Universidad de Málaga
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Traducción e Interpretación

Las partículas modales *doch, ja, eben y halt*, problemas de traducción alemán-español y español-alemán

Tesis doctoral
Presentada por

Silke Buthmann

DIRECCIÓN

Doctora doña **Mercedes MARTÍN CINTO**

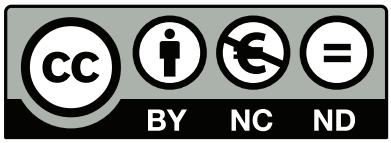
Málaga
abril
2014

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Publicaciones y
Divulgación Científica

AUTOR: Silke Buthmann

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons:
Reconocimiento - No comercial - SinObraDerivada (cc-by-nc-nd):
Http://creativecommons.org/licences/by-nc-nd/3.0/es
Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización
pero con el reconocimiento y atribución de los autores.
No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es

Publicaciones y
Divulgación Científica

UNIVERSIDAD
DE MALAGA

DEPARTAMENTO DE TRADUCCIÓN
E INTERPRETACIÓN

Certifico que la Sra. Silke Buthmann ha realizado la tesis la tesis bajo mi dirección y que ésta, una vez revisada por mí, es apta para su defensa pública.

Mercedes Martín Cinto

Firmado: Dra. Mercedes Martín Cinto

En Málaga, 3 de abril 2014

Publicaciones y
Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Índice

1.	**Introducción**	**1**
2.	**Método, términos y conceptos**	**6**
2.1.	Objeto, objetivos, método y estructura del trabajo	6
2.2.	*Abtönungspartikel*, *Modalpartikel* y otros términos menos comunes	8
2.3.	Los términos *significado* y *función*	10
2.4.	El concepto de equivalencia traductora	11
2.5.	La elección de las partículas modales examinadas	16
2.6.	Descripción de las partículas modales y sus posibilidades de traducción según modos oracionales y tipos de uso	17
3.	**Las partículas modales del alemán**	**21**
3.1.	La clasificación en de las partículas en gramáticas alemanas	21
3.2.	Unidades léxicas que pertenecen al grupo de las partículas modales	23
3.3.	Características de las partículas modales	26
3.3.1.	Propiedades morfológicas, fonéticas y sintácticas de las partículas modales	27
3.3.2.	Significado y función de las partículas modales	31
3.3.2.1.	La dificultad de una descripción adecuada	31
3.3.2.2.	Significado de las partículas modales, según Harald Weydt	34
3.3.2.3.	Significado de las partículas modales, según Wolfram Bublitz	35
3.3.2.4.	Significado de las partículas modales, según Dorothea Franck	37
3.3.2.5.	Significado de las partículas modales, según Elke Hentschel	39
3.3.2.6.	Significado de las partículas modales, según Maria Thurmair	40
3.3.2.7.	Significado de las partículas modales, según Gerhard Helbig	41
3.3.2.8.	Significado de las partículas modales, según Theodor Ickler	42
3.3.2.9.	Significado de las partículas modales, según Ekkehard König	43
4.	**Las partículas modales, problema de traducción**	**46**
4.1.	La dificultad de traducir las partículas modales	46
4.2.	Estudios contrastivos alemán-español	47

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

4.2.1. Ernesto Zierer (1978): *Las partículas ilocativas del idioma alemán y sus equivalentes en el idioma español* 47
4.2.2. Luis Acosta Gómez (1984): *Las partículas modales del alemán y español* 48
4.2.3. Christiane Beerbom (1992): *Modalpartikeln als Übersetzungsproblem: eine kontrastive Studie zum Sprachenpaar deutsch-spanisch* 49
4.2.4. Irene Prüfer (1995): *La traducción de las partículas modales del alemán al español y al inglés* 50
4.2.5. José Cárdenes Melián (1997): *Aber, denn, doch, eben und ihre spanischen Entsprechungen: Eine funktional-pragmatische Studie zur Übersetzung deutscher Partikeln* 51
4.2.6. Hang Ferrer Mora 52
4.2.7. Corinna May (2000) 53
4.2.8. Yvette Bürki (2008) 56
4.2.9. Otros trabajos contrastivos sobre partículas modales 58

5. Las partículas modales *doch, eben, halt, ja* y posibles equivalentes en español 61
5.1. El corpus 61
5.2. *Doch*: caracterización general 65
5.2.1. La partícula modal *doch* en oraciones declarativas y exclamativas 66
5.2.1.1. $Doch_1$: réplica recordatoria, objeción 66
a) original alemán – traducción española 67
b) traducción alemana – original español 72
5.2.1.2. $Doch_2$: referencia explícita a circunstancias conocidas, mencionadas anteriormente o evidentes 76
a) original alemán – traducción española 77
b) traducción alemana – original español 79
5.2.1.3. $Doch_3$: enunciado inicial para asegurar presupuestos 80
a) original alemán – traducción española 81
b) traducción alemana – original español 81
5.2.1.4. $Doch_4$: razonamiento, justificación 84
a) original alemán – traducción española 84
b) traducción alemana – original español 86
5.2.1.5. $Doch_5$: sugestión, petición de consentimiento 93
a) original alemán – traducción española 93
b) traducción alemana – original español 96
5.2.1.6. $Doch_6$: exclamaciones de sorpresa 101
a) original alemán – traducción española 101
b) traducción alemana – original español 103
5.2.1.7. $Doch_7$: aserciones enfáticas 105
a) original alemán – traducción española 106
b) traducción alemana – original español 109
5.2.2. La partícula modal *doch* en oraciones interrogativas 111

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5.2.2.1. *Doch*$_8$: preguntas tendenciosas 111
a) original alemán – traducción española 111
b) traducción alemana – original español 113
5.2.2.2. *Doch*$_9$: petición de ayuda recordatoria 115
a) original alemán – traducción española 115
b) traducción alemana – original español 117
5.2.3. *Doch*$_{10}$: la partícula modal *doch* en oraciones exhortativas 118
a) original alemán – traducción española 118
b) traducción alemana – original español 121
5.2.4. *Doch*$_{11}$: la partícula modal *doch* en oraciones desiderativas 126
a) original alemán – traducción española 126
b) traducción alemana – original español 127
5.2.5. *Doch*$_{12}$: *doch* tónico 128
a) original alemán – traducción española 128
b) traducción alemana – original español 131
5.3. *Eben, halt* – caracterización general 138
5.3.1. Diferencias entre las partículas modales *eben y halt* 141
5.3.2. Las partículas modales *eben* y *halt* en oraciones declarativas 146
5.3.2.1. *Eben, halt*$_1$: explicación evidente 146
a) original alemán – traducción española 146
b) traducción alemana – original español 149
5.3.2.2. *Eben, halt*$_2$: única consecuencia posible 154
a) original alemán – traducción española 154
b) traducción alemana – original español 156
5.3.2.3. *Eben, halt*$_3$: enunciados de validez general 159
a) original alemán – traducción española 159
b) traducción alemana – original español 162
5.3.2.4. *Eben, halt*$_4$: razonamiento, justificación 164
a) original alemán – traducción española 164
b) traducción alemana – original español 165
5.3.2.5. *Eben, halt*$_5$: referencia a algo conocido o ya mencionado 167
a) original alemán – traducción española 167
b) traducción alemana – original español 170
5.3.3. *Eben, halt*$_6$ en oraciones exhortativas 171
a) original alemán – traducción española 172
b) traducción alemana – original español 173
5.3.4. *Eben, halt*$_7$ en oraciones desiderativas 173
a) original alemán – traducción española 173
b) traducción alemana – original español 174
5.4. *Ja*: caracterización general 174
5.4.1. Tipos de uso de la partícula modal *ja* 177

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5.4.1.1. *Ja*$_1$: constatación 177
a) original alemán – traducción española 177
b) traducción alemana – original español 183
5.4.1.2. *Ja*$_2$: suposición, deducción 186
a) original alemán – traducción española 186
b) traducción alemana – original español 187
5.4.1.3. *Ja*$_3$: propuesta, permiso 190
a) original alemán – traducción española 190
b) traducción alemana – original español 194
5.4.1.4. *Ja*$_4$: justificación, explicación 194
a) original alemán – traducción española 195
b) traducción alemana – original español 203
5.4.1.5. *Ja*$_5$: referencia a algo mencionado anteriormente, conocido o evidente 206
a) original alemán – traducción española 206
b) traducción alemana – original español 211
5.4.1.6. *Ja*$_6$: concesión 214
a) original alemán – traducción española 215
b) traducción alemana – original español 216
5.4.1.7. *Ja*$_7$: réplica, objeción 218
a) original alemán – traducción española 218
b) traducción alemana – original español 220
5.4.1.8. *Ja*$_8$: *ja* tónico 221
a) original alemán – traducción española 222
b) traducción alemana – original español 223
5.5. La equivalencia cero para las partículas modales *doch, eben, halt, ja* 225

6. Algunos medios lingüísticos españoles que aparecen frecuentemente como posibles equivalentes parciales para partículas modales 236

6.1. Pronombres personales tónicos y otros elementos enfáticos 236
6.2. El conector *pues* 239
6.3. El conector *es que* y variantes 240
6.4. El adverbio *ya* 242
6.5. Los conectores *pero*, *pero si*, *si* 243
6.6. *Claro, claro que, desde luego* 244
6.7. Explicitación 245

7. Conclusiones 247

8. Bibliografía 254

9. Textos del corpus 261

Pautas de edición e impresión de este documento V

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Pautas de edición e impresión de este documento

Conforme a pautas de ecología informática, impresión y distribución (ahorro de recursos naturales del programa Energy Star), la edición electrónica e impresión de este documento ha partido de la conversión de la tipografía invisible del texto mecanografiado simple en tipografía estructurada sobria que permite, por ahorro de energía, la menor huella de carbono posible (menos hojas, tinta, electricidad, peso, combustible de transformación y transporte, etc.) y la legibilidad apropiada al tipo de documento complejo tesis doctoral.

Para conseguirlo, se ha aumentado un 12 % la caja de impresión respecto de la usual, se ha disminuido la interlínea (25%) y el tamaño de letra (dos en ejemplos, citas y notas), pero se mantiene la legibilidad óptima por la simetría de los blancos respecto de los distintos cuerpos de composición (las tablas se ajustan, una a una, a su contenido y caja de página).

Se han ahorrado sesenta y ocho páginas por ejemplar impreso; ochocientas dieciséis, en total.

Los ejemplos (con sangría izquierda en primera línea de 0,6 puntos) se reproducen con las comillas (mecanográficas, tipográficas, alemanas, inglesas, españolas, etc.), los guiones, las rayas, antilambdas (< >; simples y dobles), el espaciado entre caracteres, las plecas (simple: | y ||, la doble), barras, y otros recursos diacríticos con los que aparecen en las ediciones del corpus de análisis de este trabajo.

En las citas (con sangría derecha en primera línea de 0,6 puntos), se suprimen los puntos y aparte, marcados con barra doble (//). Las citas con niveles de orden y función (tipo a, b, c / 1, 2, 3), en párrafos distintos, se mantienen.

Los ejemplos incluidos en citas, y que están en líneas distintas, se ponen seguidos y separados por barra (/).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1
Introducción

Las partículas modales[1] constituyen una de las dificultades para los estudiantes de alemán como lengua extranjera. Existe un número considerable, que varía según los investigadores[2], y son imprescindibles en la lengua oral, por lo que en textos literarios aparecen sobre todo en diálogos. Su significado o función son temas controvertidos, ya que, según algunos autores, reflejan la actitud del hablante con respecto de lo que dice. Por ejemplo, la partícula *ja*, en *Das ist ja bitter!* - *¡Pero si esto es amargo!*[3] refleja que el hablante se ve sorprendido.

En la didáctica del alemán como lengua extranjera, las partículas modales constituyen un gran problema, porque estas pequeñas palabras son tan importantes como difíciles de explicar. Su omisión sistemática en un diálogo causa una impresión de cierta dureza o frialdad, falta de naturalidad, e incluso de cortesía. En las obras didácticas tradicionales, las partículas modales aparecen de forma esporádica en los diálogos, pero faltan o bien explicaciones al respecto, o bien ejercicios prácticos[4]. En algunas obras, como, por ejemplo, *Optimal A1* (2004) o *Genial A1* (2002), la frecuencia de uso de partículas modales aumenta considerablemente, pero las partículas siguen sin mencionarse en las lecciones de gramática y en los ejercicios. Una posible justificación para esta falta de tematización de las partículas modales, en obras didácticas para alumnos con un nivel de

[1] El sintagma *partícula modal* se abrevia de aquí en adelante como PM (plural: PMs).

[2] Cfr. apartado 3.2.

[3] Andreu Castell, (2001): *Gramática de la lengua alemana*. Madrid: Editorial Idiomas, 3ªed., 415.

[4] Compárense, por ejemplo: Dietmar Rösler, (1983): "Der Erwerb von Abtönungspartikeln im institutionalisierten Lernprozess. Deutsch als Fremdsprache." En: Weydt, H. (ed.): *Partikeln und Interaktion*. Tübingen, Niemeyer (291-300).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

conocimientos básico, puede ser que la dificultad de explicar y comprender su significado requiere conocimientos más avanzados del idioma. Sin embargo, por experiencia propia, puedo afirmar que los alumnos principiantes preguntan por las partículas modales porque intentan traducir los textos nuevos para asegurar la comprensión.

Por lo tanto, estimo que no es una mala solución explicar a los principiantes el significado de las partículas modales de más frecuencia de uso en su lengua materna. La explicación debe ser breve y clara, pero no conformarse con el «para enfatizar» o «no se traduce» de siempre. He comprobado que eso es lo que se está haciendo en *Schritte 1 international*, nivel A1, en cuyo glosario (Caesar, 2006: 12) aparece la siguiente explicación:

> LAS PARTÍCULAS MODALES (Modalpartikeln). // Estas partículas expresan la actitud emocional del hablante referida a la situación o al contenido de lo que se está diciendo o escuchando y también forman parte del lenguaje hablado. Es recomendable observar los contextos en los que aparecen, ya que su uso es muy frecuente y su significado puede variar. // A diferencia de las partículas de diálogo no pueden aparecer solas, sino siempre dentro de una oración. Se pueden colocar detrás del verbo. // Ejemplos: *Du sprichst **aber** gut Deutsch!* / ¡Qué bien hablas alemán! // La partícula *aber* aparece en oraciones exclamativas y se usa sobre todo en combinación con adjetivos o expresiones calificativas. Con *aber* el hablante expresa un cierto asombro ante algo que no esperaba.

En una etapa posterior del aprendizaje del alemán puede profundizarse en su aprendizaje. De hecho, en el capítulo tercero de *em Abschlusskurs* (2000: 44) se explica el significado de diez partículas modales y su distribución en los diferentes modos oracionales.

El estudio de la traducción de las partículas modales interesa tanto a la traductología como a la didáctica de la lengua alemana. Muchos profesores de alemán no saben muy bien qué contestar cuando les preguntan por el significado de las partículas, e incluso entre los lingüistas no hay unanimidad. Se sigue discutiendo sobre si las partículas modales forman una categoría léxica o qué unidades léxicas pertenecen a esta categoría, qué significado tienen, si pueden enseñarse en las clases de alemán como lengua extranjera[5], cómo pueden enseñarse, cómo se reflejan adecuadamente en los diccionarios, y si pueden y deben traducirse.

[5] Kjell T. Heggelund (2001: dirección electrónica en bibliografía) afirma: «Die Frage, ob und gegebenenfalls wie es möglich ist, ausländischen Schülern und Studenten eine richtige und angemessene Beherrschung deutscher MPn beizubringen, steht weiterhin offen».

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Al intentar traducir las partículas modales surge el problema de que en muchos casos carecen de un equivalente léxico concreto en español u otros idiomas. Además, su sentido depende en gran medida del contexto. En las traducciones de textos alemanes se encuentran muchas omisiones de partículas, pero también paráfrasis más o menos logradas. En los últimos años han surgido varios trabajos sobre la traducción de las partículas modales del alemán, en los que unos concluyen que las partículas modales deben traducirse; y otros afirman lo contrario.

El hecho de que las partículas modales puedan traducirse no es controvertido, pero sí la cuestión de si deben traducirse o no. Hay quien opina, como Cárdenes Melián (1997), que deben traducirse y que la tendencia hacia la solución de no traducirlas, es decir, equivalencia cero, se debe, por un lado, a deficiencias en la investigación de estos elementos lingüísticos y, por otro, consecuencia, en parte, de lo anterior, al tratamiento deficiente en diccionarios bilingües, que indica, frecuentemente, que dichos elementos no se traducen.

Otros autores en cambio defienden que no es necesaria la traducción de partículas modales, puesto que, en otros idiomas su función es asumida por el contexto, la entonación o por ambos. Entre ellos, Burkhardt (1982: 99): «Die durch Abtönungspartikeln vollzogene Präsupposition kann in anderen Sprachen durch andere Mittel, z.B. über die Intonation ausgedrückt sein». Weydt (1989: 247) defiende incluso que existen idiomas que renuncian por completo a transmitir la información que transmiten en alemán las partículas modales[6]:

> Wenn in der entsprechenden Sprache kaum Abtönungspartikeln benutzt werden, so darf auch in dem Text, den der Übersetzer produziert, die Menge der Partikeln entsprechend reduziert werden. Es ist noch nicht einmal wichtig, daß die durch die Abtönungspartikeln übermittelte Information in der anderen Sprache überhaupt in irgendeiner Weise ausgedrückt wird. Viele Sprachen verzichten nämlich darauf, den Typ von Information zu liefern, den im Deutschen die Abtönungspartikeln tragen.

Las partículas modales también son un problema en la traducción inversa (español-alemán). Excepto la tesis doctoral de Corinna May (2000), sobre la traducción de las

[6] Cfr. Coseriu (1980: 205): «Gegenüber solchen Sprachen ist das Deutsche dadurch charakterisiert, daß es die kontextuell-situationellen Zusammenhänge des Sprechens nicht stillschweigend annimmt und auch nicht bloß mit Hilfe des universellen Mittels der Intonation ausdrückt, sondern in der Form von einzelsprachlichen Funktionen „verbalisiert“ hat».

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

partículas *eigentlich*, *denn* y *überhaupt*, no he encontrado un trabajo de cierta extensión que examine la presencia de partículas modales en textos alemanes traducidos del español. Aclarar este aspecto también servirá de ayuda para tomar una decisión a favor o en contra de la tendencia a la solución de equivalencia cero para determinadas partículas modales en traducciones del alemán al español.

Al examinar la traducción de las partículas modales sólo a partir de textos originales alemanes y textos traducidos españoles surge el problema de que, posiblemente, los traductores se dejen influenciar inconscientemente por el idioma del texto original, lo que puede llevarles a buscar, como equivalencias para partículas modales, medios lingüísticos que no usarían al redactar un texto directamente en español. Esto puede inducir a creer que en español se suele expresar naturalmente mediante medios lingüísticos la información que transmiten las partículas modales en alemán, cuando en realidad el hecho de encontrar un determinado medio lingüístico como equivalente (parcial) de una partícula modal puede deberse no al uso natural de dicho medio en el contexto dado sino a la influencia del alemán[7]. Weydt (1969: 13) afirma que el traductor tiende a transferir al texto traducido estructuras de la lengua original que en otras circunstancias no usaría: «Der Übersetzer nämlich neigt dazu, Formen des Urtextes zu übernehmen, die er, formulierte er ganz unbefangen in seiner Sprache, sicher nicht verwenden würde».

Debido a esto, los estudios que examinan únicamente corpus de textos originales alemanes y sus correspondientes textos traducidos a otro idioma, corren el peligro de deducir, precipitadamente, que es recomendable buscar siempre medios de traducción para las PMs en vez de optar por la solución de equivalencia cero. Por esta razón, en el trabajo presente examino también, como hicieron O'Sullivan y Rösler (1989) para la combinación inglés/alemán y Métrich (1998) para francés/alemán, las posibles equivalencias para partículas modales en textos originales españoles y sus correspondientes textos traducidos al alemán. Si se encuentra en un texto original español un medio lingüístico (parcialmente) equivalente a una partícula modal del alemán, se trata evidentemente de un uso natural y no inducido por la influencia del alemán.

Además, si en el texto traducido alemán aparecen partículas modales sin que se encuentren medios lingüísticos (parcialmente) equivalentes en el texto original, cabe

[7] Véase, por ejemplo, en el apartado 5.2.1.1, la propuesta de Prüfer para traducir el ejemplo (6).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

pensar que las partículas son, en estos casos, elementos añadidos por el traductor para aumentar la aceptabilidad del texto en alemán, y que, realmente, como afirma Weydt (1989: 247), en el texto original no se expresa mediante elementos lingüísticos la información que aporta la partícula modal al texto traducido.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2
Método, términos, conceptos

2.1. Objeto, objetivos, método y estructura del trabajo

En el trabajo presente analizo las partículas modales *doch*, *ja*, *eben* y *halt* del alemán como problema de traducción, tanto del alemán al español como del español al alemán, con el objetivo de descubrir cuáles son los medios lingüísticos que aparecen con más frecuencia en español como equivalentes parciales de dichas unidades, y también hasta qué punto prevalece la solución de equivalencia cero. Después de aclarar en los apartados 2.2. a 2.4. algunas cuestiones terminológicas y en el apartado 2.5. los motivos de la elección de esas cuatro partículas modales, explico en el apartado 2.6. la clasificación de las PMs según diferentes tipos de uso.

En el capítulo tercero, explico cómo se definen y se clasifican las PMs alemanas, qué unidades pertenecen a este grupo, así como sus características y funciones. Describo primero sus propiedades morfológicas, fonéticas y sintácticas y explico a continuación la problemática de describir el significado de las PMs desde un punto de vista adecuado, para mostrar las ventajas e inconvenientes del enfoque maximalista y del enfoque minimalista. A continuación describo el significado y la función de las PMs desde los puntos de vista de ocho autores diferentes.

En el capítulo cuarto, se presentan cronológicamente varios trabajos en los que se examina a las PMs desde un punto de vista contrastivo alemán-español. Para comparar, filtrar y seleccionar metodologías de análisis, incluyo también algunos trabajos contrastivos con otras combinaciones de idiomas.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En el capítulo quinto, el núcleo del trabajo, examino la traducción de las PMs *doch*, *eben*, *halt* y *ja* al español de una parte; y de la otra, la presencia de dichas PMs en textos alemanes traducidos del español. Para ello he analizado un corpus de textos literarios alemanes traducidos al español y viceversa. La metodología de trabajo comprendió la fase de escanear los textos para poder localizar todas las unidades léxicas *doch*, *eben*, *halt* y *ja* con la función de búsqueda del procesador de textos y no correr el riesgo de omitir alguna durante la lectura.

La fase siguiente consistió en leer los textos completos y valorar si cada unidad léxica encontrada realmente correspondía a una PM, ya que las PMs tienen homónimos en otras categorías. En la tercera fase las clasifiqué según cada uno de los tipos de uso establecidos. En la cuarta fase comparé los enunciados portadores de PMs con los enunciados correspondientes en español para ver qué medios lingüísticos equivalentes en distintos grados se encuentran y cuán frecuentes son los casos de equivalencia cero. En este quinto capítulo analizo ejemplos con posibles equivalencias parciales y con equivalencia cero para todos los tipos de uso de las PMs *doch*, *eben, halt* y *ja*. Para cada tipo de uso trazo una tabla que recoge el número de PMs encontrado en el corpus y el número de equivalencias cero. El objetivo de este recuento es comprobar si existe tendencia hacia la equivalencia cero o no, y si hay diferencias respecto a esa posible tendencia entre las diferentes PMs y los diferentes tipos de uso.

Los resultados de las fases anteriores, los plasmo, en el apartado 5.5., en una tabla que muestra, para cada PM y sus tipos de uso, el número de unidades encontrado en los textos del corpus y el número de casos de equivalencia cero. A continuación cotejo los resultados con los de Métrich (1997) para la combinación de idiomas alemán-francés. Las operaciones anteriores no he podido hacerlas con los estudios contrastivos de Beerbom (1992) y Cárdenes Mélián (1997), porque en esos trabajos no especifican el número de PMs encontrados en el corpus examinado y el número de casos de equivalencia cero. Beerbom (1992: 120) afirma que más de 2/3 de los ejemplos que ha encontrado en el corpus de su trabajo son de equivalencia cero, pero dice haber renunciado a presentar estadísticas porque el abanico de equivalencias parciales para las diferentes PMs es demasiado amplio, de manera que muchas soluciones aparecen en el corpus sólo una vez. Por la misma razón también he descartado en el trabajo presente a incluir estadísticas que muestren la

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

frecuencia exacta del uso de todas las equivalencias parciales encontradas. No obstante, sí procede especificar, al menos, aproximadamente, el número de casos de equivalencia cero. Los resultados no son exactos, puesto que, en unos contextos, una determinada PM pertenece con claridad a un determinado tipo de uso; en otros, se encuentra en el límite entre un tipo de uso y otro, y no deja de ser hasta cierto punto subjetivo, establecer, por ejemplo, si el contexto de un enunciado portador de la PM *ja* es realmente de justificación o, más bien, simple referencia a algo mencionado anteriormente sin intención justificativa. Lo mismo ocurre al decidir si en un determinado ejemplo hay equivalencia cero para la PM o no. En muchos casos la decisión es clara, pero también existen casos límite en los que no puede afirmarse, con seguridad, si un medio lingüístico es un medio de traducción de una PM, es decir, si el elemento en cuestión también estaría en el texto traducido si no hubiera la PM en el enunciado alemán correspondiente. De forma paralela, cuando el texto español es el texto original, no se puede saber, en todos los casos, si una PM que aparece en el texto traducido es intencionada, por parte del traductor, como equivalente (parcial) de un determinado medio lingüístico del texto original, o no.

En el capítulo sexto, se presentan medios de traducción o equivalencias parciales de PMs en español: pronombres personales tónicos y otros elementos enfáticos, conectores, adverbios y procedimientos de explicitación. Se resumen brevemente sus funciones en español y se indica para qué tipos de usos de PMs aparecen como posibles equivalentes parciales en el corpus del trabajo presente.

2.2. *Abtönungspartikel*, *Modalpartikel* y otros términos menos comunes

El término predominante en la investigación alemana para la denominación de las PMs es *Modalpartikel* (*partícula modal*[8]). Buscando en Internet[9] con el motor de búsqueda de Google, con la secuencia «Modalpartikel », resultan aproximadamente 12.900 apariciones, frente a 5.540, aproximadamente, de «Abtönungspartikel». En Krivonosov (1963 [1977]) ya se encuentra un término casi idéntico a *Modalpartikel*: «Eine der Besonderheiten der Umgangssprache ist der Gebrauch einer besonderen Gruppe von Wörtern, die in der neuesten Sprachwissenschaft als m o d a l e P a r t i k e l n bezeichnet wird.» (Krivonosov,

[8] Traducción usada mayoritariamente en los trabajos redactados en español.

[9] Búsqueda con Google el 9 de mayo de 2014.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1963 [1977]: 6)[10]. En los trabajos redactados en español se ha impuesto *partícula modal*. En el presente trabajo, en correspondencia, lo utilizo.

El término *Abtönungspartikel* (*partícula de atenuación*[11]) lo acuñó Weydt (1969: 19): «Vor allem aber soll sich diese Arbeit mit einer anderen Gruppe von Partikeln beschäftigen, die wir fortan „Abtönungspartikel" nennen werden. Wo und wann diese Bezeichnung zum ersten Mal geprägt wurde, läßt sich nicht mehr feststellen». El verbo *abtönen* significa según el *Duden Deutsches Universalwörterbuch* (2003)[12] «Farben ein wenig abändern, nuancieren». En el mismo diccionario se encuentra el lema *Abtönungspartikel*, definido como «Partikel, die dazu dient, der eigenen Aussage eine bestimmte subjektive Tönung zu geben od. auf vorangegangene Äußerungen in bestimmter Weise mit Zustimmung, Ablehnung, Einschränkung, Erstaunen o. Ä. Bezug zu nehmen; Modalpartikel». Helbig prefiere *Abtönungspartikel* a *Modalpartikel* porque, según él, «mit „Modalität" die Funktion der Abtönungspartikeln nur sehr vage umschrieben ist und außerdem eine Vermengung mit den „Modalwörtern" vermieden werden soll.» (Helbig, 1990: 31). Este criterio es compartido por Hentschel/Weydt (2003: 311). Los *Modalwörter* (*adverbios oracionales* en Marcos Marín, 1980: 312-313; *adyacentes* o *modificadores oracionales* en Alarcos Llorach, 1994: 299) pueden colocarse en el *Vorfeld* de la oración alemana, introducir una oración separados por una coma, y funcionar como respuesta a oraciones interrogativas parciales. Respecto a lo anterior, el título de Weydt (1969): «*Abtönungspartikel: Die deutschen Modalwörter und ihre französischen Entsprechungen*» resulta algo confuso. No obstante, la confusión se limita sólo al titulo porque el autor emplea el término *Abtönungspartikel* de principio a fin del trabajo.

Otros autores llaman *Modalpartikeln* a los adverbios oracionales y *Abtönungspartikeln* a las partículas modales. Así, por ejemplo, Engel (2004) y Zifonun (1997). Otros términos, menos extendidos, para designar a las partículas modales son *Satzpartikel*, *illokutive Partikel* y *Einstellungspartikel* (Bußmann, 2002: 439). Ante tal diversidad de términos, se puede llegar a pensar que la terminología es una cuestión de gusto. En este sentido me ha

[10] Espacio diacrítico del original.

[11] Traducción encontrado en Prüfer (1995: 17) y Fernández López (sin especificar el año, dirección electrónica en bibliografía).

[12] En la edición electrónica (www.duden.de/woerterbuch), consultada el 9 de mayo de 2014, se mantienen las mismas definiciones.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

llamado la atención una frase de Hjelmslev que he encontrado en la portada del *diccionario de lingüística* de Fernández López (dirección electrónica en bibliografía): «La terminologie est une question de goût, elle ne touche pas aux réalités.» (Hjelmslev, 1928: 57).

Aparte de las diferencias de gusto, esta diversidad terminológica también refleja la falta de acuerdo entre los diversos autores en cuanto a funciones y significados de las unidades léxicas en cuestión, en el presente trabajo llamadas *partículas modales*.

2.3. Los términos *significado* y *función*

El término *significado* es «uno de los términos más controvertidos y ambiguos de toda la teoría del lenguaje» (Alcaraz Varó / Martínez Linares, 1997: 256). Lo mismo podría decirse de *función*, que aparece en los diccionarios de lingüística con acepciones diferentes. Según el *Diccionario de terminología lingüística actual* (Abraham, 1981: 208 s), los términos *significado* y *función* pueden ser sinónimos. En la tercera acepción de *función*, se define como «El rendimiento comunicativo, el *efecto de comunicación*, el *contenido* de una forma lingüística»; pero la primera definición de *significado*, en el mismo diccionario, es «La *función*, el *contenido*, el *efecto comunicativo* de un medio lingüístico; todo lo que la forma lingüística provoca en el cerebro del oyente en cuanto a representaciones, emociones u operaciones lógicas»[13] (Abraham, 1981: 413). De forma parecida se define en la obra de Bublitz (1978: 29) el término *pragmatische Bedeutung* (*significado pragmático*).

En el presente trabajo, los términos *significado* (*Bedeutung*) y *función* (*Funktion*) se emplean en al sentido de Beerbom (1992: 33):

> Von 'Bedeutung' wird im folgenden gesprochen, wenn es um die Charakterisierung von MPn [Modalpartikeln] auf rein semantischer Ebene geht. Bedeutung ist das, was in allen Kontexten konstant bleibt. Die Funktion hingegen ergibt sich aus dem Zusammenwirken der Bedeutung mit bestimmten Kontextelementen und betrifft die Ebene der Äußerungsbedeutung und des kommunikativen Sinns.

El enfoque de Schulze Schwarz (1990: 36 s) es ligeramente distinto pero coincide con Beerbom en lo principal: el significado es una propiedad constante de la PM, mientras que la función depende, dicho de forma simplificada, del contexto:

[13] Cursiva en el original.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> El 'significado'(Bedeutung) de una PM en este trabajo es pues su significado 'ilocutivo' que tiene un efecto (aquí generalmente citado como función) distinto en cada caso: el significado de *doch* en (87)-(91) [ejemplos[14]] es el mismo, el efecto (función) es distinto porque en él intervienen entre otros factores el significado del respectivo modo oracional y, para determinar la función ilocutiva correcta, la situación conversacional.

2.4. El concepto de equivalencia traductora

La equivalencia es uno de los conceptos más centrales y a la vez más controvertidos de la traductología. Como el estudio de todas las definiciones de la equivalencia traductora se alejaría demasiado del propio tema de mi trabajo, me limito a resumir algunos de los enfoques más conocidos. Para la discusión detallada remito a Rabadán (1991) y Hurtado-Albir (2001: 204), donde se encuentra una lista de autores que se han ocupado de la noción de equivalencia.

Jean-Paul Vinay y Jean Darbelnet (1958/1995) consiferan la equivalencia como un procedimiento de traducción que se emplea, sobre todo, con expresiones idiomáticas: se reproduce en el texto meta la misma situación que en el texto original, pero con una redacción distinta.

J. C. Catford diferencia la *correspondencia formal* de la *equivalencia textual*. La primera es «any TL category (unit, class, structure, element of structure, etc.), which can be said to occupy, as nearly as possible, the 'same' place in the 'economy' of the TL as the given SL category occupies in the SL» (1965: 27). La segunda, en cambio, se refiere a «any TL form (text or portion of text) which is observed to be the equivalent of a given SL form (text or portion of text)» (1965: 27). El autor distingue entre equivalencia *nil*, cuando para un segmento del texto original no existe equivalente en la lengua meta, y equivalencia *cero*, cuando sí existe equivalente en la lengua meta, pero no se usa en el contexto dado.

Nida y Taber (1969: 200 s) distinguen entre *correspondencia formal* (enfocada sólo hacia el mensaje) y *equivalencia dinámica* (enfocada hacia el efecto equivalente en el receptor). Esta última, priorizada por los autores, se define como «Cualidad de una traducción en la que el mensaje del texto original ha sido transferido a la lengua receptora,

[14] Ejemplos: (87) Das ist *doch* Peter? (88) Hallo Peter. Das darf *doch* nicht wahr sein! (89) Begrüß *doch* wenigstens deinen alten Freund! (90) Wie gut du dich *doch* hälst! (91) Wenn's mir *doch* nur halb so gut ginge wie dir! (Schulze Schwarz, 1990: 35).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

de tal modo que la *respuesta del receptor* es esencialmente igual que la de los receptores originales».

Según Katharina Reiss y Hans Vermeer, la equivalencia es un concepto funcional y dinámico que define la relación entre un texto original y un texto meta. Los autores destacan como criterio de equivalencia la conformidad de la función comunicativa en el texto original y la traducción. En este sentido, diferencian entre equivalencia y adecuación, siendo la primera un caso especial de la segunda:

> Adäquatheit bei der Übersetzung eines Ausgangstextes (bzw. –elements) bezeichne die Relation zwischen Ziel- und Ausgangstext bei konsequenter Beachtung eines Zweckes (Skopos), den man mit dem Translationsprozeß verfolgt. [...]. // Äquivalenz bezeichne eine Relation zwischen einem Ziel- und einem Ausgangstext, die in der jeweiligen Kultur auf ranggleicher Ebene die gleiche kommunikative Funktion erfüllen (können). [...]. // Äquivalenz ist in unserer Definition Sondersorte von Adäquatheit, nämlich Adäquatheit bei Funktionskonstanz zwischen Ausgangs- und Zieltext. (Reiß y Vermeer, 1991: 139 s)

Gideon Toury (1980: 67) concibe la equivalencia como propiedad definitoria de la traducción:

> [...] the theoretical concept of "translation equivalence" (as opposed to equivalence as an observational fact, i.e., a certain translational relationship exhibited by a certain corpus and fulfilling the function of "equivalence" in this corpus) could be defined, for instance, as "that relationship between two linguistic utterances defining translation," or "distinguishing translation from non-translation", or the like.

En la misma línea, Werner Koller define el término, desde un enfoque teórico-descriptivo, como «[...] die Beziehung zwischen einem Text B in Sprache L_2 [...] und einem Text A in Sprache L_1 [...], die es erlaubt, von B als einer Übersetzung von A zu sprechen.» (Koller, 2004: 343); mientras que, en el campo de la normativa o crítica de la traducción, se trata de «[...]Gleichwertigkeit von Zieltext (Übersetzung) und Ausgangstext (Originaltext) [...]» (Koller, 2004: 343). El autor advierte, sin embargo, que estos dos enfoques se mezclan con frecuencia y que es necesario precisar el término para aplicarlo a la clasificación, descripción o explicación de traducciones reales. Para ello distingue cinco tipos de equivalencia (*Äquivalenzrahmen*):

> (1) der *außersprachliche Sachverhalt*, der in einem Text vermittelt wird (=*denotative Äquivalenz*), (2) die im Text durch die *Art der Verbalisierung* (insbesondere: durch spezifische Auswahl unter synonymischen oder quasi-synonymischen Ausdrucksmöglichkeiten) vermittelten

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> *Konnotationen* bezüglich Stilschicht, soziolektale und geographische Dimension, Frequenz etc. (= *konnotative Äquivalenz*), (3) die *Text- und Sprachnormen* (Gebrauchsnormen), die für bestimmte Texte gelten (= *textnormative Äquivalenz*), (4) der *Empfänger* (Leser), an den sich die Übersetzung richtet und der den Text auf der Basis seiner Verstehensvoraussetzungen rezipieren können soll, bzw. auf den die Übersetzung 'eingestellt' wird, damit sie ihre kommunikative Funktion erfüllen kann (= *pragmatische Äquivalenz*), (5) bestimmte *ästhetische*, formale und individualistische Eigenschaften des AS-Textes (= *formal-ästhetische Äquivalenz*). Koller (2004: 351)

Algunos autores, como por ejemplo Snell-Hornby y Christiane Nord, rechazan el término *equivalencia*. Mary Snell-Hornby (1988/1999: 41) afirma que la equivalencia es ineficaz como concepto básico de la traductología:

> [...] el término equivalencia, aparte de ser impreciso y estar mal definido (incluso después de un debate de más de veinte años), presenta una ilusión de simetría entre las lenguas, apenas existente más allá del ámbito de ciertas aproximaciones, que distorsiona la problemática esencial de la traducción.

En los trabajos sobre la traducción de las PMs [15] se suele conceder poca o ninguna importancia al concepto de equivalencia. Con frecuencia, tratan equivalencia y equivalentes sin explicar en qué sentido se han de entender estos términos controvertidos. Posiblemente, se deba a que los autores sean más bien lingüistas que traductólogos y que sus trabajos se entiendan como aportaciones a la lingüística (contrastiva) antes que a la traductología o translémica[16].

Por ejemplo, el trabajo de Wolfram Bublitz (1978), de orientación pragmática, se basa, sobre todo, en la teoría de los actos de habla (Austin, Searle), las máximas de conversación de Grice y el trabajo sobre presuposición y sobreentendido de Ducrot. La teoría de la traducción no aparece ni tan siquiera en la bibliografía. En algunos trabajos más recientes, en cambio, se hace referencia a la relación entre lingüística y traductología. He aquí algunos:

Christiane Beerbom (1992: 92-96) afirma que tanto la lingüística contrastiva como la traductología (*Übersetzungswissenschaft*) se ocupan de las coincidencias y divergencias entre pares de idiomas. Defiende que la primera puede servir de base importante para la segunda, si supera su orientación tradicional hacia la *langue* y se amplía al campo de la

[15] Cfr. apartado 4.2.

[16] Véase Rabadán, 1991: 299 y siguientes.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

norma. Una diferencia importante entre las dos disciplinas radica en que la traductología no sólo se ocupa de problemas lingüísticos, sino también de factores extralingüísticos.

Traducción es para Beerbom un proceso en dos fases: decodificación (análisis) del texto original y recodificación (síntesis) del sentido con los medios de la lengua meta. El sentido del texto original, que se debe mantener en el texto meta, no se construye y se interpreta exclusivamente con medios lingüísticos, sino que participan otros factores pragmáticos y culturales.

Por tanto, el traductor ha de buscar tanto la equivalencia de contenido, como la equivalencia pragmática entre el texto original y el texto meta. Respecto de la definición de equivalencia, la autora (1992: 93) se limita a remitir a Koller en nota a pie de página[17]: «Zum Begriff der Äquivalenz in der Übersetzungswissenschaft und den verschiedenen Bezugsrahmen für ihre Definition siehe Koller 1979: 186-191)» (Beerbom, 1992: 93)

Irene Prüfer (1995) aborda brevemente distintos enfoques teóricos que considera relevantes para la traducción: Schleiermacher y Ortega y Gasset, defensores del acercamiento del lector al texto original, la perspectiva contrastiva, el enfoque pragmático y funcional, la lingüística del texto, el enfoque psicolingüístico, la lingüística cognitiva, la crítica de la traducción y el enfoque didáctico. Acerca del término *equivalencia*, la autora expone el punto de vista de Christiane Nord (1991: 25 s) quien prefiere no usarlo por considerarlo difícil de captar y poco claro. Además, Prüfer afirma que el enfoque contrastivo incluye una búsqueda de equivalencias formales que, sobre todo, en el caso de las PMs, son difíciles de encontrar. La autora (1995: 43) critica, por esta razón, a Beerbom (1992), quien encuentra que en su corpus sólo se traducen (parcialmente) un 30% de las PMs y defiende que «[…] en español no existe una clase léxica comparable a la clase de las PMs en alemán[18]».

Monteiro Resende (1995) dedica al concepto de equivalencia un breve párrafo de la introducción de su trabajo. Constata que en el caso de las PMs no hay equivalencias unívocas como *Hund* = *dog* y plantea dos preguntas: ¿Cuáles tienen que ser los criterios que permiten afirmar que entre una PM alemana X y un medio lingüístico inglés Y existe una relación de equivalencia? ¿Cómo se ha de entender el término *equivalencia*?

[17] May (2000: 46) procede igual: «Zum Problem der Äquivalenz cf. Koller (1979: 186 ff.)».

[18] Acosta Gómez (1984) postula que sí existen PMs en español.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Como respuesta, el autor adopta la siguiente definición de Reiss (1982: 12[19], citado por Monteiro Resende, 1995: 13) de lo que él denomina equivalencia comunicativa:

> 'Äquivalenz' ist nicht nur 'Entsprechung', auch nicht Kopie der ausgangssprachlichen Einheit. Äquivalenz ist, was ihr Name besagt: Gleichwertigkeit, d.h. die zielsprachliche 'Entsprechung' ist als optimal äquivalent zu betrachten, wenn sie nach Maßgabe des sprachlichen und situationellen Kontextes, der Sprach- und Stilebene, der Intention des Autors etc. ausgewählt ist und im Sprachsystem der Zielsprache die gleiche 'Wertigkeit' besitzt wie die ausgangssprachliche Einheit in der Ausgangssprache.

En el presente trabajo considero que una PM en un fragmento de texto original alemán tiene un equivalente en el fragmento correspondiente de texto traducido al español si en dicho fragmento de texto se encuentra un medio lingüístico con la(s) misma(s) funciones – o al menos funcion(es) parecida(s) – que las de la PM en el texto original. Lo mismo vale, en sentido contrario, cuando el texto original es español y el texto traducido alemán.

Según René Métrich (1998: 198), un elemento lingüístico es equivalente de una PM en un texto traducido cuando la eliminación de dicho elemento del texto original hace necesaria la eliminación de la PM del texto traducido: «Äquivalent in der zielsprachlichen Äußerung ist die lexikalische oder nicht-lexikalische Einheit, die man auslassen müsste, wenn in der ausgangssprachlichen Äußerung die Partikel weggelassen würde.» Siguiendo esta definición, parecería fácil determinar qué elementos de un texto español pueden considerarse como equivalentes de PMs en el correspondiente texto alemán. Sin embargo, como muestran varios ejemplos del trabajo presente y demuestran los análisis correspondientes, en la práctica no siempre se puede decidir, con seguridad, que un determinado elemento lingüístico debe omitirse en un texto español, si se elimina una PM del correspondiente texto alemán.

Como ya he expuesto en la descripción de las PMs, en el apartado 3.3.2., las funciones de estos lexemas son, a menudo, difíciles de determinar porque tienden a confundirse con las funciones de otros elementos de su contexto, del que dependen en gran medida. No mantengo la diferenciación entre *equivalencia cero* y *equivalencia nil* que propone Catford. Con *equivalencia cero* quiero decir simplemente que una PM no se ha traducido por ningún medio lingüístico.

[19] K. Reiss (1982): *Möglichkeiten und Grenzen der Übersetzungskritik. Kategorien und Kriterien für eine sachbezogeneBeurteilung von Übersetzungen*, München: Hueber.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

2.5. La elección de las partículas modales examinadas

En este trabajo estudio las partículas alemanas *doch, ja, eben* y *halt* como problema de traducción desde dos puntos de vista: la traducción directa (del alemán al español) y la inversa (del español al alemán).

Existen dos tendencias en los estudios contrastivos de las PMs: a) trabajos que analizan un gran número de ellas; b) trabajos que analizan un número reducido. Los trabajos que abarcan un número reducido de PMs son los más frecuentes.

Debido a mi propósito de incluir en el trabajo la traducción inversa y de comparar también traducciones diferentes de una misma obra, me decidí por limitar el número de partículas analizadas.

No todos los autores que examinan un número reducido de PMs justifican su elección. Las PMs alemanas son todas, gradualmente, difíciles de traducir al español, por lo que cualquiera de ellas puede ser objeto de estudio. En parte, los argumentos para estudiar un determinado grupo de partículas sirven para cualquier otro. J. Cárdenes Melián (1997: 1 s), por ejemplo, arguye tres razones al elegir *aber*, *denn*, *doch* y *eben*:

> Die Wahl der vier Partikeln [...] begründet sich erstens aus dem Umstand, daß sie im Deutschen bereits sehr ausführlich analysiert wurden, und somit für eine kontrastive Studie eine ausreichende Ausgangsbasis vorliegt. Wie zweisprachige Wörterbücher und Sprachlehrwerke zudem verdeutlichen, wurde ihre *Funktion* aber bislang nur unzureichend kontrastiv analysiert, so daß in diesem Gebiet ein Forschungsdesiderat besteht. Der zweite Grund ist die besondere Weise, in der diese vier Ausdrücke die Illokution modifizieren, [...]. Der dritte Grund resultiert aus persönlicher Erfahrung. Wie andere Lerner mußte auch ich bei der Erlernung des Deutschen feststellen, daß diese Ausdrücke im Unterricht nicht wie andere Ausdrücke behandelt werden. Als Begründung wurde ich häufig darauf verwiesen daß es sich um Ausdrücke handelt, die man nur „mit der Zeit" erwerben könne.

Este razonamiento justifica en general el estudio de las PMs, pero no explica la elección concreta de *aber*, *denn*, *doch* y *eben*. Otras PMs también han sido estudiadas en alemán minuciosamente y su tratamiento en los diccionarios bilingües es igual de insatisfactorio, también modifican la ilocución de manera especial, y causan problemas a los estudiantes de alemán como lengua extranjera[20].

[20] Cfr. Ferrer Mora (1998: 147).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

A fin de que los resultados de un estudio contrastivo interesen a la traducción y a la didáctica del alemán como lengua extranjera, otros criterios para la elección y examen de las PMs pueden ser la frecuencia de uso en alemán y su dificultad de traducción. Según Hentschel (1986: 12), las dos PMs alemanas más frecuentes son *doch* y *ja*, por lo que decidí que estas dos PMs no podían faltar en mi trabajo. *Eben* y *halt* son algo menos frecuentes, pero su elección se justifica porque no hay unanimidad en cuanto a la sinonimia entre ambas partículas. En lo que concierne a la dificultad de traducción, coincido, tras años invertidos en este trabajo, con Beerbom (1992: 119) en que las PMs que aparecen en oraciones declarativas suelen ser las más difíciles de traducir:

> Wegen der Unmarkiertheit des Deklarativsatzes sind die möglichen Funktionen der MPn [= Modalpartikeln], die in diesem Satztyp auftreten, besonders breit gestreut. MPn im Deklarativsatz bereiten daher bei der Übersetzung eher Probleme als andere an spezifische Sprechakte gebundene Partikeln und stellen aus kontrastiver Sicht eine besondere Herausforderung dar.

Las PMs *doch*, *ja*, *eben* y *halt* pueden aparecer en oraciones declarativas, se usan con frecuencia, y existen estudios tanto sobre su funcionamiento en alemán como desde un punto de vista contrastivo. Soy consciente de que otras partículas también cumplen estas condiciones, pero prefiero no tratar un número de PMs demasiado grande porque quizás se extralimitarían los límites de este trabajo.

2.6. La descripción de las partículas modales y sus posibilidades de traducción según modos oracionales y tipos de uso

Según Beerbom (1992: 119 s), para examinar la traducción de las PMs –medios lingüísticos cuya función depende en gran medida del contexto– es imprescindible sistematizar todo lo posible los contextos portadores de PMs, ya que desde un punto de vista minimalista[21] no se puede comprobar si a los diferentes tipos de uso de una PM corresponden diferentes medios de traducción.

La necesidad de clasificar los contextos portadores de PMs es evidente, el método para hacerlo no lo es en absoluto. No existe un modelo generalmente reconocido y los criterios de clasificación pueden ser muy variados:

> Die schwierige Frage ist allerdings, nach welchen Kriterien die Gebrauchsweisen unterschieden werden müssen. Bei *doch* können wir unterscheiden nach Wortart oder Funktionsklasse

[21] Véase apartado 3.3.2.1.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> (Antwortpartikel, Konjunktion, Adverb, Modalpartikel), nach Betonung (betontes und unbetontes *doch*), nach Satztyp (affirmativ, direktiv, fragend, exklamativ), Sprechhandlung oder nach Position (im affirmativen Satz kann das Adverb *doch* im Mittelfeld, aber auch an der ersten Satzstelle stehen). Das gewählte Kriterium muss auch nicht unbedingt für alle Partikeln dasselbe sein, oder vielleicht nicht einmal für alle Gebrauchsweisen einer bestimmten Partikel. Die empirischen Gegebenheiten spielen hier eine entscheidende Rolle. (Foolen, 2003: dirección electrónica en bibliografía)

En relación a esto me parece muy interesante la observación de Foolen (2003: dirección electrónica en bibliografía) de que la traducción de las partículas también puede ser un criterio para su clasificación:

> Genau zu diesem Punkt, bei der Frage, welche Gebrauchsweisen unterschieden werden sollen, kann eine kontrastive Analyse behilflich sein. Wenn *doch* in bestimmten Kontexten systematisch auf eine spezifische Weise übersetzt wird, ist das Anlass, ernsthaft zu überlegen, eine eigene Gebrauchsweise anzunehmen. Im Folgenden werde ich mit Hilfe des Übersetzungsmaterials ein paar Gebrauchsweisen besprechen.

En el trabajo presente sigo, con algunos cambios, la clasificación de las PMs hecha por Beerbom (1992) según modos oracionales y tipos de uso. Una clasificación parecida apareció en Franck (1980); Beerbom sólo la modifica y la complementa. El resultado es operativo y completo, ya que abarca todos los ejemplos del uso de PMs del corpus, objeto de estudio en el capítulo quinto.

Según diferentes estudiosos, la determinación del número de variantes que pueden distinguirse de una determinada PM no deja de ser arbitrario. Helbig (1990), por ejemplo, distingue siete tipos de uso de *doch* como PM, mientras que Beerbom (1992: 175-217) distingue doce:

La categoría «*Doch* in Deklarativ- und Exklamativsätzen» tiene siete subcategorías:

1. «Erinnernder Einwand/Zurückweisung»
2. «Expliziter Verweis auf Bekanntes, Vorerwähntes, oder Evidentes»
3. «Voraussetzungssichernde, initiative *doch*-Äußerungen»
4. «Begründung»
5. «Suggestive doch-Äußerungen, Vermutungen, Folgerungen»
6. «Überraschte Exklamationen»
7. «Emphatische Assertionen»

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La categoría «*Doch* in Interrogativsätzen» tiene las subcategorías «Tendenzfragen» y «Aufforderungen zur Gedächtnishilfe», y las últimas tres categorías, que no tienen subcategorías, son «*Doch* in Imperativsätzen», «*Doch* in Wunschsätzen» y «*Doch* in Nebensätzen».

La autora reconoce que, aunque un modo oracional pueda coincidir con un tipo de uso, en muchos casos, en el mismo modo oracional pueden diferenciarse varios tipos de uso, es decir, la función de las PMs en un mismo modo oracional puede variar según la situación e intención comunicativa y otros factores.

Un problema que tienen en común todas las clasificaciones de PMs surge en el momento de aplicarlas a los contextos portadores de PMs de un corpus de textos: hay ejemplos fáciles de clasificar, como «Eine Weile war es still, dann schnarrte Jakob: „Ach, wär' ich doch nur bei Tamara im Nest geblieben.“» (ES: 95)[22] que pertenece en el modelo de Beerbom, claramente, a la categoría «*Doch* in Wunschsätzen». Otros ejemplos, sin embargo, están en el límite entre dos categorías, encontrándose argumentos tanto para su pertenencia a una como a otra. Esto se debe a que una PM en un determinado contexto no suele tener una sola función sino un conjunto de funciones. Cuando una función es claramente dominante, como en el ejemplo anterior, resulta fácil adscribirla a un tipo de uso. No obstante, algunas oraciones portadoras de PMs no se dejan identificar claramente como pertenecientes a un tipo de uso u otro.

En la clasificación para la PM *doch* de Beerbom, el problema se plantea, sobre todo, entre las categorías «Begründung» y «*Doch* in Nebensätzen». En el ejemplo siguiente, de alemán coloquial, un empresario trata de justificar que quiere escoger extranjeros ilegales para un trabajo negro:

> »Jaaa, nach dem Kriege waren wir ja alle arm. Das können welche sein, die Angst haben müssen, ausgewiesen zu werden.« Er bemerkt meine Verblüffung und liefert schnell ein Motiv: »Ich will ihnen helfen, weil, denen geht es doch hier so schlecht, verstehst du. Ich war immer schon sozial eingestellt, ich bin von Haus aus nämlich Sozialdemokrat.« (WG: 225)

En alemán, la conjunción *weil* introduce una oración subordinada, por lo que la oración portadora de *doch* debería ser (a) *Ich will ihnen helfen, weil es denen hier doch so schlecht*

[22] Véase ejemplo (93), apartado 5.2.4.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

geht. Otra posibilidad de formar una oración gramaticalmente correcta sería sustituir *weil* por *denn*, que introduce una oración principal: (b) *Ich will ihnen helfen, denn denen geht es doch hier so schlecht*.

En consecuencia, la oración (a) pertenecería a la categoría «*Doch* in Nebensätzen» y la oración (b) a «Begründung», cuando, en realidad, la PM tiene la misma función en ambos casos y la traducción al español debería ser la misma. En las escasas oraciones subordinadas con *doch* que he encontrado, la función de la PM no es diferente a la que tendría si se convirtiese la oración subordinada en oración principal, por ejemplo, de estilo indirecto a estilo directo. Por lo tanto, en este trabajo suprimo la categoría «*Doch* in Nebensätzen»[23] y añado otra: «*Doch* tónico».

Como expondré más adelante[24], dilucidar si *doch* tónico funciona como PM es controvertido; pero existen más argumentos a favor que en contra. Beerbom discrepa, por lo que la categoría «*Doch* tónico» no aparece en su clasificación.

El hecho de que no todas las oraciones portadoras de PMs se dejen asignar claramente a un determinado tipo de uso, sino que, a veces, se encuentren en el límite entre dos tipos, tiene como consecuencia una inexactitud inevitable a la hora de intentar determinar en un corpus la frecuencia de una PM en un tipo de uso u otro. Por ejemplo, en la versión alemana de la novela *La ciudad de las bestias*, la PM *doch* aparece veintiséis veces en razonamientos o justificaciones; si en veinte de ellos no se encuentra en el texto original ningún elemento lingüístico por el que la PM pueda considerarse equivalente; ante tales concurrencias hay que tener en cuenta que, en la fase de clasificación, algunos ejemplos podrían haberse asignado también a otro tipo de uso. Añádase a la dificultad operativa anterior que no es posible decidir en todos los casos, unívocamente, si un determinado elemento o grupo de elementos del texto español equivale a la PM alemana. Por lo tanto, los resultados de los recuentos son aproximados. Se trata de encontrar tendencias, no de elaborar estadísticas exactas.

[23] Por la misma razón tampoco incluyo en mi trabajo las categorías de Beerbom (1992) «*Eben* und *halt* in Nebensätzen» y «*Ja* in Nebensätzen». Además, una PM no tiene la misma función cada vez que aparece en una oración subordinada, por lo que puede pertenecer a tipos de uso diferentes, que, al menos en los ejemplos que he encontrado en mi corpus, son los mismos que los establecidos para PMs en oraciones principales.

[24] Véase apartado 3.3.1.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

3
Las partículas modales del alemán

3.1. La clasificación de las partículas en gramáticas alemanas

Si me preguntan a qué categorías léxicas pertenecen las palabras *coche* y *conducir*, no dudo en contestar que *coche* es un sustantivo y *conducir* un verbo, pero si me hacen la misma pregunta sobre *doch* y *eben*, la respuesta es más complicada. Según el contexto, pueden pertenecer a una categoría léxica u otra, es decir, tienen homónimos en diferentes categorías léxicas. La palabra *eben* funciona como adverbio en *Eben war er noch hier*, como adjetivo en *Die Straße verläuft eben* y como PM en *Dann fahr eben mit dem Bus*, y puede ser partícula de grado o partícula de contestación en otros periodos.

Tradicionalmente, por ejemplo en la cuarta edición de la gramática *Duden* (1984: 345), todas las palabras que no se adaptaban a la clasificación de *verbos*, *sustantivos*, *adjetivos*, *artículos* o *pronombres* formaban parte de la clase, «cajón de sastre», *partículas*. Esas palabras tienen en común el rasgo morfológico de ser invariables, es decir, no conjugables o declinables. En la gramática *Duden* (1984: 345), se diferencian tres subgrupos de partículas: adverbios, preposiciones y conjunciones. Los adverbios se dividen en cuatro subgrupos: adverbios de lugar (*Lokaladverbien*), adverbios temporales (*Adverbien der Zeit*), adverbios modales (*Modaladverbien*) y adverbios causales (*Kausaladverbien*). Los adverbios modales se dividen en otros cinco subgrupos, siendo el último el de las PMs (*Abtönungspartikeln*)[25]. Por lo tanto, desde un punto de vista estrictamente morfológico, las PMs serían adverbios. Sin embargo, si se tienen en cuenta otros criterios, se descubren

[25] Según Kärnä (2005: 21-22), esta subdivisión de la categoría *partículas* ya se encontraba en la edición de 1973, donde se mencionaban las *Abtönungspartikeln* (término de Weydt, 1969) por primera vez como subgrupo de los adverbios modales.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

diferencias entre adverbios y PMs: las PMs no contribuyen como los adverbios al significado proposicional, no pueden ocupar solas el *Vorfeld* de una oración, y normalmente no son acentuables.

Como señala A. Kärnä (2005: 23), los autores de la edición de la gramática *Duden* de 1995 dan un importante paso al dividir las palabras invariables en cuatro grupos grandes (*Präpositionen*, *Konjunktionen*, *Adverbien*, *Partikeln*), lo que deja claro que las partículas forman un grupo distinto al de los adverbios. Dicha división se mantiene en la edición de 2005. El criterio de clasificación más importante es ahora el funcional:

> Das wichtigste Klassifikationskriterium für die **Nichtflektierbaren** besteht in den Funktionen, die sie ausüben [...]. Daneben sind weitere syntaktische Kriterien für ihre Untergliederung heranzuziehen, beispielsweise in welcher Position sie im Satz stehen, ob sie Satzgliedwert oder gar Satzwert haben, ob sie Kasus regieren oder nicht, ob sie Sätze verbinden oder nicht, ob sie weglassbar sind, ohne dass der entsprechende Satz ungrammatisch würde. (*Duden*, 2005: 573)

Los siete subgrupos de la nueva categoría *Partikeln* se llaman, según la gramática *Duden* (2005): Gradpartikel (Steigerungspartikel, Intensitätspartikel)[26], Fokuspartikel, Negationspartikel, Abtönungspartikel (Modalpartikel), Gesprächspartikel, Interjektion (Ausdruckspartikel) y Onomatopoetikum.

Se aprecia una falta de concordancia entre las diferentes gramáticas en la clasificación de las palabras invariables y, más aún, en lo que se refiere a la terminología, hecho que los autores de la gramática *Duden* lamentan con razón:

> Ein weiteres Problem [aparte de la clasificación] besteht gerade bei den Nichtflektierbaren in terminologischen Unterschieden zwischen verschiedenen Grammatiken. Besonders misslich ist dabei, dass gleiche Termini für Unterschiedliches verwendet werden (z. B. Modalpartikel, Modalwort, Modaladverb, Gradpartikel, Fokuspartikel). *Duden* (2005: 574)

Ulrich Engel emplea el término *partícula* en su acepción más amplia: «**Partikeln sind unveränderliche Wörter**. Ausnahmen sind wenige Adverbien, die komparierbar sind.» (Engel, 2004: 384). Helbig y Buscha (2001), Hentschel y Weydt (2003) y Weinrich (2005) coinciden con la gramática *Duden* (2005) en llamar *partículas* a ciertos grupos de palabras invariables y no a todas ellas, pero difieren entre sí en cuanto a la división de dichos

[26] Los términos que figuran entre paréntesis se usan en algunas gramáticas y se mencionan en la gramática *Duden* para evitar confusiones.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

grupos. Para Hentschel y Weydt, por ejemplo, existen dos categorías principales, los adverbios y las partículas, por lo que serían partículas todas las palabras consideradas como tales en la gramática *Duden* de 1984, menos los adverbios, que formarían otra categoría. Helbig y Buscha, en cambio, dividen las *partículas* de la gramática *Duden* de 1984 en cinco categorías principales: *Adverbien*, *Fügewörter*, *Partikeln*, *Modalwörter* y *Satzäquivalente*. Las discrepancias siguen en las subdivisiones de la categoría *partícula*. En las gramáticas con una concepción más amplia del término *partícula* cabe esperar que el número de clases de partículas sea mayor que en aquellas que emplean el término *partícula* en un sentido más restringido, pero no siempre es así. Engel (2005) distingue once clases de partículas; la gramática *Duden*, del mismo año, siete, a diferencia de la división en sólo tres clases, en la edición de 1984.

Podría examinar desde otras perspectivas los diferentes intentos de clasificación de las palabras invariables del alemán para señalar sus características; pero, por ser el objetivo de este trabajo la traducibilidad de las PMs, lo pertinente es la descripción de sus características morfológicas, fonéticas, sintácticas y, sobre todo, su significado, método operativo apropiado para encontrar una clasificación satisfactoria de estas unidades léxicas.

3.2. Unidades léxicas que pertenecen al grupo de las partículas modales

Como las PMs pertenecen también a otras clases léxicas, conviene recordar que en vez de decir «*doch*, *ja*, etc. son PMs », debiera reformularse como «*doch*, *ja*, etc. pueden ser PMs ». La tabla siguiente visualiza y demuestra que los lexemas que pueden ser PMs no son los mismos para diferentes autores.

Los autores no suelen considerar sus listas de PMs como definitivas. El hecho de que, por ejemplo, entre las PMs que estudia Franck (1980), no se encuentre *wohl*, no permite deducir que, según la autora, este lexema no pueda funcionar como PM. En este sentido, el capítulo que describe los significados de las PMs empieza con «In diesem Kapitel sollen etliche [nicht: sämtliche] deutsche PM genauer beschrieben werden» (Franck, 1985: 167).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

	Krivonosov (1963 [1977])	Weydt (1969)	Bublitz (1978)	Hentschel (1986) Hentschel/Weydt (2003)	Franck (1980)	Thurmair (1989)	Helbig (1990)[27]	Engel (2004)	Duden (2005)[28]
aber	x	x	x	x	x	x	x	x	x
also	x							x	
allerdings							x		
also							x		
auch	x	x	x	x	x	x	x	x	x
bitte								x	
bloß	x	x	x	x	x	x	x	x	x
denn	x	x	x	x	x	x	x	x	x
doch	x	x	x	x	x	x	x	x	x
durchaus								x	
eben	x	x	x	x	x	x	x	x	x
eigentlich		x	x	x	x	x	x	x	x
einfach		x		x	x	x	x	x	
etwa	x	x	x	x	x	x	x	x	x
erst	x			x			x		
gar							x		
gerade		x							
gleich							x	x	

[27] Helbig distingue un grupo central de PMs (*doch*, *eben*, *halt*, *ja*, etc.) y un grupo periférico, en el que entran lexemas que aparecen en función de PM, pero que pueden colocarse al comienzo de oración (*schließlich*, *immerhin*, *eigentlich*, etc.). Estos elementos periféricos de la clase de las PMs reciben el nombre de «Abtönungspartikeln im weiteren Sinne» o «abtönungsfähige Partikeln» (Helbig, 1990: 37), y siguen teniendo función de PM al colocarlas al comienzo de oración. Las PMs del grupo central, en cambio, no pueden introducir una oración, por lo que *doch*, al comienzo de oración, es, para Helbig, un adverbio.

[28] Las PMs consideradas en Duden (2005: 598) como las más frecuentes.

	Krivonosov (1963 [1977])	**Weydt (1969)**	**Bublitz (1978)**	**Hentschel (1986) Hentschel/Weydt (2003)**	**Franck (1980)**	**Thurmair (1989)**	**Helbig (1990)[27]**	**Engel (2004)**	**Duden (2005)[28]**
halt	x	x		x	x	x	x	x	x
immerhin							x		
ja	x	x	x	x	x	x	x	x	x
lediglich								x	
jedenfalls							x		
Mal/ einmal/man	x	x	x	x	x	x	x	x	x
nämlich								x	
nicht	x					x	x	x	x
noch	x						x	x	
nun/nun einmal	x		x				x	x	
nur	x		x	x	x	x	x	x	x
ohnehin							x		
ruhig		x	x	x	x	x	x	x	x
schließlich							x		
schnell								x	
schon	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Sowieso /eh						x	x		
Überdies /im übrigen							x		
überhaupt							x		
übrigens							x		
vielleicht		x	x	x	x	x	x	x	x
wohl		x	x	x		x	x	x	x

3.3. Características de las partículas modales

Las PMs se han despreciado tradicionalmente como *Füllwörter*, *Flickwörter*, *Würzwörter*, etc.; muletillas, cuyo uso estaba mal visto por los profesores de lengua. Ludwig Reiners las llamaba en 1944 «Läuse in dem Pelz unserer Sprache» (Reiners 1944: 283), expresión que refleja bien la actitud de los estudiosos de la época hacia las PMs, y que se cita en muchos trabajos posteriores, incluso en actuales.

A principios de los años setenta, con el auge de la pragmática, se despierta el interés de los investigadores por las PMs, que adquieren en los trabajos de Austin, Searle y Grice un marco teórico que permite abordar el estudio de estas palabras, cuyo significado siempre ha sido difícil de explicar por su elevada dependencia del contexto. Entre los primeros estudios "modernos" sobre PMs se encuentran las tesis doctorales de Weydt (1969) y Krivonosov (1963, publicada en 1977). El estudio de Weydt (1969) es el primer trabajo contrastivo (alemán/francés) y uno de los más citados en la investigación actual. Los editores del trabajo de Krivonosov, Weydt y Hundsnurscher, lo califican como «[...] ersten ausführlichen Versuch der modernen Sprachwissenschaft zur Erforschung der Funktionen dieser sonderbaren Wörter des Deutschen». (Krivonosov: 1963 [1977]: prólogo de los editores). Desde entonces, se han publicado numerosos trabajos que tratan diferentes aspectos de las PMs [29]. Sin embargo, no existe por ahora una descripción completa y generalmente aceptada de este grupo de palabras. W. Wolski expresaba en 1986 su descontento con el estado de la investigación de las partículas:

> Es muß als unerträglich angesehen werden, daß nach mehr als fünfzehn Jahren intensiver, vor allem modalpartikel-konzentrierter, Partikelforschung
>
> (a) nicht einmal sichergestellt ist, welche lexikalischen Einheiten denn nun eigentlich zu der Kerngruppe der Modalpartikeln zu rechnen sind,
>
> (b) noch immer darüber räsoniert werden kann, ob Partikeln eine lexikalische Bedeutung haben oder nicht,
>
> c) noch immer nicht klar ist, ob und welche „Homonyme" (Ausdruck nach Weydt/Hentschel. 1983) nach inhaltlichen Kriterien für welche der als Kandidaten infrage kommenden ausdrucksseitigen Einheiten anzusetzen sind. (Wolski, 1986: 351)

[29] Cfr.:*Konnektoren-Bibliographie*. Dirección electrónica comprobada en abril de 2014: www1.ids-mannheim.de/gra/projekte/konnektoren/ko-zitat.html.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

3.3.1. Propiedades morfológicas, fonéticas y sintácticas de las partículas modales

Todas las PMs son palabras invariables. Este rasgo morfológico es aceptado, pero no basta para delimitar las PMs como categoría léxica. El hecho de que todas las PMs sean invariables no implica que todas las palabras invariables sean PMs. Algunos sustantivos y adjetivos, como *Milch* o *lila*, [30] también son invariables.

En determinados estudios –contrastivos o no– sobre PMs, se afirma que las PMs, excepto *ja*, *bloß* y *nur*, no son acentuables[31]. Esta afirmación parece difícil de mantener después de las objeciones formuladas en los trabajos siguientes:

En König (1997: 60) aparecen estas oraciones como ejemplos para las PMs *wohl*, *ja* y *schon*:

(3) a. Diese Lösung ist wohl akzeptabel, aber nicht ideal.

b. Akzeptabel IST diese Lösung ja, aber nicht ideal.

c. Akzeptabel ist diese Lösung SCHON/WOHL/DURCHAUS, aber nicht ideal.

En nota a pie de página, el autor sugiere que estos ejemplos sirven para ilustrar que es problemático afirmar que las PMs no pueden acentuarse:

> Was die Beispiele in (3) m. E. auch deutlich machen ist, daß es sehr problematisch ist die Akzentuierbarkeit eines Ausdrucks zum wesentlichen Kriterium seiner Zugehörigkeit zur Klasse der Modalpartikeln zu machen. Denn dann läge nur in (3a), nicht aber in (3c) eine Verwendung von wohl als Modalpartikel vor.

A Wolski (1986: 462), el hecho de sí considerar *JA*[32] como PM pero *DOCH* no, le parece falta de criterio: «Eines der bekannten Grundprobleme äußert sich in der Inkonsequenz, daß das *doch* mit Kontrastakzent nicht der Modalpartikel zugerechnet und ausgeklammert wird, für *ja* aber auch die betonte Partikel als Modalpartikel erfasst wird».

Gerhard Helbig (1990: 25) defiende que algunas PMs pueden acentuarse en determinadas funciones. Entre las PMs acentuables figuran *JA*, *ABER*, *BLOß*, *DENN*, *EH*,

[30] Ejemplos de Hentschel / Weydt (2003: 271).
[31] Cfr., por ejemplo, Schulze Schwarz (1990: 10 ss), Thurmair (1989: 22 s).
[32] Las mayúsculas indican que se trata de una palabra acentuada.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

etc., pero no *DOCH*: «Im Unterschied zu den meisten Funktionen von *doch* als Abtönungspartikel ist *doch* als Adverb betont und kann meist durch *dennoch* oder *trotzdem* substituiert werden» (Helbig, 1990: 119).

El argumento de que *doch* tónico es adverbio porque, a diferencia de doch átono (PM), puede sustituirse por *dennoch* o *trotzdem*, está muy extendido (cfr., por ejemplo, Hentschel, 1986: 127). Sin embargo, se encuentran fácilmente ejemplos contrarios:

> (a) Nun war Jim allein auf dem Schiff. Er hatte schon gefürchtet, die Seeräuber würden vielleicht die Segel einziehen und ihn doch noch entdecken. (EJ: 200)

> (b) »Donnerwetter, Jim, alter Junge«, sagte Lukas fröhlich, »jetzt bist du auch noch Prinz geworden! Und noch dazu was für einer! Na, verdient hast du's ja, das muss man schon sagen. Aber ich hoffe, wir beide bleiben doch die alten Freunde, he?« (EJ: 220)

No cabe duda de que, en (a), *doch* es tónico y en (b) átono. Sin embargo, la sustitución de *doch* por *dennoch* o *trotzdem* es aceptable en (b).

> (a') Jim se quedó solo en el barco. Durante un momento temió que los piratas arriaran las velas y le descubrieran. (EJR: 195)

> (b') –¡Rayos, Jím, muchacho! –dijo Lucas, contento–; ahora te has convertido en un príncipe. Y además, ¡qué príncipe! Pero hay que reconocer que lo has merecido. Espero que a pesar de ello sigamos siendo amigos, ¿no? (EJR: 214)

En (a') *doch* se ha omitido, como sucede con mucha frecuencia, tanto para *doch* tónico como átono. En (b') se ha traducido por a *pesar de ello*, expresión propuesta en los diccionarios como equivalente de *trotzdem*.

Monika Doherty (1985) examina las PMs *doch*, *etwa*, *denn*, *ja*, *wohl* y afirma que todas, excepto *etwa*, pueden llevar acento contrastivo. En los ejemplos de Doherty para *DOCH* como PM, *DOCH* tiene la misma función que en aquellos, en los que Helbig considera *DOCH* como adverbio: «Konrad ist d o c h verreist» (Doherty, 1985: 86) – «Peter ist dóch gestern angekommen» (Helbig, 1990: 119).

Otro autor en desacuerdo con la tesis de la imposibilidad de acentuar las PMs es Meibauer (1994: 118). Argumenta que el acento de *DOCH* suele considerarse acento contrastivo, por lo que parece lógico clasificar *DOCH* como PM con acento contrastivo. En

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

el caso de clasificar *DOCH* como adverbio no podría explicarse el hecho de que dicho adverbio siempre que concurre tenga que llevar un acento contrastivo. Si DOCH es adverbio, también debería serlo JA, cuya pertenencia a las PMs no es controvertida (Meibauer, 1994: 118): «Hielte man an dem kategorieverändernden Effekt des Kontrastakzents fest, könnte mit gleichem Recht JA im Mittelfeld ebenfalls als Adverb betrachtet werden». Otro argumento en contra de la clasificación de DOCH como adverbio es para Meibauer el hecho de que no pueda aparecer –como sí pueden los adverbios – solo en el Vorfeld de la oración alemana. La oración «DOCH hat er geheiratet» sólo es aceptable si se antepone la conjunción und: «Und DOCH hat er geheiratet». (Meibauer, 1994: 119).

En la gramática *Duden* (2005: 597) se reconoce la existencia de PMs, entre ellas *doch*, acentuadas:

> Des Weiteren sind sie oft unbetont (*er kann ja nicht alles wissen*). In Imperativsätzen sind manche Abtönungspartikeln dagegen betont (*mach 'ja/'bloß keinen Unfug!*). Auch in Sätzen mit anderen Funktionen kommen betonte Abtönungspartikeln vor, etwa (betontes) *doch* oder *schon*, vgl. die beiden Aussagesätze *Er arbeitet 'doch fleißig* und *Er arbeitet 'schon fleißig* (*doch* drückt die Differenz zu einer Erwartung aus, schon die partielle Zustimmung des Sprechers).

En cuanto al comportamiento sintáctico, las PMs son, normalmente, elementos facultativos, es decir, una oración no se vuelve agramatical ni cambia en cuanto al contenido proposicional por suprimir una PM. Sin embargo, una oración desiderativa con doch/bloß deja de serlo si se suprime la PM, p.ej.: «Wenn es doch/bloß besser würde!» (Duden, 2005: 599) se interpretaría sin PM como prótasis de una oración condicional. En el caso del ejemplo de Maibauer, «Und DOCH hat er geheiratet», si se considera doch como PM, habría que admitir que esta oración sí se volvería agramatical al suprimir la partícula. Ejemplos de PMs no facultativas pueden encontrarse en Thurmair (1989: 24 s).

Las PMs no pueden ocupar solas el *Vorfeld*[33](delante del verbo conjugado) de una oración y ni pueden negarse ni funcionar como respuesta a una pregunta. Se integran en la oración alemana sin interrumpirla, es decir, no se separan por pausas en textos orales, ni por signos de puntuación en textos escritos.

[33] En Ferrer Mora (1998) se encuentra este término traducido como *precampo*. En otros trabajos, p. ej., Schulze Schwarz (1990), se mantiene en alemán: *Vorfeld*.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Weydt (1969) subraya la importancia de esta observación desde un punto de vista contrastivo porque existen en francés expresiones como *peut-être* o *par exemple*, que se parecen semánticamente a las partículas modales del alemán, pero que no se integran de la misma forma en la oración. Por tanto, la facilidad de integración que caracteriza a las PMs alemanas puede suponer, estilísticamente, una dificultad añadida para la traducción a otros idiomas, como el francés y también el español.

El orden sintáctico más habitual de las PMs es en el *Mittelfeld* detrás del Verbo conjugado, pero la afirmación de Franck (1980: 20): «Sie haben eine feste, nicht variierbare Stellung im Satz. Diese entspricht der Normalstellung von Negationspartikeln, wenn diese keinen besonderen Skopus aussondern (schwache Negation)» no puede mantenerse, como demuestra Hentschel (1986: 208) en el siguiente ejemplo:

> Dagobert Duck hat gestern seinem Kontrahenten die Goldmine abgeluchst.
>
> Will man nun *doch*, *ja*, *eben*, *halt* oder eine beliebige Abtönungspartikel in diesem Satz verwenden, so kann sie wahlweise an den im folgenden mit | | gekennzeichneten Stellen stehen:
>
> Dagobert Duck hat | | gestern | | seinem Kontrahenten | | die Goldmine | | abgeluchst.

Elke Hentschel establece dos reglas para determinar el lugar que ocupan las PMs en la oración: «Regel 1: Die Partikel steht vor dem Rhema des Satzes.» (Hentschel, 1986: 212) y «Regel 2: Bildet das flektierte Verb das Rhema, so kann die Partikel die letzte Stelle im Satz einnehmen» (Hentschel, 1986: 213). Es el caso en «Daß du übellaunig bist, darf ich Daisy nicht sagen. Daisy **haßt** schlechte Laune doch!» (Hentschel, 1986: 213)

Thurmair[34] (1989: 31) observa, sin embargo, que la PM no puede colocarse delante del rema cuando el elemento remático se encuentra en el *Vorfeld* de una oración con «Verb-Zweit-Stellung»:

> Gabi: Da hat wahrscheinlich wieder keiner den Mülleimer ausgeleert.
>
> Phil: Nein, das stimmt nicht! MAX hat doch vorher den Eimer mit runtergenommen.

No todas las PMs tienen todas las propiedades características de esta clase léxica: hay PMs prototípicas, pertenecientes al centro de su clase, y PMs menos prototípicas que se

[34] Cfr. también Autenrieth (2002: 28 s).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

ubican en la periferia, sin que este hecho sea motivo para cuestionar la validez de las criterios de clasificación (cfr. *Duden*, 2005: 574). Incluso una misma PM puede ser más o menos prototípica, dependiendo del contexto en que se usa, como es el caso de *doch*, que puede ser átona o tónica, facultativa o obligatoria.

3.3.2. Significado de las partículas modales

3.3.2.1. La dificultad de una descripción adecuada

Traducir las PMs a otros idiomas o de enseñarlas a estudiantes de alemán como lengua extranjera se complica, según mi experiencia de años, por dos causas fundamentales: primera, las PMs carecen a menudo de equivalencias léxicas en otras lenguas; segunda, su significado es de complicada explicación. Los hablantes nativos del alemán usan las PMs de manera frecuente e inconsciente, y la función que desempeñan depende mucho del contexto. La falta de control consciente del uso de las PMs se manifiesta, según Franck (1980: 23), en que los hablantes, a menudo, no son capaces de acordarse de una PM que acaban de usar. Si se les pide una repetición literal de la oración que han pronunciado, omiten muchas veces la PM o la sustituyen por otra parecida. Hablantes nativos e incluso profesores de alemán tienen problemas para responder a una pregunta como «Qué significa *doch*?» y, en el mejor de los casos, encuentran una explicación imprecisa que vale para unos determinados ejemplos.

Los estudiosos siguen discutiendo en qué consiste el significado de las PMs, pero al menos están de acuerdo en un punto: las PMs no afectan al significado proposicional del enunciado. Weydt y Hentschel (1983: 4) explican como «*Partikelparadoxon*» la enorme dificultad de los lexicógrafos para describir el significado de las PMs en los diccionarios:

> Die Beschreibung einzelner Varianten verstellt dem Benutzer das Verständnis dafür, wie diese Varianten zusammenhängen; die Beschreibung der übergreifenden Bedeutung hingegen bleibt zu allgemein, um den Einzelfall zu erklären, und ist oft zu umständlich, um die Einzelfälle plausibel werden zu lassen.

Este dilema es, según Weydt y Hentschel, la causa de insuficiencias frecuentes en la investigación de las PMs: a menudo se distinguen variantes de partículas y no se plantea la posible relación entre ellas. La determinación de las variantes tiene, inevitablemente, algo de arbitrario. Cada variante se presta a una nueva subdivisión, de manera que podrían

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

establecerse tantas variantes de una partícula como contextos puedan imaginarse para su uso. La solución que proponen estos autores (Weydt / Henschel, 1983: 4)[35] consiste en describir las PMs en dos niveles:

> Einerseits müssen die Vorkommensweisen, da sie sich nicht vollständig aus der übergreifenden Bedeutung herleiten lassen, sondern im Gebrauch fixiert sind, einzeln berücksichtigt werden; andererseits muß der Versuch gemacht werden, sie unter eben dieser gemeinsamen "übergreifenden" Bedeutung zu subsumieren.

En relación con esto pueden diferenciarse dos tendencias en los estudios sobre PMs: el *Bedeutungsmaximalismus* (maximalismo del significado) y el *Bedeutungsminimalismus*[36] (minimalismo de significado). Según Posner (1979: 380), los trabajos de enfoque maximalista intentan «soviel wie möglich auf die Ausdrucksbedeutung zurückzuführen und neigen zur Annahme reichhaltiger Wortbedeutung und vieldeutiger Wörter», y los trabajos de enfoque minimalista «räumen den pragmatischen Regeln zur Uminterpretation gegebener Ausdrucksbedeutungen in Abhängigkeit von Äußerungsumständen einen größeren Spielraum ein und neigen zur Annahme minimaler Wortbedeutungen und eindeutiger Wörter».

Por lo tanto, los trabajos de enfoque maximalista son aquellos que cuentan con la existencia de un número de variantes con diferentes significados para una PM determinada, como por ejemplo, Helbig (1990), que describe siete variantes de *doch*, marcadas con superíndices (*doch*^{1} – *doch*^{7}). Los trabajos de enfoque minimalista, en cambio, tratan de buscar para cada PM un mínimo de significados, en el caso ideal, un único significado invariable, válido en todos los contextos. En Cárdenes Melián (1997: 10), los razonamientos de Posner se interpretan de forma contraria, por lo que Helbig (1990) aparece como ejemplo de trabajo de enfoque minimalista, y los trabajos de Doherty (1985) y Thurmair (1989) se califican como maximalistas, al fijar para cada PM un significado único, invariable. Sin embargo, en los demás trabajos consultados,[37] los términos *Bedeutungsminimalismus* y *Bedeutungsmaximalismus* se emplean de forma unánime en el sentido expuesto arriba.

[35] Cfr. también Weydt / Hentschel (2002).

[36] Términos de Posner (1979).

[37] Hentschel / Weydt (2002), Prüfer (1995), Kwon (2005), Meibauer (1994), Graefen (2000), Hartmann (1986), Dittmann (1982), por ejemplo.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En la investigación del significado de las PMs existen dos problemas principales: el primero plantea la dicotomía entre *Bedeutungsminimalismus* y *Bedeutungsmaximalismus* y, el segundo –una vez elegido un enfoque minimalista o maximalista, o intentando enfocar el problema desde ambos puntos de vista– propone aclarar en qué consisten exactamente los significado(s) o función(es) que tienen las PMs. En cuanto al primero, trabajos recientes tienden al *Bedeutungsminimalismus* (Hentschel / Weydt, 2002: 647):

> Zu Beginn der 80er Jahre wurde vielfach versucht, einzelne Abtönungspartikeln semantisch in eine Vielzahl von bedeutungsverschiedenen Partikeln aufzuspalten (vgl. z.B. Franck 1980). Inzwischen hat sich weitgehend die Annahme einer einheitlichen, übergreifenden Bedeutung, die in den meisten Fällen auch ihren Homonymen zugrunde liegt, durchgesetzt.

Según Christiane Beerbom (1992: 122), el desdoblamiento del significado de una PM en variantes distintas es necesario para estudiar la traducción de las PMs:

> Die von Franck vorgenommene Aufspaltung der Bedeutung einzelner MPn in verschiedene Varianten mag von einem 'bedeutungsminimalistischen' Standpunkt her überflüssig erscheinen, ist jedoch als Ausgangspunkt für eine kontrastive Analyse nötig und sinnvoll, um zu detaillierten Aussagen über zielsprachliche Entsprechungen zu gelangen.

Los seguidores del *Bedeutungsminimalismus* de descubrir la correlación entre los usos diferentes de una PM y demuestran que las variantes de significado de una PM determinada resultan del efecto conjunto del significado invariable de dicha PM y otros factores, como el contexto. No obstante, ese significado invariable, válido para el uso de la PM en todos los contextos imaginables, tiene que ser tan abstracto que no resulta de gran ayuda para buscar equivalentes en otros idiomas (cfr. el *Partikelparadoxon* de Weydt / Hentschel, 1983: 4).

Ante la diversidad de planteamientos y la enorme cantidad de trabajos publicados, me parece prácticamente imposible resolver en el marco del presente trabajo el problema del significado de las PMs. Por otro lado, se trata de un tema que no puedo pasar por alto, debido a su importancia para la traducción. He optado, finalmente, por resumir los puntos de vista de algunos autores, dando preferencia a aquellos que no son demasiado abstractos para que los pueda comprender un traductor o profesor de alemán que no sea, necesariamente, lingüista o experto en PMs.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

3.3.2.2. Significado de las partículas modales, según Harald Weydt

Según Weydt (1969: 21 s), una función de las PMs consiste en crear, independientemente del significado concreto de cada PM, un ambiente agradable de conversación. La falta de PMs donde el oyente las espera causa una sensación de frialdad, brusquedad y falta de amabilidad. Esta función de las PMs salta a la vista en traducciones al alemán de textos escritos en otros idiomas. En este sentido, Weydt compara una oración del texto original de *Tom Sawyer* con su traducción al francés y al alemán: la oración alemana contiene dos PMs (*Wie heißt du denn eigentlich?*) que no tienen equivalentes léxicos en el texto original (*What's your name?*) ni tampoco en la versión francesa (*Comment t'appelles-tu?*)[38]. Weydt observa, además, que las PMs no añaden información nueva al texto, es decir, el lector alemán obtiene la misma información que el inglés y el francés. Las PMs son una especie de ayuda para interpretar esta información: «Dem Hörer wird mit diesen Wörtern mitgeteilt, wie er den Inhalt des Gehörten einzuordnen habe» (Weydt, 1969: 22). Se trata de una indicación adicional, aparte del contexto, y la entonación en textos orales.

Weydt está convencido de que las PMs tienen significado y no son palabras de relleno o muletillas sin sentido, como se solía pensar. El hecho de que PMs como, por ejemplo, *denn* y *eigentlich* sean intercambiables en algunos contextos se debe a su relación de sinonimia parcial, por lo que no es un argumento válido para sostener que las PMs no significan nada. Precisamente de sus significados resultan restricciones de distribución en distintos tipos oracionales. Las PMs *eben* y *halt*, por ejemplo, no aparecen en oraciones interrogativas ni exclamaciones porque su significado no es compatible con este tipo oracional: «Weder in Ausruf noch in der Frage können *halt* oder *eben* vorkommen, da *halt* und *eben* a) etwas feststellen; das schließt die Frage aus und b) ein Kausalverhältnis bezeichnen, was dem Charakter des Ausrufes widerspricht.» (Weydt, 1969: 40).

La función principal de las PMs para Weydt (1969: 60) consiste en expresar la postura del hablante ante lo dicho: «Ein wichtiges, vielleicht das wichtigste Charakteristikum dieser Wörter besteht darin, daß sie die Stellung ausdrücken, die der Sprecher dem Gesagten gegenüber einnimmt». Los hablantes manifiestan su actitud acerca de lo que dicen con medios paralingüísticos (risa, gestos, entonación, etc.) y lingüísticos, como las

[38] Fragmentos de *Tom Sawyer* en Weydt (1969: 21).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

PMs. La observación de Weydt (1969: 61) «Die Abtönung scheint uns ein sprachliches Mittel zu sein, das den Mitteln des erwähnten außersprachlichen, physischen Kontextes und der Intonation parallel läuft» suscita de nuevo el problema de la traducción de las PMs. ¿Existen en otras lenguas medios lingüísticos para expresar la postura del hablante acerca de lo dicho? Si existen, ¿se emplean con la misma frecuencia que las PMs en alemán o se prefieren medios paralingüísticos?

La afirmación de que las PMs expresan la actitud del hablante acerca de lo dicho se ha extendido en la investigación de las PMs. Se refleja, en las mismas palabras de Weydt, o con pequeños cambios o amplificaciones, en Bußmann (2002: 439) «[Modalpartikeln] fügen der Satzbedeutung bestimmte Verwendungsbedingungen hinzu, die sich in der Regel auf Einstellungen der Kommunikationsteilnehmer zu der vom Satz ausgedrückten Proposition beziehen.», la gramática *Duden* (2005: 597) «Sie drücken sehr differenziert Einstellungen, Annahmen, Bewertungen und Erwartungen des Sprechers bezüglich des geäußerten Sachverhalts, teilweise auch seine Erwartungen an den Hörer aus.» y Helbig / Buscha (2005: 421) «Die Abtönungspartikeln (oder Modalpartikeln) drücken etwas über die Stellung des Sprechers zum Satzinhalt aus, [...]».

3.3.2.3. Significado de las partículas modales, según Wolfram Bublitz

Al igual que la obra de Weydt, la de Bublitz (1978) es un estudio contrastivo. Como indica el título, *Ausdrucksweisen der Sprechereinstellung im Deutschen und Englischen*, Bublitz coincide con Weydt en considerar que las PMs expresan la actitud del hablante (*Sprechereinstellung*), pero no la actitud del hablante acerca de lo dicho, sino «diejenige modale Einstellung des Sprechers, die sich auf seine Ansichten, Haltungen, Erwartungen, Annahmen, Emotionen und die seines Hörers sowie auf die jeweilige Rollenverteilung bezieht» (Bublitz: 1978: 9). El autor hace hincapié en que la *Sprechereinstellung* no se refiere a la verdad o probabilidad de lo referido, sino a aspectos como, por ejemplo, la notoriedad o evidencia de lo referido. Para Bublitz, este tipo de actitudes son actitudes de modalidad emotiva (*emotive Modalität*), y los medios lingüísticos que los expresan, *Ausdrucksweisen der Sprechereinstellung*:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> Der Sprecher s t e l l t sich nicht e i n[39] auf Wahrheit oder Wahrscheinlichkeit eines Sachverhalts, sondern beispielsweise auf die Bekanntheit dieses Sachverhalts (die er voraussetzt, unterstellt, zurückweist, mit Emotionen und Vorwürfen verbindet), auf seine Offensichtlichkeit und Ungewöhnlichkeit. Unter 'Ausdrucksweisen der Sprechereinstellung' verstehe ich diejenigen sprachlichen Mittel, die die Funktion haben, solche Aspekte der emotiven Modalität in Äußerungen zu spiegeln (Bublitz, 1978: 9)

Otro punto en común es la observación de que las funciones de las PMs se acercan a las funciones de medios paralingüísticos: «Lachen, Gebärden und andere paralinguistische Phänomene sind beispielsweise ebenfalls geeignet, eine mildernde Funktion wie die MPn *nur*, *doch*, *mal*, *ruhig* und *schon* in Imperativen auszuüben.» (Bublitz, 1978: 38).

Sin embargo, Bublitz advierte que la estrecha relación entre PMs y entonación no significa que las PMs en textos escritos, equivalgan, en textos orales, a una entonación determinada. Si existiera esa relación, los PMs tendrían que ser más frecuentes en los textos escritos que en los orales, y sabemos que ocurre justo lo contrario. Bublitz afirma que las PMs contribuyen a la interpretación del enunciado, dando lugar a implicaturas[40] que la sola entonación no produciría. Eso significa que las PMs y la entonación se complementan, pero no se sustituyen. En textos escritos, las PMs tienen como función adicional indicar la entonación:

> Denn im Deutschen ersetzen die MPn die Intonation nicht, sondern in der gesprochenen Sprache unterstützen beide sich gegenseitig und in der geschriebenen Sprache, [...], sind MPn in einem gewissen Sinne nicht nur Verstehensanweisungen für die Funktion des Satzes, sondern damit gleichzeitig Anzeiger der zu wählenden Intonation, von der auszugehen ist, wäre der Satz gesprochen worden oder wird er gesprochen (z. B. bei Dialogen in Theaterstücken). (Bublitz, 1978: 228)

A diferencia de las *Modalwörter* (adverbios oracionales), las PMs afectan especialmente a la interacción. Con la ayuda de PMs y otros medios, el hablante modifica el tono de lo que dice, adecuándolo a las reacciones de su interlocutor. Las PMs contribuyen, además, a asegurar una base de conocimientos comunes entre los interlocutores. Esta función puede ser, según Bublitz (1978: 40), una explicación para la escasez de PMs en textos escritos: la información fijada por escrito no se pierde, por lo que no es necesario asegurarse expresamente de que el lector la tiene a su disposición:

[39] Espaciado del original.

[40] Por ejemplo, la PM *ja* produce, según Bublitz, la implicatura convencional (en el sentido de Grice) de que los hechos enunciados son conocidos: «Ich gehe davon aus, daß mit der MP *ja* die Bekanntheit des geäußerten Sachverhalts konventionell impliziert [wird].» (Bublitz, 1978: 99).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> [...] wer etwas schriftlich niederlegt, setzt voraus, daß der Leser sich ohne weiteres (durch Zurückblättern usw.) das im Text Vorangegangene vergegenwärtigen kann. Die Redundanz in der gesprochenen Sprache ist zumindest in diesem Bereich weit größer als in der geschriebenen; MPn haben gelegentlich die Funktion, Redundantes, d. h. beispielsweise Bekanntes einzuführen.

Por esta razón, en los textos escritos en un registro más formal (por ejemplo, textos científicos), se emplean menos PMs que en textos más cercanos a la lengua oral. La mayor abundancia de PMs en textos literarios se encuentra en los diálogos, que son una especie de imitación de lengua oral. He podido observar que en la literatura infantil y juvenil las PMs también son frecuentes en los pasajes narrativos, como medio de establecer y mantener el contacto con el lector.

3.3.2.4. Significado de las partículas modales, según Dorothea Franck

El trabajo de Franck (1980) tiene tres objetivos: primero, desarrollar la pragmática lingüística enfocada a la teoría de la conversación; segundo, describir las PMs como formas léxicas del alemán; tercero, ayudar en la enseñanza de las PMs en las clases de alemán como lengua extranjera, por lo que el trabajo se dirige también a lectores no expertos en teoría lingüística, como pueden ser profesores y estudiantes de alemán o traductores:

> Die praktische Notwendigkeit, Regeln und Intuitionen zum Gebrauch der Modalpartikeln, [...], vermittelbar zu machen, wird insbesondere denjenigen deutlich sein, die Deutsch als Fremdsprache lehren oder lernen müssen. Der angemessene MP-Gebrauch ist einer der subtilsten Indikatoren für den Grad an Sprachbeherrschung auf native-speaker-Niveau. Mit (aber nicht nur) aus diesem Grund wurde in dieser Arbeit auch keine nur für wenige Spezialisten verständliche Formalisierung angestrebt, sondern eine informelle, evtl. auch unterrichtsverwertbare Art der Darstellung gewählt. (Franck, 1980: 3)

Wolski (1986: 336) valora el trabajo de Franck como salto cualitativo hacia delante, «qualitativer Sprung», en el que se relacionan diferentes planteamientos pragmáticos: la teoría de los actos de habla y la teoría de la conversación. El acercamiento ecléctico al análisis de las PMs se defiende también en Heggelund (2001, dirección electrónica en bibliografía): «Bei der gegenwärtigen Forschungslage sollte meines Erachtens ein "eklektischer" bzw. multitheoretischer Ansatz nicht von vornherein ausgeschlossen werden».

Según Dorothea Franck (1980: 31 s), el significado de las PMs tiene seis componentes principales:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

A. Illokutionsmodifizierende Funktion. Die MP bewirken gewisse Änderungen oder Präzisierungen der Illokution des Satzes.

B. Situationsdefinierende Funktion. Sie enthalten Hinweise auf die Wahrnehmung und Beurteilung der aktuellen Sprechsituation, insbesondere auf solche Eigenschaften derselben, die durch vorangegangene Interaktion selbst entstanden sind.

C. Konversationssteuernde und –konnektierende Funktionen. Sie nehmen Einfluss auf die Weiterentwicklung der Konversation, insbesondere auf die Fortsetzungskonstellation für den folgenden Sprecher und sie verbinden aufeinanderfolgende Äußerungen auch über einen Sprecherwechsel hinweg

D. Beziehungsmanagement. Sie erlauben Schlüsse auf die persönliche und soziale Beziehung der Sprecher untereinander und auf Emotionen, Einstellungen und Erwartungen, die sich auf die Sprechsituation und den Hörer beziehen.

E. Interpretationsstrategien. Die MP können Hinweise darauf enthalten, ob die jeweilige Äußerung u.U. nicht-wörtlich aufzufassen ist, z.B. als rhetorische Frage oder Ironie.

F. Prädikationsrelativierende und argumentative Funktion: die Prädikation wird z.B. abgeschwächt oder verstärkt und/oder in einen bestimmten argumentativen Zusammenhang gebracht.

Dorothea Franck (1980: 167) constata que el significado de las PMs puede existir fuera del contexto y, a la vez, depender del contexto. Esta afirmación deja de ser contradictoria si se admite «dass die feste 'kontextfreie' Bedeutung gerade darin bestehen kann, dass Hinweise gegeben werden, welche Kategorien des Gebrauchskontextes berücksichtigt d.h. in bestimmter Weise in das Interpretationsverfahren miteinbezogen werden müssen». En este sentido, Franck elabora una lista de aspectos potenciales de significado y limitaciones de uso (*potentielle Bedeutungsaspekte* und *Vorkommensbeschränkungen*), es decir, posibles condiciones para el uso de las PMs. La autora advierte, sin embargo, de que la lista sólo sirve para una primera orientación aproximativa «da nur bei jeder einzelnen MP ausgemacht werden kann, was 'feste' Bedeutung ist und was eher als Implikatur erklärt werden kann» (Franck, 1980: 167).

La diferenciación entre lo primero y lo segundo (significado fijo e implicatura) es compleja porque determinadas implicaturas activadas por una PM se producen de la misma manera en contextos diferentes, es decir, su validez es tan general, que se acercan a lo que puede llamarse significado fijo. Por ejemplo, la PM *doch* conlleva tan frecuentemente un

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

matiz de reproche, que se tiende a indicar *reproche* como parte del significado fijo de *doch*, lo que supone tener que considerar como excepciones todos los casos de *doch* sin connotación de reproche. Franck argumenta, por lo tanto, que es una solución más «elegante» indicar un significado más general, «so dass man einerseits die Fälle, die keine Vorwurfskonnotation enthalten, nicht als Ausnahme zu behandeln braucht, andererseits es möglich macht, aus der allgemeineren Struktur von Vorwurfs-Sprechhandlungen sowie eventuell Kontextinformationen die Vorwurfsbedeutung als Implikatur abzuleiten» (Franck, 1980: 168).

Según Franck, el significado de las PMs puede concebirse como instrucción de contextualización o como agente desencadenante de implicaturas específicas del contexto. De esta forma, queda solucionado el problema de la aparente contradicción entre *Kontextfreiheit* y *Kontextsensitivität*: «Die allgemeine kontextunabhängige Bedeutung kann dann als eine Art Matrix beschrieben werden, bei der kontextbezogen aber kontextfrei angegeben wird, mit welcher Art von Kontextinformationen sie bei der pragmatischen Interpretation 'ausgefüllt' werden muss». (Franck, 1980: 254). Este significado indexicálico (cfr. Franck, 1980: 9), que remite a rasgos del contexto sin nombrarlos explícitamente, acerca a las PMs a las expresiones deícticas. Franck afirma que no existe una dicotomía indexicálico/no-indexicálico, sino más bien una escala de indexicalidad: «Im propositionalen Bedeutungsbereich stehen die deíktischen Ausdrücke oben an der Skala der Indexikalität, im nicht-propositionalen Bedeutungsbereich die MP und Antwortpartikeln. Man könnte ihre Bedeutung beschreiben als implizite Anweisung, bestimmte Kontexteigenschaften zu betrachten und in der Interpretation der Äußerung auf bestimmte Weise miteinzubeziehen» (Franck, 1980: 9).

3.3.2.5. Significado de las partículas modales, según Elke Hentschel

Elke Hentschel (1986: 31) sostiene que las PMs pueden considerarse como un tipo especial de expresiones deícticas que se refieren a la situación comunicativa, y cuya función es la deixis metacomunicativa:

> Die Funktion des Deixis, die Intentionen des Sprechers zu bezeichnen und damit einen Hinweis auf den kommunikativen Status einer Äußerung zu geben, kann außer durch verbale stets auch durch nonverbale Mittel der Kommunikation übernommen werden, also durch, Mimik, Gestik, Intonation, Verhalten im Raum etc., und wird gewöhnlich als "metakommumikativ" bezeichnet. Deshalb möchte ich den vierten Modus des Zeigens die **metakommunikative Deixis** nennen.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La observación de que esta función también puede realizarse a través de medios no verbales es muy interesante con respecto a la traducción de las PMs. Otro aspecto de las PMs destacado por Hentschel (1986: 32), que, según mi experiencia, es uno de los factores que dificulta su aprendizaje en hablantes no nativos y también su traducción, es que la deixis metacomunicativa se realiza de forma inconsciente:

> In keinem Fall darf mit dem Begriff "metakommunikative Deixis" die Vorstellung verbunden werden, daß es sich dabei um so etwas wie die bewusste Thematisierung der kommunikativen Situation handelt. Das Gegenteil ist richtig: Abtönungspartikeln fließen spontan und ungesteuert in den Dialog ein, und der Beitrag, den sie zur Orientierung des Hörers in der kommunikativen Situation leisten, ist normalerweise weder dem Sprecher noch dem Hörer in irgend einer Weise bewusst.

En Hentschel y Weydt (2003) se explica el significado de las PMs como sigue:

> Abtönungspartikeln haben die Funktion, das Gesagte im Kontrast der Rede zu situieren. Sie geben dem Gegenüber Informationen darüber, in welchem Zusammenhang ein Satz geäußert wurde und ermöglichen es ihm, ihn pragmatisch einzuordnen. Man kann ihre Bedeutung in Form eines Metakommentars, eines Kommentars über eine Äußerung, paraphrasieren. (Hentschel / Weydt, 2003: 313).

3.3.2.6. Significado de las partículas modales, según Maria Thurmair

Maria Thurmair (1989) está, en principio, de acuerdo con Weydt (1969) en que las PMs expresan la actitud del hablante acerca de lo dicho. Pero, al igual que Bublitz (1978), la investigadora piensa que la actitud del hablante expresada por las PMs no sólo se refiere a lo dicho, sino también al interlocutor, al contexto y a la situación. Las funciones de las PMs pueden sintetizarse así:

> Im wesentlichen dienen Modalpartikeln dazu, eine Äußerung in den Interaktionszusammenhang einzubinden. Mit ihnen kann auf den Gesprächspartnern gemeinsames Wissen verwiesen werden, auf Annahmen oder Erwartungen von Sprecher oder Hörer, es kann ein bestimmter Bezug zu einer vorangegangenen Äußerung angezeigt werden, oder es kann der Stellenwert, den der Sprecher der Äußerung beimisst gekennzeichnet werden. Insofern modifizieren die Modalpartikeln auf je spezifische Weise Illokutionstypen. (Thurmair, 1989: 2)

La autora analiza el significado de las PMs desde un punto de vista estrictamente minimalista:

> Grundsätzlich ist also bei den Modalpartikeln eine Grundbedeutung anzunehmen, die je nach Satzmodus verschieden ausgeprägt sein kann.
>
> Die charakteristische Interdependenz von Modalpartikeln und Kontext darf also keineswegs zu der Annahme führen, mit jeder Änderung des Kontextes ändere sich auch die Bedeutung einer

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> Modalpartikel; es muß möglich sein, aus der Analyse all der verschiedenen Kontexte, in denen eine Modalpartikel auftreten kann, die eine (kontextfreie) Bedeutung ‚herauszuschälen' (Thurmair, 1989: 99).

A cada PM atribuye un conjunto de rasgos característicos. Los rasgos de la PM *doch*, por ejemplo, son dos: <BEKANNT>$_H$ (conocido para el interlocutor) y <KORREKTUR> (rectificación).

El maximalismo de significado es para Thurmair una postura insostenible por varias razones: Primero, no le parece probable que el hablante tenga almacenado en la mente un número de variantes de una misma partícula modal. Segundo, cuando las variantes de una PM no se diferencian por el acento o por el uso en diferentes modos oracionales, sería problemático para el interlocutor saber cuál de las variantes tiene el hablante en mente. En tercer lugar, la autora piensa que los resultados de estudios maximalistas son difíciles de aplicar a la enseñanza del alemán como lengua extranjera. Esta afirmación no coincide con mi experiencia personal como profesora. Estoy de acuerdo en que las descripciones minimalistas son ventajosas desde la perspectiva del investigador; pero, para un alumno de alemán, cuyos conocimientos de lingüística pueden ser muy limitados, son demasiado abstractas. Las explicaciones maximalistas ofrecidas por Helbig (1990, 1995), en cambio, sí ayudan a los alumnos a comprender el significado de las partículas modales.

La postura minimalista no le impide a Thurmair reconocer que el significado de las PMs depende en gran medida del contexto, por lo que sustenta que dicho significado no se puede describir adecuadamente si sólo se consideran oraciones aisladas o construidas ad hoc. El contexto no cambia los rasgos característicos, es decir, el significado invariable, de una determinada PM, pero los rasgos se presentan, según el contexto, más o menos marcados. La PM *doch* siempre tiene el significado invariable de <BEKANNT>$_H$ y <KORREKTUR>, pero la función concreta, y con ella también la traducción a otros idiomas, dependen del contexto y del modo oracional en el que aparece la partícula.

3.3.2.7. Significado de las partículas modales, según Gerhard Helbig

Gerhard Helbig (1990) reúne varios enfoques teóricos de trabajos anteriores (Weydt (1969), Franck (1980), Doherty (1985) y otros). En su trabajo estudia seis funciones de las PMs que se solapan y se complementan entre sí:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1. Las PMs son *Einstellungsausdrücke*. Expresan el modo en que el hablante participa en lo que dice: «Mit Hilfe von Sprechereinstellungen gibt der Sprecher zu erkennen, auf welche Weise er am Inhalt seiner Äußerung Anteil nimmt, wie er ihn bewertet und einschätzt in bezug auf den Wahrheitsgehalt und die Umstände der Situation» (Helbig, 1990: 56). Doherty (1985) llama a las PMs *Einstellungspartikeln*, en vez de *Abtönungspartikeln* o *Modalpartikeln*.

2. Las PMs definen la situación (*situations-definierend*): indican cómo el hablante percibe y evalúa la situación de habla. Se refieren, sobre todo, a características de la situación de habla que resultan de la interacción antecedente.

3. Las PMs son indicadores o modificadores de la ilocución (*illokutionsindizierend oder -modifizierend*)

4. Las PMs regulan la conversación (*konversationssteuernd*): influyen en las condiciones o posibilidades que se ofrecen al interlocutor para continuar el diálogo.

5. Las PMs toman parte en estrategias de interacción (*interaktionsstrategisch*): por ejemplo, la PM *etwa* en una pregunta indica que el hablante prefiere una respuesta negativa. El hablante recibe instrucciones de cómo asimilar la información y cómo reaccionar, por lo que también se habla de la función metacomunicativa (*metakommunikativ*) de las PMs.

6. Como las conjunciones, las PMs conectan enunciados consecutivos (*konnektierend*). A diferencia de las conjunciones, en el caso de las PMs no es necesario que los dos enunciados conectados se mencionen explícitamente. Un enunciado con una PM puede referirse a un enunciado antecedente, del mismo hablante o de su interlocutor, pero también a actitudes o suposiciones implícitas en la conversación.

3.3.2.8. Significado de las partículas modales, según Theodor Ickler

Theo Ickler (1994) critica algunos pareceres muy extendidos en la investigación del significado de las PMs. En cuanto a la percepción de las PMs como indicadores o modificadores de la ilocución, objeta que no existe todavía una clasificación completa de tipos y subtipos de ilocución, por lo que los tipos de ilocución, a veces, se inventan ad hoc.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El autor echa en falta, además, «eine konsequente Darstellung der angeblich doch durchgängigen Verschiebung der Partikelbedeutung von der propositionalen auf die illokutive Ebene für alle Modalpartikeln» (Ickler, 1994: 375).

En cuanto al punto de vista ampliamente extendido de que las PMs expresan «[...] 'Einstellungen' des Sprechers zum Inhalt der Proposition beziehungsweise zum illokutiven Akt [...]» (Ickler, 1994: 377), el autor considera que *Einstellung* es un término psicológico, y que los trabajos en que aparece suelen contener rastros de una psicología especulativa del hablante y del oyente. En este tipo de trabajos no se concede la suficiente importancia al carácter interaccional de la comunicación y al hecho de que las PMs encuadran un enunciado en contextos dialógicos más amplios, por lo que sus funciones se encuentran antes en el dominio de la lógica natural de la conversación que en la vertiente expresiva o emocional de la comunicación:

> «Auch wenn der Sprecher mit Hilfe bestimmter Partikeln tatsächlich 'Staunen' oder seine 'Überraschung' ausdrücken sollte, ist dies doch keine bloße Eruption individueller Innenzustände, sondern ein zeichenhaftes, folglich auf den Partner bezogenes Verhalten.» (Ickler, 1994: 377 s)

A consecuencia de estas y otras observaciones, Ickler aboga por describir primero por separado el significado de cada PM, antes que atribuir determinadas funciones a la clase entera de las PMs.

3.3.2.9. Significado de las partículas modales, según Ekkehard König

Ekkehard König (1997: 58 s) opina que, después de tres décadas de investigación de las PMs, todavía faltan respuestas convincentes a muchas de las preguntas y problemas que se han planteado, siendo una de las preguntas más difíciles de contestar la del significado de las PMs:

> «Unter den zahlreichen Vorschlägen, die dazu gemacht wurden, ist kaum ein Konsensus zu erkennen, der es möglich machen würde, bestimmte, generell akzeptierte Ergebnisse in grammatischen Handbüchern zu berücksichtigen. Gründe für diese Situation sind einmal in der Schwierigkeit der Thematik selbst zu suchen: Modalpartikeln sind in ihrer Bedeutung im höchsten Maße abstrakt, nuancenreich und kontextabhängig und lassen sich nur sehr schwer in ihrem Beitrag zur Bedeutung eines Satzes oder einer Äußerung erfassen. Andererseits ist der unbefriedigende Diskussionsstand m.E. auch auf einige häufige und weitverbreitete Mängel in den verfügbaren Analysen zurückzuführen:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(i) Aspekte der Bedeutung des Kontextes, in dem eine Partikel vorkommt, werden häufig der Partikel selbst zugeschrieben.

(ii) Die Suche nach einer 'Gesamtbedeutung' der Partikel wird häufig zu schnell zugunsten der Annahme von Polysemie aufgegeben.

(iii) Die Analyse der Bedeutung von Modalpartikeln ist nur sehr selten in eine Theorie des Verhältnisses von Satzbedeutung und Äußerungsbedeutung eingebettet, in der einzelne Beobachtungen ihren Platz finden.

(iv) Eine detaillierte Beschäftigung mit den Gebrauchsweisen einer einzelnen Partikel versperrt häufig den Blick für die generellen Eigenschaften der gesamten Klasse.

El punto (iv) demuestra, una vez más, la falta de consenso entre los diferentes autores. Lo que para König es una carencia en la investigación de las PMs; para Ickler, es una pretensión: «[...] ergibt sich die Forderung, die Bedeutung (Funktion) der Modalpartikeln wie die aller anderen Wörter zunächst je für sich sorgfältig zu beschreiben und ihnen nicht pauschal eine Klassenbedeutung zu unterstellen. Die Möglichkeit einer Klassenbildung muß überhaupt als durchaus unentschieden betrachtet werden» (Ickler, 1994: 381).

König, basándose en Sperber y Wilson, analiza las PMs como instrucciones metapragmáticas para el procesamiento de un enunciado en el contexto, en el que tiene los mayores efectos contextuales y, por lo tanto, la máxima relevancia. Las divide en tres grupos, según la función principal que desempeñan:

a) Identificadores de contradicciones: a este grupo pertenecen solamente *doch* y *etwa*. *Doch* indica contradicciones entre suposiciones preexistentes e información nueva, expresada en la oración portadora de la PM. *Etwa* aparece sólo en oraciones interrogativas, en los que señala una contradicción entre suposiciones y expectativas de respuesta del hablante y otras suposiciones nuevas, sugeridas por el comportamiento del oyente.

b) Indicadores de la intensidad o evidencia de una convicción o suposición (*aber*, *vielleicht*, *erst*, *schon*, *ja*, *wohl*, *eben*, *nun mal*, *halt*, *bloß*): «Zeit habe ich ja/WOHL/SCHON, aber...»[41] (König, 1997: 65). El significado de las partículas *ja*, *nun mal*, *eben*, *halt* se explica frecuentemente con palabras como *conocido*, *irremediable*, *categórico*, etc.

[41] De este ejemplo puede deducirse que, para König, las PMs no tienen que ser necesariamente átonas.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

c) Controladores de la selección de contexto (*auch*, *eben*, *nun mal*, *halt*, *schon*, *denn*, *eigentlich*, *einfach*, *nur*, *bloß*, *wohl*)[42]. Las PMs cumplen la función de seleccionar el contexto para el procesamiento de un enunciado. Señalan la relación inferencial entre una proposición nueva y suposiciones existentes, de manera que la proposición nueva queda marcada como premisa, conclusión, condición, etc. Por ejemplo, la PM *wohl* en «Du verstehst wohl keinen Spaß?» (König, 1997, 66) marca el enunciado como conclusión.

[42] Algunas partículas pertenecen a dos grupos, porque sus funciones son más amplias.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

4
Las partículas modales, problema de traducción

4.1. La dificultad de traducir las partículas modales

Las causas de la dificultad de traducir las PMs son varias. Para empezar, como expuse en el apartado 3.3.2., el significado de las PMs es muy complejo y depende, en gran medida, del contexto. He aquí dos consecuencias: primero, las PMs suelen ser un punto débil en gramáticas y diccionarios, herramientas importantes para el traductor; segundo, las PMs son muy problemáticas en la enseñanza del alemán como lengua extranjera. Heggelund afirma que la pregunta de si es posible enseñar a hablantes de otros idiomas el uso correcto de las PMs sigue sin respuesta: «Die Frage, ob und gegebenenfalls wie es möglich ist, ausländischen Schülern und Studenten eine richtige und angemessene Beherrschung deutscher MPn beizubringen, steht weiterhin offen» (Heggelund: 2001, dirección electrónica en bibliografía). Esta pregunta resulta de gran importancia para la traducción, porque una respuesta negativa conduciría la conclusión de que sólo un hablante nativo podría traducir satisfactoriamente las PMs. Todos los textos de traductores no bilingües que traducen del alemán como lengua extranjera (lengua B) a su lengua materna (lengua A) serían malas traducciones en lo que se refiere a las PMs, a no ser que tengan razón los partidarios de que las PMs simplemente no se traducen. Y aún así, el traductor debe ser capaz de reconocer las PMs como tales para omitirlas en el texto meta.

El hecho de que las PMs alemas carezcan, a menudo, de equivalentes léxicos concretos en otras lenguas dificulta su traducción y aprendizaje. ¿Cómo se explica a un estudiante algo que en su lengua no existe? ¿Es verdad que lo que expresan las PMs no existe en otras lenguas? ¿O, sí existe, pero se expresa con otros medios lingüísticos o paralingüísticos?

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

4.2. Estudios contrastivos alemán-español

En este apartado reviso y confronto, por orden cronológico, trabajos contrastivos que se ocupan de la traducción de las PMs:

4.2.1. Ernesto Zierer (1978): *Las partículas ilocativas del idioma alemán y sus equivalentes en el idioma español*

Ernesto Zierer (1978) describe diferentes funciones ilocutivas de las PMs y trata de ofrecer equivalentes léxicos en español, traduciendo numerosos ejemplos. El autor no indica la fuente de los ejemplos, por lo que parece que los ha coleccionado sin anotar su procedencia o los ha construido ad hoc. Beerbom (1992: 97s) y Ferrer Mora (2000a: 255) dudan, con razón, de la aceptabilidad en alemán de algunos de los ejemplos: «Einen anderen Ausweg gab es wohl eben nicht. Er musste so handeln.» (Zierer, 1978: 142). En algunos casos, las unidades léxicas que Zierer considera PMs en realidad no lo son: en «Du kannst auf den Spielplatz gehen. Bleibe aber nicht zu lange!» (Zierer, 1978: 19), *aber* funciona como conjunción[43] o adverbio conjuncional y no como partícula modal.

Aunque Zierer pretenda analizar las PMs «a base de un enfoque transoracional, es decir, desde el punto del texto, es decir no se parte de una oración aislada sino del (con)texto, de la situación comunicativa.» (Zierer, 1978: 12); en realidad, trabaja con contextos muy breves. Predominan las oraciones portadoras de la PM que se acompañan de una sola oración de contexto, y también aparecen oraciones aisladas. Este procedimiento no concuerda con una de las conclusiones del trabajo: «No siempre es posible delimitar claramente la función modal de la función ilocativa[44] [sic] de una partícula. Cuál de las dos funciones se actualiza o predomina dependerá, en la mayoría de los casos del contexto» (Zierer, 1978: 149).

El trabajo, con ejemplos breves y construidos ad hoc, tiene además la desventaja de que no permite comprobar si las traducciones propuestas de las PMs se integrarían con naturalidad en un texto español o si se apreciaría lo que Weydt (1989: 241) llama *Übersetzerparadoxon*:

[43] Cfr.: Helbig, 1990: 82.

[44] El término *función ilocativa* quiere decir que la unidad léxica se usa como PM, no como conjunción, adverbio o *Modalwort*.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> Je mehr Mühe sich der Übersetzer gibt, für einen Satz, der eine Abtönungspartikel enthält, eine möglichst idiomatische und die Ausdrucksnuancen dieser Partikel berücksichtigende Entsprechung zu finden, je geglückter und idiomatischer die jeweilige Einzellösung ist, desto weniger entspricht der Gesamttext den Strukturen der entsprechenden Sprache und desto überladener und unfranzösischer, unenglischer, unpolnischer wird der Text in seiner Gesamtheit.

Esta afirmación se puede corroborar si se trabaja con un corpus de textos originales y sus traducciones correspondientes. Zierer no se plantea este problema; simplemente da por sentado que las PMs tienen equivalentes en español e intenta traducirlas en todos los ejemplos: «Las funciones ilocativas de cada partícula se describen según el tipo de oración en el cual ocurre, para luego seleccionar su equivalente en español» (Zierer, 1978: III). El autor reconoce que dichos equivalentes, aparte de léxicos, también pueden ser suprasegmentales o sintácticos. Sin embargo, como apunta Ferrer Mora, subraya las PMs en las oraciones en alemán, pero no los equivalentes en las traducciones, por lo que no siempre queda claro qué parte de la oración en español considera él equivalente de la PM.

4.2.2. Luis Acosta Gómez (1984): *Las partículas modales del alemán y español*

Según Ferrer Mora (2000ª: 257), Acosta Gómez (1984) es el autor del primer artículo en el que se postula la existencia de la clase léxica *partículas modales* en el idioma español. Acosta Gómez analiza la clase de las PMs en alemán y explica el significado de las PMs *aber*, *auch*, *bloß* / *nur*, *denn*, *doch*, *eben* / *halt*, *etwa*, *ja*, *wohl*, *einfach* y *ruhig*.

La explicación de qué clase de modalidad expresan las PMs parece especialmente útil porque puede ayudar a hablantes no nativos del alemán, entre ellos traductores, a comprender mejor el significado de estas palabras. Acosta (1984: 31) diferencia tres clases de modalidad: primero, la modalidad expresada por el modo verbal; segundo, la «modalidad cognitiva o postura cognitiva del hablante», expresada, frecuentemente, por adverbios de modo, que tienen la función de «determinar o detallar de alguna manera la verdad proposicional» (Acosta, 1984: 31) y, tercero, la «postura emotiva», subjetiva:

> El hablante en este caso no busca comentar o subrayar la verdad proposicional, sino que varía –no cambia– en el acto ilocutivo ese contenido, proporcionándole un matiz que sólo se explica a partir de los condicionamientos, preposiciones [sic][45], expectativas, etc., que hablante y/u oyente actualizan a través del medio en el contexto comunicativo, es decir, en la relación comunicativa común. Una de las posibilidades lingüísticas de que dispone el hablante para expresar esta postura emotiva son las PM » (Acosta, 1984: 32).

[45] Presuposiciones.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En cuanto a las PMs del español, Acosta afirma que no comparten todas las características fonológicas y sintácticas de las PMs del alemán, pero sí coinciden con éstas en aspectos semánticos y pragmáticos. Desde un punto de vista semántico, las PMs alemanas se refieren a la totalidad de la oración, no añaden información nueva y mantienen una parte del significado de una unidad léxica homónima. Pragmáticamente, expresan la postura del hablante respecto al contenido de la oración y su función comunicativa tiene que ver con la relación entre hablante y oyente dentro de un determinado contexto.

Las unidades léxicas *ya* y *pero* cumplen estas condiciones en oraciones como «*Ya* te verá mañana.» y «¿*Pero* qué dices?» (Acosta, 1984: 32), por lo que en estos ejemplos funcionan como PMs. Otras unidades léxicas del español analizadas por Acosta como PMs son *bien*, *conque*, *pues*, *si* e *y*. Sin embargo, en el trabajo no se encuentran traducciones de ejemplos, por lo que no queda claro qué PMs españolas podrían funcionar como equivalentes de qué PMs alemanas.

Para el estudio de la traducción de las PMs, la parte que interesa del artículo es el último párrafo:

> El alemán es una lengua mucho más rica en partículas modales que el español, y las existentes no siempre encuentran correspondencia en la lengua respectiva: ni las partículas modales del alemán tienen en todos los casos partículas correspondientes en español ni viceversa; eso no quiere decir que el español no pueda expresar la modalidad contenida del alemán ni el alemán, por su parte, pueda expresar la modalidad contenida en una partícula modal del español; tanto una como otra lengua disponen de otros muchos medios para expresar modalidad en el sentido que este concepto ha sido aquí entendido, tales como conjunciones, interjecciones, entonación enfática, paréntesis y giros idiomáticos, variaciones sintácticas, preguntas añadidas, etc.[...] (Acosta, 1984: 41).

4.2.3. Christiane Beerbom (1992): *Modalpartikeln als Übersetzungsproblem: eine kontrastive Studie zum Sprachenpaar deutsch-spanisch*

El trabajo de Beerboom tiene como objetivo identificar equivalentes en español de las PMs alemanas (Beerbom, 1992: 111). En la primera parte repasa la investigación de las PMs alemanas y las partículas del español. Continúa con el examen del tratamiento de las PMs en diccionarios bilingües. En la parte principal del trabajo analiza detenidamente las PMs *ja*, *doch*, *schon*, *eben* y *halt* y sus posibles traducciones al español sobre la base de un corpus de textos literarios alemanes y sus traducciones profesionales al español. Los medios lingüísticos más empleados en las traducciones los describe y compara con las PMs

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

alemanas. Dichos medios lingüísticos son conectores como *pero*, *si*, *ya*, *pues*, *sí* (*que*), adverbios, frases adverbiales y construcciones verbales, el tiempo verbal *futuro* y pronombres personales enfáticos en función de sujeto.

El trabajo incluye un capítulo sobre preguntas retóricas y tendenciosas en alemán y español, ya que, en alemán, ciertas PMs pueden funcionar como indicadores de este tipo de preguntas.

En cuanto a los resultados, Beerbom (1992: 120) afirma que las PMs alemanas no tienen equivalencias léxicas exactas en español, y que, en, al menos, los dos tercios de los ejemplos encontrados en el corpus no se encuentra, en el texto español, algún elemento que pudiera considerarse parcialmente equivalente a la partícula modal. A diferencia de Acosta Gómez, ella opina que en español no existe la clase léxica de las PMs, aunque precisa que esto no significa que sea imposible expresar en español las funciones de las PMs:

> Die Untersuchung hat zu dem Ergebnis geführt, dass den deutschen MPn im Spanischen keine Eins-zu-eins-Entsprechungen gegenüber stehen. Eine vergleichbare Klasse von Wörtern, die dieselben Charakteristika aufweisen wie die deutschen MPn, gibt es im Spanischen nicht. Das Spanische verfügt offensichtlich nicht über Elemente, die auf so subtile Weise komplexe Relationen ausdrücken wie die deutschen MPn. Dies bedeutet jedoch nicht, daß es grundsätzlich unmöglich wäre, die Funktion der MPn im Spanischen zum Ausdruck zu bringen. (Beerbom, 1992: 457)

4.2.4. Irene Prüfer (1995): *La traducción de las partículas modales del alemán al español y al inglés*

Este trabajo examina la traducción de las PMs al inglés y al español, y tiene «como última finalidad, un aporte a la práctica de la traducción y la lexicografía.» (Prüfer, 1995: 44) El trabajo se divide en una parte teórica y una parte práctica. En la parte teórica se estudian la clasificación y las características de las PMs. Referente a las dos posturas en la investigación del significado de las PMs, la postura maximalista y la minimalista, Prüfer reconoce que la segunda, es decir, la busqueda de un solo significado para cada partícula, teóricamente, sería la idónea para redactar un diccionario o para enseñar las PMs en las clases de alemán como lengua extranjera, aunque, en la práctica, el minimalismo parece difícil de aplicar: «Sin embargo hemos notado la poca viabilidad de esta tarea ya que el comportamiento de las PMs dentro de su contexto específico y la intención de este conjunto dentro de la actuación social no dejan reducir siempre a un solo concepto la PM » (Prüfer, 1995: 29).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Se incluye también un capítulo llamado «Aproximación interdisciplinaria a la 'traducción' de las partículas modales», en el que se tratan diferentes enfoques teóricos de la traductología, pragmática y lingüística del texto. En cuanto a la parte práctica del trabajo, Prüfer estudia la traducción de veinte PMs: *aber*, *auch*, *bloß*, *denn*, *doch*, *eben*, *eigentlich*, *einfach*, *einmal*, *etwa*, *halt*, *ja*, *mal*, *noch*, *nur*, *ruhig*, *schon*, *überhaupt*, *vielleicht* y *wohl*, incluidas las variantes tónicas de *bloß*, *ja* y *nur*. Se basa en un corpus de obras literarias alemanas y sus traducciones, pero recurre a ejemplos construidos y traducidos por ella misma, e incluso a ejercicios de sus alumnos, para algunos usos de PMs que no se encuentran en el corpus, o cuando, en el texto traducido, no existe ningún medio de traducción para la PM.

Puesto que uno de los textos del corpus coincide con el mío, he podido comprobar que en no pocas ocasiones los equivalentes propuestos parecen una solución apropiada en una oración aislada tal y como la autora la presenta, pero dejan de serlo cuando están en el contexto correspondiente[46].

Ferrer Mora objeta que este procedimiento resulta problemático por cuestiones de competencia lingüística. Es cierto que algunas traducciones de Prüfer son de aceptabilidad dudosa, pero lo mismo puede ocurrir con traducciones obtenidas de un corpus. Se supone que un traductor profesional tiene una buena competencia lingüística en los idiomas con los que trabaja, pero no se puede garantizar que todas sus traducciones sean acertadas.

No obstante, coincido con Ferrer Mora (2000a: 260) en que los enfoques explicados en la parte teórica del trabajo no se llegan a aplicar de forma consecuente en la parte práctica. Prüfer colecciona numerosos medios de traducción de PMs, pero el análisis y los comentarios sobre estos medios son muy escasos.

4.2.5 José Cárdenes Melián (1997): *Aber, denn, doch, eben und ihre spanischen Entsprechungen: Eine funktional-pragmatische Studie zur Übersetzung deutscher Partikeln*

En este trabajo, basado en un extenso corpus de textos literarios, en sus traducciones y en transcripciones de discursos orales, se determinan las funciones de las partículas[47] *aber*,

[46] Cfr.: apartado 5.2.1.1., ejemplo (6).

[47] Cárdenes Melián examina las unidades léxicas *aber*, *denn*, *doch*, *eben* no sólo como PMs, sino en todas las funciones posibles.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

denn, *doch*, *eben*, y se buscan expresiones equivalentes en español. Cárdenes Melián expone los puntos de vista de distintos autores acerca de la terminología, función y clasificación de las partículas.

Referente a la función comunicativa de dichas unidades, el autor añade algunos aspectos interesantes: las partículas no sólo expresan la actitud del hablante acerca de lo dicho, sino que se utilizan en el discurso consciente e inconscientemente al igual que todas las demás expresiones. En determinadas situaciones, el oyente las espera, de manera que su falta puede ser indicio de un dominio insuficiente del idioma (Cárdenes Melián, 1997: 4).

En cuanto a la traducción de las partículas, Cárdenes Melián (1997: 188) parte de la base de que el español posee medios lingüísticos para poder comunicar lo mismo que las partículas en alemán. Según él, aquellas afirmaciones que suponen la intraducibilidad por principio de algunas manifestaciones lingüísticas se deben, en determinados trabajos, a falta de investigación. Según este autor, en español no existen las PMs como clase léxica porque la lingüística española no se ha ocupado todavía lo suficiente de su investigación:

> Derartige Schlußfolgerungen, daß also das Spanische keine vergleichbare Klasse von Wörtern hat, die diese Funktion auf so subtile Weise ausdrücken können, wie dies immer noch in der neueren Forschung behauptet wird, hängen einzig und allein mit dem derzeitigen Stand der Forschung der spanischen Sprache zusammen. Denn eine 'Klasse' solcher Wörter „gibt" es nur deshalb „nicht", weil man sie bisher nicht erarbeitet hat.

4.2.6. Hang Ferrer Mora

Este autor ha publicado trabajos interesantes sobre las PMs y sus posibles equivalentes en español. El trabajo más extenso, de 263 páginas, fue su tesis doctoral de 1998, *Las partículas modales alemanas en el modo interrogativo y sus equivalencias en español como criterio para una taxonomía de preguntas*, con estos objetivos:

> El presente trabajo tiene como finalidad analizar cómo un subconjunto de partículas modales (en adelante: PMS) del alemán actual influye en el modo oracional interrogativo y en su ilocución, apoyando o alejando las oraciones en las que aparece del prototipo de auténtica pregunta informativa, para verificar si esta propiedad de influir, subrayando o modificando la ilocución, puede utilizarse para configurar subtipos de oraciones interrogativas, desde un punto de vista formal, o preguntas, desde el funcional.
>
> A continuación se procederá a estudiar los equivalentes en español para las PMS alemanas en el modo interrogativo, y a analizar, desde un punto de vista lingüístico-contrastivo y pragmático, las

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> correspondencias halladas, para analizar las unidades halladas en español. En un proceso paralelo aplicado para el alemán, pero teniendo en cuenta las diferencias en la naturaleza e idiosincrasia de las unidades que realizan una función análoga en español, se verificará cómo influyen en la ilocución y si sirven de criterio para establecer una taxonomía de oraciones interrogativas, o al menos para caracterizar a algunos de los subtipos. (Ferrer Mora, 1998: 1)

Para establecer los equivalentes de las PMs alemanas en español, Ferrer Mora utiliza, sobre todo, ejemplos de trabajos contrastivos de diferentes autores. Como los corpus que ya existen muestran, en parte, equivalencias diferentes, este procedimiento tiene la ventaja de ofrecer «una visión completa de todos los posibles equivalentes hallados, lo que no ocurriría en el caso de elaborar otro corpus parcial» (Ferrer Mora, 1998: 4).

El autor aporta también ejemplos propios, y, para el análisis de la función pragmática de los equivalentes españoles, de un corpus español de conversaciones auténticas[48]. Sus conclusiones son: *a*) que las PMs, por regla general, no sirven como criterio para la clasificación de oraciones interrogativas, y, *b*), que los conectores españoles, *pero*, *pues*, *y*, *acaso*, etc. presentan afinidad con las PMs alemanas.

Según Ferrer Mora, en español existen unidades léxicas que son PMs, aunque no correspondan exactamente a las alemanas. La lingüística española debería «estudiar estas unidades para otorgarles un carácter homogéneo de clase, aunque sea desde una perspectiva funcional.» (Ferrer Mora, 1998: 256).

4.2.7. Corinna May (2000): *Die deutschen Modalpartikeln: wie übersetzt man sie (dargestellt am Beispiel von „eigentlich", „denn" und „überhaupt"), wie lehrt man sie?; ein Beitrag zur Kontrastiven Linguistik (Deutsch-Spanisch/Spanisch-Deutsch) und Deutsch als Fremdsprache*

El título indica que este trabajo se centra en la traducción y enseñanza de las PMs *eigentlich*, *denn*, y *überhaup*t, y se entiende como contribución a la lingüística contrastiva y a la didáctica del alemán como lengua extranjera.

El trabajo se divide en tres bloques. El primero comprende la parte teórica, que trata una introducción a la lingüística contrastiva y su relación con la traductología y la enseñanza de idiomas; la definición y clasificación de las partículas y PMs del alemán; la

[48] Briz Gómez, A. et al. (1995): *La conversación coloquial. Materiales para su estudio*. Cuadernos de Filología, Valencia: Universitat de Valencia. Hidalgo Navarro, A. (1997): *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*, Valencia: Universitat de Valencia.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

descripción maximalista de *eigentlich*, *denn*, y *überhaupt*, y el examen del fenómeno de la modalidad en general y de las formas de expresar modalidad en español.

En el segundo bloque se desarrollan dos análisis contrastivos. En el primero estudia las PMs *eigentlich*, *denn* y *überhaupt* en seis textos originales alemanes y sus traducciones al español (tres obras de teatro y tres novelas). En el segundo examina textos originales españoles (también tres obras de teatro y tres novelas) y sus traducciones al alemán para averiguar: a) si en los textos españoles se encuentran determinados medios lingüísticos que indican la necesidad de una PM (*eigentlich*, *denn* o *überhaupt*) en la traducción alemana; b) si las PMs del texto alemán han sido añadidas arbitrariamente. Esta forma de proceder no se encuentra en ninguno de los trabajos anteriores y es indispensable para contestar a la pregunta de si las PMs alemanas deben traducirse al español cada vez que aparecen en el texto original. Por ejemplo, respecto a *eigentlich* en las traducciones del español al alemán, May llega a la conclusión de que en un 54% de los casos, la partícula se ha añadido al texto alemán cuando en el texto original no se encuentra ningún indicador de modalidad, o, acaso, uno que no corresponde directamente a *eigentlich*. Este hallazgo coincide, según la autora, con el hecho comprobado de que dicha partícula se queda, mayoritariamente, sin traducir en las traducciones del alemán al español (May, 2000: 387 s). Sintetizando, May coincide con Beerbom (1992) y otros autores en que no existen en español, normalmente, equivalentes unívocos de las PMs alemanas; no obstante, el español dispone de un amplio abanico de medios lingüísticos para expresar, al menos en parte, las funciones de las partículas modales.

El tercer bloque del trabajo consiste en un estudio sobre el tratamiento de las PMs en la enseñanza de alemán como lengua extranjera[49], en el que se señalan las dificultades y deficiencias en la didáctica de dichas partículas y se presentan propuestas para su mejora. La autora divide el proceso de aprendizaje en seis fases y propone ejercicios que se pueden realizar en cada una de ellas. En la primera fase, *Bewusstmachungs-* o *Sensibilisierungsfase*, se trata de que los alumnos reconozcan las funciones de las PMs y la importancia de estas unidades para la comunicación. En la fase siguiente, *kontrastive Phase*, se comparan textos alemanes con PMs con la lengua materna, lo que permite

[49] El problema de las PMs en la didáctica del alemán se trata también en Torregrosa Azor (2010: 121-128).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

profundizar en el interés de los alumnos respecto de las PMs. En la tercera fase, *Erklärungsfase*, se explican detenidamente las funciones de las diferentes PMs, sin olvidar la diferenciación de las PMs de sus homónimos. A la fase de explicación, le sigue la fase activa de ejercicios, *aktive Übungsfase*, utilizar PMs en diálogos reales, *freie Anwendungsfase*, y, finalmente, comprobar el aprendizaje o *Kontrollfase*.

Este apartado del trabajo se completa con un repaso al tratamiento de las PMs en libros de texto, un estudio práctico del aprendizaje de las PMs en un grupo de alumnos hispanohablantes con conocimientos avanzados de alemán, y material didáctico elaborado por la autora.

Concluye la autora con el resumen del trabajo, en el que indica que los resultados obtenidos pueden servir no sólo a la didáctica del alemán, sino también a la formación de traductores y para elaborar diccionarios. A mi parecer, para ello debería haber incluido un mayor número de ejemplos de los diferentes medios de traducción encontrados para cada tipo de uso de una partícula, como lo hago en el presente trabajo. Por ejemplo, en la opción de *eigentlich – no traducido* dentro del tipo de uso *introducción de un pensamiento nuevo*, May incluye sólo un ejemplo: «Und plötzlich sagte Detlef, wir könnten doch eigentlich mal saubermachen. – De pronto, Detlef dijo que deberíamos limpiar el piso» (May, 2000: 181).

La autora asegura que, en este caso, la omisión de la partícula en el texto español está justificada, ya que en el texto original la introducción de un pensamiento nuevo por parte de Detlef no sólo se expresa mediante *eigentlich*, sino también mediante el adverbio *plötzlich*. Por lo tanto, según May, el traductor reproduce *plötzlich* correctamente con *de pronto* y omite *eigentlich* para evitar una redundancia en el texto español.

Un hipotético traductor puede llegar a la conclusión de que *eigentlich* no debe traducirse cuando coincide con *plötzlich*. Para comprobar si esto suele ocurrir, harían falta más ejemplos con *eigentlich* y *plötzlich* u otros medios lingüísticos de función parecida a este adverbio. En alemán, *plötzlich* y *eigentlich* comparten la función de introducir un pensamiento nuevo, pero no son sinónimos. La dificultad de traducción en el ejemplo elegido tiene que ver, sobre todo, con la acumulación de PMs (*doch eigentlich mal*) en el texto original.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La autora misma apunta que en futuros análisis de PMs debería hacerse hincapié en «die unterschiedliche Frequenz von MPn in partikelreichen Sprachen wie dem Deutschen und partikelarmen Sprachen wie dem Spanischen» (May, 2000: 454).

4.2.8. Yvette Bürki (2008): *«Esas incómodas palabrejas». La traducción de las partículas modales del alemán al español*

El punto de partida de este artículo es «[...] el interés que suscita el tema de cara al trabajo práctico con estudiantes de Hispánicas en las clases dedicadas a la traducción.» (Bürki, 2008: 105) Las PMs del alemán son, por dos razones, uno de los problemas de traducción más difíciles de solucionar para los alumnos: «[...] primero, porque en la lengua española no contamos en muchos casos con categorías equivalentes; y segundo, debido a su fuerte dependencia contextual» (Bürki, 2008: 106). La autora limita su análisis, que no pretende ser exhaustivo, a las PMs *doch*, *ja* y *schon*. El corpus de su trabajo abarca dos novelas juveniles y sus traducciones al español: *Momo* de Michael Ende (1973) y *Die 13 ½ Leben des Käpt'n Blaubär* de Walter Moers (1999). Previo a analizar la traducción de las PMs, Bürki ofrece un resumen sobre cuestiones terminológicas, características morfosintácticas, semánticas y las funciones pragmáticas de las PMs, en general, basándose en los autores más destacados en cuanto a la investigación de las PMs, como, por ejemplo, Weydt, Thurmair, Helbig y Hentschel. Bürki (2008: 107 s) cuestiona la concepción defendida, entre otros, por Weydt (1969)[50] y Thurmair (1989), de que las PM expresan la actitud del hablante acerca de lo que dice:

> El hecho de que el término [partícula modal] no haya encontrado aceptación general radica en que estas partículas no son realmente modales, porque no indican «la actitud del hablante o del sujeto respecto de la proposición que enuncia» (*DLM, s.v. Modalidad*). Las partículas modales parecen actuar más bien como señales de contacto discursivo cuya función —si bien no consiste fundamentalmente en la marcación de turnos interaccionales— se orienta fuertemente hacia el interlocutor, proporcionándole instrucciones de cómo ha de entender los enunciados. Así pues, las partículas modales no expresan actitudes sino que las regulan.

Es cierto que, entre las funciones pragmáticas de las PMs, se encuentran las que Bürki les atribuye. Efectivamente, las PMs se orientan hacia el interlocutor, al que proporcionan instrucciones de contextualización, pero eso no excluye la posibilidad de que, al mismo

[50] «Ein wichtiges, vielleicht das wichtigste Charakteristikum dieser Wörter besteht darin, daß sie die Stellung ausdrücken, die der Sprecher dem Gesagten gegenüber einnimmt». (Weydt, 1969: 60).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

tiempo, puedan expresar la actitud del hablante. Según la descripción de Thurmair (1989: 2)[51], citada por Bürki (2008: 108), las PMs sirven para situar un enunciado en su contexto (no sólo lingüístico). Pueden remitir: *a*) al saber común entre el hablante y el interlocutor; *b*) a expectativas del hablante o del interlocutor. Pueden indicar: *a*) una relación con un enunciado anterior; b) el valor que tiene el enunciado portador de la PM para el hablante. Las expectativas del hablante o el valor que éste atribuye a lo que dice no son otra cosa que su actitud. La expresión de la actitud del hablante indica al interlocutor cómo ha de interpretar lo dicho, por lo que las funciones que Bürki asigna a las PMs son acertadas, pero no tienen que llevar a la afirmación de que las PMs no expresen la actitud del hablante respecto al enunciado. Si, por ejemplo, se afirma, como también lo hace Bürki (2008: 118), que *ja* y *doch* pueden emplearse para marcar hechos conocidos o evidentes, esto no significa, en todos los casos, que el interlocutor realmente conozca los hechos, sino sólo que son conocidos o evidentes para el interlocutor según la actitud del hablante. Podría decirse, en el fondo, que no se marcan sencillamente los hechos como conocidos, sino que se expresa que el hablante manifiesta la actitud de que los hechos son conocidos, aunque quizás realmente no lo sean (lo que hace posible el uso pérfido de las PMs).

En el apartado siguiente, la autora explica la polifuncionalidad de *ja*, *doch* y *schon*, delimitando el uso de dichas partículas como PMs de otros usos, por ejemplo como adverbios, conjunciones o partículas de grado. Luego procede a la parte principal del trabajo, el analisis de la traducción al español de *ja*, *doch* y *schon* como PMs. La estructura del análisis se basa en la clasificación de los tipos de uso según Beerbom (1992), a la que cita con frecuencia.

Aunque Bürki no explique expresamente los diferentes tipos de uso de las PMs, queda claro que ve necesario clasificarlas para poder realizar el análisis. Así, por ejemplo, la clasificación para la PM *ja* sería la siguiente: *ja* en estructuras declarativas, en estructuras exclamativas y en estructuras imperativas. Dentro de estas tres categorías se establecen subcategorías que, aunque no estén marcados expresamente como tales, quedan visibles en las explicaciones e introducciones de los ejemplos de traducción extraídos del corpus: «El

[51] Citada en el apartado 3.3.2.6. del presente trabajo. La cita aparece igualmente en Coniglio (2011: 20). Este autor se dedica principalmente al análisis sintáctico de las PMs dentro de la gramática generativa, pero adopta en los capítulos introductorios de su trabajo el punto de vista de Thurmair respecto a las características semánticas y pragmáticas de las PMs.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

rasgo <conocido> de *ja* así como su función anafórica se hacen patentes cuando actúa como indicador de hechos conocidos, anteriormente mencionados o evidentes» equivale al tipo de uso de Beerbom (1992) «expliziter Verweis auf Bekanntes, Vorerwähntes oder Evidentes».

Las conclusiones del trabajo de Bürki (2008: 127 s) son las siguientes:

a) En la mayoría de los casos, e independientemente de la estructura formal en la que aparecen, estas partículas no se suelen traducir.

b) en otros casos, las partículas modales se trasladan por medio de otros mecanismos formales, bien sea a partir de procedimientos morfológicos como el tiempo verbal, de recursos léxicos o sintácticos.

c) En relación con las partículas modales *ja* y *schon*, la traducción de estos elementos en estructuras declarativas ofrece en varios casos un equivalente formal en español mediante su traducción por *ya*. Probablemente esta correspondencia se deba a la naturaleza del marcador hispano ya, que, como en el caso de schon, presenta valores temporales y modales cuya estricta separación no parece ser siempre posible.

d) Finalmente, un cuarto grupo da cuenta de una traducción parcial de las partículas, tal y como sucede con el empleo explícito de pronombres personales en función de sujeto.

En cuanto al punto c) he podido observar en el corpus del presente trabajo que son frecuentes los casos en los que en el texto original aparece en el mismo enunciado tanto la PM *ja* como el adverbio *schon* con valor temporal. Un enunciado como *Es ist ja schon spät* se traduciría como *Ya es tarde*. Si se elimina la PM *ja*, la traducción seguiría siendo la misma, por lo que en este caso *ya* no sería equivalente de *ja*, sino de *schon*. La PM tendría equivalencia cero en el texto traducido[52].

4.2.9. Otros trabajos contrastivos sobre partículas modales

Aparte de los trabajos presentados arriba, existe un considerable número de artículos o trabajos más extensos dedicados a las PMs del alemán y su traducción a otros idiomas, como por ejemplo, Kärnä (1983), Weydt (1969 y 1989), O'Sullivan y Rösler (1989) Burkhardt (1995), Vural (2000), Liefländer-Koistinen (2001).

[52] Cfr.: apartado 5.2.1.2., ejemplo (19).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Emer O'Sullivan y Dietmar Rösler plantean el problema desde un enfoque muy interesante, pero poco habitual: el artículo se titula *Wie kommen Abtönungspartikeln in deutsche Übersetzungen von Texten, deren Ausgangssprachen für diese keine direkten Äquivalente haben?* Los autores constatan que, a pesar del número elevado de publicaciones de enfoque contrastivo sobre las PMs, apenas se encuentran trabajos que plantean la situación a la inversa, es decir, cómo se insertan las PMs en traducciones al alemán de textos cuyas lenguas originales no disponen de dichas partículas o las emplean con menor frecuencia.

Los autores citan a Blume (1984) que compara dos traducciones de *Fröken Julie* del sueco al alemán y encuentra pocas coincidencias entre los dos textos alemanes en cuanto a las PMs añadidas, es decir, en un texto hay un mayor número de PMs que en el otro, y a menudo las PMs no se encuentran en el mismo sitio. O'Sullivan y Rösler comparan, por su parte, varias traducciones al alemán de fragmentos de *Alice in Wonderland* y *Through the looking Glass*.

La hipótesis de que, como antes las PMs estaban 'mal vistas', en las traducciones más antiguas deberían aparecer menos PMs que en las más recientes, sólo se confirma en parte. O'Sullivan y Rösler reconocen, por tanto, que la antigüedad de una traducción por sí sola no basta como criterio para explicar la frecuencia de PMs en el texto. También influyen otros factores como el estilo del traductor.

Respecto a la cuestión de si determinados medios lingüísticos del texto original indican la necesidad de una PM en el texto traducido, O'Sullivan y Rösler (1989: 211) examinan un corpus de once libros juveniles ingleses y sus traducciones al alemán con el resultado de que para cada elemento de texto original 'sospechoso de PM ' se encuentran traducciones con y sin PMs:

> Als wohl interessantestes Ergebnis der Übersetzungsvergleiche läßt sich, [...], feststellen, daß sich ohne Schwierigkeiten für jedes ‚partikelverdächtige Element' der Ausgangssprache Englisch sowohl Übersetzungen, in denen Abtönungspartikeln vorkommen als auch solche, in denen keine vorkommen, finden lassen.

Este resultado demuestra que no hay medios lingüísticos ingleses que llevan a un traductor a incluir automáticamente una PM en el texto alemán. Las PMs se insertan debido a una combinación de factores, entre los que se encuentran el tipo de texto y la situación

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

conversacional, es decir, «Generelle Annahmen über Partikelhaltigkeit bestimmter Textsorten, Gesprächssituationen etc. im Deutschen müssen die Hinzufügung von Abtönungspartikeln an Stellen, an denen ein bestimmtes sprachliches Element der Ausgangssprache dies nahelegt, kontrollieren» (O'Sullivan y Rösler, 1989:214). También se encuentran PMs en traducciones al alemán cuando no existe en el texto original un determinado medio lingüístico correspondiente.

Otro autor que ha reparado en la importancia de no solo examinar textos originales alemanes y sus respectivos textos traducidos en la lengua meta, sino también la situación inversa, es René Métrich. En un artículo publicado en francés en 1997 y, resumido, en alemán en 1998, el autor examina obras literarias alemanas y sus traducciones al francés, y obras literarias francesas y sus traducciones al alemán. Llega al resultado de que la equivalencia cero para la PM es aún más frecuente en textos franceses traducidos al alemán que viceversa:

> […], daß das Hinzufügen von Partikeln in deutschen Zieltexten bei Null-Entsprechung im Französischen durchweg noch häufiger vorkommt als die schlichte Nicht-Übersetzung. Oder anders gesagt: Die Null-Entsprechung im Französischen ist bei Deutsch als Zielsprache noch häufiger als bei Deutsch als Ausgangssprache. (Métrich, 1998: 203)

> Sergül Vural (2000) examina a su vez obras literarias alemanas y sus traducciones al turco, y obras literarias turcas y sus traducciones al alemán. Tanto en el primer caso como en el segundo, los ejemplos con equivalencia cero para la PM ascienden al 80% de todas las ocurrencias de PMS encontradas en el corpus.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5
Las partículas modales *doch, eben, halt, ja* y posibles equivalentes en español

5.1. El corpus

El corpus del que se extraen los posibles equivalentes de las PMs se compone de textos alemanes con las correspondientes traducciones profesionales al español y textos españoles con sus traducciones profesionales al alemán. El criterio principal en la selección de los textos es la mayor presencia posible de partículas modales. Dado que las PMs son características de la lengua hablada, en textos escritos se concurren, sobre todo, en diálogos. Por eso, los textos propensos a contenerlas son obras de teatro, novelas, sobre todo si se dirigen a un público infantil o juvenil[53], y cualquier tipo de relato o reportaje en los que se reproducen diálogos y predomina el registro coloquial.

Para reforzar la validez del corpus, he incluido textos de los que existen varias traducciones. La comparación de traducciones diferentes de un mismo texto original resulta esencial en el caso de las PMs por lo siguiente:

Al comparar traducciones antiguas del alemán al español, hechas antes del auge de la *Partikelforschung* en los años ochenta, cuando las PMs aún se consideraban superfluas, con versiones más recientes, se puede comprobar si en las traducciones más recientes se encuentran más PMs que en versiones más antiguas. También se puede ver si las PMs encontradas en una traducción coinciden con las de otra, es decir, si aparece una PM en el mismo lugar y si se trata de la misma PM. En caso afirmativo, tal hecho indica, con

[53] Cfr. Beerbom, 1992: 286: «[...] sind Kinderbücher besonders interessant, denn in ihnen wendet sich der auktoriale Erzähler häufig direkt an die Leser, um die Handlung zu kommentieren und bezieht die Leser damit ein, indem er – nicht zuletzt mit Hilfe von MPn – auf gemeinsames Wissen oder auf explizit Vorerwähntes verweist.»

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

probabilidad alta, que la PM encontrada no es expresión del estilo personal del traductor, sino que su uso es necesario en el texto alemán o inducido por algún elemento del texto original. Este elemento del texto original español, probablemente, sirve como medio de traducción de la misma PM del alemán al español, lo que puede comprobarse si se busca dicho elemento en el corpus de textos alemán/español, o bien en trabajos anteriores.

Otro criterio que he seguido para la selección de los textos es el de que, preferentemente, no hayan sido utilizados en trabajos contrastivos (alemán/español) anteriores sobre partículas modales[54]. De examinar solo los mismos textos que otros autores, llegaría a resultados muy parecidos en cuanto a la traducción de las PMs. En cambio, si además de aprovechar lo encontrado en trabajos anteriores, examino textos nuevos, las coincidencias entre los medios de traducción que encuentro y los hallados en los corpus de trabajos precedentes pueden servir para confirmar o poner en duda ciertas tendencias en la traducción de las partículas modales. Por lo tanto, la mayoría de los ejemplos de traducción de PMs del alemán al español que incluyo en el presente trabajo provienen de los textos enumerados a continuación, complementándose con ejemplos de trabajos anteriores cuando es conveniente:

- Ende, Michael (1989): *Der satanarchäolügenialkohöllische Wunschpunsch*. (ES)

  Ende, Michael (1993): *El ponche mágico*. Traducción de Jesús Larriba y Marinella Terzi. (ESLT)

- Ende, Michael (1962):*Jim Knopf und die Wilde 13* (EJ)

  Ende, Michael (1963):*Jim Botón y los trece salvajes.* Traducción de Adriana Matons de la Malagrida (EJM)

  Ende, Michael (1983):*Jim Botón y los trece salvajes.* Traducción de Humbert Roma. (EJR)

- Wallraff, Günter (1985): *Ganz unten*. (WG)

  Wallraff, Günter (1987): *Cabeza de turco: Abajo del todo*. Traducción de Pablo Sorozábal. (WGS)

La obra *Ganz unten* contiene muchos diálogos en alemán coloquial, por lo que se presta especialmente para estudiar las partículas modales. Sin embargo, dudé si incluirlo en el

[54] No obstante, también tiene ciertas ventajas volver a examinar textos que ya forman parte de corpora de trabajos anteriores realizados con enfoques diferentes. Es el caso de ES /ESLT que está incluído en el corpus de Prüfer (1995).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

corpus, puesto que el autor y protagonista principal se disfraza de trabajador turco y habla, por lo tanto, a propósito, un alemán no correcto, imitando el *Ausländerdeutsch*. Sin embargo, esto no influye en el uso de las partículas modales. Como el mismo autor explica, solo omitió algunas sílabas y cambió un poco el orden sintáctico:

> Das »Ausländerdeutsch«, das ich für die Zeit meiner Verwandlung benutzte, war so ungehobelt und unbeholfen, daß jeder, der sich die Mühe gemacht hat, einem hier lebenden Türken oder Griechen einmal zuzuhören, eigentlich hätte merken müssen, daß mit mir etwas nicht stimmte. Ich ließ lediglich ein para Endsilben weg, stellte den Satzbau um oder sprach oft ganz einfach ein leicht gebrochenes »Kölsch«. Um so verblüffender die Wirkung: niemand wurde mißtrauisch. Diese para Kleinigkeiten genügten. Meine Verstellung bewirkte, daß man mir direkt und ehrlich zu verstehen gab, was man von mir hielt. (WG: 12)

En cuanto al estudio de las PMs en textos alemanes traducidos del español, no puedo contar con ejemplos de trabajos anteriores porque no existen -o no he encontrado- trabajos que se ocupen de este par de lenguas, aparte de May (2000), que sí incluye ejemplos de traducciones del español al alemán, pero de otras partículas (*eigentlich*, *denn*, *überhaupt*). Por eso, el número de textos que utilizo para examinar las PMs en la traducción del español al alemán es mayor que el número de traducciones del alemán al español:

- Allende, Isabel (2002): *La ciudad de las Bestias*. (AC)

  Allende, Isabel (2005): *Die Stadt der wilden Götter*. Traducción de Svenja Becker. (ACB)

- García Lorca, Federico: *La casa de Bernarda Alba*. (GB)

  García Lorca, Federico (1954): *Bernarda Albas Haus*. Traducción de Enrique Beck (GBB)

  García Lorca, Federico (1987): *Bernarda Albas Haus*. Traducción de Fritz Rudolf Fries. (GBF)

  García Lorca, Federico (1998): *Bernarda Albas Haus*. Traducción de Hans Magnus Enzensberger. (GBE)

- Lindo, Elvira (1994): *Manolito Gafotas*. (LM)

  Lindo, Elvira (2000): *Manolito*. Traducción de Sabine Müller-Nordhoff. (LMM)

- Martín Gaite, Carmen (1990): *Caperucita en Manhattan*. (MC)

  Martín Gaite, Carmen (1998): *Rotkäppchen in Manhattan*. Traducción de Anne Sorg-Schumacher. (MCS)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

- Sánchez Ferlosio, Rafael (1956): *El Jarama*. (SJ)

  Sánchez Ferlosio, Rafael (1960): *Am Jarama*. Traducción de Helmut Frielinghaus. (SJF)

Por último, quisiera mencionar, como pequeña observación aparte, la dificultad de encontrar textos literarios alemanes con un considerable número de PMs y de los que, además, existan varias traducciones al español o, al contrario; puesto que, con frecuencia, los que parecen ser dos traducciones de un mismo texto original, luego no lo son. Las dos traducciones de *Jim Knopf und die Wilde 13* de Adriana Matons de la Malagrida (Noguer, 1963) y de Humbert Roma (Bruguera, 1983) presentan tantas coincidencias, que la segunda pudiera ser copia revisada de la primera. Llama la atención que, incluso, se repiten los mismos errores. Así, por ejemplo, *»Das lässt sich denken«, sagte Lukas teilnahmsvoll. »Sechzigtausend ist ja auch schon ein ganz hübsches Alter, wie mir scheint.«* (44) aparece en ambos textos españoles como *–Lo creo –dijo Lucas, con simpatía–, y seis mil años son muchos años.*(38).

En una fase anterior de este trabajo, al comparar dos traducciones de *Momo* de Michael Ende, advertí lo mismo: aparentemente, existían dos traducciones, una de Luis Ogg (Círculo de Lectores, 1979) y otra de Susana Constante (Alfaguara, mismo año). Después de comprobar que muchos párrafos, e incluso páginas enteras, eran idénticos, escribí un e-mail a Luis Ogg[55], y obtuve la respuesta siguiente:

> [...] En cuanto a su pregunta: si no se ha hecho otra mucho más reciente, mi traducción es la única que existe, que yo sepa, y la primera edición se publicó en Círculo de Lectores -donde yo trabajaba entonces como editor (Lektor)-, quien hizo el contrato directamente con la editorial alemana (a pesar de que intervine en el asunto, después de tanto tiempo no recuerdo ya su nombre y, lo que son las cosas, no tengo ni un solo ejemplar de la obra; tuve uno, pero lo regalé a una niña que estaba en la edad precisa par leer y disfrutarlo). Por razones cosméticas, en algunos papeles se hizo constar el nombre de otra traductora (Susana Constante, colega y amiga). Parece ser que, en otras ediciones normales —de librería— se hizo constar ese nombre, basándose en aquellos papeles, no en la información disponible en Círculo de Lectores. Si el texto de esas otras ediciones no es idéntico al de la primera edición (mi traducción) es que alguien —no otro traductor— le metió (justificadamente o no) mano. [...].

Las tres traducciones de *La casa de Bernarda Alba* al alemán, en cambio, sí son realmente versiones diferentes. Claro que hay algunas coincidencias entre ellas –al fin y al

[55] Ogg Van Emmerik, Luis. ogg@ctv.es. Carta enviada por correo electrónico el 21 de abril de 2004.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

cabo son traducciones del mismo texto original, y es muy probable que los traductores de las versiones más recientes hayan dispuesto de las anteriores– pero las diferencias entre las tres versiones prevalecen sobre las coincidencias.

5.2. *Doch* – caracterización general

Doch tónico, como en *Die Erde bewegt sich dóch*[56], es clasificado tradicionalmente como adverbio, ya que puede sustituirse en muchos contextos por *dennoch* o *trotzdem*. Sin embargo, como he expuesto en apartado 3.3.1., existen argumentos sólidos para considerarlo partícula modal.

Además, puede ser conjunción, sustituible por *jedoch* o *aber*, o partícula de contestación (equivalente oracional): - *Lauf nicht auf die Straße!* - *Doch*. La variante átona funciona siempre como partícula modal. En cuanto a la distribución, *doch* aparece predominantemente en oraciones declara-tivas. En el corpus[57] examinado por Bastert (1985), el 73,6% de todos los *doch* se encuentra en oraciones declarativas. Asimismo, *doch* también es compatible con oraciones exhortativas, desiderativas, algunas exclamativas, interrogativas y subordinadas.

El significado invariable de *doch* tiene siempre un componente adversativo:

> Als allen Bedeutungen gemeinsames Element ist eine leicht adversative Bedeutung auszumachen. Der Satz mit *doch* enthält einen Gegensatz zu der bis dahin angenommenen Vorstellung. Die neue Vorstellung soll vom Hörer übernommen werden. „Das mußt Du doch zugeben“ (also ist das vorher Gesagte falsch). (Weydt, 1969: 39)

Este elemento adversativo se manifiesta con más fuerza en la forma tónica. En la forma átona se reduce, a veces, a la insinuación de una contradicción sobreentendida. Por otra parte, *doch* es afirmativo. Helbig (1990: 119) explica que el hablante confirma con *doch* una actitud hacia lo dicho o la existencia o no-existencia de hechos o circunstancias en contradicción con lo antecedente o con la actitud de otro.

Para Hentschel (1986: 148), *doch* expresa una contradicción entre dos puntos de referencia, de los cuales el hablante supone que al menos uno es conocido por el

[56] Ejemplos de Helbig,1990.

[57] Institut für deutsche Sprache: Mannheimer Korpus 1 (mk1) http://www.ids-mannheim.de/kl/projekte/korpora/archiv/mk.html.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

interlocutor: «*Doch* drückt einen Widerspruch zwischen zwei Bezugspunkten aus. Zumindest einer von beiden wird dabei als dem Hörer bekannt vorausgesetzt.

Según Thurmair (1989), todas las funciones de la PM *doch*, se derivan de los dos rasgos característicos de esta unidad <BEKANNT>$_H$ (conocido para el interlocutor) y <KORREKTUR> (rectificación):

> Der Sprecher zeigt also durch *doch* neben dem Verweis auf Bekanntes auch an, daß der Gesprächspartner seine bisherigen Annahmen und Erwartungen oder sein bisheriges Verhalten korrigieren soll und zwar aufgrund des ihm eigentlich bekannten Wissens. Doch trägt deshalb (neben <BEKANNT>$_H$) zusätzlich noch das Merkmal <KORREKTUR>. (Thurmair, 1989: 112)

Las funciones de *doch*, como las de todas las demás PMs, dependen especialmente del contexto. La misma PM se puede usar, según la situación concreta, tanto para criticar o reprochar (*Das kannst du doch nicht machen!*) como para invitaciones amables (*Nehmen Sie doch Platz!*).

Para König (1997: 69), el significado de *doch* consiste en «Überprüfung auf Widersprüche und Inkonsistenzen». Todos los demás aspectos del uso de *doch* resultan de la interacción de este significado con el contexto o con máximas generales de interacción cooperativa. Pedir al interlocutor la comprobación de contradicciones o inconsistencias en su actitud conlleva la presunción de que éste conoce o debería conocer las circunstancias o el estado de cosas en cuestión.

En dicha presunción se basa el uso pérfido de *doch*, en cuyo caso la función de la PM consiste en hacer creer al interlocutor que debería compartir con el hablante un conocimiento que realmente no puede tener: «Ein Ehemann, der auf die Frage seiner Frau nach den Gründen für sein erneut langes Verweilen im Büro entgegnet *Heute hat doch der Chef ein Planungsgespräch angesetzt*, ohne jemals vorher davon gesprochen zu haben, tut genau dies» (König, 1997: 69).

5.2.1. La partícula modal *doch* en oraciones declarativas y exclamativas

5.2.1.1. *Doch*$_1$: réplica recordatoria, objeción

Beerbom explica, siguiendo a Franck (1980), que este tipo de uso –según la autora, el caso estándar del uso de la PM en oraciones declarativas– se caracteriza por referirse a un

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

acto de habla antecedente o a una acción u omisión del interlocutor, que se critica o se rechaza de alguna forma.

El nombre *erinnernder Einwand* (objeción recordatoria) se ha elegido porque el enunciador tematiza algo de lo que piensa que su interlocutor debería saberlo, pero que no lo ha tenido debidamente en cuenta (Beerbom, 1992: 175). La oración portadora de *doch*$_1$ funciona como argumento en contra de la intervención antecedente del interlocutor. *Doch*$_1$ refuerza, a menudo, una ilocución de reproche o contrareproche.

En otros casos, se trata de rechazar presupuestos erróneos del interlocutor. En algunos enunciados con *doch*, la connotación de reproche falta completamente. Esto ocurre, por ejemplo, en contextos, en los que el hablante rechaza con cortesía una disculpa o autoacusación por parte del interlocutor (Beerbom, 1992: 176).

a) original alemán – traducción española

Para la mayoría de las PMs *doch*$_1$, en los textos originales del corpus, no se encuentra ningún elemento lingüístico equivalente o parcialmente equivalente en las traducciones:

Número de PMs **en TO**[58]	**Sin equivalente (o equivalente parcial**[59]**) en TT**
ES: 21	ESLT: 17
EJ: 23	EJR: 18, EJM: 17
WG: 29	WGS: 17 (= 59%)

Como posibles intentos de traducción de la PM he encontrado, en primer lugar, pronombres personales tónicos:

(1) »Wir müssen jedem einen Antwortbrief schreiben«, sagte Lukas. »Aber«, rief Jim ganz erschrocken, »ich - ich kann doch nicht schreiben!«

»Ach ja, richtig«, murmelte Lukas, »na ja, dann muss ich es eben allein machen.« (EJ: 15)

[58] Los números y procentajes de PMs pertenecientes a un tipo de uso y sus equivalentes sólo son aproximados (cfr.: apartado 2.1.).

[59] O algún medio lingüístico que posiblemente sea intencionado como medio de traducción, aunque no pueda considerarse como equivalente.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

-Les tenemos que contestar a todos -dijo Lucas.

-Pero -exclamó Jim-, ¡yo no sé escribir! (EJR: 10)

-Les tenemos que contestar a todos con una carta -dijo Lucas.

-Pero -exclamo Jim, muy asustado-, yo... ¡yo no se escribir! (EJM: 12)

Pronombres personales tónicos aparecen frecuentemente en traducciones al español de textos alemanes en los mismos actos de habla que contienen PMs en el original, y no sólo en el caso de *doch*$_1$, sino también cuando se trata de otros tipos de uso u otras PMs. Sin embargo, este hecho no permite afirmar que los pronombres personales tónicos del español sean equivalentes a una o varias PMs alemanas.

Primero, porque podrían considerarse solo equivalentes parciales, ya que normalmente no tienen las mismas funciones que las PMs. En (1) *doch*$_1$ tiene una función recordatoria y refuerza la ilocución de reproche. Lucas olvida, o no tiene en cuenta, que Jim no sabe escribir. La recusación de Jim le obliga a corregir su actitud, como indica la respuesta *Ach ja*. El pronombre personal tónico del texto traducido, en cambio, es, simplemente, enfático.

Segundo, porque en el texto español, y no sólo en éste, sino en todos los textos españoles del corpus, aparecen, frecuentemente, pronombres personales tónicos donde en el correspondiente texto alemán no hay ninguna partícula modal. Por lo tanto, el uso de pronombres personales tónicos puede ser una característica del español coloquial o incluso del estilo personal de un traductor que coincide solo a veces con el uso de una PM en alemán. En el siguiente ejemplo aparece un pronombre personal tónico en el texto traducido donde en el texto original podría imaginarse un *doch* recordatorio (el dragón recuerda a la princesa una vivencia pasada) que, sin embargo, no está:

(2) »Prinzessin Li Si«, sprach der Drache, »du warst einst in Kummerland und hast in meiner Schule rechnen gelernt. (EJ: 236)

-Princesa Li Si -dijo el dragón-, tú estuviste en Kummerlandia y aprendiste cuentas en mi colegio. (EJM: 218)

Por supuesto, en las traducciones también aparecen frecuentemente pronombres personales tónicos en oraciones sin PMs en el texto original, sea como equivalentes a

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

pronombres personales enfáticos u otros medios lingüísticos o sea porque el texto español sería ambiguo sin ellos. En general, todos los medios lingüísticos que he encontrado en las traducciones como posibles equivalentes de PMs alemanas también aparecen sin que en el correspondiente acto de habla del texto alemán haya ninguna PM.

Otros medios lingüísticos que se encuentran en traducciones al español de oraciones alemanas con *doch*$_1$ son *si*, *pero* o *pero si*[60]. En cuanto a *pero*, como posible equivalente de *doch*, hay que tener en cuenta que no sólo aparece en traducciones de oraciones alemanas con *doch*, sino también con *aber* y *doch*:

> (3) »[...]. Und letztens: Das Klima Ihres Landes so zu manipulieren, daß die Jahreszeiten durcheinander geraten und entweder Dürreperioden oder Überschwemmungen entstehen. - Sie sind dieser Verpflichtung im abgelaufenen Jahr nur zur Hälfte nachgekommen, mein verehrter Herr. Das findet mein Chef sehr, sehr bedauerlich. Er ist - fast möchte ich sagen - ungehalten. Sie wissen, was das bei Seiner Exzellenz bedeutet. Wollten Sie etwas erwidern?«
>
> Irrwitzer, der schon mehrfach versucht hatte, den Besucher zu unterbrechen, sprudelte hervor: »Aber das alte Jahr ist doch noch nicht um! Du liebes Dioxinchen. es ist doch erst Sylvesterabend. Ich habe noch Zeit bis Mitternacht.« (ES: 16)
>
> -Pero todavía no se ha acabado el año. ¡Por todos los diablos!, Aún estamos en la tarde de San Silvestre. Tengo tiempo hasta medianoche. (ESLT: 11,12)

En estos casos frecuentes parece que *pero* equivale a *aber*, por lo que *doch* no tiene equivalente. Si tuviera que retraducir el texto al alemán, no encontraría en él ningún elemento lingüístico que me indique la necesidad de una partícula modal. Sin embargo, añadiría *doch*, porque es lo normal en una situación comunicativa como la del ejemplo (3). La oración sin PM *Aber das alte Jahr ist noch nicht um!* se interpretaría como constatación antes que como recusación o protesta porque le falta el matiz de reproche que proporciona la PM *doch* al indicar al interlocutor que el hablante opina que debería conocer y tener en cuenta el hecho de que el año aún no ha terminado, y no recriminarle antes de tiempo el incumplimiento de sus obligaciones.

Resumiendo, los medios lingüísticos empleados que he encontrado en mi corpus como posibles equivalentes de la PM *doch*$_1$ coinciden con los que encontró Beerbom (1992). En una ocasión, he encontrado en el texto traducido una explicitación de la intención del

[60] Cfr.: Cárdenes Melián, 1997: p. 98 ss.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

interlocutor que, en el texto original, se manifiesta de manera implícita mediante la partícula modal:

(4) Maurizio war verwirrt, wollte das aber auf keinen Fall zugeben, darum sagte er: »Wir sollen nicht schwätzen, hat mein Maestro befohlen.«

»Aber jetzt is' er doch weg«, schnarrte Jakob[61], »jetzt können wir doch offen reden, Kollege.« (ES: 50)

–Cierra el pico. ¡Nada de chácharas! Así lo ha ordenado mi maestro.

–Pero ahora no está aquí -insistió Jacobo–. Ahora podemos hablar con franqueza. (ESLT: 38)

La PM *doch* indica que, en opinión de Jacobo, Mauricio debería saber y tener en cuenta que su dueño se encuentra ausente, por lo que no hay ninguna razón que les impida hablar. El hecho de recordar al gato la ausencia de su dueño, acompañado de un matiz de reproche (el gato debería saberlo, y la PM *doch* se refiere a hechos supuestamente conocidos por el interlocutor) es una forma de insistir, expresada en el texto traducido mediante el verbo *insistió*. La explicitación de la intención del hablante como medio de traducción de *doch* en este ejemplo me parece muy interesante porque podría servir, igualmente, para traducir *doch* y otras PMs en otros tipos de uso[62].

Irene Prüfer (1995) propone, como medio de traducción de la PM *doch*, vocativos antepuestos, pero no explica qué función tienen en común la PM y los vocativos para que éstos puedan considerarse equivalentes (parciales) de aquella. En el ejemplo de Prüfer, *doch* pertenece, a mi parecer, al tipo de uso $doch_1$ (los animales proponen que San Silvestre toque las campanadas por adelantado y éste responde que la acción –como los animales, según él, ya deberían saber– no tiene sentido).

La autora (Prüfer, 1995: 106 ss) lo clasifica como *doch* en una oración con función enunciativa, de forma enunciativa del modo condicional con la intención de crear consenso: (5)[63] «"Jetzt läuten? … Das wäre *doch* ganz sinnlos, …" - *Hombre*, eso no

[61] Jakob es un cuervo, por lo que *schnarren* (graznar) es su forma natural de 'hablar'.

[62] Además, no es raro encontrar el mismo procedimiento en traducciones del español al alemán. Cfr. ejemplo (10).

[63] Ejemplo de Prüfer (1995: 108), ejemplo número (5) del presente trabajo. Se respeta, como en las demás citas, la tipografía del original.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

tendría ningún sentido». En el trabajo de Prüfer, el ejemplo aparece prácticamente sin contexto, tal como acabo de citarlo, por lo que la traducción propuesta por la autora resulta aceptable.

Esto cambia, sin embargo, si añado sólo un breve fragmento del contexto original. La traducción de Prüfer no sería inaceptable, pero menos natural que la traducción publicada de Larriba y Terzi, donde la PM no tiene equivalente:

> (6) »Jetzt läuten?« fragte Sankt Sylvester und sein Gesicht nahm schon wieder diesen entrückten Ausdruck an. »Jetzt läuten? Das wäre doch ganz sinnlos, denn dann wäre es ja eben kein Ton aus dem Neujahrsgeläut. Das findet doch erst um Mitternacht statt, und das muß auch so bleiben, weil der Anfang und das Ende... « (ES: 187)
>
> –¿Tocar ahora? –preguntó San Silvestre, y su rostro adquirió otra vez una expresión de arrobo–. No tendría sentido, pues no sería un toque del repique de Año Nuevo. El repique no comienza hasta la medianoche. Y tiene que ser así, porque el principio y el fin … (ESLT: 137)

Se manifiesta, una vez más, el *Partikelparadoxon* de Weydt y Hentschel (cfr.: p.35 s). Es bastante fácil encontrar medios de traducción para PMs en oraciones aisladas, pero muchas de las soluciones propuestas dejan de ser satisfactorias cuando se considera la oración en su contexto. El problema no es si las PMs alemanas se pueden traducir, cosa que generalmente suele afirmarse, sino cómo se pueden traducir y, sobre todo, cuando deben traducirse y cuando no. En palabras de Burkhardt (1995: 199):

> Die Frage kann aber nicht sein, ob die Abtönungsadverbien[64] übersetzbar sind, denn das sind sie alle, allein schon weil sie paraphrasierbar sind, zweifellos. Die Frage ist vielmehr, durch welche sprachökonomisch vertretbaren Mittel sie mit möglichst geringen Informationsverlusten übertragen werden können und wie häufig sie übersetzt werden sollten. Und hier sind es – neben den typologischen Charakteristika – die Sprachnorm und Stilprinzipien der verschiedenen Sprachkulturen, die die letzte Entscheidung zu treffen haben.

Yvette Bürki (2008: 119) incluye en su trabajo algunos ejemplos, en los que la PM *doch* aparece «[...] en enunciados reactivos, mayormente acompañados de una entonación exclamativa». En esos casos, según la autora, con frecuencia, no se encuentra en el texto traducido un medio lingüístico equivalente a la partícula modal.

[64] Burkhardt llama a las PMs *Abtönungsadverbien*.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Sin embargo, esporádicamente, aparecen medios que expresan énfasis, como, por ejemplo, pronombres personales tónicos en función de sujeto, una construcción sintáctica (ejemplo 7) o la partícula *que* (ejemplo 8):

(7) Na also. Dann wolltest du mich *doch* hereinlegen. Wie konntest du mir sonst für das wertlose Stück Zeitungspapier mein Radio abnehmen, he? (Ende, 1973: 22 citado por Bürki, 2008: 120)

—¡Lo ves! *Eras tú quien* quería estafarme a mí. Porque, ¿cómo podías pedirme mi radio a combio de un trozo de papel de periódico? (Ende, 1973: 27 citado por Bürki, 2008: 120)

(8) [Con el chasquido de dedos, el maestro Hora va cambiando de vestimenta, pero dos veces no acierta con la que desea]

Nun, beim Orion, das muss doch herauszukriegen sein! (Ende, 1973: 147 citado por Bürki, 2008: 120)

—Por Orión, que he de descubrirlo. (Ende, 1973: 170 citado por Bürki, 2008: 120).

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en TM:	**Sin equivalente (o equivalente parcial[65]) enTO:**
ACB: 15	AC: 9
GBB: 2	GB: 1
GBF: -	GB: -
GBE: 4	GB: -
SJF: 84	SJ: 24
LMM: -	LM: -
MCS: 11	MC: 1

La tabla muestra que, para un número considerable de PMs *doch*$_1$ de los textos traducidos del corpus, no se encuentra en los textos originales ningún medio lingüístico del que pueda considerarse equivalente la PM.

[65] O algún medio lingüístico que pueda haber inducido al uso de la PM en texto traducido, aunque no sea equivalente.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En la traducción de Helmut Frielinghaus de *El Jarama*, esto ocurre para veinticuatro de los ochenta y cuatro PMs *doch$_1$* (29%) del texto, es decir, el traductor ha añadido las PMs consciente o inconscientemente sin que en el texto original haya ningún elemento que pueda indicar la necesidad de hacerlo.

Aunque el número de PMs sin posible equivalente en el texto original varíe considerablemente entre los diferentes textos y traductores, no cabe duda de que existe diferencia entre el número de PMs de los textos traducidos y el número de medios lingüísticos de los que puedan considerarse equivalentes en los textos originales. Las PMs alemanas son más frecuentes que los distintos elementos lingüísticos españoles correspondientes.

Además, el hecho de que, por ejemplo, para un 29% de las PMs de un texto traducido no se encuentre un elemento correspondiente en el texto original, no significa, automáticamente, que, para el 71% restante, sí lo haya. Si clasifico a una PM como «sin equivalente (o equivalente parcial) en el texto original», esto quiere decir que, según el método de análisis que empleo, ningún elemento del texto original corresponde a la PM del texto traducido, como en el ejemplo siguiente:

> (9) >Ja, ich weiß schon. Ursprünglich war es ein Landhaus, das sich Cocherito de Bilbao, der ehemalige Torero, gebaut hat. Sie haben bestimmt schon mal von ihm gehört.<
>
> >Aber der ist doch schon lange tot<, sagte Felipe. (SJF: 131)
>
> –Ya sé cuál dice, sí. Pues eso fue una quinta que se hizo Cocherito de Bilbao, el torero aquel antiguo, ya habrán oído hablar de él.
>
> –Pero ése ya murió –dijo Felipe. (SJ: 112)

En muchos de los casos que no pertenecen a este grupo, la existencia de un elemento en el texto original del que pueda considerarse equivalente (parcial) la PM del texto traducido es, en mayor o menor grado, dudosa. Comprobar que "no hay nada□ resulta, a menudo, más fácil que determinar hasta qué punto "lo que hay□ equivale a una PM o, al menos, podría ser la razón por la que en el texto traducido se encuentra una PM. Entre los medios lingüísticos que más a menudo coinciden con el uso de *doch$_1$* en el texto traducido, se encuentran pronombres personales tónicos, los conectores *si*, *que*, *qué*, *es que*, *pero*, *pues* o

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

combinaciones de algunos de estos medios (*si* + pronombre personal tónico, *pues* + pronombre personal tónico, *pero si*, etc.).

También he encontrado un ejemplo para el mismo procedimiento que en (4), pero a la inversa. En (4) se explicita la intención del hablante en el texto traducido para reproducir una PM del texto original, mientras que en (10) la PM del texto traducido implica la actitud del hablante que se expresa mediante el verbo *rebatió* en el texto original:

(10) »Lisa, was redest du da... ? Alexander ist mit meiner Mutter am Amazonas, weißt du das nicht mehr?«, fragte er leise und konnte seine Angst davor, welche Wirkung die Medikamente auf das Gedächtnis seiner Frau hatten, nur schwer verbergen.

»Doch, ich weiß, aber er war trotzdem eben noch hier.«

»Das geht doch nicht... « (ACB: 226)

–Sí lo recuerdo, pero eso no quita que estuvo aquí hace un momento.

–No puede ser... –la rebatió su marido. (AC: 176)

Al comparar el uso de *doch*$_1$ en las tres traducciones de *La casa de Bernarda Alba*, llama la atención que no sólo varía el número de PMs (cuatro en GBE, dos en GBB y ninguna en GBF), sino que las partículas ni siquiera aparecen en el mismo lugar. De las dos PMs *doch*$_1$ en la traducción más antigua, la de Beck (1954), sólo una parece motivada por un medio lingüístico, en este caso un pronombre personal tónico, del texto original. Ninguna de las dos coincide con otra PM en las traducciones de Fries (1987) y Enzensberger (1999), aunque *trotzdem* podría sustituirse por *dennoch* o *doch* tónico, que algunos autores sí consideran como PM.

(11) Amelia: Y ese infame, ¿por qué no está en la cárcel?

Martirio: Porque los hombres se tapan unos a otros las cosas de esta índole y nadie es capaz de delatar.

Amelia: Pero Adelaida no tiene culpa de esto. (GB: 136)

Amelia: Aber Adelaida ist doch daran nicht schuld. (GBB: 17)

Amelia: Aber Adelaida hat keine Schuld daran. (GBF: 18)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Amelia: Aber was kann die Adelaida dafür? (GBE: 18)

(12) Amelia: A mí me daría no sé qué.

Angustias: No, porque cuando un hombre se acerca a una reja ya sabe por los que van y vienen, llevan y traen, que se le va a decir que sí.

Martirio: Bueno; pero él te lo tendría que decir.

Angustias:¡Claro! (GB: 150)

Martirio: Schön; aber er hätte es dir doch sagen müssen. (GBB: 27)

Martirio: Schön, aber er selber müßte es dir sagen. (GBF: 26)

Martirio: Meinetwegen, aber fragen muß er dich trotzdem. (GBE: 28)

Para las cuatro PMs *doch*$_1$ en la traducción de Enzensberger, tampoco encuentro un medio lingüístico pertinente en el texto original. Además, las oraciones correspondientes de las otras traducciones no contienen PMs:

(13) Criada: Por la puerta se va a la calle. Las sobras de hoy son para mí.

Mendiga: Mujer, tú tienes quien te gane. ¡Mi niña y yo estamos solas!

Criada: También están solos los perros y viven.

Mendiga: Siempre me las dan. (GB: 122)

Bettlerin: Man gibt sie mir immer. (GBB: 8)

Bettlerin: Die Reste krieg ich immer. (GBF: 8)

Die Bettlerin: Aber ich habe doch sonst immer was bekommen. (GBE: 8)

(14) Mujer 1a: Los pobres sienten también sus penas.

Bernarda: Pero las olvidan delante de un plato de garbanzos.

Muchacha: *(Con timidez.)* Comer es necesario para vivir. (GB: 124)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Mädchen *(schüchtern).* Man muß essen, um zu leben. (GBB: 9)

Mädchen (schüchtern): Essen muß man, um zu leben. (GBF: 9)

Mädchen *(schüchtern).* Man muß doch essen, um zu leben. (GBE: 9)

(15) Martirio: Es preferible no ver a un hombre nunca. Desde niña les tuve miedo. Los veía en el corral uncir los bueyes y levantar los costales de trigo entre voces y zapatazos y siempre tuve miedo de crecer por temor de encontrarme de pronto abrazada por ellos. Dios me ha hecho débil y fea y los ha apartado definitivamente de mí.

Amelia: ¡Eso no digas! Enrique Humanas estuvo detrás de ti y le gustabas. (GB: 136)

Amelia: Sag das nicht! Enrique Humanas war hinter dir her, und du hast ihm gefallen. (GBB: 17)

Amelia: Sag das nicht! Enrique Humanas war hinter dir her und du hast ihm gefallen. (GBF: 18)

Amelia: Sag das nicht! Der Enrique Humanes war hinter dir her. Dem hast du doch gefallen. (GBE: 18)

(16) La Poncia: Era la una de la madrugada y subía fuego de la tierra. También me levanté yo. Todavía estaba Angustias con Pepe en la ventana.

Magdalena *(Con ironía.)*: ¿Tan tarde? ¿A qué hora se fue?

Angustias: Magdalena, ¿a qué preguntas, si lo viste? (GB: 148 s)

Angustias: Magdalena, warum fragst du, wenn du ihn gesehen hast? (GBB: 27)

Angustias: Magdalena, warum fragst du, wenn du ihn gesehen hast? (GBF: 26)

Angustias: Magdalena, was fragst du, wenn du ihn doch gesehen hast? (GBE: 27)

5.2.1.2. *Doch*$_2$: referencia explícita a circunstancias conocidas, mencionadas anteriormente o evidentes

En este tipo de uso de *doch* es frecuente la combinación de la PM con verbos del *saber*, del *decir* o de la *percepción*. El hablante remite a la base de conocimientos comunes entre él y su interlocutor o a información que ya se ha dado en el transcurso de la conversación o que es evidente, pero que el interlocutor aparentemente no tiene en cuenta.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Por lo tanto, al igual que en el tipo de uso anterior, los enunciados portadores de *doch* en muchos casos son reproches.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 25	ESLT: 15
EJ: 22	EJR: 19, EJM: 17
WG: 48	WGS: 31

La parte de PMs *doch*$_2$ sin equivalente en el texto traducido se encuentra, como en el caso de *doch*$_1$, muy por encima de la mitad. No puedo confirmar, por lo tanto, la opinión de Beerbom: «In dieser Verwendung findet *doch* meist eine Entsprechung im Spanischen.» (Beerbom, 1992: 177). Por lo demás, mis resultados sí coinciden con lo que afirma la autora a continuación:

> Zu der Art der Entsprechung von *doch* in Verweisen auf unmittelbar Wahrnehmbares und auf vorhergehende Äußerungen lässt sich keine generelle Tendenz angeben, da verschiedene Wiedergabemöglichkeiten zu beobachten sind, darunter häufiger die Partikel *ya*. Genau wie bei der Übersetzung entsprechender Äußerungen mit *ja* wird *ya* meist verwendet, wenn die Äußerung ein Verb des Wissens enthält. Darüber hinaus enthalten explizite Verweise auf Bekanntes, die im Deutschen mit *doch* realisiert sind, im Spanischen mitunter affirmative Modalausdrücke wie *bien*, *perfectamente*, *sin duda* / *no cabe duda*, mit denen ein möglicher Einwand des Hörers, er habe von dem betreffenden Sachverhalt keine Kenntnis oder erinnere sich nicht, von vornherein ausgeschlossen werden soll. Die Herstellung des Partnerbezugs erfolgt im Spanischen zum Teil durch emphatische Pronomina der zweiten Person (Beerbom, 1992: 177 s).

A lo anterior, añádase que he observado en mi corpus una tendencia clara a no traducir *doch* cuando coincide con adverbios u otros medios léxicos, como conjunciones, de significado parecido al de la PM. Dicho de otra manera, en estos casos, los dos medios lingüísticos del alemán (PM más adverbio o conjunción) suelen reducirse en el texto traducido a uno solo, al adverbio, a la conjunción o a una locución adverbial. Como constata Beerbom, se utiliza, a menudo, *ya* como equivalente de *doch*$_2$ cuando en la oración alemana aparece además de la PM un verbo del *saber*. Lo mismo ocurre con verbos del *percibir* o del *decir*:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(17) Wormland geht in Konkurrenz (zu Adler): »Du merkst doch, der schnallt's nicht, drückt sich schlecht aus und spricht auch so langsam.« (WG: 190)

Wormland tercia contradiciendo a Adler: –Ya ves que no capta, que se expresa mal y habla con lentitud. (WGS: 179)

(18) Tyrannja gluckste vor Vergnügen und fuhr fort: »Du weißt doch, wie sehr ich Wohltätigkeitsveranstaltungen liebe. Sie sind meine ganze Leidenschaft. (ES: 92)

Tirania sonrió de placer y prosiguió: –Ya sabes cuánto me gustan los actos benéficos. Son mi pasión. (ESLT: 70)

(19) Der kleine Kater fuhr aufgeregt fort: »Ich habe dir doch schon von Oma Mia erzählt, der alten, weisen Katze, die so viele geheimnisvolle Dinge wußte. (ES: 135)

El gato prosiguió, excitado: –Ya te he hablado de mi abuela Mía, la anciana gata sabia que tantas cosas misteriosas sabía. (ESLT: 101)

En los ejemplos (17) y (18) puede considerarse *ya* como equivalente de *doch*, pero en (19) *ya* equivale a *schon* o, si acaso, a *doch schon*. Se podría discutir si *schon*, en la oración alemana, funciona realmente como adverbio o, si *doch schon*, es una combinación de PMs.

El hecho es que, para expresar lo mismo que las dos unidades léxicas juntas, la oración española se conforma con solo una: *ya*, lo que parece ser una tendencia general en la traducción de las partículas modales.

Se encuentran fácilmente numerosos ejemplos para los diferentes tipos de uso de varias PMs, tanto en traducciones al español de textos alemanes como viceversa.

En Cárdenes Melián (Kafka, 1990: 15 citado cor Cárdenes, 1997: 102) he encontrado un ejemplo, en el que se traduce *doch*$_2$ como *es evidente que*:

(20) »Sieh, Willem, er gibt zu,er kenne das Gesetz nicht, und behauptet gleichzeitig schuldlos zu sein.« »Du hast ganz recht, aber ihm kann man nichts begreiflich machen«, sagte der andere [der zweite Wächter, der während K.s Verhandlung anwesend ist]. K. antwortete nichts mehr; muß ich, dachte er, durch das Geschwätz dieser niedrigsten Organe – sie geben selbst zu, es zu sein – mich noch mehr verwirren lassen? Sie reden doch jedenfalls von Dingen, die sie gar nicht verstehen. Ihre Sicherheit ist nur durch ihre Dummheit möglich. (Kafka, 1990: 11 citado cor Cárdenes, 1997: 102)

En cualquier caso es evidente que hablan de cosas que no entiendo [! es soll entiend*en* heißen]

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

No está del todo claro si la PM realmente pertenece al tipo de uso *doch₂* (referencia explícita a circunstancias conocidas, mencionadas anteriormente o evidentes), o si se trata de un ejemplo para *doch₄* (razonamiento, justificación).

Se pueden ver en el ejemplo dos intenciones del hablante: simplemente constatar que sus vigilantes hablan de cosas que no entienden y, a la vez, justificar su decisión de no dejarse confundir por sus habladurías.

Cardenes Melian (1997: 102) observa, sobre este ejemplo, que en construcciones, en las que *es que* es precedido por otros expresiones, como *la verdad* o *es evidente*, no queda claramente marcado si el hablante apela: *a*) al interlocutor, como con *es que*; *b*) a interpretar el enunciado como justificación y, *c*) si el enunciado es intencionado principalmente como constatación, es decir, si el hablante meramente constata un estado de cosas sin esperar un comportamiento determinado del interlocutor.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM:	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO:**
ACB: 32	AC: 25
GBB: 1	GB: -
GBF: -	GB: -
GBE: 8	GB: 2
SJF: 49	SJ: 22
LMM: 7	LM: 6
MCS: 14	MC: 7

Para más de la mitad de las PMs *doch₂* no he podido encontrar en el correspondiente texto original ningún medio lingüístico del que la PM pueda considerarse equivalente o, al menos, equivalente parcial. En los demás casos, los medios lingüísticos del texto original que inducen al traductor a utilizar *doch₂* coinciden en gran parte con los medios de traducción empleados en versiones españolas de textos alemanes. Los más habituales son *ya*, pronombres personales tónicos y marcadores de evidencia como *claro* o *desde luego*, a

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

menudo acompañados de conectores como *pues*, *si*, *que* y *es que*. En general, independientemente del tipo de uso de la PM alemana, he podido observar que oraciones portadoras de *pues*, *si*, *que* y *es que* corresponden frecuentemente a oraciones portadoras de PMs en alemán, lo que era previsible por el parecido entre las PMs alemanas y los conectores del español.

En la comparación de las versiones alemanas de *La casa de Bernarda Alba* destaca la frecuencia de *doch*$_2$ en el texto de Enzensberger (ocho frente a solo una en Beck y ninguna en Fries), lo que ejemplifica la gran influencia sobre el texto traducido del estilo personal del traductor. De las ocho *doch*$_2$ de Enzensberger, una coincide con la la misma PM en la versión de Beck, otra con la PM *ja* en la versión de Beck y ningúna con PMs en la versión de Fries. Además, solo dos de las PMs *doch*$_2$ de Enzensberger parecen directamente motivados por el texto original.

5.2.1.3. *Doch*$_3$: enunciado inicial para asegurar presupuestos

La PM *doch*$_3$ remite, al igual que *doch*$_2$, a la base de conocimientos comunes entre el hablante y su interlocutor; normalmente, no como reacción sino en un enunciado inicial, aunque en ocasiones, como en el ejemplo (19), el inicio de un tema nuevo también puede ser una reacción a un acto de habla anterior: «Durch initiative *doch*-Äußerungen wird der Adressat an etwas Bekanntes erinnert, das als Voraussetzung für den nächsten Handlungsschritt wichtig ist» (Beerbom, 1992: 179). El elemento adversativo, presente en todos los tipos de uso de *doch*, consiste en este caso en la contradicción entre el hecho de que el interlocutor debería estar en posesión de ciertos conocimientos (o actuar de una manera determinada) y la suposición del hablante de que, posiblemente, no los tenga presentes (o no actúe como debería). Con el uso de *doch*, el hablante trata de impedir una hipotética contestación del interlocutor alegando que no tiene los conocimientos en cuestión o que no se acuerda. El hecho de que el interlocutor difícilmente admitirá que no sabe lo que supuestamente debería saber se aprovecha en el uso pérfido de la PM (cfr. el ejemplo de König en el apartado 5.2.).

Este tipo de uso de *doch* es cercano a *doch* en preguntas tendenciosas (*doch*$_8$), por lo que hay ejemplos que están en el límite entre los dos tipos y cuyas traducciones al español también son parecidas o iguales.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 2	ESLT: 2
EJ: 4	EJR: 4, EJM: 3
WG: 4	WGS: 1

La PM *doch₃* es menos frecuente que *doch₁* y *doch₂*. En los textos originales alemanes examinados, solo he encontrado diez ejemplos, de los que la mayoría no tiene equivalentes en español. Como medios de traducción, aparecen: una vez, *resulta que*, en EJM, dos veces, *tú*, en WGS; y, una vez, *el caso es que tú*, en WGS. Beerbom expone dos ejemplos de traducción de *doch₃*: uno, con *tú*, en el texto español, y, otro, con *¿no es así?* (Beerbom, 1992: 179). La autora afirma que, debido al número escaso de ejemplos encontrados en el corpus, no se puede llegar a una conclusión general acerca de la traducción al alemán de este tipo de uso de la partícula modal.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: 1	AC: 1
GBB: -	GB: -
GBF: -	GB: -
GBE: 2	GB: 1
SJF: 3	SJ: 1
LMM: -	LM: -
MCS: -	MC: -

En las traducciones al alemán de textos originales españoles, he encontrado seis oraciones portadoras de *doch₃*. Solo para tres de ellas puede identificarse algún elemento del texto original como posible equivalente de la PM: una vez un pronombre personal tónico, una vez el adverbio *ya*, y, en el ejemplo (22), una pregunta retórica.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Las versiones alemanas de *La casa de Bernarda Alba* de Fries y Beck no contienen *doch*$_3$, mientras que, en la versión de Enzensberger, este tipo de uso de la PM aparece en dos ocasiones, de las que solo una parece motivada por un elemento del texto original:

(21) La Poncia: Siempre has sido lista. Has visto lo malo de las gentes a cien leguas; muchas veces creí que adivinabas los pensamientos. Pero los hijos son los hijos. Ahora estás ciega. (GB: 169)

La Poncia: Du bist immer schlau gewesen. Du hast den Leuten das Schlechte auf hundert Meilen angesehen; ich habe oft geglaubt, du errietest die Gedanken. Aber die Kinder sind die Kinder. Jetzt bist du blind. (GBB: 38)

La Poncia: Du bist immer schlau gewesen. Auf hundert Meilen hast du den Leuten ihre Schlechtigkeit angesehen. Oft habe ich geglaubt, du könntest Gedanken lesen. Aber die Kinder sind die Kinder. Diesmal bist du blind. (GBF: 38)

La Poncia: Du bist doch immer so schlau gewesen. Auf hundert Meilen hast du die Leute durchschaut. Oft habe ich geglaubt, du könntest Gedanken lesen. Aber die eigenen Kinder sind die eigenen Kinder. Da bist du blind. (GBE: 38)

(22) Adela: *(Fuerte.)* ¡Déjame ya! ¡Durmiendo o velando, no tienes por qué meterte en lo mío! ¡Yo hago con mi cuerpo lo que me parece!

Martirio: ¡Sólo es interés por ti!

Adela: Interés o inquisición. ¿No estabais cosiendo? Pues seguir. ¡Quisiera ser invisible, pasar por las habitaciones sin que me preguntarais dónde voy! (GB: 153)

Martirio. Das ist nur Teilnahme an dir!

Adela. Teilnahme oder Ausfragerei. Wart ihr nicht beim Nähen? Näht doch weiter.[...] (GBB: 29)

Martirio: Es war nur Anteilnahme.

Adela: Anteilnahme oder Verhör. Ward ihr nicht gerade beim Nähen? Macht weiter. […] (GBF: 29)

Martirio: Ich mache mir nur Sorgen um dich.

Adela: Ja, Sorgen! Du spionierst mir nach. Ihr wart doch beim Nähen. Dann näht gefälligst weiter. (GBE: 30)

En el ejemplo (21) es patente que en el texto original no hay ninguna unidad léxica equivalente a *doch*. Sin embargo, Enzensberger, a diferencia de Beck y Fries, ha optado por utilizar la PM. Esta no es necesaria para reproducir la información contenida en el texto original, pero sí lo sería en un diálogo natural alemán equivalente al diálogo del texto original, es decir, mientras que el diálogo español parece natural tal como Lorca lo

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

escribió, sin ninguna PM u otra unidad léxica parecida, el diálogo alemán, si fuera original en vez de traducción, contendría, muy probablemente, la PM.

Se supone que la Poncia se encuentra en una posición de inferioridad y dependencia frente a Bernarda, por lo que debe tener cuidado a la hora de criticarla. Por eso introduce la crítica con un reconocimiento de su astucia extraordinaria, antes de decir que ésta, sin embargo, falla cuando se trata de sus propias hijas. La PM *doch*$_3$ marca la astucia de Bernarda como algo conocido, presupuesto y, por lo tanto, fuera de duda. Al mismo tiempo subraya la contradicción entre saber averiguar los pensamientos de extraños, pero no de las propias hijas. De esta forma, la PM suaviza, por un lado, la crítica, y dificulta, por otro lado, su rechazo.

Si la PM es necesaria, o, al menos, deseable en el diálogo alemán, ¿por qué no está en las traducciones de Beck y Fries? Weydt (1969: 13) lo explica así: «Der Übersetzer nämlich neigt dazu, Formen des Urtextes zu übernehmen, die er, formulierte er ganz unbefangen in seiner Sprache, sicher nicht verwenden würde.», es decir, si Beck y Fries hubieran escrito un texto parecido en alemán, en vez de traducirlo del español, actos de habla como (20) contendrían probablemente PMs.

No hay que olvidar que lo que suena natural en un idioma no es necesariamente lo mismo para todos los hablantes. El estilo de un hablante, traductor o escritor siempre es algo individual. En relación a esto, resulta interesante la opinión de O'Sullivan y Rösler (1989) que constatan una *Überdosierung* de PMs en una traducción de Enzensberger de *Alice in Wonderland*. Puedo confirmar que en la traducción de *La casa de Bernarda Alba* hay más PMs que en las versiones de Beck y Fries, aunque, en este caso, me parecería exagerado hablar de 'sobredosis' de PMs, teniendo en cuenta que en una obra de teatro se reproduce un diálogo de la lengua hablada natural, en la que las PMs suelen ser abundantes.

En (22) Beck y Fries han reproducido en alemán la pregunta retórica *¿No estabais cosiendo?* Enzensberger, en cambio, la ha traducido como *Ihr wart doch beim Nähen*. Este procedimiento es el mismo que aparece, a la inversa, en el corpus de Beerbom:

> (23) HARRAS: […] Sie wollten *doch* schon lange einen zuverlässigen Mitarbeiter. Hier ist ein junger Offizier, der nicht mehr felddienstfähig ist. Ja, er versteht was. Fühlen Sie ihm auf den Zahn! (TG 142)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Usted deseaba desde hacía tiempo un colaborador de toda confianza, *¿no es así?* (291). (Beerbom, 1992: 179)

5.2.1.4. *Doch*$_4$: razonamiento, justificación

Beerbom (1992: 181) apunta que la PM *doch*, como también *ja*, aparece, a menudo, en razonamientos o justificaciones. Ambas PMs tienen en común el recurso a una base de conocimientos comunes. La diferencia está en que *ja* señala que los participantes en la conversación están de acuerdo en cuanto a los conocimientos comunes, mientras que *doch* indica una contradicción entre el hecho de que algo se dé por conocido y la posibilidad de que el interlocutor no se acuerde de ello o valore el razonamiento de otra manera que el hablante. La PM *doch*, al contradecir a una posible opinión contraria, refuerza el razonamiento.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 29	ESLT: 19
EJ: 13	EJR: 10, EJM: 10
WG: 15	WGS: 7

En más de la mitad de los ejemplos del corpus del trabajo presente, la PM *doch*$_4$ no se ha traducido al español. Entre los medios de traducción que aparecen, el más frecuente es *porque*. Además he encontrado otros conectores de uso habitual en justificaciones o razonamientos como: *es que*, *ya que*, *puesto que*, *pero* (*si*), locuciones adverbiales como *a fin de cuentas* o *no en vano*, y medios menos específicos como pronombres personales tónicos, *y*, *pues* y otras soluciones ad hoc. Como ya he mencionado en el apartado sobre *doch*$_2$, la solución de equivalencia cero para la PM es muy frecuente cuando dicha partícula se encuentra acompañada de otra unidad léxica de significado parecido:

(24) »jetzt wollen wir mal sehen, ob unser Magnet auch dich anzieht..

»Ich glaub nicht«, meinte Jim, »sonst wär sie doch auch hinaufgefahren wie Molly. (EJ: 82)

–Me parece que no –opinó Jim–, porque si no, hubiera subido como Molly. (EJR:78, EJM: 75)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(25) »Is' das nicht sehr gefährlich für Emma und Molly?«, erkundigte sich Jim. »Ich mein, weil sie doch ganz aus Eisen sind und der große Magnet sie vielleicht anzieht?«

Lo digo porque son de hierro y el gran imán podría atraerlas. (EJR: 43)

Lo digo porque las dos son de hierro y el gran imán las puede atraer. (EJM: 44)

En el ejemplo (24), el conector *porque* podría considerarse como medio de traducción para *doch*, aunque no como equivalente, ya que el uso de *porque* no implica, como el de *doch*, que el razonamiento expresado mediante la oración portadora de la PM debería ser conocido para el interlocutor. En (25), *porque* equivale a la conjunción causal *weil*, como confirma cualquier diccionario, y, en la oración alemana, no aparece ningún otro medio lingüístico que indique un intento de traducir la PM, por lo que se trata de un caso claro de equivalencia cero.

En cuanto a los medios de traducción para $doch_4$ descritos en otros trabajos, Beerbom (1992: 182) constata que solo en una pequeña parte de los ejemplos ha encontrado en las traducciones al español medios lingüísticos que, posiblemente, estén relacionados con la PM del texto original alemán. Dichos medios son muy heterogéneos, como, por ejemplo, la partícula *si*, y medios de refuerzo o énfasis, como *más que* en (26):

(26)"[...] Wir selbst sind zu einer solchen Begegnung nicht besonders gut geeignet – wie uns ja das übliche Geschick unseres inzwischen aufgelösten Agenten BLW/553/c so eindringlich vor Augen führt. Aber das ist ja auch gar nicht notwendig. Wir haben *doch* genügend Helfershelfer unter den Menschen!..."

Pero tampoco es necesario. Tenemos ayudantes *más que* suficientes entre los hombres. (Beerbom, 1992: 182)

En ejemplos de Prüfer (1995) para $doch_4$, he encontrado soluciones como *porque*, *en definitiva, a fin de cuentas* y *es que*:

(27) Ich lag im Bett und wartete darauf, daß er die Haustür aufschließt... Ich fürchtete, eines Tages würde die Polizei ihn mir bringen. Er war *doch* erst vierzehn. (CH 16)

Es que no tenía más que catorce años. (JR 21)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Because he was only fourteen. (IP[66]). (Prüfer, 1995:106)

(27‘) Ich fürchtete, eines Tages würde die Polizei ihn mir bringen, weil er doch erst vierzehn war.

El ejemplo (27) ilustra además la importancia de la función de conector de las PMs. *Es que* y *because* son conectores en español e inglés, es decir, el traductor ha reconocido esta función en el texto original. Si la oración alemana tuviera otro conector aparte de la PM, como en (27’), la traducción al español o al inglés seguiría siendo muy probablemente la misma.

Cárdenes Melián (1997: 101-105), como medios de traducción para *doch*$_4$, propone *es que* y *puesto que*.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO**
ACB: 26	AC: 20
GBB: 3	GB: 1
GBF: 2	GB: -
GBE: 4	GB: 4
SJF: 38	SJ: 20
LMM: 2	LM: 2
MCS: 10	MC: 5

En lo que se refiere a *doch*$_4$ en traducciones al alemán de textos españoles, hay una clara tendencia hacia la equivalencia cero. La mayoría de las PMs de este tipo de uso que aparece en el corpus de traducciones no se corresponde a ningún medio lingüístico utilizado en el texto original del que podría considerarse equivalente o, al menos, equivalente parcial.

En las versiones alemanas de *La casa de Bernarda Alba* hay tres *doch*$_4$ en el texto de Beck, dos en el de Fries y tres en el de Enzensberger:

[66] La sigla IP significa Irene Prüfer. Se trata de una traducción al inglés propuesta por la autora misma.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(28) Magdalena: (Con intención.) ¿Sabéis ya la cosa? (Señalando a ANGUSTIAS.)

Amelia: No.

Magdalena: ¡Vamos!

Martirio: No sé a qué cosa te refieres...

Magdalena: Mejor que yo lo sabéis las dos. Siempre cabeza con cabeza como dos ovejitas, pero sin desahogarse con nadie. ¡Lo de Pepe el Romano! (GB:138 s)

Magdalena: Ihr beide wißt das besser als ich. Ihr steckt doch immer die Köpfe zusammen wie zwei Schäfchen, ohne euch jemandem anzuvertrauen. Das mit Pepe el Romano! (GBB:19)

Magdalena: Ihr zwei wißt es besser als ich. Immer steckt ihr die Köpfe zusammen wie zwei Schäfchen, aber ihr wollt euch niemandem anvertrauen. Das mit Pepe el Romano! (GBF: 20)

Magdalena: Das wißt ihr ganz genau, besser als ich. Ihr zwei Schäfchen steckt doch unter einer Decke. Aber mich ins Vertrauen zu ziehen, das fällt euch nicht ein. Nur ja kein Sterbenswörtchen über Pepe el Romano!

(29) La Poncia: Esa niña está mala.

Martirio: Claro, no duerme apenas.

La Poncia: ¿Pues qué hace?

Martirio: ¡Yo qué sé lo que hace!

La Poncia: Mejor lo sabrás tú que yo, que duermes pared por medio. (GB: 152)

La Poncia. Das wirst du besser wissen als ich; du schläfst doch Wand an Wand mit ihr. (GBB: 28)

La Poncia: Du wirst es besser wissen als ich, du schläfst doch Wand an Wand mit ihr. (GBF: 28)

La Poncia: Das mußt du doch am besten wissen. Du schläfst ja Wand an Wand mit ihr. (GBE: 29)

(30) Bernarda: Cada uno sabe lo que piensa por dentro. Yo no me meto en los corazones, pero quiero buena fachada y armonía familiar. ¿Lo entiendes?

Angustias: Sí.

Bernarda: Pues ya está.

Magdalena *(Casi dormida.):*Además, ¡si te vas a ir antes de nada! *(Se duerme.)* (GB: 182)

Magdalena *(fast schlafend)*:Und wo du doch bald verschwindest! *(Schläft ein.)* (GBB: 48)

Magdalena(schläft fast): Außerdem, wo du uns bald schon verlassen wirst. (Schläft ein.) (GBF: 47)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Magdalena *(schläfrig).* Außerdem bist du ja bald aus dem Haus. *(Sie schläft ein.)* (GBE: 49)

(31) La Poncia: Bueno, a Martirio... *(Con curiosidad.)* ¿Por qué habrá

escondido el retrato?

Bernarda *(Queriendo ocultar a su hija.)*: Después de todo, ella dice que ha sido una broma.

¿Qué otra cosa puede ser? (GB: 169)

Bernarda *(ihre Tochter zu decken suchend):* Kurz und gut, sie sagt, daß es ein Spaß war. Was sollte es auch sonst sein? (GBB: 39)

Bernarda (die ihre Tochter zu decken versucht): Sie hat doch gesagt, es war ein Scherz. Was sollte es sonst wohl sein? (GBF: 38s)

Bernarda *(versucht, ihre Tochter in Schutz zu nehmen)*: Sie behauptet doch, es war nur ein Spaß. Was sollte denn sonst dahinterstecken? (GBE: 40)

(32) La Poncia: No seas como los niños chicos. ¡Deja en paz a tu hermana, y si Pepe el Romano te gusta, te aguantas! (Adela *llora.)* Además, ¿quién dice que no te puedes casar con él? Tu hermana Angustias es una enferma. Esa no resiste el primer parto. Es estrecha de cintura, vieja, y con mi conocimiento te digo que se morirá. […] (GB:155)

Deine Schwester Angustias ist krank. (GBB: 30)

Deine Schwester Angustias ist krank. (GBF: 30)

Deine Schwester Angustias ist doch dauernd krank. (GBE: 31)

(33) Adela. (*A* Martirio, *que trae unos encajes.*): ¿Y éstos?

Martirio: Son para mí. Para una camisa.

Adela. *(Con sarcasmo.*): Se necesita buen humor.

Martirio. *(Con intención.*): Para verlo yo. No necesito lucirme ante nadie.

La Poncia: Nadie le ve a una en camisa. (GB: 158)

La Poncia: Niemand sieht eine von uns im Hemd. (GBB: 32)

La Poncia: Unsereins wird von keinem im Hemd gesehen. (GBF: 32)

La Poncia: Es sieht einen doch niemand im Hemd. (GBE: 33)

En el ejemplo (28), Magdalena insinúa que Martirio y Amelia conocen la noticia sobre la próxima boda de Angustias, aunque no lo admitan, puesto que las ve *Siempre cabeza*

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

con cabeza como dos ovejitas. En los textos de Beck y Enzensberger, aparece *doch* en la oración alemana correspondiente. En la versión de Fries, en cambio, falta la PM. Se puede decir que la traducción de Fries se orienta más hacia la lengua original, puesto que en el texto original no se encuentra, en este ejemplo, ningún medio lingüístico equivalente a la PM alemana, mientras que las traducciones de Beck y Enzensberger se orientan más hacia la lengua meta, puesto que la oración correspondiente del texto meta suena más natural con la partícula modal.

En el ejemplo (29), se hallan PMs en las tres versiones alemanas. El uso de *doch* es idéntico en las traducciones de Beck y Fries: *du schläfst doch Wand an Wand mit ihr*. La función predominante de la PM es justificar la suposición *Du wirst es besser wissen als ich*. La PM marca la razón en que se basa como algo conocido, y que el interlocutor debería tener en cuenta. Enzensberger utiliza dos PMs: *doch*, en la suposición *Das mußt du doch am besten wissen*, y *ja*, en la justificación *Du schläfst ja Wand an Wand mit ihr*. La PM *Doch* marca la suposición como evidente y *ja*, la justificación como conocida. El significado de *ja* es muy parecido al de *doch*, solo que a *ja* le falta el componente adversativo, por lo que ambas PMs son intercambiables en muchos contextos.

Es difícil de contestar la cuestión de si se encuentran en el texto original elementos lingüísticos que pueden considerarse equivalentes parciales de las PMs o a los que, al menos, se puede atribuir un papel de desencadenantes para el uso de las PMs en las traducciones es difícil de contestar. El primer elemento "sospechoso" del texto original es el pronombre personal tónico *tú*. La oración portadora de *tú* lleva *doch* en la traducción de Enzensberger. Como las PMs en alemán se usan con cierta frecuencia en traducciones de oraciones españolas con pronombres personales tónicos, y también viceversa, se podría pensar que los pronombres personales tónicos españoles son medios de traducción de las PMs alemanas (y viceversa). Sin embargo, no es el caso en (26).

La omisión del pronombre *tú* en el texto original (*Lo sabrás mejor que yo* en vez de *Mejor lo sabrás tú que yo*) no hace necesaria la omisión de la PM en el texto traducido. *Das mußt du doch am besten wissen* necesita la PM en el diálogo dado en alemán coloquial. Sin la PM, sería una afirmación tajante que induciría al interlocuto a contradecirla. Las oraciones de Beck y Fries tienen un tono menos tajante gracias al futuro *wirst... wissen*, que convierte la afirmación en suposición e incita al interlocutor menos a defenderse, por

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

lo que se puede prescindir de la PM. Por lo tanto, no se puede afirmar que *tú* en el texto original es el elemento causante de *doch* en la traducción.

El segundo elemento "sospechoso" del texto original es la conjunción causal[67] *que*. La oración introducida por *que* corresponde a una oración portadora de una PM (*doch* o *ja*) en las tres traducciones al alemán. Las PMs conectan claramente las oraciones en las que aparecen con las antecedentes, aunque ésta no sea su función única o principal, por lo que pueden considerarse en este ejemplo como equivalentes parciales de la conjunción del texto original. De hecho, si se añade una conjunción como *weil* al texto alemán, podría suprimirse la PM: *Das wirst du besser wissen als ich, weil du (doch)Wand an Wand mit ihr schläfst*.

En el ejemplo (30) Bernarda exige a Angustias que mantenga la apariencia de armonía familiar. Martirio insinúa a su hermana que eso no le supondrá un gran esfuerzo, porque ya no tendrá que vivir en la casa mucho tiempo: *Además, ¡si te vas a ir antes de nada!* La partícula *si* que, según Acosta Gómez (1984: 38), aparte de su significado fundamental de «reacción de oposición» proporciona «diferentes matizaciones modales, que van desde el significado de *crítica*, *protesta* y *reproche* hasta *sorpresa*, *evidencia*, *justificación*, etc.», podría ser equivalente parcial de las PMs que aparecen en las oraciones correspondientes de las traducciones de Beck (*doch*) y Enzensberger (*ja*). De hecho, Acosta Gomez clasifica *si* como PM del español[68].

Siguiendo la definición de *equivalencia* de Métrich (1998: 198), si la eliminación de *si* del texto original hace necesaria la eliminación de la PM de la traducción, las dos unidades serían equivalentes: «Äquivalent in der zielsprachlichen Äußerung ist die lexikalische oder nicht-lexikalische Einheit, die man auslassen müsste, wenn in der ausgangssprachlichen Äußerung die Partikel weggelassen würde.» Si no es el caso, es decir, si en el texto traducido es mejor mantener la PM, aunque se haya eliminado la partícula *si* del texto original, la PM es necesaria en alemán en el contexto dado sin que se encuentre en el texto original ningún medio lingüístico concreto del que sea equivalente.

Al comparar la traducción de Enzensberger con el texto original, podría considerarse, por lo tanto, que la PM del texto traducido equivale al *si* del texto original. No cabe duda de

[67] Cfr.: RAE, 2009: 3479.

[68] Acosta Gomez defiende la existencia de PMs en español.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

que al eliminar *si* del texto original, también habría que eliminar *ja* del texto traducido: *Además, ¡(si) te vas a ir antes de nada! - Außerdem bist du (ja) bald aus dem Haus*. La traducción de Beck, *Und wo du doch bald verschwindest!*, es un buen ejemplo para ver que no se traducen palabras sino textos. Si se elimina la partícula *si*, de valor justificativo argumentativo, del texto original, no queda ningún elemento lingüístico del que podría ser equivalente la PM *doch*. Sin embargo, la PM no se puede eliminar tan fácilmente como en la traducción de Enzensberger. *Und wo du bald verschwindest!* no suena natural en un diálogo del alemán coloquial, al igual que la versión de Fries: *Außerdem, wo du uns bald schon verlassen wirst*. Así que, si se quisiera suprimir la PM, habría que cambiar la oración completa.

Resumiendo, se pueden clasificar las PMs que he encontrado hasta ahora en traducciones de textos originales españoles al alemán en tres grupos: *a*), PMs que son necesarios en el texto alemán, pero para las que no se encuentra en el texto original ningún elemento lingüístico del que podrían ser equivalentes; *b*), PMs que tienen un elemento equivalente (parcial) en el texto original y que pueden o deberían suprimirse de la traducción, si se suprime el elemento correspondiente del texto original; *c*), PMs que corresponden, al menos en parte, a un elemento del texto original, y que, además, son necesarios para la aceptabilidad del texto traducido.

En (31) la locución adverbial *después de todo*, clasificada en la *Nueva gramática de la lengua española*[69] como conector discursivo adverbial del subgrupo *adversativos y contraargumentativos*, se ha reproducido como *kurz und gut* en la versión de Beck, mientras que Fries y Enzensberger han optado por la PM *doch*. La locución *kurz und gut* es en alemán un conector discursivo con prácticamente las mismas funciones que *después de todo* en español, por lo que ambas expresiones pueden considerarse equivalentes. Referente a la PM *doch*, sus funciones dependen, como las de todas las PMs, en parte del contexto. En este caso concreto, es probable que los traductores hayan elegido la PM como equivalente de *después de todo* por su componente adversativo. La PM marca la afirmación *Sie hat doch gesagt, es war ein Scherz* como información que el interlocutor debería conocer, tener en cuenta y no cuestionar. La pregunta que sigue, *Was sollte es sonst wohl sein?*, se convierte prácticamente en pregunta retórica.

[69] RAE, 2009: 2361.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La PM *doch* en (32) solo aparece en la traducción de Enzensberger (*Deine Schwester Angustias ist doch dauernd krank*). Desde un punto de vista formal, la versión de Beck y Fries (*Deine Schwester Angustias ist krank*) se acerca más al texto original, en el que no hay ningún medio lingüístico equivalente a la PM (*Además, ¿quién dice que no te puedes casar con él? Tu hermana Angustias es una enferma. Esa no resiste el primer parto. Es estrecha de cintura, vieja, y con mi conocimiento te digo que se morirá*). Sin embargo, desde un punto de vista funcional, la solución de Enzensberger resulta más acertada. Primero, por el adverbio *dauernd*, segundo, por la PM *doch*.

El uso de *dauernd* u otro adverbio parecido, como *immer* o *ständig*, me parece necesario para reflejar correctamente la intención del texto original. *Tu hermana es una enferma*, al igual que *Deine Schwester ist dauernd krank*, quiere decir que es una persona de salud débil. *Deine Schwester ist krank* significa, en cambio, que se encuentra enferma en este momento (*Tu hermana está enferma*), pero no necesariamente que tenga problemas de salud de manera habitual. La PM *doch* marca lo dicho como algo que el interlocutor debería saber y tener en cuenta, por lo que el enunciado parece convincente o justificado y difícil de contradecir. Sin la PM se trataría de una simple constatación neutral sin instrucciones de contextualización. Este ejemplo ilustra que el alemán tiende más que el español a verbalizar mediante PMs información contextualizadora o sobre la situación comunicativa, como afirman, entre otros, Weydt y Beerbom: «[...] es ist offenbar auch nicht in jeder Sprache üblich, immer wieder auf den sprachlichen Kontext und die Kommunikationssituation zu verweisen, wie dies im Deutschen durch die Verwendung von MPn geschieht» (Beerbom, 1992: 46). «Viele Sprachen verzichten nämlich darauf, den Typ von Information zu liefern, den im Deutschen die Abtönungspartikeln tragen» (Weydt, 1989: 247).

Esto quiere decir que en no pocas situaciones comunicativas, donde el alemán se emplea PMs, en español no se utilizan otros medios léxicos o sintácticos, ni tampoco una determinada entonación, sino, simplemente, nada. Lo mismo ocurre en (33), en el que aparece, acertadamante, la PM *doch* en la traducción de Enzensberger, y ninguna PM en las de Beck y Fries.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5.2.1.5. *Doch*$_5$: sugestión, petición de consentimiento

La PM *doch* sirve en este tipo de uso para incitar al interlocutor a compartir el punto de vista del hablante: «Durch Verwendung von *doch* bringt der Sprecher zum Ausdruck, daß er mögliche Bedenken oder Einwände des Gesprächspartners (oder anderer) zwar bedacht hat, sie aber für den vorliegenden Fall zurückweist und den Hörer auffordert, seinen Standpunkt zu teilen» (Beerbom, 1992: 182). En ejemplos de este tipo, *doch* puede parafrasearse con enunciados como *das musst du (doch) zugeben*/*einsehen*/*verstehen*, *da kannst du sagen, was du willst*[70].

Como demuestra el ejemplo siguiente, también es posible el uso de esta variante de *doch* en monólogos:

> »[...]Wisst ihr noch, Brüder, damals das kleine schwarze Kerlchen? Wie es in einem geteerten Binsenkörbchen über das Meer dahintrieb und wie wir es herausgefischt haben? Es war nach dem großen Sturm.« Jim durchzuckte es erneut. Redeten sie da von ihm? Das konnte doch nur er sein - ganz gewiss! Atemlos lauschte er. (EJ: 207)

El hablante quiere convencerse a sí mismo de que los piratas, en cuyo barco se ha escondido, están hablando de él, aunque esto sea improbable. La PM *doch* expresa la contradicción entre lo absurdo, casi imposible, de la situación que está viviendo el hablante y la evidencia de que la situación es real.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 3	ESLT: 1
EJ: 3	EJR: 3, EJM: 2
WG: 5	WGS: 3

Este tipo de uso es poco frecuente en el corpus de textos alemanes traducidos al español que analizo en este trabajo. En más de la mitad de los ejemplos, como en (31), la PM no se ha traducido. Los pocos medios de traducción son muy heterogeneos, ninguno se repite. Además, es discutible hasta qué punto pueden considerarse realmente equivalentes (parciales) de *doch*$_5$.

[70] Paráfrasis propuesta por Bublitz (1987: 112).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(35) »Was soll das heißen?« schrie Irrwitzer. »Das muß Seine Exzellenz doch einsehen. Es liegt doch in seinem eigenen Interesse. Ich kann schließlich nicht hexen. (ES: 20)

–¿Qué significa eso? –gritó Sarcasmo–. Su Excelencia tiene que reconocer lo que acabo de decir y tiene que reconocerlo por su propio interés. A fin de cuentas, yo no puedo hechizar. (ESLT: 15)

(36) »Einen Augenblick«, sagte Lukas bedächtig. »Majestät, Sie haben ja noch gar nicht gesagt, was geschehen muss.«

»Mein lieber Lukas«, sagte der König vorwurfsvoll, »dazu habe ich doch gerade euch alle versammelt, um das herauszufinden. Ich kann schließlich nicht alles allein machen. Ich hatte ja sowieso schon alle Hände voll zu tun, meine beiden Beschlüsse zu fassen. Das werdet ihr doch einsehen.« (EJ: 24)

Al fin y al cabo, yo no lo puedo hacer todo solo y he tenido ya bastante trabajo con tomar mis dos decisiones. Os tenéis que hacer cargo. (EJM: 20) (En EJR se omite la oración completa.)

(37) »Hör mal, das sind doch ganz scharfe Frauen da bei euch. So richtige Wildkatzen. […].« (WG: 105)

–Oye, es que en tu tierra las tías son algo tremendo, auténticas gatas salvajes. (WGS: 101)

(38) Ali begreift immer noch nicht: »Du mußt deine türkischen Kollegen in den Griff kriegen. Du hast doch einen guten Draht zu denen. Du mußt sie kontrollieren und mir alles mitteilen, wenn einer gegen mich stänkert und die große Klappe riskiert. (WG: 193)

Alí sigue sin entender–. Tienes que controlar a tus compañeros turcos. Tú estás en buena relación con ellos. Los tienes que vigilar y comunicármelo todo, si alguno arma camorra y va por ahí dándole a la lengua. (WGS: 182)

En el ejemplo (35), el mago Irrwitzer trata de convencer a su superior de que no ha podido cumplir con sus obligaciones por falta de tiempo y de que no acepta que se le sancione por ello. En el texto original aparece dos veces *doch*$_5$. Los elementos de la traducción que podrían considerarse como intentos de traducir las PMs, *lo que acabo de decir* y la repetición de *tiene que reconocerlo*, enfatizan la defensa de Irrwitzer, pero no comparten la función de la PM, que consiste en marcar lo dicho como algo conocido sobre lo que no se debe discrepar. La combinación de *doch*$_5$ con el futuro en el ejemplo (36) se ha reproducido con la perífrasis *os tenéis que hacer cargo* que expresa obligación, un efecto parecido al producido por la PM.

El elemento del texto traducido relacionado con la PM en el ejemplo (37) es el conector *es que*, utilizado en el español coloquial a menudo para introducir justificaciones. Al

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

comparar el enunciado del texto original con el del texto traducido, en el primero, el hablante asegura el consentimiento del interlocutor, dificultándole con el uso de *doch*$_5$ manifestar una opinión contraria, mientras que en el segundo, el hablante más bien se disculpa o pide permiso para expresar su opinión, marcándola como justificada mediante el conector.

La oración portadora de *doch*$_5$ del ejemplo (38) contiene en el texto traducido el pronombre personal tónico *tú*. Sin embargo, esto no quiere decir necesariamente que el pronombre personal tónico sea equivalente de la PM. El pronombre tiene un efecto intensificador, es decir, si se omite, el enunciado pierde énfasis. Esta función coincide en parte con las funciones de *doch*$_5$, pero también con las de cualquier otra PM o cualquier otro medio lingüístico enfatizante.

Christiane Beerbom ha encontrado en el corpus de su trabajo algunos ejemplos, en los que el efecto sugestivo o apelativo de *doch*$_5$ se consigue en la traducción con el uso del futuro de probabilidad:

> (39)[71] "[...] ich kann nicht nach Hause zurück, ich kann nicht. In dieses Zimmer. *Du begreifst* <u>*doch*</u>, daß ich in dieses Zimmer nicht zurückgehen kann." (TdH 172)
>
> *Comprenderás* que no puedo volver a esa habitación.
>
> (Beerbom, 1992: 183)

En otros, la función de petición de consentimiento se explicita en una oración interrogativa:

> (40) "Ich koch nur rasch einen Kaffee. Wir müssen doch deinem Besuch etwas anbieten!"
>
> –... ¿No crees que debemos ofrecer algo a tu visitante?
>
> (Beerbom, 1992: 184)

Además aparecen preguntas aseverativas como *¿verdad?* y expresiones verbales de suposición, como *supongo*, *creo que* o (*me) parece que*. La autora (Beerbom, 1992: 186)

[71] Los números (39) y (40) corresponden a la numeración de los ejemplos en el presente trabajo y no forman parte de los textos citados.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

no indica la proporción de ejemplos con y sin traducciones de *doch*$_5$ en su corpus, pero afirma que, en la mayoría de los casos, no ha encontrado ningún equivalente:

> In den meisten Fällen ist für *doch* in Vermutungen und Folgerungen jedoch kein spanisches Äquivalent erkennbar. Das gleiche wurde auch für *ja* in diesem Äußerungstyp festgestellt. Diejenigen Mittel, die im Deutschen den relevanten Kontext von *doch* bilden – Modalverben, Futurformen etc. scheinen im Spanischen allein auszureichen, um den suggestiven Charakter zu erzeugen.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs **en elTM**	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO**
ACB: 9	AC: 4
GBB: 3	GB: -
GBF: 3	GB: -
GBE: 6	GB: 1
SJF: 23	SJ: 12
LMM: -	LM: -
MCS: 9	MC: 4

En cuanto a *doch*$_5$**,** en traducciones al alemán de textos originales españoles, en algo más de la mitad de los ejemplos que he encontrado puede detectarse en el texto original algún medio lingüístico que podría haber motivado el uso de la PM en el texto traducido. Sin embargo, el procentaje aproximado de PMs que tienen un medio lingüístico en algún grado equivalente en el texto original varía mucho de un texto a otro. Como también sucede con otras tipos de uso de *doch* u otras PMs, algunos traductores se guían, en cuanto a su uso, más bien por el texto original y otros, por la frecuencia natural de dichas unidades en alemán.

En la traducción de *La ciudad de las Bestias* se repite la tendencia, que he observado en el mismo texto para otros tipos de uso de *doch*[72], de utilizar la PM cuando en el texto original hay un verbo que explicita la intención o actitud del hablante. En cuanto a *doch*$_5$, ocurre en tres de los nueve ejemplos que he encontrado:

[72] Véase apartado 5.2.2.1., ejemplo (8).

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(41) -Deben ser animales con el metabolismo muy lento, seguramente viven cientos de años. Si tienen memoria, en esa larga vida pueden aprender muchas cosas, incluso a hablar, ¿no crees? – aventuró Alex. (AC: 196)

»Es müssen trotzdem Tiere sein, Tiere, die einen sehr langsamen Stoffwechsel haben und bestimmt ein paar hundert Jahre alt werden. Mal angenommen, sie haben ein Gedächtnis, dann können sie doch in dieser Zeit eine Menge lernen, vielleicht sogar das Sprechen, oder?« (ACB: 253)

(42) En el campamento el capitán Ariosto había dado por terminada la partida de naipes y ya nada quedaba en la botella de vodka. A Ludovic Leblanc no se le ocurría cómo distraerlo y aún quedaban muchas horas antes del amanecer. El alcohol no había atontado al militar, como él esperaba, en verdad tenía tripas de acero. Le sugirió que usaran la radio transmisora, a ver si podían comunicarse con el cuartel de Santa María de la Lluvia. (AC: 271s)

Der Professor sagte, sie könnten doch versuchen, eine Funkverbindung mit der Kaserne in Santa Maria de la Lluvia zu bekommen. (ACB: 347)

(43) Fue él quien sugirió crear una fundación destinada a proteger el Ojo del Mundo y en especial a la gente de la neblina. Con la pluma elocuente de Kate Cold y el prestigio internacional de Ludovic Leblanc, estaba seguro de lograrlo, explicó entusiasmado. (AC: 291)

Der Pater war es auch, der vorschlug, eine Stiftung zu gründen, um das Auge der Welt und vor allem die Nebelmenschen zu schützen. Es sprudelte nur so aus ihm heraus, dass Kate Cold doch mit ihren Reportagen die Welt aufrütteln konnte und sie das mit Ludovic Leblanc, der immerhin ein international anerkannter Wissenschaftler war, ganz bestimmt schaffen würde. (ACB: 373)

En (44), *doch* no se puede considerar como medio de traducción para reproducir la pregunta aseverativa *¿no crees?*, puesto que en el texto traducido está *oder?* en su lugar. Lo que se ha omitido o, mejor dicho, sustituido por *doch*$_5$, es la explicitación de la intención del hablante *aventuró Alex*. Hay que tener en cuenta que las PMs son instrucciones de contextualización. En este ejemplo, la PM implica algo muy parecido a lo que se explicita en el texto original: el hablante expresa una suposición y quiere que el interlocutor comparta su punto de vista.

En (42) aparece en el texto original *Le sugirió que usaran* y en la traducción *Der Professor sagte, sie könnten doch versuchen*. El verbo *sagen* (*decir*) tiene un significado menos específico que *sugerir*, por lo que en el enunciado alemán es la PM, y no el verbo, la que transmite al lector la intención o actitud del hablante. Otra posibilidad de traducción,

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

sin PM, sería el uso del verbo *vorschlagen*, como aparece en el primer enunciado de (40): *Fue él quien sugirió - Der Pater war es auch, der vorschlug*. Incluso se pueden combinar en alemán los dos medios lingüísticos. Una oración como *Der Professor schlug vor, sie könnten doch versuchen…* no resultaría inaceptable o exageradamente redundante. Además, eso es precisamente lo que ha hecho la traductora en el siguiente enunciado portador de *doch*$_5$:*...explicó entusiasmado*. - *Es sprudelte nur so aus ihm heraus,...doch...*

Los mismos medios lingüísticos que aparecen en traducciones de oraciones alemanas portadoras de PMs al español, se vuelven a encontrar cuando se examina la situación inversa (textos originales españoles traducidos al alemán). Hay ejemplos del tiempo verbal futuro en el texto original y *doch*$_5$ en la traducción en ACB, GBB, SJF y MCS. Además, aparecen pronombres personales tónicos y preguntas aseverativas.

Al comparar el uso de *doch*$_5$ en las diferentes traducciones de *La casa de Bernarda Alba*, se confirma lo que puede observarse en cuanto a las PMs en general: su uso en traducciones no sólo depende del texto original, sino también, o aún más, del estilo personal del traductor y de la aceptabilidad del texto traducido. La tabla parece indicar a simple vista una coincidencia completa entre GBB y GBF, así como una coincidencia parcial entre estos textos y GBE.

Sin embargo, solo una PM de las tres *doch*$_5$ en GBB aparece en las tres traducciones en el mismo lugar, lo que puede incitar a sospechar que esta PM debería ser equivalente, al menos de manera parcial, de algún medio lingüístico del texto original. No obstante, precisamente en este caso ocurre (a la inversa) lo que Beerbom observa en cuanto a la traducción de *doch*$_5$ al español: «Diejenigen Mittel, die im Deutschen den relevanten Kontext von *doch* bilden – Modalverben, Futurformen etc. scheinen im Spanischen allein auszureichen, um den suggestiven Charakter zu erzeugen» (Beerbom, 1992: 186).

(44) ¡Es que tus hijas están ya en edad de merecer! Demasiado poca guerra te dan. Angustias ya debe tener mucho más de los treinta. (GB: 133)

Angustias muß <u>doch</u> schon weit über die Dreißig sein. (GBB: 15)

Angustias muß <u>doch</u> schon weit über dreißig sein. (BGF: 16)

Angustias muß <u>doch</u> schon weit über die dreißig sein. (BGE: 16)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Si se eliminara la partícula modal de la oración alemana (*Angustias muss schon weit über dreißig sein*) y se volviera a traducirla al español, el resultado sería con gran probabilidad exactamente el mismo (*ya debe*) que el texto original. Por lo tanto, la PM no equivale a ningún medio lingüístico concreto del texto original. Los tres traductores la han añadido porque resulta natural en la oración alemana en el contexto dado. Está claro que no se trata de tres traducciones completamente independientes del mismo texto original.

El autor de una traducción nueva conoce normalmente las traducciones anteriores. Pero aunque la coincidencia entre las tres traducciones se deba a que en las versiones más recientes se haya copiado de las anteriores, se supone que si un traductor copia una solución es porque no se le ocurre ninguna mejor.

Otra coincidencia en cuanto a *doch*$_5$ en las traducciones de *La casa de Bernarda Alba* afecta solo a GBF y GBE:

> (45) Adela: Me sigue a todos lados. A veces se asoma a mi cuarto para ver si duermo. No me deja respirar. Y siempre: «¡Qué lástima de cara! », «¡Qué lástima de cuerpo que no vaya a ser para nadie!» ¡Y eso no! Mi cuerpo será de quien yo quiera.
>
> La Poncia: *(Con intención y en voz baja.)* De Pepe el Romano. ¿No es eso? (GB: 154)
>
> La Poncia: *(geflissentlich und leise).* Pepe el Romano. Ist es nicht so? (GBB: 29)
>
> La Poncia: (leise und böse): Pepe el Romano. So ist es doch. (GBF: 29)
>
> La Poncia: *(leise, wissend).* Pepe el Romano. Er ist es doch, oder? (GBE: 31)

En este caso, la PM tampoco equivale a ningún medio léxico del texto original. Desde un punto de vista formal, la versión de Beck es la más equivalente al texto original. La pregunta aseverativa se ha traducido al alemán de la manera más literal posible. El resultado es aceptable, pero no muy natural en alemán, es decir, no veo muy probable que un hablante nativo se expresara así en un diálogo auténtico. Fries ha optado por una oración declarativa con PM, y Enzensberger ha combinado las dos soluciones: oración declarativa con PM y pregunta aseverativa añadida. Fries interpreta correctamente la intención del texto original, que consiste en obtener del interlocutor la confirmación de una sugestión, lo que se consigue en alemán mediante la PM *doch*. La versión de Enzensberger es la más acertada de las tres, ya que, al añadir *oder?*, el interlocutor se ve más presionado

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

a contestar que en la versión de Fries, y *¿No es eso?* es claramente una pregunta tendenciosa con expectativa de respuesta. Lo que se ve en este ejemplo una vez más, es que los límites entre los diferentes tipos de uso de las PMs son fluidos. Mientras que *doch* en GBF es claramente $doch_5$, en GBE, la PM también podría clasificarse como $doch_8$ (preguntas tendenciosas).

Por último, en (46) hay en el texto original un verbo en condicional, $doch_5$ en Beck, una combinación de PMs en Fries y ninguna PM en Enzensberger:

(46) Bernarda: ¿Y tú a qué fuiste también al portón?

Adela: Me llegué a ver si habían puesto las gallinas.

Bernarda: ¡Pero el duelo de los hombres habría salido ya! (GB: 132)

Bernarda: Aber die Männer vom Trauerzug werden doch wohl schon fort gewesen sein! (GBB: 13)

Bernarda: Aber die Männer vom Leichenbegängnis. die waren doch schon fort! (GBF: 14)

Bernarda: Die Männer vom Leichenschmaus waren also schon weg? (GBE: 15)

Otras PMs $doch_5$ en las traducciones de *La casa de Bernarda Alba* no tienen coincidencias entre una versión y otra: solo Enzensberger usa en tres ocasiones $doch_5$ cuando hay un pronombre personal tónico en el texto original. En Beck, una oración portadora de $doch_5$ corresponde a una oración con un verbo en futuro y otra con la conjunción *pero,* sin que en la demás traducciones haya PMs en el mismo lugar, y en Fries no aparece ninguna PM $doch_5$ más.

En la traducción de *El Jarama* he contado veintitrés PMs $doch_5$, de las que doce no tienen en el texto original ningún medio lingüístico que podría considerarse equivalente (parcial). Se repiten los medios observados en los textos españoles anteriores: verbos modales que se acompañan en la traducción con $doch_5$, igual que en (43), un pronombre personal tónico, el verbo en futuro o bien conectores como *pues*, *que* o *es que* en el texto original.

En la traducción al alemán de *Caperucita en Manhattan*, para cuatro de las ocho PMs $doch_5$ no se encuentra en el texto original ningún medio lingüístico correspondiente, y los que hay son parecidos a los encontrados en los textos anteriores.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5.2.1.6. *Doch*$_6$: exclamaciones de sorpresa

Doch también puede aparecer en exclamaciones de sorpresa, con o sin inversión, es decir, con el verbo conjugado en primera o segunda posición. El hablante marca con *doch* la contradicción entre sus expectativas y la realidad con la que se encuentra y quiere que el interlocutor comparta sus emociones, sean positivas o negativas. Exclamaciones con *doch*$_6$ o *doch*$_7$ no tienen que ser necesariamente reacciones a algo ocurrido en el momento inmediatamente anterior, sino que pueden referirse también a acontecimientos pasados[73], como es el caso en (47).

a) original alemán – traducción española

Número de PMs **en el TO**	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM**
ES: 1	ESLT: 1
EJ: 7	EJR: 6, EJM: 6
WG: 2	WGS: 2

En uno de los diez ejemplos que aparecen en mi corpus para este tipo de uso de *doch* podría considerarse en un momento dado el uso de las mayúsculas como intento de traducir la PM:

(47) »Wir haben euch auf eine kleine Insel gebracht, deren Strand unter Wasser so sacht ansteigt, dass die Seepferdchen euch heraufziehen konnten. Es war eine lange Fahrt, aber es war die einzige Möglichkeit euch zu retten.«

Jim schaute sich um. Dann rieb er sich die Augen und blickte genauer hin. Das war doch nicht möglich! Aber es war Wirklichkeit! Sie waren in Lummerland! (EJ: 153)

Jim miró a su alrededor. Luego se frotó los ojos y ¡volvió a mirar. ¡No era posible! ¡Pero era CIERTO! ¡Estaban en Lucilandia! (EJR: 152)

Jim miró alrededor. Luego se frotó los ojos y volvió a mirar. ¡No era posible! ¡Pero era CIERTO!

¡Estaban en Lummerland! (EJM: 141)

[73] Cfr.: Beerbom, 1992: 187.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los demás ejemplos, como (48), no tienen en el texto original ningún medio lingüístico equivalente o desencadenante directo del uso de la PM en la traducción:

(48) [El empresario Adler, que no respeta los derechos de los trabajadores y les debe el sueldo, quiere ganarse a Ali como cómplice y convencerle de que delate a sus compañeros turcos si hablan mal de él.] Ali begreift immer noch nicht: »Du mußt deine türkischen Kollegen in den Griff kriegen. Du hast doch einen guten Draht zu denen. Du mußt sie kontrollieren und mir alles mitteilen, wenn einer gegen mich stänkert und die große Klappe riskiert. [...] Er spürt meine Abneigung und bohrt nach: »Du wirst ja nicht gleich auf deine Landsleute losgelassen. Mit denen hab ich im Moment weniger Ärger als mit einigen Deutschen, die die Sau rauslassen. Da haben doch zwei jetzt tatsächlich gewagt, mich beim Gericht anzuzeigen, um an mein Geld zu kommen. (WG: 193 s)

De momento nadie te va a lanzar contra tus compatriotas. Ellos, por ahora, me cabrean menos que algunos alemanes que no hacen otra cosa que darme quebraderos de cabeza. Actualmente hay dos que se han atrevido a denunciarme ante los tribunales para sacarme el dinero. (WGS: 182)

Este ejemplo es interesante porque muestra un uso pérfido de *doch*$_6$. Adler sabe perfectamente que le debe el sueldo a sus trabajadores y su actitud de sorpresa ante el hecho de que alguien se atreva a denunciarlo es claramente fingida. El traductor no ha interpretado el enunciado correctamente, pero no por la solución de equivalencia cero para la PM, que es muy habitual, sino porque ha traducido *tatsächlich* como *actualmente*, cuando quiere decir algo como *de verdad*, *aunque parezca mentira* o *realmente*.

Los ejemplos de exclamaciones de sorpresa con *doch* en otros trabajos son muy escasos. En Prüfer (1995) no aparece ningún ejemplo de *doch*$_6$, tampoco en Cárdenes Melián (1997). La conclusión de Beerbom (1992), en cuanto a este tipo de uso de la PM, coincide con la mía, al confirmar que a menudo no se encuentra en el texto original ningún medio lingüístico equivalente a la PM o, si acaso, algún medio que enfatiza el enunciado, como el superlativo en (48), pero sin la función concreta de expresar sorpresa. Este efecto se consigue en español normalmente mediante la combinación de entonación, contexto y modo oracional.

(49) [Ein Lehrer erzählt von Zwillingen, die abwechselnd in die Schule kamen]

Dann dachte ich: 'Das ist *doch* seltsam! Manchmal rechnet er wie am Schnürchen und macht keinen einzigen Fehler, andere Male geht es viel langsamer bei ihm,...'

Es algo rar*ísimo*. (Beerbom, 1992: 188).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

b) traducción alemana – original español

Número de PMs **en el TM**	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO**
ACB: -	AC: -
GBB: 1	GB: -
GBF: 1	GB: -
GBE: 1	GB: -
SJF: 2	SJ: 2
LMM: 11	LM: 5
MCS: -	MC: -

En mi corpus de traducciones al alemán he encontrado muy pocas exclamaciones de sorpresa con *doch*:

(50) Magdalena: Lo mejor que puedes hacer [con el vestido] es regalárselo a Angustias para la boda con Pepe el Romano.

Adela *(Con emoción contenida.)*: Pero Pepe el Romano...

Amelia: ¿No lo has oído decir?

Adela: No.

Magdalena: ¡Pues ya lo sabes!

Adela: ¡Pero si no puede ser! (GB: 141)

Adela: Das kann doch nicht sein! (GBB: 20)

Adela: Aber das kann doch nicht sein! (GBF: 21)

Adela: Aber das kann doch nicht sein.(GBE: 22)

En este ejemplo, que contiene la única PM $doch_6$ de las traducciones al alemán de *La casa de Bernarda Alba*, los tres traductores han optado, bien de forma independiente o bien

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

influenciados por las versiones anteriores, por incluir *doch* o *aber... doch* en la exclamación. El conector *pero* (*si*) se usa en español a menudo para expresar sorpresa o asombro. Briz Gómez (1993) aduce varios ejemplos como el siguiente para ilustrar que *pero* introduce actos enunciativos que expresan «[...] el desacuerdo o al menos contraste, asombro o incredulidad respecto al acto realizado por el interlocutor»:

(51) E1: A Benidorm tenemos que ir / Hemos de ir de acampada a mi chalet

T3: ¿A tu chalet…? *Pero* ¿tú tienes un chalet en Benidorm? / ¡Qué categoría! (Briz Gómez, 1993: 171)[74]

Según Ferrer Mora (2000:166), en la combinación *pero si*, la partícula *si* enlaza el acto de habla con el que le antecede, por lo que en (50) *pero si* tiene prácticamente las mismas funciones que *doch* o *aber...doch* en las traducciones.

Para las dos PMs *doch*$_6$ en SJF no se encuentra en el texto original ningún medio lingüístico claramente equivalente:

(52) –Bien, pues entonces, ¡a ver qué novedad resulta esa de que ya te parece mal el ayudar aquí a tu padre a despachar en el jardín! ¿De dónde sale eso?

–¡Cómo! ¿Y quién le ha dicho semejante cosa?

–Tu madre, esta mañana. Y conque por lo visto al Manolo no le hace gracia que sirvas en las mesas. Que le parece poco fino, o chorraditas. Y ella también se pone de su parte.

–¡Ay madre! ¡Ahora! Pues en este momento me desayuno yo de semejante historia. ¡Estamos apañados! (SJ: 116)

>Mein Gott! Jetzt hört doch a11es auf! In diesem Augenblick höre ich das zum ersten Mal. Das ist ja reizend!< (SJF: 137)

(53) Zacarías le dio a Mely con el codo.

–Ahí tienes –señalaba hacia el baile con su afilada barbilla–, ya me quitaron la pareja que traía yo hoy. (SJ: 212)

> Da hat man mir doch schon wieder die Partnerin weggeschnappt, die ich mir für heute mitgebracht hatte.< (SJF: 218)

[74] Sin embargo, en una traducción de (47) al alemán, manteniendo la oración interrogativa, habría que usar la PM *etwa* o *denn* en vez de *doch*, ya que esta última no es compatible con oraciones interrogativas totales con inversión (verbo en primera posición).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En el ejemplo (52) *¡Ahora!* es una exclamación de sorpresa, pero no porque el adverbio *ahora* sea de por sí un medio lingüístico con la función de expresar sorpresa, sino más bien debido al contexto y a la entonación. El traductor ha reconocido la función correctamente y la ha reproducido con *Jetzt hört doch a11es auf!*, que es en alemán una frase hecha de uso frecuente para expresar sorpresa e indignación, en la que la PM *doch*$_6$ es casi obligatoria. Tampoco se puede afirmar que *ya* en (53) sea el medio lingüístico que haya inducido al traductor a emplear la PM *doch*$_6$. A mi parecer, *ya* tiene un valor temporal y expresa rapidez, por lo que el enunciado podría haberse traducido como *Und SCHON haben sie mir die Partnerin weggeschnappt*.... Así que el uso de la PM en combinación con s*chon wieder*, cuyo equivalente *otra vez* tampoco está en el texto original, es el resultado del estilo del traductor y no inducida por algún medio lingüístico concreto del texto original.

La PM *doch*$_6$ aparece once veces en LMM. En cuanto a este número hay que tener en cuenta, sin embargo, que en algunos ejemplos el tipo de uso también presenta rasgos de *doch*$_7$. En cinco de los ejemplos no se encuentra en el texto original ningún medio lingüístico del que la PM podría considerarse equivalente (parcial). En un ejemplo se encuentra en el texto un pronombre personal tónico enfático, como ocurre a menudo en enunciados que corresponden a portadores de PMs en alemán, y en los cuatro casos restantes se encuentra la construcción *va ... y* como en (54):

> (54) Y va el tío y saca una navaja de grandes dimensiones y nos amenaza sin contemplaciones: (LM: 55)
>
> Da kommt dieser Typ doch, zückt ein Riesenmesser und bedroht uns rücksichtslos: (LMM: 72)

5.2.1.7. *Doch*$_7$: aserciones enfáticas

Según Beerbom (1992: 189), este tipo de uso se diferencia del anterior en que el elemento adversativo de la PM no se refiere a la contradicción entre expectativa y realidad sino «zwischen dem Urteil des Sprechers und der beim Hörer tatsächlich vorhandenen oder nur vermuteten gegenteiligen Meinung oder vorangegangenen verbalen oder nonverbalen Handlungen des Hörers.» (Beerbom, 1992: 189) Sin embargo, pienso que oraciones como *Das darf doch nicht wahr sein!* o *Das durfte doch nicht sein*. son aserciones enfáticas, pero

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

no tienen por qué estar siempre relacionadas con la opinión del interlocutor, ya que no solo aparecen en diálogos. En el ejemplo (55), el enunciador puede estar simplemente decepcionado o en desacuerdo con la realidad, a la que no quiere aceptar:

(55) Edgar Woolf sentía el dardo de su ausencia como una pena de amor romántica. Pero no podía ser. Nunca había esperado por nadie más de cinco minutos. (MC: 114)

Das durfte doch nicht sein. Noch nie hatte er länger als fünf Minuten auf jemanden gewartet. (MCS: 98)

a) original alemán – traducción española

Número de PMs **en el TO**	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM**
ES: 7	ESLT: 6
EJ: 5	EJR: 4, EJM: 4
WG: 12	WGS: 7

También para este tipo de uso de la PM *doch*, se confirma que la solución de equivalencia cero es habitual. A veces, los intentos de traducción se reflejan en el texto traducido mediante el uso de una expresión más enfática que la correspondiente del texto original, como el superlativo (56), el adjetivo *auténtico* (57) o un pronombre personal tónico (57):

(56) »Du sprichst viel besser Deutsch, als du selber glaubst. Versuch's nur mal! Du mußt nur die Worte umdrehen, und dein Deutsch ist gar nicht so schlecht. Sag einfach: –Ich bin ein Türke– und nicht: –Türk ich bin.– Ist doch ganz einfach!« (WG: 44 s)

Di simplemente: «Soy turco» y no: «Turco soy». ¡Es facilísimo! (WGS: 45)

(57) »Kommen Sie weg von meiner weißen Wand, halten Sie mindestens einen Meter Abstand, sonst lehnen Sie sich noch dran. Sie torkeln ja vor Müdigkeit.« – Zu Osman: »Kommt hier einfach an. Die haben doch wohl den Arsch auf. Unverschämtheit! Kommen hier noch um sieben Uhr abends angedackelt.« Osman: »Aber ich fahr doch morgen schon in die Türkei zurück und wollt mir noch was kaufen. Hab überhaupt kein Geld.« – Adler: »Kann ich nichts ändern. Ist doch eine Sauerei, so was.« Er kriegt sich gar nicht mehr ein, und diesmal ist seine Empörung nicht nur vorgespielt. Er wiederholt noch mindestens dreimal, daß es eine »Sauerei« sei, um sich dann noch mehr reinzusteigern: »Nachher kommt ihr noch um zehn oder elf Uhr abends.« – »Nee, nee, kei

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Angst«, sag' ich (Ali), »so spät nich, wir müsse ja auch mal schlaf'.« Adler läßt sich aber nicht besänftigen: »Ihr habt den Arsch auf, habt ihr. Kommen die um sieben Uhr in mein Haus angeschissen. Ist eine Unverschämtheit. Riskieren Sie das nicht noch mal. Bin doch hier nicht Karl Arsch für die. Fährt morgen in die Türkei. Das ist doch auch gelogen. Belügen laß ich mich nicht.« (WG: 133 s)

Adler: Yo no puedo hacer nada. Esto es una auténtica cochinada.– No puede contenerse ya, y esta vez su indignación no es sólo simulada. Por lo menos repite tres veces que es una «cochinada», para a continuación acalorarse aún más–: Luego me vendréis a las diez o las once de la noche.

–No, no, no tener miedo –digo yo (Alí)–, tan tarde no, nosotros también tener que dormir.

Pero Adler no se deja aplacar:

–Tenéis más cara que espalda, eso es lo que os pasa. Se me meten en mi casa a incordiar a las siete. Es una vergüenza. No se atrevan a volver a hacerlo. Yo aquí no soy ningún pelele a su disposición. Que se va mañana a Turquía. Seguro que eso es también mentira, y yo no me dejo engañar. (WGS: 126 s)

La última oración de (57) deja ver una vez más la dificultad de clasificar a las PMs según tipos de uso. Debido a que las PMs cumplen varias funciones a la vez, en muchos ejemplos no se dejan adscribir con seguridad a un determinado tipo de uso, sino que se encuentran en el límite entre uno y otro. *Das ist doch auch gelogen* es, en el contexto dado, una aserción enfática. Expresa una contradicción entre el juicio del hablante (de que lo dicho es mentira) y la supuesta opinión del interlocutor (de que es verdad) o la acción antecedente por parte del interlocutor (de aparecer a las siete de la tarde en casa del hablante para exigir la paga). Al mismo tiempo también se trata de una sugestión con petición de consentimiento, por lo que la PM también podría haberse clasificado como *doch*$_5$. El hablante no afirma rotundamente que lo dicho es mentira. Más bien lo sospecha y usa la PM para incitar al interlocutor a aceptar la sugerencia como certeza. De hecho, la traducción *Seguro que eso también es mentira* confirma que el traductor también entiende el enunciado más bien como sugestión.

(58) »Soweit kommt's noch!« krächzte Jakob und drehte Maurizio den Rücken zu. »Ich vertrag' mich doch nicht mit jemandem, der Brathuhn zu mir sagt. Das soll er zuerst zurücknehmen!« (ES: 113)

–¡Hasta ahí podíamos llegar! –graznó el cuervo, y le volvió la espalda al gato–. Yo no puedo llevarme bien con uno que me llama pollo de asador. Antes tiene que retirar esa palabra. (ESLT: 85)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El ejemplo (58) muestra el único de los siete PMs *doch*$_7$ en ES para el que se encuentra un posible equivalente parcial en el texto traducido: el pronombre personal tónico *yo*. En cuanto a los demás *doch*$_7$ en este texto, todos con equivalencia cero en la traducción, uno de ellos aparece también en el trabajo de Prüfer:

> (59)»Ich sag' dir was, Käterchen«, ließ sich der Rabe schließlich wieder vernehmen, »ich hab' endgültig genug vom Geheimagentenberuf. Das kann niemand von mir verlangen. Das geht über meine Rabenkraft. Ich bleib' nicht mehr dabei. Ich steig' aus.«
>
> »Gerade jetzt?« fragte Maurizio. »Aber das kannst du doch nicht machen!« (ES: 119)
>
> Lo dejo. Abandono.
>
> –¿Precisamente ahora? –preguntó Maurizio–. No puedes hacer eso. (ESLT: 89)

Irene Prüfer propone como traducción al español «*¡Hombre!* Eso no lo puedes hacer» y al inglés «You can't *'do* that.» (Prüfer, 1995: 112 s) sin mencionar la traducción de LT, ni tampoco comentar las suyas propias. Con su propuesta de traducción al inglés la autora quiere decir, según parece, que en este idioma en el contexto dado no se expresaría la función de *doch*$_7$ mediante entonación enfática. Pienso que lo mismo también vale para el español, por lo que la traducción de LT (equivalencia cero) es más natural que la propuesta de Prüfer. La interjección *¡hombre!* indica sorpresa, asombro y a veces admiración. La PM del texto original no expresa nada semejante. No es sorprendente que el cuervo quiera abandonar una misión que se está haciendo demasiado difícil. Maurizio discrepa de esta actitud y refuerza su oposición con ayuda de la PM.

Christiane Beerbom (1992: 191) afirma que en las traducciones al español de aserciones enfáticas con *doch* no suele haber equivalentes directos de la PM. El énfasis se expresa mediante la entonación y, en ocasiones, diferentes medios lingüísticos, como en el ejemplo siguiente la duplicación de un sintagma:

> (60) OLIVIA: […] Schließlich hab ich die Kleine adoptiert–
>
> aber es ist *doch* kein richtiges Leben – hinterher. Da ist *doch* was falsch dran.
>
> Pero esto no es una vida auténtica, una vida verdadera. Hay algo falso y descarriado.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

b) traducción alemana – original español

Número de PMs **en el TM**	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO**
ACB: 8	AC: 6
GBB: -	GB: -
GBF: 1	GB: -
GBE: 2	GB: 2
SJF: 38	SJ: 12
LMM: 2	LM: 1
MCS: 9	MC: 2

De las ocho PMs *doch*$_7$ en ACB, seis no corresponden a ningún medio lingüístico en el texto original:

(61) –En el Ojo del Mundo no tienen mucha magia. Pero hay otros amigos con mucha magia lejos de aquí, en las ciudades, en otras partes del mundo –argumentó Alexander Cold, desesperado por las limitaciones del lenguaje. –Entonces debes ir donde esos amigos –concluyó el anciano.

–¿Cómo? ¡Estamos atrapados aquí! (AC: 274)

»Dann musst du zu diesen Freunden gehen«, sagte der Alte.

»Aber wie denn? Wir sitzen doch hier in der Falle!« (ACB: 351)

En los dos casos en los que se encuentra en el texto original un medio lingüístico que puede haber sido la causa del uso de la PM en la traducción, se trata de la construcción enfática *qué...tan* (62) y un verbo que explicita la actitud del hablante (63):

(62) [después de un intento fallido de exterminar a una tribu de indios mediante el virus del sarampión] Ariosto estaba preocupado; no le convenía ausentarse del cuartel, debía regresar lo antes posible, necesitaba controlar las versiones de los soldados sobre lo acontecido en Tapirawateri. ¿Qué llegarían contando sus hombres? Debía mandar un informe a sus superiores del Ejército y confrontar a la prensa antes que se divulgaran los chismes. Omayra Torres se había ido murmurando sobre el virus del sarampión. Si empezaba a hablar, estaba frito. ¡Qué mujer tan tonta!, farfulló el capitán. (AC: 272)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Wenn sie auspackte, war er geliefert. Die ist doch nicht zu retten!, knurrte er bei sich. (ACB: 348)

(63) [conversación sobre un animal misterioso que presuntamente vive en la selva del Amazonas]

–Si la gente se desmaya, entonces nadie lo ha visto.

–Exactamente, pero por las huellas se sabe que camina en dos patas. Y no usa zapatos, en caso que ésa sea tu próxima pregunta.

–¡No, Kate, mi próxima pregunta es si usa sombrero! –explotó su nieto.

–No creo.

»Nein, Kate, meine nächste Frage wäre, ob sie einen Hut trägt!« Das war doch nicht zu fassen.

»Nicht, dass ich wüsste.«

En cuanto a las traducciones de *La casa de Bernarda Alba*, hay dos PMs *doch*$_7$ en GBE, una en GBF que, sin embargo, no coincide con ellas, y ninguna en GBB. En ningún caso se encuentra en el texto original un medio lingüístico del que la PM podría considerarse como equivalente.

De las treinta y ocho PMs *doch*$_7$ en SJF, en veintiséis casos se puede encontrar algún medio lingüístico parcialmente equivalente en el texto original. Dichos medios son muy heterogéneos y coinciden con los que aparecen también como equivalentes de otros tipos de uso de *doch* o de otros PMs: *pero* (*si*), *pues* (*si*), *como si*, oraciones interrogativas, verbo en futuro, y diversas exclamaciones coloquiales como (64):

(64) Cómo puede tergiversar de esa manera! ¿Pero de cuándo ni de qué van a ser merecedores de lástima unos padres ya metidos en años, que los queda ya muy poca o ninguna sustancia que sacarle a la vida, que no en cambio una jovencita que se le rompe la vida en lo mejor, cuando estaba empezando a disfrutarlo? ¿ Qué tiene con que haya dejado de sufrir? También dejó este mundo en el momento más efervescente y más propicio para sacarle su gusto a la vida. Ahí es dónde hay lástima; desgracia bastante mayor que la pena de los padres, cien veces. ¡Se va a comparar! (SJ: 317)

Ein sehr viel größeres Unglück als das Leid der Eltern, hundertmal schlimmer. Das kann man doch gar nicht vergleichen! (SJF: 303)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los posibles equivalentes parciales de *doch*$_7$ en LMM y MCS son diferentes medios enfáticos, como por ejemplo exclamaciones con *pero*. Además he encontrado otro ejemplo para el mismo procedimiento descrito en (4) y (9), en el que la función de la PM en el diálogo se encuentra en el texto original explicitada mediante un verbo y, en este caso, también un adverbio, en el texto narrativo:

(65) «¡No puede ser!, ¡no puede ser!», exclamaba el señor Allen entrecortadamente. (MCS: 78

»Das kann doch nicht sein! Das kann doch nicht sein!« sagte Mr. Allen. (MC: 67)

5.2.2. La partícula modal *doch* en oraciones interrogativas

5.2.2.1. *Doch*$_8$: preguntas tendenciosas

La PM *doch* no es compatible con oraciones interrogativas totales con inversión (verbo en primera posición), pero sí con preguntas de entonación, es decir, oraciones declarativas desde un punto de vista formal, aunque preguntas desde un punto de vista funcional. Las preguntas de entonación con *doch* son siempre tendenciosas. La PM en combinación con una oración formalmente declarativa expresa que el hablante tiene una expectativa clara en cuanto a la respuesta. Si la pregunta no contiene ninguna negación, el hablante espera una respuesta afirmativa, en caso contrario, una respuesta negativa. El elemento adversativo de *doch* se refiere, en este caso, a la contradicción entre el supuesto conocimiento y el hecho de preguntar. Esta contradicción no se da en oraciones interrogativas totales no tendenciosas, lo que explica la incompatibilidad de la PM con este tipo de preguntas.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM**
ES: 4	ESLT: 2
EJ: 3	EJR: 2, EJM: 2
WG: 3	WGS: 1

También en el caso de *doch*$_8$, para aproximadamente la mitad de las PMs no se encuentra en la traducción ningún medio lingüístico equivalente. Como medios lingüísticos que, sin ser necesariamente equivalentes, pueden reflejar un intento de traducir la PM, he

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

encontrado pronombres personales tónicos (66), el tiempo verbal *futuro* (67) u otras soluciones ad hoc como la repetición de *sí* en (68):

(66) »Halt ein!« sagte Maurizio. »Das habe ich nicht verstanden. Drück dich deutlicher aus.«

Jakob blieb stehen und drehte sich um.

»Du bist doch auch als Geheimagent hier, um deinen Maestro zu beobachten, oder vielleicht nicht?« (ES: 52)

–También tú estás aquí como agente secreto para observar a tu maestro, ¿o tal vez no? (ESLT: 40)

(67) Das Alter muß geehrt werden, das war ein Satz, das wurde uns eingebläut. Vom Lehrer, von der Schule als Gemeingut und vom Elternhaus. Du meinst doch nicht, daß wir es uns als junge Bengels erlaubt haben, uns hinzusetzen in der Bahn. Das haben wir ja eingetrichtert gekriegt, da stand man für eine ältere Person auf, das war eine Selbstverständlichkeit. (WG: 109)

No pensarás que cuando éramos chavales nos permitíamos ir sentados en el tranvía. (WGS: 105)

(68) Und wenn ihr hübsch friedlich seid und euch schön vertragt, dann dürft ihr bei unserer Sylvesterfeier mit dabei sein. Es wird sehr lustig werden, nicht wahr, Bubi, das wird es doch?« (ES: 113)

Será muy divertido, ¿verdad, muchachito? Sí, sí, lo será. (ESLT: 85)

Según Beerbom (1992: 195), el tiempo verbal *futuro* es frecuente en las traducciones al español de preguntas tendenciosas con la PM *doch*, ya que dichas preguntas expresan a menudo una suposición de la que el hablante desea que el interlocutor la confirme. Cárdenes Melián menciona como equivalentes de $doch_8$ las preguntas aseverativas *¿verdad?* y *¿no?*, y también, como Beerbom, el futuro de probabilidad: «Der Sprecher einer Frage, die ein 'futuro de probabilidad' enthält, vermutet bzw. hält es für wahrscheinlich, daß ein Sachverhalt richtig ist, will sich aber mit der Frageform dessen Wahrheit vergewissern.» (Cárdenes Melián, 1997: 129)

En el trabajo de Prüfer (1995: 112) he encontrado un ejemplo en el que la función de $doch_8$ se ha intentado reflejar, como es habitual para muchos tipos de uso de PMs, mediante un pronombre personal tónico. Sin embargo, la autora opina que la solución más acertada sería añadir una pregunta aseverativa:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(69)[75] "... Aber verraten Sie mir endlich, was Sie wirklich in diesem gebrochenen Spiegel gefunden haben. Die Sorge um die Geschichtsschreibung wird ihnen doch keine schlaflosen Nächte bereiten."

La preocupación por la historiografía no le quitará el sueño, *¿no es cierto?*

En la traducción de (JR 226) encontramos: "La preocupación por la historiografía no le quitará a usted el sueño.", lo que supone una focalización entonativa de *Ihnen* que no está asegurada por el contexto. La intención del hablante es descubrir el verdadero interés por el espejo, por lo cual manifiesta la hipótesis de la poca importancia por [sic] la historiografía, la cual quiere ver confirmada por el interlocutor. *Doch* intenta crear este consenso. Por lo tanto, nos parece más adecuada aquí la traducción mediante *¿no le parece? / ¿no es cierto?* etc. No obstante, en muchos casos de presencia de una PM se observa en su traducción una focalización pronominal, lo que refleja el efecto enfático que se debe atribuir a cada PM, y lo que llamamos una 'traducción desplazada'.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO**
ACB: 3	AC: -
GBB: 1	GB: -
GBF: -	GB: -
GBE: 1	GB: 1
SJF: 13	SJ: 5
LMM: -	LM: -
MCS: 4	MC: -

En ACB aparecen tres PMs *doch*$_8$. En el texto original se encuentra en su lugar una vez *acaso* y dos veces una pregunta con *verdad*. Los tres enunciados portadores de las PMs *doch* del texto alemán terminan en *...., oder?* como medio de traducción para los elementos aseverativos del texto original. Así que las PMs son medios añadidos al texto alemán por motivos de aceptabilidad. *Du liebst mich, oder?* se entendería igual que el mismo

[75] El número (69) no es parte de la cita.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

enunciado con la PM *doch*, pero no estaría conforme a las normas de uso del alemán coloquial.

(70) –Tengo miedo –dijo ella.

–No temas, mi amor. Todo saldrá bien. En un par de días habremos terminado aquí y podremos regresar a la civilización. Ya sabes que te necesito...

–¿En verdad me quieres?

–Claro que sí. Te adoro, te haré muy feliz, tendrás todo lo que desees. (AC: 251)

»Ich habe Angst«, sagte sie.

»Das musst du nicht, mein Liebling. Alles wird gut. In ein paar Tagen sind wir hier so weit und können wieder nach Hause. Du weißt, ich brauche dich...«

»Du liebst mich doch, oder?«

»Aber natürlich. Du bist mein Ein und Alles, ich werde dich glücklich machen, dir jeden Wunsch von den Lippen ablesen.« (ACB: 323)

De las dos PMs *doch*$_8$ en las traducciones de GB, ninguna corresponde a ningún elemento lingüístico del texto original y la otra, igual que ocurre en ACB, a *¿verdad?*. En SJF aparece, una vez más, en español un pronombre personal tónico en el mismo enunciado que en alemán es portador de la PM. Está visto que la combinación PM en alemán / pronombre personal tónico en español, *traducción desplazada* según Prüfer, es frecuente para tipos de uso de *doch* y otras PMs, tanto en la traducción del alemán el español como viceversa:

(71) –¿Qué va a pasar, hombre? Tenía yo mucho gusto en poder saludarlo aquí al joven y cambiar impresiones de lo que somos devotos conjuntamente. ¿Verdad usted que no ha habido molestia?

–De ninguna manera; todo lo contrario... (SJ: 80)

Ich habe Sie doch nicht belästigt, nicht wahr? (SJF: 96)

También hay preguntas aseverativas, aunque no se puede afirmar que las PMs en los textos traducidos sean sus equivalentes, ya que son elementos adicionales, es decir, se reproduce la pregunta aseverativa y, además, se añade una PM que, por lo tanto, no tiene un elemento lingüístico directamente equivalente en el texto original:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(72) >Aber ihr kommt doch wieder hierher, oder nicht?< (SJF: 151)

–Hija, hace mucho calor. ¿Adónde vais a estas horas?

–Adonde sea. Y no estoy más aquí, no puedo. No puedo con este plan de no hacer nada, te digo la verdad. ¿Os importa?

–Por Dios, mujer. Dar un paseo, si tenéis ganas –dijo Alicia –. Pero volvéis aquí, ¿no es eso?

–Sí, claro; si no es más que dar un garbeíto. (SF: 131)

Además aparece dos veces *pues* y dos veces el tiempo verbal futuro. En MCS he encontrado cuatro preguntas tendenciosas con *doch*. En el texto original aparecen en su lugar preguntas aseverativas, dos de ellas con futuro de probabilidad y una con un pronombre personal tónico.

5.2.2.2. *Doch*$_9$: petición de ayuda recordatoria

Las oraciones interrogativas parciales con *doch* sirven para pedir al interlocutor ayuda recordatoria. Con la PM, el hablante expresa que pregunta por algo que antes sabía, pero que en el momento de formular la pregunta se le ha olvidado. Por eso, el tiempo verbal de estas oraciones suele ser el pretérito.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 1	ESLT: 1
EJ: -	EJR: -, EJM: -
WG: -	WGS: -

En el único ejemplo que hay en mi corpus para este tipo de uso, la PM no se ha traducido:

(73) »He!« schrie Jakob Krakel und zupfte mit dem Schnabel heftig an dem goldenen Mantel.

»Nix für ungut, Euer Merkwürden – Verzeihung, Hochwürden wollt' ich sagen –, aber das is' im Augenblick alles ziemlich wurscht, mit Verlaub. Bis Sie mit Ihrer Füllosofie fertig sind, is' es nämlich für alles zu spät.«

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Sankt Sylvester hatte sichtlich Mühe, in die Gegenwart zurückzufinden.

»Wie?« fragte er und lächelte verklärt. »Wovon haben wir doch noch gesprochen?«

»Davon, Monsignore«, erklärte Moritz, »daß wir unbedingt jetzt gleich etwas unternehmen müssen, um schreckliches Unheil zu verhindern.« (ES: 183 s)

A San Silvestre le costó esfuerzos visibles volver al presente.

–¿Cómo? –preguntó, y sonrió beatíficamente –. ¿De qué estábamos hablando? (ESLT: 134 s)

Cárdenes Melián no indica cuántos ejemplos ha encontrado, pero sí que en ninguno de ellos se ha traducido la PM:

> Die w–Fragen, bei denen es weniger um eine vom Sprecher erwartete Antwort als vielmehr um eine erwartete Gedächtnishilfe durch den Hörer bezüglich eines prinzipiell bekannten, zum Äußerungszeitpunkt aber nicht präsenten Sachverhalts geht […], werden hier nicht behandelt, da in dem Korpus die Partikel *doch* in diesen Äußerungen kein einziges Mal mit einer spanischen Entsprechung übersetzt wurde. (Cárdenes Melián, 1997: 128)

En los dos ejemplos de Beerbom (1992: 201 s) tampoco se ha traducido la PM. La autora afirma, no obstante, que en español existen otros medios para expresar que el hablante ya conocía en un momento anterior los hechos por los que pregunta. Para demostrarlo aporta los siguientes tres ejemplos, de los que el primero y el tercero son de Zierer (1978: 57).

(74) Wie war doch ihr Name?

¿No podría repetirme su nombre?

¿Cómo dijo usted que se llamaba?

(75) Wo wohnst du doch gleich?

¿Dónde dices que / has dicho que vives?

¿Dónde me dijiste que vivías?

(76) Wo war das doch?

¿Recuerda dónde sucedió?

En cuanto a las traducciones[76], la de (76) no indica necesariamente que el hablante conociera la respuesta en algún momento anterior. El contexto falta y *¿Recuerda...?*

[76] «¿No podría repetir...?» y «¿Recuerda dónde...?» de Zierer (1978: 56).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

expresa meramente que el hablante supone que el interlocutor (pero no él mismo) debería haber conocido la respuesta en un momento anterior.

Prüfer propone para el ejemplo (73), sin explicación alguna, añadir como equivalentes de la PM «*Vamos* / *¿Te acuerdas* / *Oye* / *Hombre*, ¿de qué estábamos hablando?» (Prüfer, 1995: 109). Resulta que, como ocurre a menudo cuando se intentan traducir PMs, las soluciones propuestas pueden parecer a primera vista más o menos aceptables, pero no suenan naturales dentro del contexto dado. Si se añade a la traducción publicada cualquiera de los cuatro equivalentes propuestos por Prüfer, se ve claramente que ninguno funciona bien.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: 1	AC: 1
GBB: –	GB: -
GBF: -	GB: -
GBE: -	GB: -
SJF: 1	SJ: 1
LMM: -	LM: -
MCS: -	MC: -

Lo encontrado para traducciones al alemán de textos españoles coincide con lo anterior: la PM *doch*$_9$ no es equivalente de ningún medio lingüístico del texto original:

(77) –Es muy sencillo, señora... ¿cómo me dijo que era su nombre?

–Kate Cold –aclaró ella por tercera o cuarta vez; aparentemente el profesor Leblanc tenía mala memoria para los nombres femeninos. (ACB: 47)

»Das ist ganz einfach, Frau... Wie, sagten Sie, war doch gleich Ihr Name?« (AC: 55)

(78) –¿Apellidos del Dúa?, espera a ver; sí, hombre, ¿cómo era?; vaya, si lo diré... Bueno, en este momento a punto fijo no te sé yo decir, pero es igual. Tampoco son los que éste dice, de eso estoy seguro, son otros que no tienen nada que ver; si me acordara... (SJ: 247)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

>Der Nachname von Dua? Warte mal, ja Mensch, Wie hieß er doch gleich? Sofort, es liegt mir auf der Zunge... Also im Moment fällt es mir gerade nicht genau ein, ist ja auch egal. Aber der, den er gesagt hat, ist es nicht, das weiß ich genau. Er heißt ganz anders. Wenn es mir wieder einfällt...< (SJF: 257)

5.2.3. *Doch*$_{10}$: la partícula modal *doch* en oraciones exhortativas

En oraciones exhortativas, la PM *doch* remite a la contradicción entre la exhortación pronunciada y la situación real en ese momento. Es cierto, y Beerbom (1992: 203) también lo menciona, que dicha contradicción está presente en casi todas las oraciones exhortativas, con o sin la PM. *Doch* pone de relieve el elemento adversativo y contribuye a situar la oración en el contexto[77]. Dependiendo de la situación y la relación entre hablante y interlocutor, las exhortaciones con *doch* pueden producir un efecto de impaciencia, de crítica o, al contrario, de amabilidad y cortesía.

Según Ferrer Mora (1999: 147s), «Las oraciones imperativas con doch expresan a menudo que la persona a quien se le exhorta a realizar la acción del verbo muestra un comportamiento o actitud contraria, que no necesita ser explicitado verbalmente. […] Las frases imperativas con doch son EXHORTACIONES, o más específicamente RUEGO, RECOMENDACIÓN o CONSEJO, en los que el hablante pretende corregir una actitud contraria pretendida o real.»

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 7	ESLT: 7
EJ: 10	EJR: 6, EJM: 5
WG: 4	WGS: 4

La mayoría de las PMs en las oraciones exhortativas de mi corpus no se ha traducido al español, como por ejemplo en (79):

(79) Da rief der große Vogel: »Jim Knopf, bitte, lauf doch nicht weg!« (EJ: 18)

[77] Cfr.: Franck, 1980: 79-82 (Kontextualisierungsanweisungen).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Entonces el enorme pájaro gritó: –¡Por favor, Jim Botón, no te vayas! (EJR: 13)

Entonces el enorme pájaro gritó: –¡Por favor, Jim Botón, no huyas! (EJM: 14)

Cuando en el texto traducido se encuentra un medio lingüístico que podría ser reflejo de la PM, se trata a menudo de un pronombre personal tónico, como en (80), excepto el ejemplo (78), donde aparece *por favor* en EJR, aunque no como traducción de la PM, sino de la expresión completa *sei doch so nett*. En EJM, la PM tiene equivalencia cero, lo que en muchos casos es una buena solución. En este ejemplo, sin embargo, la traducción no me parece muy acertada. La expresión *sei doch so nett* se usa en alemán con mucha frecuencia para pedir un favor a alguien, pero no *sé amable* en español. *Haz el favor* sería más natural.

(80) Nachdem sich Walter, der neue Kollege, Mitte zwanzig, sehr blaß und dünn, mit etwa zehn Bier Mut angetrunken hat, geht er auf Adler zu und fleht ihn förmlich an, mit eindringlicher, viel zu lauter Stimme: »Herr Adler, geben Sie mir doch 'ne Chance, bitte, geben Sie mir eine Chance. […].« (WG: 187)

–Señor Adler, deme usted otra oportunidad, por favor, démela. (WGS: 177)

(81) »Hier, Prinzessin Sursulapitschi«, rief der Meermann mit einer ganz hohen, quiekenden Stimme, »hier bringe ich die sechs Schimmel.. »Vielen Dank, Wutschel«, antwortete die Meerprinzessin, »sei doch so nett und spanne sie vor dieses seltsame Schiff hier!« (EJ: 45)

–Muchas gracias, Wutchel –respondió la princesa del mar–; por favor engánchalas delante de este barco tan extraño. (EJR: 39)

–Muchas gracias, Wutchel –respondió la princesa del mar–, sé amable y engánchalos delante de este barco tan extraño. (EJM: 39)

Conviene recordar de nuevo que el mero hecho de que en actos de habla portadores de PMs en alemán se encuentren frecuentemente pronombres personales tónicos en español no significa automáticamente que sean equivalentes o equivalentes parciales. Pueden serlo en algunos casos, en otros, claramente no lo son. Las funciones de unos y otros no son las mismas, y, al igual que se encuentran numerosos ejemplos para la combinación PM *en alemán / pronombre personal en español*, también los hay en contextos comparables para PM *en alemán / ningún pronombre personal en español* y *pronombre personal en español / ninguna* PM *en alemán*. Además no es raro que en el texto alemán aparezca un pronombre personal tónico y una PM a la vez.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En el corpus de Beerbom, según la autora, para aproximadamente un tercio de los ejemplos de *doch*[10] puede identificarse en la traducción al español un equivalente o equivalente parcial de la PM. Los medios de traducción que se repiten son interjecciones, *de una vez*, *pero*, *pues* y *¿Por qué no …?*(Beerbom, 1992: 205 s) En cuanto a interjecciones como medios de traducción de PMs, no solo de *doch*[10], ocurre lo mismo que con los pronombres personales tónicos: las funciones no siempre coinciden. «Die Funktion von *doch*, auf den Gegensatz zwischen der geforderten Handlung und der Situation zu verweisen, wird durch die Interjektion nicht erfüllt. Es handelt sich folglich nicht um Entsprechungen im engeren Sinne; eine Gemeinsamkeit besteht lediglich in einem durch beide Mittel bewirkten Partnerbezug.» (Beerbom, 1992: 206). A menudo, las funciones de los diferentes medios de traducción son más concretas que las de la PM. Si son aceptables en un texto traducido o no, depende tanto o más del contexto como de la PM en sí. *De una vez*, por ejemplo, no serviría para traducir *doch*[10] en una invitación amable como *Nehmen Sie doch Platz!*, pero sí en exhortaciones impacientes como *Jetzt geh doch / halt / endlich /schon weiter!*.

Prüfer (1995: 115) menciona como medios de traducción para *doch* en oraciones exhortativas «*oye* / *vamos* / *dime* / *anda* / forma oracional interrogativa iniciada por *¿por qué?* / futuro / repetición.» (Prüfer, 1995: 115). En el trabajo aparece además un ejemplo con *doch*[10] que la autora misma traduce como sigue:

> (82) "Wenn du so sicher bist, dann versuch es. Versuch, mich abzusetzen."
>
> "Davon redet *doch* keiner. Versteh mich *doch*, Genosse Kruschkatz. …
>
> *¡Pero no!* / *Mira*, nadie habla de eso. *Quisiera que* me entendieras, compañero (Prüfer, 1995: 111).

El ejemplo es de la novela *Horns Ende*, que está incluida en el corpus utilizado por Prüfer, como también la traducción al español de J. Riechmann. Al comparar la propuesta de traducción de Prüfer con el texto original, me parece un poco rebuscada. Si me la dieran como texto original para traducirla al alemán, escribiría probablemente *Aber nein! Davon redet doch keiner. Ich wünschte, du würdest mich verstehen, Genosse.*, pero no *Versteh mich doch*. Yo traduciría *Versteh mich doch* al español simplemente como *Entiéndeme*, es decir, con equivalencia cero para la PM.

Como Prüfer se ha propuesto en su trabajo encontrar equivalentes de las PMs y no ha incluido la traducción de Riechmann en este ejemplo, sospeché que el traductor ha optado,

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

como lo haría yo, por no traducir la PM en este caso. Así que compré la traducción para comprobarlo y, efectivamente, el texto publicado es éste:

(83) "No te pases de listo, Kruschkatz. No serías el primer alcalde que abandona esta alcaldía prematuramente. Los concejales no comparten tu punto de vista."

"¡Te refieres a tus abaceros!"

"Hablo de los representantes electos de los ciudadanos de Gultenberg."

"Si estás tan seguro, inténtalo. Prueba a destituirme."

"Nadie habla de eso. Entiéndeme, camarada Kruschkatz, tengo tan poco como tú contra los gitanos. Por mí, les regalo el prado donde acampan. Pero […]."[78]

Insertar en este texto los medios lingüísticos que añade Prüfer para traducir la PM resta naturalidad al diálogo, por lo que en este caso se confirma el *Partikelparadoxon* de Weydt y Hentschel (cfr. apartado 3.3.2.1.).

Los medios de traducción para la PM *doch* en exhortaciones que se mencionan en el trabajo de Cárdenes Melián (1997) son prácticamente los mismos que aparecen en Beerbom y Prüfer: *vamos* y *anda*, *bueno*, *pero*, *pues*, *así que*, *podrías* y *¿por qué (no)?*.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO**
ACB: 4	AC: 4
GBB: 8	GB: 4
GBF: 4	GB: 3
GBE: 7	GB: 2
SJF: 124	SJ: 70
LMM: 3	LM: 3
MCS: 13	MC: 6

[78] Ejemplo de Christoph Hein (1990): *El final de Horn* (traducción de Jorge Riechmann). Madrid: Altea, Taurus, Alfaguara, 155 s.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En ACB hay cuatro PMs *doch* en oraciones exhortativas, y ninguna puede considerarse equivalente de algún medio lingüístico del texto original:

(84) »Mach doch Platz, du Schwachkopf!«, brüllte er Poncho an, aber der leckte ihm nur freudig schmatzend über das Gesicht und besabberte seine Brille. (ACB: 9)

–¡Quítate de mi camino, tarado! –le gritó y Poncho, alegre, le dio un sonoro lengüetazo en la cara, que le dejó los lentes llenos de saliva. (AC: 11)

En las traducciones de *La casa de Bernarda Alba*, como era de esperar después de haber examinado los otros tipos de uso de la PM *doch* en estos textos, también el uso de $doch_{10}$ es diferente en las tres versiones. Solo en dos ocasiones se encuentra la misma PM ($doch_{10}$) en las tres versiones en el mismo acto de habla:

(85) Amelia: Y mucho menos criar niños ajenos. Mira tú cómo están las vecinas del callejón, sacrificadas por cuatro monigotes.

La Poncia: Esas están mejor que vosotras. ¡Siquiera allí se ríe y se oyen porrazos!

Martirio: Pues vete a servir con ellas. (GB: 158)

Martirio: Dann geh doch da in Dienst. (GBB: 32)

Martirio: Dann geh doch zu ihnen arbeiten. (GBF: 32)

Martirio: Dann geh doch zu denen in Dienst. (GBE: 33)

(86) Prudencia: Ya me voy. Os he hecho una visita larga. *(Se levanta.)*

Bernarda: Espérate, mujer. No nos vemos nunca. (GB: 177)

Bernarda: Bleib doch noch. Wir sehen uns nie. (GBB: 45)

Bernarda: Bleib doch noch, Frau. Wir sehen uns nie. (BGF: 44)

Bernarda: Bleib doch noch. Wir sehen uns ja so selten. (GBE: 46)

Tanto en (85) como en (86) es discutible si en el texto original hay una unidad léxica de la que la PM podría considerarse equivalente. Es cierto que *pues* se propone a menudo como equivalente de diferentes PMs. No obstante, el equivalente alemán de *pues* en (85) es *dann* o, si acaso, *dann...doch*, pero la PM por sí sola. *Pues* introduce una conclusión, igual que *dann* –pero no *doch*– en los textos traducidos. Además, si

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

se omite *doch*, el enunciado parece menos natural en alemán, pero al retraducirlo al español, se obtendría muy probablemente el mismo resultado con o sin la PM. Tanto *Dann geh doch zu denen in Dienst* como *Dann geh zu denen in Dienst* se traduciría como *Pues* (o *entonces*) *vete a servir con ellas*.

En el ejemplo (86) es posible que Beck y Enzensberger hayan optado por la PM *doch*$_{10}$ con la intención de reproducir el vocativo[79] *mujer*, pero no así Fries, quien utiliza la misma PM y traduce, adicionalmente, *mujer* como *Frau*. Para este traductor, por lo tanto, la PM no corresponde a ninguna unidad léxica concreta del texto original, sino que es simplemente necesaria en alemán para que el imperativo en el contexto dado no sea descortés. Esta misma función, la de transmitir cortesía, se consigue en español con la entonación, sin necesidad de partícula alguna u otro medio lingüístico.

Hay ejemplos en los que el uso de *doch* coincide en dos traducciones y, en la tercera, no hay PM. Hay otros ejemplos de *doch* en una traducción y, sin embargo, en las otras dos no aparece la PM. También hay casos en los que en unas versiones aparece *doch* y, en otras, una PM diferente. Tanto entre los ejemplos de coincidencia de PMs entre las traducciones como en los de no coincidencia, se encuentran casos en los que no es posible encontrar un medio lingüístico equivalente claro de la PM en el texto original, o incluso en los que claramente no existe, como en (87):

(87) Martirio: No seguirás mucho tiempo.

Adela: ¡Lo tendré todo!

Martirio: Yo romperé tus abrazos.

Adela: *(Suplicante.)* ¡Martirio, déjame! (GB:174)

Adela: *(flehend).* Martirio, laß mich doch! (GBB:42)

Adela(flehend): Martirio, laß mich! (GBF:42)

Adela *(bittend)*: Martirio, das kannst du mir nicht antun! (GBE:44)

La mayor cantidad de PMs *doch*$_{10}$ se encuentra en la traducción de *El Jarama* de Helmut Frielinghaus (SJF). Para algo más de la mitad de los ciento veinticuatro PMs, como

[79] Cfr. apartado 5.2.1.1.: Prüfer (1995) propone vocativos antepuestos como medios de traducción de la PM *doch*.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

en (84) para *doch*$_{10}$ y *ja*, no puede afirmarse que sean medios de traducción que reflejan algún medio lingüístico del texto original:

(88) [En una discusión entre novios:]

–[...] ¿Quién te has creído aquí que eres? A disponer de mí como te da la gana.

Se ponía colorado: –Baja la voz. Te están oyendo estos señores. (SJ: 184)

>Red doch nicht so laut. Die Leute da können ja alles verstehen.< (SJF: 193)

Entre los medios lingüísticos del texto original que, aunque no siempre con seguridad, sí podrían verse como equivalentes o parcialmente equivalentes de *doch*$_{10}$, algunos coinciden, como era de esperar, con los encontrados en las traducciones de textos alemanes al español: hay varios ejemplos con pronombres personales tónicos o con *pues*, *pero* o interjecciones. Estos tres últimos medios lingüísticos en ocasiones también en combinación con pronombres personales tónicos. Además aparece *haz el favor*, tal como lo había propuesto antes para el ejemplo (81):

(89) –Fernando, ayúdame, haz el favor, que se me engancha la falda. (SJ: 22)

>Fernando, hilf mir doch, mein Rock hat sich festgeklemmt!< (SJF: 24)

En cuanto a *doch*$_{10}$ como posible equivalente de pronombres personales tónicos, me parece interesante comparar estos dos ejemplos:

(90) –Yo no soy viejo, ¿entiendes? Es que tú eres un niño. Un chaval ignorante y atrevido. Eso pasa. Ni más ni menos.

Aniano estaba muy excitado. Mauricio le decía:

–Venga ya, Aniano; no se exalte usted. (SJ: 66)

>Lassen Sie's gut sein, Aniano. Regen Sie sich doch nicht auf.< (SJF: 81)

(91) Mauricio le hacía a Aniano ademanes de calma con las dos manos en el aire y le siseaba para que se aplacase:

–Chsss..., cálmese –le decía–; tranquilícese, hombre; que aquí nadie pretende quitarle méritos. Nadie le niega el mérito a sus estudios y a su instrucción. No se le menosprecia en ese sentido. (SJ: 67)

>Pssst.., beruhigen Sie sich doch<, sagte er. >Mann, beruhigen Sie sich doch bloß. (SJF: 82)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Si se busca en (90) un elemento lingüístico que podría haber inducido al traductor a usar la PM *doch*, éste sería el pronombre personal *usted*, no hay otro. ¿Pero es realmente necesario suponer que la PM en la traducción tiene que tener como causa algún medio lingüístico que se encuentra en el texto original? ¿No cabe la posibilidad de que el traductor añada PMs simplemente por intuición, sin pensar en el texto original, porque se lo pide su competencia lingüística del alemán? La frecuencia de traducciones con equivalencia cero para PMs, tanto del alemán al español como al revés, hace pensar que muchas veces es así. De hecho, en (90) aparece la misma PM, además seguida de otra combinación de PMs, sin que en el texto original se encuentre un medio lingüístico al que las PMs podrían asignarse como (parcialmente) equivalentes, ni siquiera el vocativo hombre, que se ha reproducido en alemán como *Mann*.

Otro ejemplo de $doch_{10}$, al que no corresponde ningún medio lingüístico en español se encuentra en Ferrer Mora (1999). El autor examina la expresión de la actitud del hablante en *Alice's Adventures in Wonderland* y cómo se refleja en las traducciones al alemán y al español. En el ejemplo elegido por el autor para ilustrar el uso de *doch* en oraciones imperativas, la PM sí tiene un medio lingüístico equivalente (parcial) en el texto original inglés, pero ninguno en la traducción al español:

> (92) (El ratón se aleja de Alicia ofendido por lo que ésta ha dicho):
>
> So she called softly after it, „Mouse dear! Do come back again, and we won't talk about cats, or dogs either, if you don't like them!" (44)
>
> Alice rief ihr begütigend nach: »Liebe Maus! Komm doch wieder zurück, und wir wollen auch nicht mehr über Katzen oder Hunde sprechen, wenn du sie nicht magst!« (27)
>
> Alicia intentó llamarlo suavemente: «¡Ratón, simpático, vuelve acá y no volveré a hablar de gatos ni de perros si no te gustan!» (Ferrer Mora,1999: 147s)

¿Se puede afirmar que la PM en la versión alemana se debe al deseo del traductor de reproducir el *do* enfático del texto original? Es posible, pero, muy probablemente, la PM también se utilizaría al traducir al alemán el mismo enunciado sin *do*. En cambio, en la versión española no hay ningún medio lingüístico correspondiente. ¿Eso indica que el traductor no ha visto o no ha entendido el *do* enfático o, más bien, que piensa que en español se expresa mejor mediante la entonación?

Las tres PMs $doch_{10}$ que he encontrado en LMM tampoco corresponden a un medio lingüístico del texto original. Lo mismo ocurre con seis de las trece que aparecen en MCS.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En los casos, en los que se encuentra en el texto original un medio lingüístico que podría tener algo que ver con el uso de la PM en la traducción, se trata de los mismos medios que se han visto en ejemplos anteriores (pronombres personales tónicos, interjecciones) y cuya equivalencia con las PMs es, si acaso, parcial.

5.2.4. *Doch*$_{11}$: a partícula modal *doch* en oraciones desiderativas

Las oraciones desiderativas del alemán son formalmente oraciones condicionales introducidas por *wenn* o con el verbo conjugado en primera posición. Para su interpretación como desiderativas es obligatorio el uso de una PM que suele ser *doch*, pudiendo sustituirse por o combinarse con *bloß* o *nur*. La contradicción señalada por *doch* en oraciones desiderativas se encuentra entre un deseo del hablante y la realidad. El deseo aún no se ha cumplido o ya no puede cumplirse. Oraciones desiderativas en pasado con el verbo conjugado en primera posición suelen introducirse con las interjecciones *oh* u *ach*, como en (93).

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 1	ESLT:0
EJ: 0	EJR: -, EJM: -
WG: 0	WGS: -

La traducción de *doch*$_{11}$ al español no es problemática. Debido a su clara y sencilla función en alemán, la PM está adecuadamente traducida si se reconoce el enunciado de la traducción como desiderativo. En mi corpus, solo en ES aparece una oración desiderativa con la combinación de PMs *doch nur*. La correspondiente oración en la traducción está correctamente marcada como desiderativa mediante *ojalá*:

(93) Eine Weile war es still, dann schnarrte Jakob: »Ach, wär' ich doch nur bei Tamara im Nest geblieben.« (ES: 95)

Hubo un largo silencio. Luego, el cuervo graznó: –¡Ojalá me hubiera quedado en el nido con Tamara! (ESLT: 72)

Beerbom (1992) proporciona en su trabajo tres ejemplos más. No los reproduzco aquí porque son muy parecidos a (93) y no presentan ninguna dificultad o especial necesidad de explicación.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: 0	AC: 0
GBB: 1	GB: 0
GBF: 1	GB: 0
GBE: 0	GB: 0
SJF: 1	SJ: 1
LMM: 1	LM: 0
MCS: 0	MC: 0

Al igual que del alemán al español, la traducción de oraciones desiderativas del español al alemán no es problemática. En *La casa de Bernarda Alba* aparece una que se ha reproducido como oración desiderativa con *doch* en las traducciones de Beck y Fries, y con *Konjunktiv II* en Enzensberger:

(94) (Se oyen unos campanillos lejanos como a través de varios muros.)

Magdalena: Son los hombres que vuelven al trabajo.

La Poncia: Hace un minuto dieron las tres.

Martirio: ¡Con este sol!

Adela: (Sentándose.): ¡Ay, quién pudiera salir también a los campos!

Magdalena (Sentándose.): ¡Cada clase tiene que hacer lo suyo! (GB: 158s)

Adela (setzt sich): Ach, wer doch auch in die Felder könnte! (GBB: 32)

Adela (setzt sich): Ach, wenn man doch auch auf die Felder könnte! (GBF: 32)

Adela (setzt sich hin): Ach, ich ginge auch gern aufs Feld!

Otro ejemplo de oración desiderativa con *doch* se encuentra en la traducción del *El Jarama* de Frielinghaus, aunque en este caso, la traducción no me parece muy acertada, ya que en el texto original no se expresa realmente un deseo sino más bien se marca el comportamiento de una persona como típico de su lugar de procedencia:

(95) El alcarreño se reía:

–y a ti la mala labia no te falta, no creas. Por eso que no quede. Todo lo que las patas no te corren, te lo corre la lengua. ¡Y más! Ya te lo digo; cuando falta de un lado, se compensa de otro. Eso es lo

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

que nos pasa a los inválidos como tú y como yo. Que nos desarrollamos por donde menos se diría. ¿Quieres saber lo que me crece a mí?

–No es necesario que lo digas –contestó Coca-Coña–. Tú siempre la nota fácil y grosera. ¡De la Alcarria tenías que descender! (SJ: 197)

>Das brauchst du gar nicht erst zu sagen<, antwortete Coca-Coña. >Du immer mit deiner sachten Unverschämtheit! Wärst du doch (w) nie aus der Alcarria hierhergekommen!< (SJF: 201)

El último ejemplo para *doch*$_{11}$ es de la traducción al alemán de Manolito Gafotas:

(96) Estábamos jugando a las palabras encadenadas. La Susana dice que es un juego bastante idiota, pero si tuviéramos que hacerle caso a la niña esa, no jugaríamos a nada; siempre tiene que decir:

–Ese juego es bastante idiota.

–Pues invéntate tú uno, no te fastidia –le dije yo un día que me tenía hasta las mismísimas narices.

Para qué le diría nada. Se le ocurrió que nos quedaríamos en mitad de la carretera hasta que viniera un coche y, a última hora, echaríamos a correr. (LM: 89)

Hätte ich doch nichts gesagt. Sie hatte den Einfall, wir sollten uns mitten auf die Straße stellen, bis ein Auto kommt, und erst im letzten Augenblick weglaufen. (LMM: 119)

5.2.5. *Doch*$_{12}$: *doch* tónico

Aunque sea controvertido si esta variante puede considerarse PM o más bien adverbio, he decidido incluirla en el análisis debido a los argumentos expuestos más arriba (apartado 3.3.1.) y porque he comprobado que, al igual que *doch* átono, se omite frecuentemente en las traducciones al español.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 18	ESLT: 14
EJ: 38	EJR: 27, EJM: 27
WG: 11	WGS: 4

Doch tónico aparece en ES dieciocho veces, de las que catorce no se encuentran reflejados en la traducción al español. Las cuatro *doch*$_{12}$ que sí se han traducido son *und*

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

doch, en el texto traducido *pero; aber doch*, en el texto traducido *pero sí; wenn....doch*, traducido como *y si*, y *doch*, de nuevo, traducido como *pero.*

También en EJR y EJM resulta que la gran mayoría de las partículas *doch*$_{12}$ no se han traducido, como en el siguiente ejemplo, donde, además, aparece en el mismo enunciado la PM *ja*, que tampoco tiene equivalente en la traducción:

(97) Schiffe kamen zwar vorläufig noch keine vorüber, aber der Scheinriese wollte sich gern in seinem neuen Beruf einüben. Außerdem, meinte er, könne man ja nie wissen, ob sich nicht doch vielleicht einmal ein Schiff verirrte. (EJ: 157)

Además, pensaba, nunca se puede saber cuándo pierde el rumbo un barco. (EJR: 165, EJM: 145)

Un factor que puede inducir a no traducir *doch*$_{12}$ es que muchas veces el medio lingüístico que expresaría lo mismo en español sería mucho más largo. Por ejemplo, se podría parafrasear la partícula en (97) con un inciso como *por improbable que sea* o *aunque no sea probable*.

Cuando no se ha optado por la equivalencia cero aparecen a *pesar de*, *pero, sin embargo* o pronombres personales tónicos. En (98), la traducción de *doch* como *pero yo* me parece problemática, ya que al retraducir el enunciado con *pero* al alemán, el resultado sería probablemente diferente al texto original:

(98) Die kleine Prinzessin lief zum Hafen und als der wachhabende Matrose gerade einmal auf die andere Seite des Verdecks hinüberging und sie nicht sehen konnte – stahl sie sich auf das bemalte Staatsschiff und versteckte sich im Proviantraum hinter ein paar Säcken. »Jim wird Augen machen«, dachte sie noch, während sie sich bequem zurechtlegte, »ich fahre doch mit.. Und mit einem stolzen Lächeln auf den Lippen schlief sie ein. (EJ: 180)

–Jim se asombrará –pensó mientras se ponía cómoda–, pero yo iré con ellos.

Y con una sonrisa de orgullo en los labios, se durmió. (EJR: 175)

– Jim se asombrará –pensó mientras se instalaba para estar cómoda–, pero yo iré con ellos.

Y con una sonrisa de orgullo en los labios, se durmió. (EJM: 165)

La conjunción *pero* en *pero yo iré con ellos* establece una relación adversativa con la primera parte del enunciado: *Jim se asombrará*. Al tener que traducir el enunciado completo al alemán, se optaría probablemente por algo como *Jim wird (zwar) erstaunt*

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

sein, aber ich fahre mit. Esto, sin embargo, no es lo que quiere decir el texto original, en el que el efecto adversativo de *doch* no se refiere al hecho de que Jim se quedará asombrado, sino al hecho de desobedecer la orden de Jim, quien había tenido una discusión con la princesa y le había prohibido acompañarle en el viaje por considerarlo demasiado peligroso.

Así que una traducción más acertada en cuanto al sentido, aunque más explícita que el texto original, podría ser *A Jim se le van a poner los ojos como platos cuando me vea, porque* (no *pero*) *yo iré con ellos* (*por mucho que me lo haya prohibido*).

En WG, *doch*$_{12}$ aparece once veces, cuatro de ellas no se reflejan en la traducción. Dos veces se ha traducido *doch*$_{12}$ como *sí.* Además aparecen *aunque, lo cierto es, por fin* y *quizá.*:

(99) *Ich (Ali):* »Aber was nutz, wenn ich dann muß vorher gehn.

Wenn ich Mädchen nich kann heirat, werd' ich in Türkei zurückgeschick. Und dann muß vielleicht sterb' ohn Tauf' und bin nich bei Christus im Himmel.«

Pfarrer (stöhnt): »Das ist nicht gesagt. Da gibt's schon mal Ausnahmen.«

Ich (Ali) (erfreut): »Dann doch schnell Tauf?« (WG: 58)

Yo (Alí) (contento): ¿Entonces sí bautismo rápido? (WGS: 57)

La partícula *Doch* indica aquí que el hablante corrige una suposición negativa anterior (que no iba a ser bautizado) y su traducción no presenta dificultad. El otro ejemplo con *sí* es parecido, también sin ninguna dificultad de traducción, por lo que no lo reproduzco aquí.

Irene Prüfer (1995: 122 s) considera *doch* tónico como adverbio afirmativo, homónimo de la PM, incluso cuando no puede ser sustituido por *dennoch* o *trotzdem*, y propone como medios de traducción *a pesar de todo*, *sin embargo*, *sí que*, *después de todo*, *sin embargo* y *de modo que sí*. Beerbom (1992: 174) clasifica *doch* tónico como adverbio adversativo-concesivo y propone como medios de traducción *sin embargo*, *pero*, *no obstante*, *a pesar de ello*/*todo* y *sí* (*que*).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: 23	AC: 15
GBB: -	GB: -
GBF: -	GB: -
GBE: 3	GB: 1
SJF: -	SJ: -
LMM: -	LM: -
MCS: -	MC: -

En ACB, más de la mitad de las partículas *doch* tónicas no tienen en el texto original un medio lingüístico del que podrían considerarse equivalentes. Así, por ejemplo, en (99):

(100) Explicó que su avioneta había sobrevolado todo el Amazonas, pero era muy antigua y en las últimas semanas se le caían piezas del motor. En vista de que había estado a punto de estrellarse, decidió encargar otro motor, que debía llegar en *esos* días, y agregó con una sonrisa que no podía dejar huérfana a su hija Nadia. (AC: 55)

Wie er erklärte, hatte er mit seiner Maschine zwar einst den ganzen Amazonas überflogen, sie war aber schon sehr alt, und in den letzten Wochen hatte sie nach und nach Teile des Motors verloren. Da er nur knapp einem Absturz entronnen sei, habe er sich endlich doch dazu entschlossen, einen neuen Motor zu bestellen, der in den nächsten Tagen geliefert werden müsse, und mit einem Lächeln fügte er hinzu, er könne seine Tochter Nadia nicht gut zur Waisen machen. (ACB: 66)

La PM *doch* insinúa que el hablante, por haber estado a punto de estrellarse, corrige su actitud anterior de haber retrasado la compra de un motor nuevo, a pesar de haber sido consciente de la necesidad. Esta insinuación se refuerza con *endlich* (*por fin*), que tampoco tiene equivalente en el texto original. Es cierto que el texto original también informa de que el avión estaba en mal estado, pero no expresa la actitud del hablante acerca de ello.

El ejemplo (101) es muy parecido: *doch* expresa que el hablante piensa en corregir su decisión anterior de no haber cruzado la laguna. Cree que de alguna manera lo sabía o, al menos, debería haberlo sabido antes y se reprocha a sí mismo no haberlo hecho. En el texto original, en cambio, no se encuentra esta alusión a la actitud del hablante.

(101) De súbito el sendero terminó ante un cúmulo de piedras. Alex tanteó seguro que debía haber una forma de seguir adelante, no podía ser que su viaje terminara de esa manera

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

tan abrupta. Si Walimai lo había enviado a ese infernal viaje a las profundidades de la montaña era porque la fuente existía, todo era cuestión de encontrarla; pero podría ser que hubiera tomado el camino equivocado, que en alguna bifurcación del túnel se hubiera desviado. Tal vez debió cruzar la laguna de leche, porque la muchacha no era una tentación para distraerlo, sino su guía para encontrar el agua de la salud... Las dudas empezaron a retumbar como gritos a todo volumen en su cerebro. (AC: 225)

Was, wenn er doch durch den milchigen See gemusst hätte, wenn das Mädchen ihn gar nicht ablenken, sondern ihm helfen wollte, das Wasser des Lebens zu finden … (ACB: 290)

El ejemplo (102) muestra, una vez más, la dificultad de decidir si una PM en el texto alemán realmente puede considerarse como equivalente (parcial) de algún medio lingüístico concreto del texto español o no. A primera vista parece que *doch* tiene la misma función que *¿No te dije...?*. Sin embargo se puede afirmar lo mismo de *Was habe ich gesagt?*. Así que, a mi parecer, la partícula es un elemento añadido en la traducción que no equivale a un elemento lingüístico concreto del texto original o, visto de otra manera, a un elemento del texto original equivalen dos elementos del texto traducido.

(102) –¿No te dije que el talismán también servía para peligros de altura? (AC: 146)

–»Was habe ich gesagt? Der Talisman taugt doch gegen die Gefahren der Höhe« (ACB: 187).

La partícula *Doch*, al igual que la pregunta *Was habe ich gesagt?*/*¿No te dije...?*, invita al interlocutor a corregir su actitud de haber dudado de una anterior explicación del hablante sobre las utilidades del amuleto. En un intento de retraducir el texto alemán al español se podría reproducir la partícula como sí: *¿No te dije que el talismán sí servía para peligros de altura?*, pero en este caso no se podría incluir el adverbio *también*, que, de hecho se ha omitido en el texto alemán, ya que *doch* ocupa su lugar. La oración alemana con *doch* tónico combinado con el adverbio *auch* sería, si no inaceptable, al menos extraña. Lo mismo ocurre al eliminar tanto el adverbio como la partícula. *Was habe ich gesagt? Der Talisman taugt gegen die Gefahren der Höhe.* es gramaticalmente correcto, pero no natural.

La pregunta enfática que introduce el enunciado en alemán casi obliga a usar algún medio de énfasis en la oración que le sigue. El hecho de que *doch* tónico ocupe el mismo lugar sintáctico que el adverbio lleva de nuevo a la pregunta de si se trata de un adverbio o una PM (cfr. apartado 3.3.1). Parece que en este ejemplo la ausencia de un adverbio exige

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

de alguna manera el uso de *doch*. Sin embargo, en el contexto dado, *doch* no se puede sustituir por un adverbio de significado parecido como *trotzdem* o *dennoch*.

Los medios lingüísticos encontrados en el texto original que sí parecen tener relación con *doch* en la traducción son *sin embargo*, *pero* más pronombre personal tónico, *después de todo*, p*or una vez*, *una vez más tuvo consciencia*, *pero también*, *de todos modos* y *después de todo*.

(103) El tiempo transcurría lento, las horas se arrastraban eternas, sin embargo Alex no se aburría. Se sentaba en la proa del bote a observar la naturaleza, leer y tocar la flauta de su abuelo. (AC: 50)

Die Zeit verging langsam, die Stunden zogen sich endlos, und doch war es Alex nicht langweilig. (ACB: 58)

(104) No hacía calor, pero él estaba sudando. Permaneció desvelado en la oscuridad mucho rato, debajo de su mosquitero empapado en insecticida, pensando en la Bestia, en tarántulas, escorpiones, serpientes y otros peligros que acechaban en la oscuridad. (AC: 71)

Es war nicht heiß, und doch schwitzte er. (ACB: 87)

Tanto en (103) como en (104), la partícula tónica *doch* tiene la misma función adversativa-concesiva que en el texto original *sin embargo* y *pero él,* y en estos ejemplos sí podría sustituirse por *trotzdem* o *dennoch*. Sin embargo, a diferencia de los adverbios, la partícula *doch* tónica no puede ocupar sola el *Vorfeld* de una oración, por lo que va precedida de *und.*

(105) El muchacho se alejó nadando del bote –le habían dicho que los caimanes prefieren las orillas– y flotó de espaldas en el agua tibia por largo rato, abierto de brazos y piernas, mirando el cielo y pensando en los astronautas, que conocían su inmensidad. Se sintió tan seguro, que cuando algo pasó veloz rozando su mano tardó un instante en reaccionar. Sin tener idea de qué clase de peligro acechaba –tal vez los caimanes no se quedaban sólo en las orillas, después de todo– empezó a bracear con todas sus fuerzas de vuelta a la embarcación, pero lo detuvo en seco la voz de su abuela gritándole que no se moviera. (AC: 52)

Ohne den leisesten Schimmer, welche Gefahr da lauerte – womöglich blieben die Kaimane doch nicht am Ufer –, kraulte er aus Leibeskräften zurück zum Boot, aber die Stimme seiner Großmutter ließ ihn erstarren, weil sie ihm zubrüllte, er solle sich nicht rühren. (ACB: 62)

En el ejemplo (105), la partícula del texto alemán no puede sustituirse por *dennoch* o *trotzdem*, ya que estos exigen, como *sin embargo* en español, que su enunciado de referencia les anteceda directamente. *Doch* tónico tiene una función adversativa-concesiva como el conector *después de todo* en el texto original, haciendo referencia al enunciado *le*

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

habían dicho que los caimanes prefieren las orillas. Se podrían considerar, por lo tanto, como equivalentes. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la partícula *doch* aparecería muy probablemente también en el texto alemán si en el texto original se hubiese omitido *después de todo*. Llama la atención en este ejemplo el hecho de que *doch* es más necesario, aunque no obligatorio gramaticalmente, en el texto alemán que *después de todo* en el texto original. El enunciado español seguiría siendo completamente normal dentro del contexto dado sin el conector, mientras que el enunciado alemán sin *doch* tendría poca naturalidad. Aquí se ve una vez más que, como en numerosos otros ejemplos, incluso en los casos en los que una PM alemana en una traducción sea aparentemente equivalente (parcial) a un medio lingüístico del texto original español, no se puede decir con seguridad si el traductor ha elegido dicha PM conscientemente, buscando un equivalente para un determinado medio lingüístico del texto original o si, simplemente, ha obedecido a su intuición como hablante nativo del alemán, de que en este enunciado, en el contexto dado, el uso de la PM es lo natural, independientemente de la existencia o no de un elemento equivalente en el texto original.

En el siguiente ejemplo, la traducción se aleja considerablemente del texto original, no sólo en cuanto a la partícula *doch*. Sin embargo, siguiendo a Thurmair (1989), d*och* podría considerarse equivalente parcial de *una vez más tuvo consciencia*, ya que, según la autora, uno de los rasgos característicos de la PM es <BEKANNT>$_H$ (conocido para el interlocutor).

(106) Existía el destino y a veces había que lanzarse a la aventura y salir a flote improvisando de cualquier manera, tal como hizo cuando su abuela lo empujó al agua a los cuatro años y tuvo que aprender a nadar. No quedaba más remedio que zambullirse en los misterios que lo rodeaban. Una vez más tuvo conciencia de los riesgos. Se encontraba solo en medio de la región más remota del planeta, donde no funcionaban las leyes conocidas. (AC: 184)

Auch jetzt blieb ihm nichts anderes übrig, als in die geheimnisvolle Welt ringsum einzutauchen. Aber riskant war es doch. Schließlich war er fast allein in einem der entlegensten Winkel der Erde, wo alle Regeln, die er kannte, außer Kraft gesetzt waren. (ACB: 237)

(107) Muchas horas después comenzó el consejo. Las Bestias se reunieron en semicírculo en el centro de la ciudad de oro, y Walimai y los muchachos se colocaron al frente. Se veían minúsculos entre aquellos gigantes. [...] Estaban a pocos metros de ellas, a suficiente distancia para verlas en detalle, pero también para escapar en caso de necesidad, aunque ambos sabían que, si cualquiera de esos once gigantes decidía expeler su olor, no habría poder en el mundo capaz de salvarlos. (AC: 198)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Die Bestien waren nur ein paar Meter weg, so dass Alex und Nadia alles genau erkennen, aber doch notfalls die Flucht ergreifen konnten, obwohl beiden klar war, dass keine Macht der Welt sie würde retten können, falls einer dieser elf Riesen entschied, sie mit seinem Gestank zu betäuben. (ACB: 256)

En cuanto a (107), *doch* hace referencia a la contradicción entre las necesidades de los protagonistas de querer ver las bestias de cerca y, al mismo tiempo, mantener una distancia de huida, mientras que *también* en el texto original solo tiene el valor de añadir información. A cambio no se explicita en la traducción que los *pocos metros* son *suficiente distancia* para ver bien y, al mismo tiempo, poder huir en caso de necesidad.

(108)Ascendieron las gradas que conducían al laberinto cuando caía la noche, alumbrado por la antorcha de resina de Walimai. Recorrieron sin vacilar el intricado sistema de túneles, que el chamán conocía a la perfección. En ningún momento dieron con un callejón sin salida, nunca debieron retroceder o desandar el camino, porque el brujo llevaba el mapa grabado en la mente. Alex renunció a la idea de memorizar las vueltas, porque aunque hubiera podido recordarlas o incluso dibujarlas en un papel, de todos modos carecía de puntos de referencia y sería imposible ubicarse. (AC:232)

Eigentlich hatte Alex sich die Abzweigungen merken wollen, gab es aber bald auf, denn selbst wenn es ihm gelungen wäre, hinterher einen Plan aus dem Kopf zu zeichnen, sah hier doch alles völlig gleich aus, und es hätte genügt, eine einzige Weggablung zu übersehen, um heillos in die Irre zu gehen. (ACB: 299)

La partícula modal *Doch* en (108) marca la contradicción entre el deseo de dibujar un mapa en la cabeza y el hecho de que éste no tendría utilidad puesto que en un laberinto no hay puntos de referencia. En este ejemplo se ven muy bien los dos rasgos distintivos de la partícula según Thurmair (1989): <BEKANNT>$_H$ (conocido para el interlocutor) y <KORREKTUR> (rectificación). El hecho de que un laberinto carece de puntos de referencia es de sobra conocido, por lo que Alex desiste de memorizar el camino, corrigiendo su intención de hacerlo.

En las traducciones al alemán de *La casa de Bernarda Alba*, hay tres partículas *doch* tónicas en el texto de Enzensberger y ninguna en las versiones de Beck y Fries.

(109) Mendiga: Vengo por las sobras. *(Cesan las campanas.)*

Criada: Por la puerta se va a la calle. Las sobras de hoy son para mí.

Mendiga: Mujer, tú tienes quien te gane. ¡Mi niña y yo estamos solas!

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Criada: También están solos los perros y viven. (GB: 122)

Die Magd: So geht's den Hunden auch, und doch bleiben sie am Leben. (GBE: 8)

Magd: Auch die Hunde sind allein und leben. (GBF: 8)

Magd: Auch die Hunde sind allein und leben. (GBB: 8)

Las traducciones de Beck y Fries son literales, en este caso, y perfectamente aceptables en alemán. Enzensberger se aleja del texto original innecesariamente. Si se volviese a traducir la oración elegida por él al español, se obtendría algo como *Eso también les pasa a los perros, y aún así siguen vivos*.

(110) La Poncia: Siempre has sido lista. Has visto lo malo de las gentes a cien leguas; muchas veces creí que adivinabas los pensamientos. Pero los hijos son los hijos. Ahora estás ciega.

Bernarda: ¿Te refieres a Martirio?

La Poncia: Bueno, a Martirio... *(Con curiosidad.)* ¿Por qué habrá escondido el retrato?

Bernarda: *(Queriendo ocultar a su hija.)* Después de todo, ella dice que ha sido una broma. ¿Qué otra cosa puede ser?

La Poncia: *(Con odio envuelto en suavidad.)* A Martirio se le olvidará esto.

Bernarda: y si no lo olvida peor para ella. No creo que esta sea la «cosa muy grande» que aquí pasa. Aquí no pasa nada. ¡Eso quisieras tú! Y si pasa algún día, estate segura que no traspasará las paredes. (GB: 169 s)

Bernarda: Und wenn sie das nicht vergißt, um so schlimmer für sie. Ich glaube nicht, daß dies das Unerhörte ist, was hier passiert. Hier passiert nichts. Das möchtest du gern! Und wenn das eines Tages passiert, sei sicher, daß es nicht durch die Wände dringt. (GBB: 39)

Bernarda: Und wenn sie es nicht vergißt, um so schlimmer für sie. Ich glaube nicht, daß es etwas Ungeheuerliches ist, was hier geschieht. Hier geschieht nichts. Das möchtest du! Und wenn es eines Tages geschieht, dann sei sicher, daß es nicht durch die Wände dringt. (GBF: 39)

Bernarda: Und wenn nicht, um so schlimmer für sie. Ich glaube nicht, daß da etwas Furchtbares geschieht. Das hättest du wohl gern? Aber bei uns passiert gar nichts. Und wenn doch einmal etwas passiert, dann kannst du Gift darauf nehmen, daß es nicht durch diese Wände nach außen dringt. (GBE: 41)

Como en el ejemplo anterior, la traducción de Enzensberger es la que más se aleja del texto original, aunque en este caso el uso de *doch*, sin que tenga un medio lingüístico equivalente en el texto original, está más justificado que en el ejemplo anterior. En los

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

textos de Beck y Fries habría que enfatizar *wenn* para expresar la relación adversativa con el enunciado antecedente, pero aún así, el texto de Enzensberger con la partícula *doch* es más natural en alemán coloquial.

(111) Criada: Es tan orgullosa que ella misma se pone una venda en los ojos.

La Poncia: Yo no puedo hacer nada. Quise atajar las cosas, pero ya me asustan demasiado. ¿Tú ves este silencio? Pues hay una tormenta en cada cuarto. El día que estallen nos barrerán a todos. Yo he dicho lo que tenía que decir.

Criada: Bernarda cree que nadie puede con ella y no sabe la fuerza que tiene un hombre entre mujeres solas. (GB: 188 s)

La Poncia. Ich kann nichts daran ändern. Ich wollte die Dinge fernhalten, aber sie erschrecken mich schon zu sehr. Siehst du diese Stille? Nun – in jedem Zimmer ist ein Gewitter. An dem Tage, da sie sich entladen, werden wir alle hinweggefegt. (GBB: 52)

La Poncia: Ich kann nichts tun. Ich wollte die Dinge aufhalten, aber schon machen sie mir zu viel Angst. Siehst du diese Stille, ja? Doch in jedem Zimmer gibt es ein Gewitter. An dem Tage, an dem es sich entlädt, werden wir alle hinweggefegt. Ich habe gesagt, was ich sagen mußte. (GBF: 51)

La Poncia: Ich kanns nicht ändern. Ich wollte das alles auch nicht wahrhaben, aber jetzt habe ich wirklich Angst. Merkst du, wie still es hier ist? Und doch steht über jedem Zimmer ein Gewitter. Wenn der Sturm losbricht, wird er uns alle wegfegen. Ich sag es, wie es ist. (GBE: 53)

En del texto original del ejemplo (111), *pues* marca el contraste entre el enunciado que introduce y el anterior. Beck lo traduce como *nun*, lo que me parece una elección acertada, teniendo en cuenta lo que dice el diccionario *Duden* (2003) acerca de su uso como partícula: «<betont> leitet in isolierter Stellung am Satzanfang eine als wichtig erachtete Aussage, eine Folgerung, eine resümierende Feststellung o. Ä. ein od. bildet den Auftakt zu einer situationsbedingten Frage; […].» Fries y Enzensberger utilizan *doch*, el primero como conjunción, el segundo como partícula (o adverbio[80]), aunque esta distinción no tiene demasiada importancia en este caso, ya que la función de ambas es muy parecida, solo que la partícula en el texto de Enzensberger, al ser tónica, tiene un efecto más enfático y contrastivo que la conjunción.

[80] Cfr. apartado 3.3.1.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5.3. *Eben* y *halt* – caracterización general

Eben puede ser adjetivo, adverbio de tiempo, partícula de grado, partícula de contestación o PM. Como adjetivo es sinónimo de *flach* o *gleichmäßig*: *Die Landschaft ist eben*. Como adverbio de tiempo significa *soeben*, *vor kurzer Zeit*: *Der Bus ist eben vorbeigefahren*. La partícula de grado como en *Eben dieser Mann war gestern auch hier.* es sustituible por *genau* o *gerade*. La partícula de contestación es equivalente oracional y se usa, según Helbig (1990: 123), para confirmar lo dicho por el interlocutor, pero añadiendo que se discrepa en cuanto a la conclusión que se deduce de ello:

> >Das [Landleben] ist doch etwas primitiv<, antwortete Mely. >Was soll ich dir sagen? So ein Leben kann dir doch nicht gefa11en! Wozu würdest du da schon Lust haben?<
>
> >Eben, zu nichts. Ist es denn unbedingt nötig, zu etwas Lust zu haben? Du hast deine Ruhe und bist zufrieden mit dem, was du hast, und damit basta.<
>
> >Ja, und sitzt auf dem Stuhl und legst die Hände in den Schoß. Ideal!< (SJF: 106)

Como PM, *eben* es en muchos de los contextos intercambiable con *halt*: *Dein Auto ist in der Werkstatt? Dann musst du eben/halt mit dem Bus zur Arbeit fahren*. Según Helbig (1990: 120 s, 158), las PMs *eben* y *halt* son siempre átonas. Sin embargo, Hentschel (1986: 165) afirma que «Betonte und unbetonte Formen können bei *halt* und *eben* nicht unterschieden werden». No queda del todo claro si, en el caso de *eben*[81], esta observación se refiere sólo a *eben* como PM o al lexema *eben* en la función que sea. Me inclino más bien por la segunda posibilidad, ya que en el análisis de *doch* y *ja*, la autora distingue claramente las variantes tónicas de las átonas, mientras que en el capítulo dedicado a *eben* y *halt* no lo hace. Para *eben* PM es cierto que no pueden distinguirse variantes tónicas o átonas, lo mismo se puede decir, con Helbig, que la PM *eben* es siempre átona.

No obstante, el lexema *eben* como partícula de contestación es igual de tónico que las partículas de contestación *ja* y *doch*. Además, como constata Duplâtre, *eben* suele ser tónico cuando presenta un valor temporal. Precisamente eso permite distinguir en algunas oraciones fuera de contexto el adverbio de la PM: En «Das hat er mir **e**ben geschenkt. (Nachsatz: vor einer Minute)» *eben* es claramente adverbio de tiempo, mientras que en «Das hat er mir eben ge**schenkt**. (Nachsatz: Es gehört mir.)» (Weydt, 1969:46 citado por Duplâtre, 1996: 18), el lexema funciona como PM.

[81] En el caso de *halt* no hay duda, ya que esta partícula siempre funciona como PM.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

A diferencia de *eben*, la partícula *halt* sólo se usa como PM. El único homónimo es el imperativo del verbo *halten*, con el que no tiene ninguna relación etimológica[82]. Referente a la distribución, las PMs *eben* y *halt* aparecen en oraciones declarativas, imperativas, algunas subordinadas y –rara vez– desiderativas[83].

El significado invariable de *eben* se describe en Helbig (1990: 124) como difícil de deducir:

> **Gesamtbedeutung** ist schwer zu erschließen: Der Abtönungs- und Gradpartikel kommt eine Komponente wie „unabänderlich" bzw. „genau" zu, der Antwortpartikel, dem Adverb und dem Adjektiv eine Komponente wie in „gleich" in verschiedenen Variationen (gleiche Meinung – gleichzeitig – gleichmäßig). Ein Zusammenhang beider Bedeutungs-Komponenten ist allenfalls über die Assoziation von „gleich/gleichbleibend" mit „unabänderlich" herstellbar.
>
> Bei der Abtönungspartikel ist der Sprecher auf die Bestätigung der Einstellung festgelegt, die als Folgerung aus einer vorausgesetzten Einstellung zustande kommt: Der Sachverhalt gilt als unabänderlich.

La PM *halt* expresa, según el mismo autor (Helbig, 1990: 159), «[...] die Einstellung des Sprechers, daß der Sachverhalt seinem Eingreifen entzogen ist und deshalb als unabänderlich verstanden wird».

Thurmair (1989: 120) atribuye a la PM *eben* dos rasgos característicos: <EVIDENT>$_H$ quiere decir «[...], daß der dargestellte Sachverhalt evident ist und auch für den Gesprächspartner evident sein sollte», y <KONNEX> indica que «Eben-Äußerungen unterliegen im Unterschied zu solchen mit *ja* oder *doch* bestimmten Sequenzierungsbedingungen: Sie knüpfen immer an einen Vorgängerzug an». En la mayoría de los casos, entre el enunciado con *eben* y su antecedente existe una relación causal. El enunciado con *eben* proporciona una explicación o justificación evidente del enunciado antecedente o de lo que éste implica. Al marcar una explicación como evidente, el hablante la caracteriza también como «einzig mögliche Begründung oder Erklärung» (Thurmair, 1989: 121) Esta observación está en la misma línea que el análisis de *eben* y *halt* de Duplâtre (1996).

Para Duplâtre (1996: 24), *eben* y *halt* marcan el enunciado en el que aparecen como solución única. Este autor distingue cuatro variantes de *eben*: *eben(1)*,*eben(2)*, *eben(2-3)* y

[82] Cfr.: Hentschel, 1986: 164
[83] Cfr.: Beerbom, 1992: 281

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

eben(2-4), además del adjetivo. *Eben(1)*corresponde a la PM, cuya función consiste en indicar que la proposición portadora «[...] représente une solution unique, autrement dit, qu'il n'existe en l'occurrence aucune possibilité de substitution». Según el autor (Duplâtre, 1996: 158), la partícula de grado se denomina *eben(2)* y se diferencia de *eben(1)* por no incidir en una proposición completa, sino en una de sus constituyentes, pero el significado del lexema es el mismo:

> Cette distinction fonctionelle entre *eben(1)* et la nouvelle forme que nous baptiserons *eben(2)* ne saurait toutefois se traduire par une modification, voire une disparition du signifié véhiculé par la première. Il s'agit toujours de montrer le caractère unique d'un choix paradigmatique effectué par le locuteur.

El adverbio de tiempo se denomina como *eben(2-3)*, «le chiffre *2* rappelant les liens qu'elle [la forma estudiada] entretient avec *eben(2)*, le chiffre *3* soulignant quant à lui la spécificité de cette forme» (Duplâtre, 1996: 289). El Autor observa que en ejemplos como el siguiente, *eben* no puede ser interpretado como *eben(1)*, es decir, PM, por su posición sintáctica delante del verbo, ni tampoco como *eben(2)* (partícula de grado) por no disponer de un campo de incidencia explícito: «[...] EIN BEDIENTER: Eben reit Färber, Weislingens Knecht, zum Schlosstor herein» (Goethe, Götz von Berlichingen, 1. Akt. Im bischöflichen Palaste zu Bamberg. Citado por Duplâtre, 1996:283). Por lo tanto, si se añade este campo de incidencia explícita, *eben(2-3)* se convierte en *eben(2)*: En «Eben jetzt reit Färber, Weislingens Knecht, zum Schloßtor herein» (Duplâtre, 1996: 285), *eben* funciona como partícula de grado. Cuando no es aceptable la adicción de *jetzt*, se puede añadir una construcción como *(genau) in dem Moment* o *(genau) in dem Augenblick*. El significado invariable de *eben* "solución única", también es reconocible en e*ben(2-3)*: lo que se marca como único es el momento del que se habla.

La partícula de contestación se llama *eben(2-4)* porque esta forma también tiene mucho en común con la partícula de grado, *eben(2)*. Siguiendo a Altmann, Duplâtre (1996: 330) constata que *eben(2-4)* puede interpretarse como partícula de grado de uso elíptico:

> Altmann (1978, 45) confirme cette conclusión: "In dieser Funktion [als Antwortpartikeln] teilen sie [*genau* und *eben*] (fast) alle syntaktischen Eigenschaften mit den zweifelsfreien Antwortpartikeln *ja*, *nein*, *doch*, können also isoliert stehen, sie können mit anderen, semantisch gleichgerichteten Antwortpartikeln kombiniert werden (*ja*, *genau*! *Ja*, *eben*!) usw. Allerdings lassen sie sich (semantisch wie syntaktisch) auch als stark elliptisch verwendete Gradpartikeln interpretieren." D'où le recours aux paraphrases suivantes: „Genau so ist es! /Eben dieses/das trifft zu." (*Ibid*.).

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Para terminar, Duplâtre (1996: 351) intenta explicar que el significado invariable de *eben* también incluye de alguna manera el adjetivo. *Eben* como adjetivo significa *plano*, sin asperezas o eminencias, es decir, el hablante afirma únicamente la horizontalidad, rechazando cualquier posibilidad de inclinación o verticalidad, «refusant ainsi la diversité au profit de l'unicité».

5.3.1. Diferencias entre las partículas modales *eben* y *halt*

Las PMs *eben* y *halt* se parecen tanto que, a menudo, son tratadas como sinónimos, por ejemplo en Wolski (1986: 428): «Mit Blick auf die Verwendungstypen als Modalpartikel stehen *eben* und *halt* in der Relation der Synonymität zueinander. In nachfolgenden Beispielen ist deshalb meist nur *eben* berücksichtigt, um unnötige Doppelaufführungen zu vermeiden.» *Halt* suele considerarse tradicionalmente como variante dialectal, del sur de Alemania, de *eben*.

Sin embargo, Thurmair (1989: 124) defiende que no se trata de sinónimos. De hecho, *eben* es casi siempre sustituible por *halt*, pero no viceversa:

> Es gibt sowohl in Aussagesätzen als auch in Imperativsätzen Vorkommen von *halt*, in denen *eben* inakzeptabel (oder wenigstens deutlich schlechter) ist.
>
> Beispiele, in denen *halt* anstelle von *eben* wirklich inakzeptabel ist, lassen sich m.E. nicht finden, aber es gibt doch Vorkommen, wo *halt* inadäquater ist: [...].

Eben es prácticamente inaceptable en ejemplos[84] como los siguientes:

> 1) Monika will Hans um einen Gefallen bitten, zögert aber, ihn anzurufen. Nach einiger Zeit sagt ihre Freundin: Jetzt ruf den Hans halt an!
>
> 2) Du kannst deine Freunde schon mitbringen. Wir haben halt kein Bier mehr.
>
> 3) Nach einem heftigen Krach zwischen Vater und Sohn sagt die Mutter zum Sohn, der in seinem Zimmer sitzt: Ach, red halt noch einmal mit dem Vater! Der meints doch nur gut.

En «Der Wal ist eben ein Säugetier.» *halt* no sería estrictamente inaceptable, pero *eben* es sin duda la mejor opción. Al parecer, como observa Thurmair, enunciados con *halt* tienen un efecto más atenuado o menos apodíctico y firme que aquellos con *eben*. A diferencia de *eben*, *halt* no marca lo dicho como evidente, sino solamente como plausible, de manera que *eben* tiene los rasgos <KONNEX>, <EVIDENT>$_H$ y *halt* se caracteriza como <KONNEX>, <PLAUSIBEL>$_H$. Así podría explicarse el hecho de que *eben* puede

[84] Ejemplos de Thurmair, 1989: 124.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

ser sustituido con más facilidad por *halt* que *halt* por *eben*: para que algo sea evidente, también tiene que ser plausible, pero no todo lo que es plausible también es evidente. «Überspitzt könnte man vielleicht sagen: *halt* kann immer dann nicht durch *eben* ersetzt werden, wenn das Plausible nicht evident ist; da aber umgekehrt das Evidente (in der Regel) auch plausibel ist, ist erklärt, warum *eben* immer durch *halt* zu ersetzen ist.» (Thurmair, 1989: 128).

Henschel, siguiendo a Weydt, sostiene que *eben* y *halt* tienen el mismo significado. Ambas PMs indican «[...], daß der Satzinhalt feststeht und für das Bewußtsein des Sprechers dessen Eingreifen entzogen ist.» (Weydt, 1969: 40 citado en Hentschel, 1986: 172) Si el significado es idéntico, las diferencias en el uso de *eben* y *halt* pueden deberse a factores dialectales o connotativos. En cuanto a la diferencia dialectal entre las dos PMs, la autora confirma que *halt* es de uso más frecuente en el sur de Alemania y *eben* en el norte, pero precisa que existen variantes fonéticas de *eben* propias del sur, como *eaba* y *ebe*, y que se encuentran fácilmente ejemplos en los que el mismo hablante usa las dos PMs. Además, el uso de *halt* se extiende cada vez más en el norte de Alemania:

> Dort war die Partikel, jedenfalls bis vor kurzem, völlig ungebräuchlich, und sie wird auch heute noch von einigen norddeutschen Sprechern als ungewohnt empfunden. Allerdings hat sich hier ein Wandel vollzogen, der offenbar darin münden wird, daß die Partikel im norddeutschen Raum ebenso heimisch werden wird, wie sie es im Süddeutschen schon seit Jahrhunderten ist. (Hentschel, 1986: 177)

Tras descartar con estos argumentos la posibilidad de que las diferencias entre *eben* y *halt* puedan explicarse sólo con factores dialectales o diastráticos, la autora deduce de los resultados de una investigación empírica que las connotaciones de *halt* y *eben* se diferencian en que *halt* es más suave, cálido y pacífico, mientras *eben* es más duro, frío y agresivo. Esto parece ser cierto en la mayoría de los casos, sin embargo, en ejemplos como *Komm halt endlich!*, en los que el hablante expresa impaciencia, *eben* no sería aceptable, posiblemente, porque –debido a la connotación de frío– resulta demasiado neutral o distante. *Halt*, en cambio, tiene la connotación de implicación emocional. Los informantes del experimento de Henschel califican la partícula como suave, cálida y pacífica porque la implicación emocional suele ser positiva. No obstante, también pueden encontrarse ejemplos con implicación emocional claramente negativa:

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Die Fahrt zu dem malerisch gelegenen See verlief ohne weitere Zwischenfälle – wenn man davon absah, dass Kluftinger den in einem Suzuki vor ihm fahrenden Mann, der seiner Meinung nach viel zu langsam unterwegs war, mit den Worten » etzt fahr halt endlich zu mit deiner blöden Reisschüssel!« zur Eile angetrieben hatte [85].

Ejemplos contrarios como éste hacen ver uno de los mayores problemas a la hora de describir el significado de las PMs: la gran dependencia del contexto que presentan estas unidades. Al comprobar, en el caso de *halt*, que las oraciones portadoras de la PM normalmente se perciben como cálidas o comprensivas, se tiende a atribuir estas características a la PM, cuando en realidad se deben más bien al contexto.

También Duplâtre (1996: 102) presenta ejemplos que contradicen la teoría de Hentschel de que *halt* crea siempre un ambiente cálido:

Si on appliquait les théories de Hentschel, le lexème *halt* serait en mesure d'instaurer une atmosphère cordiale et chaleureuse à chacune de ses apparitions. Or, le locuteur, dans les exemples suivants, ne semble pas enclin à témoigner son affection au partenaire discursif:

(19) RAAB: Sie glauben zu fest an die Wirkung von Sanktionen.

BERGHOFER-WEICHNER: Und Sie haben halt idealistische Vorstellungen. Sie meinen, wenn man nur genügend Angebote und Maßnahmen auf freiwillige Basis zur Verfügung stellt, gibt es keine Kriminellen mehr. Ich habe eine etwas realistischere Vorstellung. Jede Gesellschaft hat ihre Kriminellen. Jede ist aber auch verpflichtet, sich um diese Menschen besonders zu kümmern... (*Der Spiegel*, 15/1992: 119)

(20) BERGHOFER-WEICHNER: […] Hamburg will ja jetzt das Rauschgift freigeben, hab' ich gehört. Vor einiger Zeit gab's einen großen Bericht, wie es in Zürich ausgeschaut hat in dieser Fixer-Ecke, empfehle ich Ihnen mal, Frau Raab...

RAAB: … ich denke, das passt jetzt nicht zusammen: Problemkinder und das, was wir in Hamburg an Gesetzesinitiativen zur Drogenpolitik vorhaben.

BERGHOFER-WEICHNER: Doch, es bewegt sich auf der selben Ebene.

RAAB: O nein.

BERGHOFER-WEICHNER: Wir kommen mit der Kriminalität nicht mehr zurecht, also schaffen wir die Straftat ab. Nicht alle werden in Gefängnissen gebessert, also schaffen wir die Gefängnisse ab. Und das ist halt Unfug. (Der Spiegel, 15/1992: 119)

Como advierte el autor, en estos ejemplos, *halt* no atenúa la agresividad de las afirmaciones, sino, al marcar lo dicho como solución única, más bien convierte la crítica en

[85] Volker Klüpfel y Michael Kobr (2008): *Seegrund: Kluftingers neuer Fall*.... Piper

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

diatriba. Según Duplâtre, *halt* representa aquí simplemente la variante meridional de la PM *eben*, ya que la Sra. Berghofer-Weichner[86] era originaria del sur de Alemania. El argumento parece convincente para justificar el uso de *halt* en vez de *eben* en este caso concreto, pero no explica porqué en otros casos *eben* y *halt* no son intercambiables libremente. Aunque Duplâtre (1996: 112) admita que, en contextos en los que el hablante expresa su voluntad personal mediante verbos como *glauben*, *meinen* etc., es más frecuente el uso de *halt* que *eben*, defiende que, en general, las dos PMs son sinónimos: «Si donc il existe une différence entre *eben*(*1*) et halt celle-ci est d'ordre régional contextuel ou idiosyncratique. Elle ne saurait participer des propriétés intrinsèques de ce lexème dont le signifié est strictement identique à celui de *eben*(*1*)».

Según Schulze Schwarz (1990: 105), *eben* y *halt*, aunque su significado sea muy parecido, no pueden considerarse sinónimos. Como muestran los ejemplos siguientes, *eben* y *halt* pueden combinarse entre sí, lo que no es posible entre PMs sinónomas[87]. Además, la combinación *ja eben* es claramente aceptable, mientras que la aceptabilidad de *ja halt* es dudosa:

(6) S': Wie hast du denen *denn* das mit der Bezahlung klargemacht?

S: Tja, das war (*ja*) *halt eben* das Problem.

vs.

(7) S: Tja, das war (*ja*) *eben* das Problem.

S,: Tja, das war (**ja) halt* das Problem.

Sin embargo, no me atrevería a afirmar, como hacen Schulze Schwarz y Thurmair (1989: 210, 264), que esta combinación es estrictamente inaceptable, ya que la búsqueda en internet saca a la luz una considerable cantidad de ejemplos como el siguiente del uso de *ja halt*:

M: Ist es dann heute ein Tag [Tag der Zeugnisvergabe], wo du so so ein bisschen aufgeregt bist?

Sch 2: Ja, ein bisschen schon. Weil, es geht ja halt alles in die Abiturnote … Also in 'n Durchschnitt.[88]

[86] Mathilde Berghofer-Weichner: política y jurista bávara, *1931 †2008

[87] Cfr.: Thurmair, 1989: 124.

[88] Ejemplo de Michaela Perlmann-Balme et al. (1999): *EM Brückenkurs : Deutsch als Fremdsprache für die Mittelstufe / Lehrerhandbuch*. Ismaning: Max Hueber, 80.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Respecto a la inaceptabilidad de la combinación *eben schon* como PMs en oraciones imperativas, sí parece que Thurmair está en lo cierto. Al menos, no he podido encontrar ningún ejemplo contrario. La combinación *halt schon*, en cambio, no solo es aceptable sino frecuente. Ejemplos parecidos a «Mein Gott, jetzt mach halt schon! Ich kann doch nicht ewig warten.» (Thurmair, 1989: 275) son muy fáciles de encontrar.

Según Thurmair, la razón de la inaceptabilidad de *eben schon* es que exhortaciones con *eben* son normalmente propuestas o consejos para solucionar un problema por el cual el enunciador no se ve afectado personalmente, mientras que con el uso de *schon*, el enunciador manifiesta su interés personal, ya que mediante esta PM señala que su interlocutor debería haber realizado ya la acción requerida. La autora sigue explicando que *halt*, debido a su componente de resignación, sí es combinable con *schon*.

Esta explicación me parece convincente solo en parte, ya que exclamaciones como *Jetzt mach halt schon!*, *Jetzt fahr halt schon!* o *Jetzt komm halt schon!* expresan, dependiendo de la entonación y el contexto, impaciencia y no resignación. La que sí parece cierta es la diferencia entre *eben* y *halt* en cuanto a la implicación personal del enunciador. En todos los ejemplos que he encontrado, en los que *halt* no puede sustituirse por *eben*, se aprecia alguna forma de interés personal o implicación emocional, sea positiva o negativa, por parte del hablante.

Resumiendo, comparto el punto de vista de Kwon (2005: 54) de que las PMs *eben* y *halt* son sinónimos parciales:

> In dieser Arbeit wird davon ausgegangen, dass es sich bei den Modalpartikeln *eben* und *halt* um weitgehend synonyme Lexeme handelt, auch wenn diese beiden Modalpartikeln keine totalen Synonyme, also mit voller Übereinstimmung aller denotativen und konnotativen Bedeutungsmerkmale und mit uneingeschränkter Austauschbarkeit, sind.

Sin embargo, no comparto el punto de vista de Kwon (2005: 66) de que *eben* como partícula modal siempre es reemplazable por *halt*, pero *halt* no por *eben* cuando se encuentra en un contexto en el que su función puede ser confundida con la de *Gradpartikel* o adverbio temporal. No veo que el intento de sustituir *Komm halt endlich!* por *Komm eben endlich!* daría lugar a confusión y, aún así *eben* no es aceptable.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

5.3.2. Las partículas modales *eben* y *halt* en oraciones declarativas

5.3.2.1. *Eben* y *halt*$_1$: explicación evidente

Según Christiane Beerbom (1992: 267), *eben*/*halt*$_1$ marca el enunciado como la explicación más evidente acerca de lo dicho: «[…] liefert die *eben*/*halt*-Äußerung eine naheliegende, stichhaltige und unmittelbar einsichtige Erklärung für den vorher thematisierten Sachverhalt, zu dem sie in einem allgemein bekannten oder zumindest für den Sprecher erwiesenen Kausalzusammenhang steht; folglich erwartet der Sprecher, daß der Hörer diese Erklärung ohne weitere Rückfragen oder Einwände akzeptiert».

La autora afirma que, en este tipo de uso, el enunciado portador de la PM es parte de una relación causa – efecto. La PM marca la causa, es decir la explicación de que algo haya ocurrido o se encuentre en un determinado estado, como evidente y conocida por el interlocutor. Por lo tanto, en el ejemplo (107), el hecho de que ya no haya buenos catadores se marca en el texto original con la PM como la explicación lógica y evidente del hecho de que la gente esté tomando bebidas de mala calidad.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs **en el TO**	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM**
ES: eben: 3 / halt: 1	ESLT: eben: 2 / halt: 1
EJ: eben: 4 / halt: 0	EJR: 4, EJM: 4
WG: eben: 0 / halt: 0	WGS: eben: 0 / halt: 0

Las PMs *eben* y *halt* son mucho menos frecuentes en mi corpus que *doch*. El tipo de uso *eben*/*halt*$_1$ solo aparece ocho veces en total, de las que solo en un caso se encuentra en el texto traducido un posible equivalente parcial:

(112) »Und sowas trinken die Leute! Nun ja, es gibt eben heutzutage keine Kenner mehr. Höchste Zeit wirklich, daß derart unfähiges Gesindel aus dem Verkehr gezogen wird.« (ES: 230)

–¡No sé cómo bebe eso la gente! Claro que hoy día ya no hay buenos catadores... Bien, ya es hora de retirar de la circulación a esta gentuza incompetente. (ESLT: 168)

En este caso podría pensarse que *claro* es un medio de traducción para la PM *eben*, ya que, igual que ésta, expresa evidencia. También es posible que *claro* sea intencionado

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

como traducción de la interjección *nun ja*, que expresa en alemán, parecido a *well* en inglés, que algo no necesita ser explicado más detenidamente, es decir, también tiene un matiz de evidencia. Por tanto, en el texto original se expresa la evidencia de lo dicho con dos medios lingüísticos y en el texto traducido solo con uno. Prüfer (1995: 130) incluye en su trabajo este mismo ejemplo y propone como traducción «Bueno, *pues* / *ya ves* hoy día ya no hay conocedores».

En los demás casos no aparece en el texto traducido ninguna unidad léxica equivalente o parcialmente equivalente a la PM, como en los ejemplos siguientes:

(113) »Ich stamme aus einem uralten neapolitanischen Rittergeschlecht. Meine Ahnen gehen bis auf Mioderich den Großen zurück. Ich lasse meine Familie nicht beleidigen! Schon gar nicht von einem dahergelaufenen Gauner wie dir!«

»Ha ha!« kreischte Jakob. »Da haben halt deine Vorfahren allen Grips für sich verbraucht und für dich keinen mehr übriggelassen.« (ES: 55 s)

–¡Ah, ya! –chilló Jacobo–. Tus antepasados agotaron todo su cerebro y no pudieron legarte a ti nada de él. (ESLT: 43)

La PM *halt*$_1$ marca lo dicho como explicación o causa más evidente de la poca inteligencia del interlocutor. En el texto traducido no se encuentra ningún medio léxico equivalente. Prüfer (1995: 153) incluye este mismo ejemplo en su trabajo y propone como solución *entonces*: «*Entonces* tus antepasados agotaron todo su cerebro …». El marcador de discurso *entonces* expresa causalidad, por lo que puede considerarse equivalente parcial de la PM.

Sin embargo, como ocurre también en otros ejemplos en los que la autora propone añadir un medio de traducción a un texto traducido publicado con equivalencia cero para la PM, *entonces* no suena muy natural en el contexto dado. En una discusión a gritos no es habitual empezar después de la exclamación *¡Ah, ya!* el enunciado que sigue con *entonces*. *¡Ah, ya!* expresa algo como *¡Ya sé lo que pasa! ¡Ya tengo la explicación! y* lo más normal es que esa explicación siga directamente a la exclamación sin que se introduzca mediante un marcador de discurso y, menos aún, uno tan largo como *entonces*.

(114) Auch an den folgenden Tagen erhalten wir unsere Arbeitsanweisungen ausschließlich von diesem Polier, und das Werkzeug – angefangen vom Besen bis zum Schaleisen – wird ebenfalls von WTB gestellt. Die GBI vermittelt eben Arbeiter »pur«, hat kaum eigenes Werkzeug und auch keine eigenen Baustellen. (WG: 38)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La GBI proporciona *sólo* obreros, apenas tiene utensilios de trabajo propios, ni tampoco obras propias. (WGS: 38)

Eben marca la información contenida en el enunciado portador, el hecho de que la empresa GBI solo proporciona obreros y nada más, como explicación evidente para la situación de que los trabajadores reciban sus herramientas e instrucciones de trabajo de la otra empresa de nombre WTB. En el texto traducido no se encuentra ningún medio lingüístico con la misma función.

Beerbom (1992: 269) ha encontrado en su corpus dos medios de traducción para *eben/halt*$_1$: *claro* y el tiempo verbal futuro. Sin embargo, como ocurre muy a menudo con la traducción de todas las partículas modales, también en el caso de *claro* como medio de traducción de *eben/halt*$_1$ se trata, si acaso, de equivalentes parciales. La autora misma observa que *claro* no tiene exactamente las mismas funciones que *eben*: «Durch *claro* wird ein Sachverhalt als evident gekennzeichnet – auch im Sinne von 'inteligible', 'fácil de comprender' (Diccionario PLANETA). Dies schließt nicht notwendigerweise eine Bewertung als unabänderlich ein, wie sie durch *eben* und *halt* bewirkt wird».

También en el caso del tiempo verbal futuro como medio de traducción para *eben/halt*$_1$, la equivalencia es solo parcial:

(115) "Da stimmt was nicht, meine Herren! Die Uhren! Sehen Sie sich doch nur die Uhren an! Sie stehen alle. Sogar die Sanduhr hier."

"Er hat sie *eben* angehalten", meinte ein anderer unsicher.

– Los habrá parado, dijo otro, inseguro. (Beerbom, 1992: 237)

El tiempo verbal futuro del texto traducido es el *futuro de conjetura*, *de probabilidad o epistémico*, cuyas características, según la Nueva Gramática de la lengua española[89], son éstas:

[…] introduce alguna suposición del hablante relativa al presente, como en *Serán las ocho* en el sentido de 'Probablemente son las ocho' o 'Deben de ser las ocho'; *Estará enfadado conmigo*, en el de 'Supongo que está enfadado conmigo', […].

El futuro tiene valor modal en estos contextos. Las paráfrasis que admite se forman con adverbios de probabilidad (*probablemente*, *posiblemente*, *seguramente*) o de duda (*tal vez*, *quizá*, *a lo mejor*), en ambos casos con verbos en presente: *Sabrás que ya no vivo aquí* ~

[89] RAE, 2009: 1771.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Probablemente sepas que ya no vivo aquí; *Estarán en la cafetería ~ Tal vez están en la cafetería*.

El futuro de probabilidad marca el enunciado *Los habrá parado* como conjetura, pero la PM del texto original expresa además que la conjetura es evidente para el hablante y para el interlocutor, al que se dificulta así contradecir.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: eben: 1 / halt: 0	AC: 0
GBB: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
GBF: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
GBE: eben: 2 / halt: 0	GB: 0
SJF: eben: 4 / halt: 0	SJ: 3
LMM: eben: 1 / halt: 0	LM: 1
MCS: eben: 0 / halt: 1	MC: 0

En ACB hay una PM *eben* que puede clasificarse como perteneciente al tipo de uso e*xplicación más evidente:*

(116) ¿Qué hago ahora?, musitó, desconcertado. Se le ocurrió llamar a larga distancia a su padre para pedirle instrucciones, pero eso podía costarle todas sus monedas. Por otra parte, no quiso portarse como un mocoso. ¿Qué podía hacer su padre desde tan lejos? No, decidió, no podía perder la cabeza sólo porque su abuela se atrasara un poco; tal vez estaba atrapada en el tráfico, o andaba dando vueltas en el aeropuerto buscándolo y se habían cruzado sin verse. (AC: 22)

Was könnte sein Vater denn aus der Entfernung schon tun? Nein, seine Großmutter verspätete sich eben ein bisschen, kein Grund, gleich den Kopf zu verlieren; vielleicht steckte sie im Stau, oder sie suchte ihn überall im Flughafen, und sie waren aneinander vorbeigelaufen, ohne sich zu sehen. (ACB: 23)

Eben marca el enunciado como explicación más evidente de que la abuela del hablante no se encuentre en el aeropuerto para recogerlo como habían acordado. El hecho de marcar como evidente la afirmación de que la abuela simplemente se haya retrasado refuerza lo que se expresa a continuación: no es necesario preocuparse porque estará atrapada en el tráfico o ya en el aeropuerto buscándolo. ¿Hay en el texto original un medio lingüístico con la misma función de la PM en el texto traducido, es decir, marcar el retraso de la abuela como algo evidente? A mi parecer no lo hay, sin embargo, sí hay uno que, a pesar de no

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

tener esa misma función, consigue el mismo efecto, que consiste en expresar implícitamente que no es necesario preocuparse. El adverbio *sólo* califica el retraso de la abuela no como evidente, pero sí como algo sin importancia, por lo que en el contexto dado tiene el mismo efecto que la PM.

Este ejemplo ilustra muy bien la dificultad e incluso la imposibilidad de buscar equivalentes de validez general, es decir, independientemente del contexto, para una determinada PM alemana o, al menos, para un determinado tipo de uso de una determinada PM. Está claro que *sólo* no puede considerarse generalmente como equivalente o equivalente parcial de *eben/halt*$_1$, pero sí puede ser un medio de traducción aceptable en un determinado contexto, incluso si, como en este caso, a simple vista ni siquiera tiene la misma función que la PM.

La PM *eben/halt*$_1$ aparece dos veces en GBE, pero no en GBB ni tampoco en GBF:

(117) La Poncia: Tirana de todos los que la rodean. Es capaz de sentarse encima de tu corazón y ver cómo te mueres durante un año sin que se le cierre esa sonrisa fría que lleva en su maldita cara. ¡Limpia, limpia ese vidriado!

Criada: Sangre en las manos tengo de fregarlo todo.

La Poncia: Ella, la más aseada; ella la más decente; ella la más alta. ¡Buen descanso ganó su pobre marido! (GB: 119 s)

Magd. Ich habe blutige Hände vom ewigen Scheuern.

La Poncia: Sie ist die Allersauberste, die Allerehrbarste, die Allertrefflichste. Ihr armer Mann hat sich die Ruhe wohl verdient! (GBB: 6)

Magd: Vom vielen Putzen und Scheuern hab ich schon Blut an den Händen.

La Poncia: Sauber ist sie wie keine. Anständig ist sie wie keine. Und ganz oben steht sie wie keine. Wirklich, der arme Mann der hat nun seine Ruhe! (BGF: 6)

Die Magd: Mir bluten schon die Hände von der ewigen Putzerei.

La Poncia: Ja, sie ist eben die Sauberste von allen, die Anständigste, die Größte! Ihr armer Mann! Jetzt hat er endlich seine Ruhe. (BGE: 6)

(118) Bernarda: ¿Y tu marido cómo sigue?

Prudencia: Igual.

Bernarda: Tampoco lo vemos. (177)

Prudencia: Ya sabes sus costumbres. Desde que se peleó con sus hermanos por la herencia no ha salido por la puerta de la calle. Pone una escalera y salta las tapias y el corral.

Bernarda: Es un verdadero hombre. ¿Y con tu hija? (GB: 177 s)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Bernarda: Ein ganzer Mann. Und deine Tochter... ? (GBB: 45)

Bernarda: Er ist ein richtiger Mann. Und deine Tochter? (GBF: 44)

Bernarda: Er ist eben ein ganzer Mann. Und wie stehts mit deiner Tochter? (GBE: 46)

Eben/halt$_1$ en (117) marca la respuesta sarcástica de la Poncia a la queja de la criada como explicación evidente para el hecho de tener que limpiar tanto. En (118) marca la afirmación como explicación evidente para el comportamiento del marido de Prudencia. En ninguno de los dos ejemplos se encuentra en el texto original una unidad léxica de la que la PM podría considerarse equivalente. De hecho, en las versiones de Beck y Fries, desde un punto de vista formal más cercanas al texto original, no hay ninguna PM.

Referente a las cuatro PMs *eben/halt$_1$* que he encontrado en SJF, solo para uno (119) se encuentra un posible equivalente parcial en el texto original, para los otros tres (120, 121, 122) me parece muy dudoso que alguno de los medios lingüísticos del texto original hayan causado el uso de la PM en la traducción.

(119) Tito miraba el torso asténico de Santos, cuando éste se hubo sacado la camisa:

–¡Qué blanquito!

–Claro, vosotros vais a las piscinas. Yo nunca tengo tiempo. Va a ser la primera vez que me chapuzo este verano.

–Pues yo tampoco no te creas que habré ido más de un par de veces o tres. Lo que pasa es que tengo la piel morena de por mí. Tú te vas a poner como un cangrejo, ya lo verás. (SJ: 34)

>Ha, glaub man nicht, ich wäre mehr als zwei–, dreimal beim Baden gewesen. Ich habe eben von Natur eine braunere Hautfarbe. Aber du wirst bald rot wie ein Krebs sein, paß bloß auf. < (SJF: 41)

(120) ¡Qué morena estás tú! ¿Qué has hecho para ponerte tan morena?

Dos de ellas sostenían el albornoz de Santos, como una cortina, mientras las otras se desnudaban detrás.

–No te creas que he tomado casi el sol.

–Pues hija, se te pega en seguida. Yo, en cambio, para cuando quiera estar morena, ya se marchó el verano. (SJ: 42)

>Glaub nicht, ich hätte besonders viel in der Sonne gelegen.<

>Na ja, bei dir wirkt es eben schneller. Bei mir dagegen, bis ich braun werde, ist der Sommer schon fast wieder vorbei.< (SJF: 50)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(121) –Yo no comprendo –decía Miguel–; siempre salís con eso de que si os aburrís, mi hermana igual; nunca lo he comprendido. Yo, la verdad, yo no sé distinguir cuando me aburro de cuando me divierto, te lo juro. Será que no me aburro nunca o que no... –se encogía de hombros. (SJ: 209)

>Immer fangt ihr davon an, daß ihr euch langweilt. Meine Schwester ist genau so. Ich habe das nie begriffen. Ehrlich gesagt, ich kann nicht unterscheiden, ob ich mich langweile oder ob ich mich amüsiere, wirklich. Wahrscheinlich langweile ich mich eben nie, oder…< (SJF: 209)

(122) –¿Y ahora a qué viene eso de hablarle a uno de esa forma?

Mely lo miró y luego dijo, bajando los ojos:

–No sé, Zacarías; que soy idiota, que se conoce que me gusta que me aguanten, ¿sabes?, eso mismo va a ser; que soy una niña gótica y me creo que... (SJ: 275)

>Ich weiß nicht, Zacarías. Ich bin verrückt. Wahrscheinlich gefällt es mir, anderen auf die Nerven zu fallen, verstehst du? Das wird es sein. Ich bin eben ein eingebildetes Frauenzimmer und denke, alle müßten...< (SJF: 273)

La PM en (119) indica que el enunciado portador es la explicación más evidente para el hecho de tener la piel bronceada sin haber ido muchas veces a la piscina. El hablante quiere evitar así que el interlocutor tenga la impresión de que pase mucho tiempo en la piscina mientras que a él le falta el tiempo para ello. Lo mismo se consigue en el texto original al introducir el enunciado con *lo que pasa es que*, que según Garrido Rodríguez (2006) funciona como conector contraargumentativo.

El enunciado portador de *eben* en el ejemplo (120) se introduce en el texto original con el conector *pues* (*hija*) que se ha vertido al texto traducido como *na ja*. No se encuentra en el texto original otra unidad léxica que podría ser equivalente de la PM, que expresa en el texto traducido la actitud del hablante de que el enunciado es la explicación más evidente de los enunciados antecedentes, es decir, de tener la piel bronceada sin haber estado apenas tomando el sol. Lo mismo ocurre en el ejemplo (121): La PM en el texto traducido marca el enunciado como explicación más evidente para el hecho de no saber distinguir el aburrimiento de la diversión. En el texto original no se encuentra, a mi parecer, otro medio lingüístico que la misma función. Se podría pensar en un momento dado que posiblemente sea el futuro de probabilidad que haya dado lugar a la PM en la traducción, pero al igual que en el ejemplo (115), las funciones de los dos medios lingüísticos no son las mismas y además aparece en el texto traducido de (121) el adverbio *wahrscheinlich* como claro equivalente del futuro de probabilidad del texto original. Tampoco en (122) aparece en el

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

texto original un medio lingüístico del que podría afirmarse que es equivalente de la PM del texto traducido.

En LMM aparece solo una PM *Eben/halt*$_1$, que tampoco equivale a un medio lingüístico determinado del texto original:

> (123) La madre del Orejones mola un pegote porque está divorciada y, como se siente culpable, nunca le levanta la mano al Orejones para que no se le haga más grande el trauma que le está curando la señorita Esperanza, que es la psicóloga de mi colegio. Mi madre tampoco quiere que me coja traumas pero, como no está divorciada, me da de vez en cuando una colleja, que es su especialidad. (LM: 11s)
>
> Meine Mutter will auch nicht, dass ich mir ein Trauma einfange, aber sie ist eben nicht geschieden und deswegen verpasst sie mir ab und zu einen Klatscher, eine Spezialität von ihr. (LMM: 12)

El hecho de que la madre no esté divorciada se marca en el texto traducido mediante la PM como explicación más evidente para el enunciado siguiente. Esta relación entre los dos enunciados se indica en el texto original con el conector *como*, que aparece en el texto traducido como *deswegen*. Así que *eben* es un medio lingüístico adicional que solo se encuentra en el texto traducido.

Por último, he encontrado en MCS una PM *halt* que también pertenece al tipo de uso *explicación más evidente*:

> (124) Sara se había inclinado sobre el gato y le decía a la oreja:
>
> –¿Has oído a la abuela, Cloud? Diez minutos han pasado nada más. Parece imposible lo que cabe en sólo diez minutos. Si no fueras tan ignorante, si fueras el gato de Cheshire, podríamos hablar de cómo se estira el tiempo algunas veces. ¿Ronroneas, eh? Bueno, eres tonto, pero cariñoso. Y además tienes el pelo muy suavecito, ésa es la verdad. (MC: 67)
>
> »Hast du Großmutter gehört, Cloud? Es sind nur zehn Minuten verstrichen, nicht mehr. Kaum zu glauben, was in zehn Minuten alles geschehen kann. Wenn du nur nicht so einfältig wärst, wenn du die Grinskatze aus Grinsing wärst, dann könnten wir darüber reden, wie lang sich manchmal die Zeit hinzieht. Du schnurrst, hm? Du bist halt dumm, aber lieb. Und ein seidenes Fell hast du auch, das stimmt.« (MCS: 57)

El marcador metacomunicativo *bueno* es un reformulador típico del registro coloquial que en ejemplos como (124) «explica, matiza, corrige lo dicho anteriormente, marcando a veces la posición errónea o la atenuación de un acto». (Briz, 1993: 46) Así que sus funciones son más abiertas que las de la PM *halt*. En este ejemplo concreto, el enunciado introducido con *bueno* resume lo antecedente a la vez que lo termina para empezar un tema nuevo. La PM *halt* en el texto traducido también marca el enunciado portador como

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

explicación resumida y punto final de lo anteriormente dicho, pero, a diferencia de *bueno*, además lo marca como evidente.

5.3.2.2. *Eben, halt*$_2$: única consecuencia posible

A diferencia de *eben*/*halt*$_2$, que se refiere a algo que ya ha ocurrido, *eben*/*halt*$_2$ mira, según Beerbom, hacia el futuro y marca lo dicho como única conclusión posible o, a menudo en combinación con el verbo modal *müssen*, única reacción posible o razonable. Beerbom no menciona, sin embargo, que *eben*/*halt*$_2$ también puede hacer referencia al pasado. En estos casos, la PM aparece en enunciados con construcciones de verbos modales en pretérito perfecto condicional y marca lo dicho como única conclusión o forma de actuar razonable frente a una situación en el pasado. Como el hecho de no haber llegado a dicha conclusión o no haber actuado como era debido tiene consecuencias negativas para el futuro o presente, este tipo de enunciados con *eben*/*halt*$_2$ tienen a menudo un matiz de reproche.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: eben: 6 / halt: 2	ESLT: eben: 6 / halt: 2
EJ: eben: 7 / halt: 0	EJR: 6, EJM: 6
WG: eben: 3 / halt: 2	WGS: eben: 2 / halt: 2

De los ocho PMs del tipo de uso *única consecuencia posible* encontrados en ES, en ningún caso hay en el texto traducido un medio lingüístico que podría considerarse como parcialmente equivalente a la PM. Así, por ejemplo en (124): el hablante necesita subir a la torre de una iglesia. Después de haberse dado cuenta de que no puede entrar para subir la escalera, decide escalar la torre por fuera. La PM *eben* marca su decisión como única consecuencia posible del hecho de no poder entrar en la torre y, por lo tanto, de inamovible. En el texto traducido no hay ninguna unidad léxica con esa misma función.

(125) »Es geht!« sagte Moritz wild entschlossen. Er blickte am Turm hinauf. »Wenn nicht von innen, dann eben von außen.« (ES: 145)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

–¡Puede ser! —dijo Félix fieramente resuelto, y levantó la mirada hacia la torre–. Si no es por dentro, por fuera. (ESLT: 108)

Para seis de las siete PMs *eben*$_2$ se ha optado igualmente por la equivalencia cero. Solo una vez (126) se encuentra en el texto traducido como medio de traducción la locución adverbial *por tanto* que indica que lo que le sigue es una consecuencia de lo antecedente.

(126) »Donnerwetter, Jim«, rief er, »daran haben wir gar nicht mehr gedacht. Wir haben den Magneten repariert und nun wirkt er eben wieder.« (EJ: 67)

–¡Caramba, Jim! –exclamó–. No habíamos pensado en esto. Hemos arreglado el imán y, por tanto, ahora vuelve a funcionar. (EJM: 61, EJR: 63)

Finalmente, en WG hay cinco PMs del tipo de uso *eben/halt*$_2$, de los que solo una se ha reflejado en el texto traducido, de la misma manera como en el ejemplo anterior, mediante una locución adverbial que expresa consecuencia:

(127) *Nedim:* »Aber dann bleibt nur zwischen 5 und 6 Mark netto.«

Adler: »Ich hab' jetzt die genaue Tabelle für Ledige nicht im Kopf. Kann schon sein. Aber ein für allemal: bei uns gibt's nur noch brutto. Wir zahlen nicht nur nach Leistung, sondern genauso nach sozialer Lage. Es ist nur ein gewisser Kuchen zu verteilen, und dann muß man eben die sozialen Aspekte sehen.« (WG: 184)

Adler: […] No pagamos exclusivamente según rendimiento, sino también según la situación social. No hay más que un determinado pastel a repartir, y en consecuencia hay que tornar en consideración los aspectos sociales. (WGS: 174)

En cuanto a la traducción de *eben/halt*$_2$ en trabajos de otros autores, Beerboom (1992: 272) ha encontrado en su corpus en el texto traducido *entonces* y verbos en futuro o condicional, pero afirma, y comparto su opinión, que estos medios lingüísticos no pueden considerarse como equivalentes de *eben/halt*$_2$:

> Bei *entonces* und dem Futur bzw. Konditional handelt es sich nicht um Äquivalente von eben und halt. Ihre Entsprechungen im Deutschen bilden den relevanten Kontext von *eben* und *halt* in diesem Verwendungstyp und wirken mit den Mpn zusammen. Im Spanischen reichen, wie es scheint, diese Mittel allein aus, um deutlich zu machen, dass die Äußerung eine Konsequenz darstellt. *Eben* und *halt* in diesem Verwendungstyp wurden in den meisten Korpusbeispielen dieses Typs nicht wiedergegeben.

De hecho, he encontrado en el corpus del presente trabajo ejemplos, en los que, en el texto traducido, aparece el tiempo verbal futuro, y, en el texto original, tanto el tiempo verbal futuro como una PM. Así que en el texto alemán se encuentra un medio lingüístico

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

para el que no hay otro medio lingüístico equivalente en el texto español. Lo mismo ocurre también a menudo en el caso de otros tipos de uso u otros PMs, tanto en traducciones del alemán al español como del español al alemán.

Irene Prüfer (1995) propone *pues* y *¿qué le vamos a hacer?*, pero parece ser que en su corpus no ha encontrado medios de traducción para *eben/halt*$_2$, ya que en los ejemplos que aduce, ella misma ha añadido estos medios de traducción a textos traducidos publicados con equivalencia cero para la PM. Los resultados no son siempre satisfactorios, así en el siguiente ejemplo, donde el texto traducido publicado me parece mejor que la versión corregida:

> (128) (Carta) "Ich kann es im Haus nicht aushalten und so renne ich *halt* irgendwo in der Gegend herum."
>
> No aguanto en casa y por esto *pues* voy corriendo de un lado para otro, *¿qué le vamos a hacer?* (Prüfer, 1995: 152).

En una nota a pie de página, la autora explica que en el texto traducido del corpus no existen los elementos marcados con cursiva: «[...] EB da una versión sin ninguno de estos elementos y, por tanto, mucho más seca» (Prüfer, 1995: 152). No obstante, el *pues* añadido me parece un poco forzado. No veo muy probable que se escribiría una oración así en un texto original en español. La pregunta retórica adicional *¿qué le vamos a hacer?* expresa resignación y falta de alternativas, por lo que su función es parecida a la de la PM, pero habría que ver el contexto del enunciado, no reproducido en el trabajo de Prüfer, para ver si realmente es una buena solución. Hay que tener en cuenta que la pregunta es mucho más larga que la PM del texto original, por lo que habría que ver si se integra bien en el contexto.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: eben: 1 / halt: 0	AC: 1
GBB: eben: 0 / halt: 0	GB: -
GBF: eben: 0 / halt: 0	GB: -
GBE: eben: 2 / halt: 0	GB: 2
SJF: eben: 13/ halt: 0	SJ: 13
LMM: eben: 2 / halt: 0	LM: 2
MCS: eben: 1	MC: 1

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Como se ve en la tabla, ninguna de las PMs *eben/halt*$_2$ en los textos traducidos equivale a un medio lingüístico concreto del texto original. He encontrado *eben*$_2$ frecuentemente en enunciados que corresponden en el texto original a enunciados introducidos por *pues*. Cabría sospechar, a primera vista, que existe una relación de equivalencia entre estas dos unidades léxicas. Sin embargo, a mi parecer, no es así. En primer lugar, porque las funciones de *pues* son menos específicas que las de *eben*$_2$, por lo que este conector aparece frecuentemente en los enunciados alemanes equivalentes que son portadores de cualquier PM (no solo *eben*) o de ninguna, como puede comprobarse en muchos ejemplos en el presente trabajo. En segundo lugar, en todos los ejemplos de mi corpus para *eben*$_2$, en los que en el texto original aparece *pues* (seis en SJF y, dos en LMM uno en MCS), aparece en el texto traducido *dann* además de la PM. Lo mismo ocurre también en traducciones al alemán de textos originales españoles. Además, basta echar un vistazo a cualquier diccionario bilingüe para comprobar que entre las unidades léxicas equivalentes más comunes de *dann* figuran *entonces* y *pues*. Así que en ejemplos como el siguiente, parece más probable que el equivalente de *pues* en el texto traducido sea *dann* y no la PM *eben*.

(129) El heladero se había detenido en una sombra y despachaba a una chica en bañador. Otros chavales de los grupos convergían hacia él.

–Hay que decirle que se pase por aquí dentro de cinco minutos.

–¡ Para ti va a volver!

–Ah, pues se encarga ahora –dijo Carmen–. Sin helado no me quedo. ¿Quién quiere? (SJ: 104)

>Dann holen wir es eben jetzt<, sagte Carmen. >Ich will jedenfalls mein Eis. Wer möchte noch< (SJF: 122)

En las traducciones de la casa de *Bernarda Alba* aparecen también ejemplos claros de PMs en el texto traducido que no corresponden a ningún medio lingüístico en el texto original. Las dos PMs *eben*$_2$ que se encuentran en la versión de Enzensberger (GBE) no tienen equivalencias ni en el texto original ni tampoco en las versiones de Beck (GBB) y Fries (GBF):

(130) Bernarda: No hay en cien leguas a la redonda quien se pueda acercar a ellas. Los hombres de aquí no son de su clase. ¿Es que quieres que las entregue a cualquier gañán?

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La Poncia: Debías haberte ido a otro pueblo.

Bernarda: Eso. ¡A venderlas! (GB: 134)

Bernarda: Im Umkreis von hundert Meilen gibt es niemand, der sich an sie heranmachen könnte. Die Männer hier sind nicht von ihrem Stand. Soll ich sie irgendeinem Bauernknecht ausliefern?

La Poncia: Du hättest in ein andres Dorf ziehen sollen.

Bernarda: Auch noch. Um sie zu verkaufen. (GBB:15)

Im Umkreis von hundert Meilen ist nicht einer, der sich ihnen nähern könnte. Die Männer hier gehören nicht zu ihrem Stand. Willst du vielleicht, ich soll sie irgendeinem Ackerknecht geben?

La Poncia: Du solltest in ein anderes Dorf ziehen.

Bernarda: Gewiß. Um sie zu verkaufen! (GBF: 16)

Bernarda: Hundert Meilen im Umkreis gibt es keinen, der für sie in Frage käme. Die Männer von hier sind alle nicht standesgemäß. Soll ich sie vielleicht irgendeinem Bauerntrottel geben?

La Poncia: Du hättest eben von hier wegziehen sollen.

Bernarda: Ach so! Um sie zu verhökern! (BGE: 16)

(131) La Poncia: No seas como los niños chicos. ¡Deja en paz a tu hermana, y si Pepe el Romano te gusta, te aguantas! (Adela *llora.)* Además, ¿quién dice que no te puedes casar con él? Tu hermana Angustias es una enferma. Esa no resiste el primer parto. Es estrecha de cintura, vieja, y con mi conocimiento te digo que se morirá. Entonces Pepe hará lo que hacen todos los viudos de esta tierra: se casará con la más joven, la más hermosa, y esa serás tú. Alimenta esa esperanza, olvídalo, lo que quieras, pero no vayas contra la ley de Dios. (GB: 155)

La Poncia: Sei nicht wie ein kleines Kind. Laß deine Schwester in Frieden, und wenn dir Pepe el Romano gefällt, bezwing dich! *(Adela weint.)* Wer sagt übrigens, daß du ihn nicht heiraten kannst? Deine Schwester Angustias ist krank. Sie übersteht die erste Geburt nicht. Sie hat schmale Hüften, ist alt, und aus meiner Erfahrung sage ich dir, daß sie sterben wird. Dann tut Pepe, was alle Witwer hierzulande tun, er wird die Jüngste und Schönste heiraten, und das bist du. Nähre diese Hoffnung, vergiß ihn, was du willst – aber übertritt nicht Gottes Gebot. (GBB: 30)

La Poncia: Führ dich nicht auf wie ein kleines Kind. Laß deine Schwester in Frieden, und wenn Pepe el Romano dir gefällt, halt es aus. (Adela weint.)

Wer sagt dir außerdem, du könntest ihn nicht heiraten? Deine Schwester Angustias ist krank. Die übersteht nicht die erste Geburt. Sie ist zu schmal in den Hüften, alt, und aus meiner Erfahrung sag ich dir, sie stirbt. Dann würde Pepe das tun, was alle Witwer hierzulande tun: er würde die Jüngste, die Schönste heiraten, und das bist du. Nähre diese Hoffnung, vergiß ihn, mach was du willst, aber stelle dich nicht gegen das Gesetz Gottes. (BGF: 30)

La Poncia: Kindereien sind das! Laß deine Schwester in Frieden. Wenn dir Pepe el Romano gefällt,

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> mußt du dich eben beherrschen. *(Adela weint.)* Außerdem, wer sagt denn, daß du ihn nicht heiraten kannst? Deine Schwester Angustias ist doch dauernd krank. Die wird ihre erste Geburt nicht überleben. Sie hat schmale Hüften, alt ist sie auch, und ich kann dir sagen, die wird im Kindbett sterben. Dann macht Pepe das, was alle unsere Witwer machen, er nimmt die Jüngste und Schönste, und die bist du. Wart es ab oder vergiß ihn, aber halte dich an das sechste Gebot. (BGE: 31)

Al comparar las versiones de Beck, Fries y Enzensberger, salta a la vista que el texto de Enzensberger es el que más se aleja del texto original. Así es el único de los tres que traduce el verbo *vender* como *verhökern* en vez de *verkaufen*. *Verhökern* significa *vender a vil precio*, por lo que tiene una connotación despectiva que en el texto original, si acaso, puede intuirse por el contexto, pero no se explicita. Además traduce *pero no vayas contra la ley de Dios* como *aber halte dich an das sechste Gebot* (cumple con el Sexto Mandamiento).

De la misma forma también se toma la libertad de insertar en el texto traducido la PM *eben*$_2$ sin que haya ningún medio lingüístico correspondiente en el texto original[90]. Esto no quiere decir que la traducción de Enzensberger sea peor que las otras dos, sino simplemente que es más orientada hacia el receptor meta que hacia la correspondencia exacta con el texto original. En cuanto a la aceptabilidad en la lengua meta es la mejor traducción de las tres, ya que es la única que se lee con total naturalidad como si fuera un texto original alemán.

5.3.2.3. *Eben*/*halt*$_3$: enunciados de validez general

Eben/*halt*$_3$ marca un enunciado como algo generalmente válido que no necesita ser debatido o justificado.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: eben: 1 / halt: 1	ESLT: eben: 1 / halt: 1
EJ: eben: 2 / halt: 0	EJR: 2, EJM: 2
WG: eben: 1 / halt: 1	WGS: eben: 1 / halt: 1

[90] En cuanto a la frecuencia de PMs en traducciones de Enzensberger, cfr. apartado 5.2.1.3.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Solo he encontrado seis PMs *eben/halt*$_3$ en los textos traducidos de mi corpus y para ninguna de ellas un medio lingüístico equivalente en el correspondiente texto original. He aquí dos ejemplos, uno con *eben*$_3$ y uno con *halt*$_3$:

(132) Viele unserer Kritiker sind wahre Meister im Blindekuh-Spielen. Sie machen sich nicht die Mühe, richtig zu recherchieren, geschweige denn hinter die McDonald's-Kulissen zu schauen. Wer nicht hinsieht, wird eben blind der Wahrheit gegenüber. (WG: 28)

Text in einem ganzseitigen Inserat von McDonald's in der Zeit, 10.5.1985

Quien no se preocupa por mirar, se vuelve ciego a la verdad. (WGS: 28)

(133) »Na bitte, was hab' ich gesagt!« meinte der Rabe. »Gib's auf, Käterchen. Was nicht geht, geht halt nicht.« ES: 145)

Desiste, gatito. Lo que no puede ser, no puede ser. (ESLT: 108)

El ejemplo (132) ilustra también, una vez más, la dificultad de clasificar las PMs según los tipos de uso. El autor de este texto publicitario pretende claramente que el enunciado portador de *eben*$_3$ tenga validez general, para así invalidar todas, o, al menos, la mayoría de las opiniones críticas con la empresa. La PM se emplea aquí para marcar la afirmación «quien no se preocupa por mirar, se vuelve ciego a la verdad» como generalmente válida y, por tanto, no cuestionable. Sin embargo, el volverse ciego a la verdad es, al mismo tiempo, una consecuencia de no preocuparse por mirar, por lo que la PM en un momento dado también podría haberse clasificado como *eben*$_2$. En (133), en cambio, la PM no reúne funciones de varios tipos de uso sino pertenece claramente a la categoría *enunciados de validez general*.

En el trabajo de Beerbom (1992: 275) solo hay dos ejemplos para *eben/halt*$_3$, ambos con equivalencia cero para la PM. Parece que la autora tampoco ha encontrado muchos ejemplos que demuestren lo contrario, ya que llega a la conclusión de que *eben*$_3$ y *halt*$_3$ normalmente no se traducen: «Die Korpusbeispiele legen den Schluss nahe, daß eben und halt in allgemeingültigen, sentenzartigen Aussagen in der Regel nicht wiedergegeben werden».

Prüfer incluye en su trabajo solo un ejemplo, en el que la PM puede clasificarse como *eben*$_3$. Dicho ejemplo procede de la novela infantil *Der satanarchäolügenialkohöllische Wunschpunsch*, que también forma parte de mi corpus:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(134) Der Zauberer trat dicht hinter ihn und redete auf den steifen schwarzen Hut ein.

»Sie wissen doch vermutlich selbst, was ich in den letzten Jahren geleistet habe. Das war weit mehr als meine vertragliche Pflicht.«

Herr Made drehte sich um und richtete seinen glasigen Blick auf Irrwitzers Gesicht.

»Sagen wir, es war ausreichend – so so lala.«

In seiner Angst wurde der Geheime Zauberrat zunehmend geschwätziger, bis er sich schließlich sogar verhaspelte:

»Man kann eben einfach keinen Vernichtungskrieg führen, ohne daß der Feind es früher oder später bemerkt. Gerade wegen meiner besonderen Leistungen fängt die Natur jetzt an, sich zur Wehr zu setzen. Sie bereitet sich darauf vor, zurückzuschlagen – sie weiß nur noch nicht genau, gegen wen. Die ersten, die anfingen rebellisch zu werden, waren natürlich die Elementargeister, die Gnomen, Zwerge, Undinen und Elfen – sie sind ja die schlauesten. (ES: 17 s)

El mago se situó detrás de él, tan cerca que parecía hablarle al rígido sombrero negro.

–Probablemente, usted mismo está enterado de lo que logré en los últimos años. Era más de lo que mis condiciones contractuales exigían.

El señor Oruga se volvió y dirigió su vidriosa mirada al rostro de Sarcasmo.

–Digamos que era lo suficiente; para ir tirando.

Angustiado, el Consejero Secreto parloteaba cada vez más y terminó por enredarse en sus explicaciones:

–Nadie puede hacer una guerra de exterminio sin que, más pronto o más tarde, lo advierta el enemigo. Precisamente por mis grandes logros, la naturaleza empieza ahora a defenderse. Se prepara para devolver el golpe, sólo que no sabe exactamente contra quién. (ESLT: 13)

En el texto traducido publicado no hay ninguna unidad léxica que podría considerarse como equivalente o equivalente parcial de la PM. Prüfer propone como medios de traducción para la PM *eben* en generalizaciones *está claro*, *pues*, *por supuesto*, *y bueno* y *ya ves*. Sin embargo, muchas veces, en vez de documentar con ejemplos de su corpus que los medios de traducción propuestos para diferentes tipos de uso de PMs suelen usarse realmente en estos contextos, elige ejemplos con equivalencia cero para la PM en el texto traducido publicado y añade el medio de traducción que le parece conveniente. Así propone para (134) «*Está claro*, nadie puede hacer una guerra de exterminio...». (Prüfer, 1995: 130). Si inserto esta propuesta en el contexto dado, no veo una gran mejora respecto a la versión publicada. Además, creo que en un intento de traducción inversa, se insertaría

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

en el texto alemán algún medio de traducción para *está claro*, como por ejemplo *logischerweise* o *es versteht sich*, que no aparece en el texto original auténtico.

Cárdenes Melián (1997: 172) incluye en su trabajo un ejemplo de la novela *Horns Ende*, en el que aparecen dos PMs *eben*$_3$, la primera en *Also bitte, so ist das eben*, que se ha traducido como *Qué le vamos a hacer, así es la vida*. (Cárdenes Melián, 1997: 172) *La vida* tiene una función comunicativa parecida a la PM, ya que expresa que lo dicho tiene validez general, no solo en una situación determinada. Además, como observa Cárdenes Melián, la pregunta *qué le vamos a hacer* expresa resignación al caracterizar lo dicho como irremediable, igual que la PM del texto original. Para la segunda PM *eben*$_3$ no se encuentra en el texto traducido ningún medio de traducción: «Die zweite eben-Äußerung ('weil das eben ganz allgemein so ist') dieses Beispiels wurde mit "Porque es regla general" übersetzt, also ohne erkennbare Entsprechung für die kommunikative Funktion von *eben*, und wird deshalb nicht behandelt».

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: eben: 0 / halt: 0	AC: 0
GBB: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
GBF: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
GBE: eben: 1 / halt: 0	GB: 1
SJF: eben: 2 / halt: 0	SJ: 1
LMM: eben: 0 / halt: 0	LM: 0
MCS: eben: 0 / halt: 0	MC: 0

En los textos traducidos de *La casa de Bernarda Alba* aparece una PM *eben*$_3$ solo en la versión de Enzensberger, para la que se puede afirmar, al igual que para las PMs *eben*$_2$ en los ejemplos (135) y (136), que no corresponde a ningún medio lingüístico del texto original:

(135) Magdalena: Son los hombres que vuelven al trabajo.

La Poncia: Hace un minuto dieron las tres.

Martirio: ¡Con este sol!

Adela *(Sentándose.)*: ¡Ay, quién pudiera salir también a los campos!

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Magdalena *(Sentándose.)*: ¡Cada clase tiene que hacer lo suyo!

Martirio *(Sentándose.)*: ¡Así es!

Amelia *(Senténdose.)*: ¡Ay! (GB: 158s)

Magdalena *(setzt sich)*: Jeder Stand hat seine Arbeit!

Martirio *(setzt sich)*: So ist's. (GBB: 32)

Magdalena (setzt sich): Jeder Stand hat seine Arbeit.

Martirio (setzt sich): So ist es. (GBF: 32)

Magdalena *(setzt sich)*: Jedem das, was ihm zusteht.

Martirio *(setzt sich)*: So ist es eben. (GBE: 34)

De las dos PMs *eben*$_3$ que aparecen en el texto traducido de *El Jarama*, una se ha añadido al texto sin que haya en el texto original ningún medio lingüístico del que pueda considerarse equivalente o que tenga, al menos, una función comunicativa parecida. La otra aparece en un enunciado cuyo enunciado correspondiente del texto original contiene un elemento con función parecida.

La repetición de *no hay manera* enfatiza la irremediabilidad que expresa también la PM *eben*, a la que he clasificado en el contexto de (135) como *eben*$_3$ porque la intención del enunciado portador es que la afirmación sea verdadera e irremediable de forma general, no solo en una situación determinada. No obstante, del hecho de que exista en el texto original un elemento que posiblemente haya incitado al traductor al uso de la PM no se puede deducir precipitadamente que se trata de un equivalente. Es cierto que el enunciado correspondiente a *no hay manera* no se repite en el texto traducido, pero éste contiene el adverbio *einfach*, cuya función en el contexto dado consiste también en enfatizar. En el diccionario *Langenscheidts Handwörterbuch Spanisch* se traduce el ejemplo «*es war mir einfach unmöglich*» al español como «*me fue de todo punto imposible*» (Müller, Haensch, 1993: 148). Así que hay dos elementos en el texto traducido (*eben*, *einfach*) que cumplen la misma función, o al menos una función muy parecida, que un solo elemento en el texto original (la repetición de *no hay manera*), por lo que no es posible saber cuál de los dos es el intencionado por el traductor como equivalente. Puede que sean ambos, pero también es posible que uno de los dos, *eben* o *einfach*, se haya añadido al texto traducido simplemente porque en alemán se usa en el contexto dado de manera natural e incluso inconsciente.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(136) –¿Lo ves cómo eres tú el que desvía las conversaciones? ¿Te das cuenta, ahora? Mira cómo te llamas al otro lado y te echas afuera en seguida, en cuanto que te hablan de lo que no te gusta oír. Si es tontería, Sergio, ya lo ves tú; con este hombre no hay manera, no hay manera... No sacas nada en limpio. (SJ: 166)

Jetzt sag selbst, Sergio, ob es Kleinigkeiten sind oder nicht. Mit diesem Mann kann man eben nicht reden, es ist einfach unmöglich... Es kommt nichts dabei heraus. (SJF: 179)

5.3.2.4. *Eben, halt*$_4$: razonamiento, justificación

La PM *eben*/*halt*$_4$ aparece en razonamientos y justificaciones. La diferencia entre este tipo de uso y *eben*/*halt*$_2$ consiste en que aquí, al menos a primera vista, falta el carácter de deducción, o de causa/efecto. El enunciado portador de la PM se marca como explicación o justificación evidente, pero no hay que olvidar que el hecho de marcar una explicación como evidente mediante la PM no siempre significa que realmente lo sea. Al contrario, *eben/halt*$_4$ se usa a menudo con la intención de hacer aparentar como evidente algo que no lo es, y evitar así tener que dar explicaciones o justificaciones más convincentes o detalladas. Al sugerir al interlocutor que algo es evidente, se le incita a dar el asunto por terminado y no pedir más explicaciones.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: eben: 5 / halt: 1	ESLT: eben: 5 / halt: 1
EJ: eben: 2 / halt: 0	EJR: 2 EJM: 2
WG: eben: 2 / halt: 0	WGS: eben: 1 / halt: 0

En cuanto a las PMs *eben/halt*$_4$ en los textos de mi corpus, no he encontrado para ninguna un medio lingüístico equivalente en el texto traducido correspondiente, es decir, los diez ejemplos encontrados son de equivalencia cero. Beerbom (1992: 277 s) presenta cuatro ejemplos con *eben/halt*$_4$, uno con equivalencia cero, los otros con *pues*, *resulta que* y *es que* como medios de traducción. Referente a la equivalencia entre estos medios y la PM, comparto la opinión de que, como mucho, se trata de una equivalencia parcial:

> Alle diese Mittel leisten m.E. nicht genau dasselbe wie *eben* und *halt* im Deutschen; sie signalisieren nicht grundsätzlich Unabänderlichkeit und wirken nicht gesprächsabbrechend, sondern verdeutlichen vor allem die begründende Funktion der gesamten Äußerung. […] Es handelt sich bei (*el caso*) *es que* und *lo que pasa*/*sucede es que* folglich nicht um Äquivalente von *eben* und *halt*; die

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> Gemeinsamkeit besteht lediglich darin, daß diese Wendungen ebenso wie die deutschen MPn häufig in Begründungen vorkommen und charakteristisch für die gesprochene Sprache sind.

En el trabajo de Irene Prüfer (1995: 126 ss) aparecen seis ejemplos en los que la PM podría clasificarse como *eben/halt*$_4$, tres con medios de traducción en los textos traducidos publicados, los otros tres con equivalencia cero, pero, como en ejemplos anteriores, con medios de traducción añadidos por la autora misma, que a veces parecen buenas soluciones si se contempla el enunciado aislado, pero quedan un poco forzados dentro de su contexto. Los medios de traducción en los textos publicados son los conectores justificativos *porque el hecho es que* y *es que*, y el adverbio de modo *justamente*. Los añadidos son *es que*, *ya ves* y *pues*. Cárdenes Melián ha encontrado en su corpus mayoritariamente ejemplos con equivalencia cero para la PM *eben*, ya que dice, aunque sin diferenciar entre tipos de uso[91], «[...], denn die Suche nach Entsprechungen der Partikel *eben* war mühsam, da sie kaum übersetzt wurde» (Cárdenes Melián, 1997: 166). Como medios de traducción ha encontrado *es que* y variaciones de *es que* (*lo que pasa es que*, *la verdad es que*), *sin duda* y adverbios terminados en -mente como *realmente*.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: eben: 1 / halt: 0	AC: 1
GBB: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
GBF: eben: 1/ halt: 0	GB: 0
GBE: eben: 1/ halt: 0	GB: 0
SJF: eben 9 / halt: 0	SJ: 4
LMM: eben: 3 / halt: 0	LM: 0
MCS: eben: 3 / halt: 0	MC: 0

En ACB solo aparece una PM *eben*$_4$ para la que en el correspondiente enunciado del texto original no se encuentra ningún medio lingüístico del que podría considerarse equivalente o equivalente parcial. En cuanto a las traducciones de *la casa de Bernarda Alba*, Fries y Enzensberger optan por *eben*$_4$ en un enunciado que es introducido en el texto original con *es que*. Beck, a cambio, empieza el enunciado con el adverbio *immerhin* y prescinde de la PM.

[91] Las PMs de los ejemplos podrían clasificarse casi todos como *eben*$_4$.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(137) Bernarda: Esa sale a sus tías; blandas y untuosas y que ponían los ojos de carnero al piropo de cualquier barberillo. ¡Cuánto hay que sufrir y luchar para hacer que las personas sean decentes y no tiren al monte demasiado!

La Poncia: ¡Es que tus hijas están ya en edad de merecer! Demasiado poca guerra te dan. Angustias ya debe tener mucho más de los treinta. (GB: 133)

Immerhin sind deine Töchter schon im heiratsfähigen Alter! Sie machen dir viel zuwenig zu schaffen. Angustias muß doch schon weit über die Dreißig sein. (GBB: 15)

Bernarda [sic.]: Deine Töchter sind eben im heiratsfähigen Alter! Viel zu wenig Ärger machen sie dir. Angustias muß doch schon weit über dreißig sein. (GBF: 16)

La Poncia: Deine Töchter sind eben in dem Alter, wo sie einen Mann brauchen. Wenn sie nur nicht so brav wären! Angustias muß doch schon weit über die dreißig sein. (GBE: 16)

De las nueve PMs *eben*$_4$ en SJF, cinco también aparecen en enunciados, cuyos enunciados correspondientes en el texto original empiezan con el conector justificativo *es que* o variaciones de *es que.* En un caso hay en en texto original un enunciado enfatizado con *sí ... eso sí*, y para cuatro PMs no se encuentra en el texto original ningún medio lingüístico del que podría sospecharse que sea decisivo para el uso de la PM en el texto traducido.

(138) –Oyes, tú, ¿qué es lo que quieres?, ¿vas a continuar? Porque es que si pretendes que nos incomodemos, dilo ahora, y nos ahorramos el camino.

–No tengo especial interés de que nadie se incomode, pero sí de decir lo que pienso, eso sí; si cae bien como si cae mal: lo del conejo es una chulería. (SJ: 263)

>Ich bin nicht besonders daran interessiert, daß sich jemand ärgert, aber ich sage eben meine Meinung. Egal, ob sie gut oder schlecht ankommt. Und was ihr euch mit dem Kaninchen geleistet habt, ist eine Rüpelei.< (SJF: 267)

En LMM aparecen tres PMs *eben*$_4$. Para ninguna se encuentra, como era de esperar por lo visto hasta ahora, en el correspondiente enunciado del texto original *es que*, sino dos veces un pronombre personal tónico y una vez *pues*. Estos medios lingüísticos son frecuentes en enunciados españoles que corresponden a enunciados alemanes con PMs, tanto en traducciones del alemán al español como viceversa, pero no especialmente *eben*, sino también *doch*, *ja* y otras. De las dos PMs *eben*$_4$ en MCS, una también aparece en un enunciado que contiene *pues* en el texto original, para la otra no se encuentra en el texto original ningún medio lingüístico correspondiente.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(139) Sara aprovechaba para preguntarle a su madre si era más bonita la casa de la avenida C que la de Morningside. Ella se encogía de hombros, decía que no se acordaba bien.

–¿Cómo no te vas a acordar, si viviste allí de soltera?

–Bueno, pues no sé. Tenía un *living* grande. Y desde mi cuarto se veía el East River. O sea que, fíjate, desde aquí hubieran sido veintitantas estaciones menos de metro. (MCS: 45)

»Ich weiß es eben nicht. Aber das Wohnzimmer war sehr groß. Und von meinem Zimmer sah man den East River. Und das heißt, von dort wären es etwa zwanzig U-Bahn-Stationen weniger gewesen, stell dir das vor.« (MC: 37)

(140) Miss Lunatic, ante el pasmo del comisario O'Connor, se puso a hurgar en su faltriquera y sacó varios frasquitos que alineó sobre la mesa.

–¡Vaya por Dios! Lo siento. Tenía un elixir bastante bueno contra el miedo, pero se me ha gastado. Es el que más me piden. (MCS: 94)

»Das gibt es doch nicht. Tut mir leid. Ich hatte so ein gutes Elixier gegen die Angst, aber es ist mir ausgegangen. Die Nachfrage ist eben sehr groß.« (MC: 82)

5.3.2.5. *Eben, halt*$_5$: referencia a algo conocido o ya mencionado

Eben/*halt*$_5$ se parece a la PM *ja*, que también marca lo dicho como algo que el interlocutor ya sabe o debería saber. En este tipo de uso no predomina la intención de marcar el enunciado como inalterable o irrevocable, sino como algo conocido que no necesita ser explicado o expresado con más precisión. Por eso, *eben/halt*$_5$ se usa también para terminar un diálogo cuando al hablante le resulta difícil encontrar las palabras adecuadas para expresar lo que quiere decir. (cfr.: Beerbom 1992, 278 s).

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: eben: 15 /halt: 0	ESLT: eben: 15/halt: 0
EJ: eben: 3 / halt: 0	EJR: 3 (= %), EJM: 3 (=%)
WG: eben: 5 / halt: 1	WGS: eben: 4 / halt: 0

Las partículas *Eben/halt*$_5$ aparece en el corpus del presente trabajo con más frecuencia que *eben/halt*$_4$ y muestra una marcada tendencia a la equivalencia cero en traducciones del alemán al español. En el texto traducido no se encuentra ningún medio lingüístico que

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

pudiera ser equivalente, o equivalente parcial, de ninguna de las quince PMs *eben* de ES. Lo mismo ocurre también con las tres PMs en EJ y con cuatro de las seis en WG. Sirva de ejemplo (140), donde la PM pertenece muy claramente al tipo de uso *eben/halt*$_5$ y en el texto traducido no hay ningún medio lingüístico que pueda considerarse de alguna manera como un intento de traducción de la PM:

(141) Aber sie wußten, daß man Exorbitanisch eben nur in der Vierten Dimension sprechen und verstehen kann, und so blieb ihnen nichts anderes übrig, als sich unverzüglich dorthin zu begeben. (ES: 162)

Pero los dos sabían que sólo en la cuarta dimensión es posible hablar y entender el exorbital y, así, no les quedó más remedio que trasladarse allí. (ESLT: 122)

En cuanto a las dos PMs *eben/halt*$_5$ restantes en WG, como se ve en (142), *halt* se ha traducido como *lisa y llanamente*, y *eben* como *no tiene vuelta de hoja*. La primera PM no tiene en el texto original la misma función que *lisa y llanamente* en el texto traducido. El propósito de *halt* es quitarle importancia al término *Kontamination* al marcarlo como algo ya conocido de lo que no es necesario seguir hablando. *Lisa y llanamente*, al contrario, más bien enfatiza el término *contaminación* en vez de restarle importancia. Además, referente a la segunda PM, *eben*, el traductor la ha reconocido correctamente como tal, pero se ha equivocado al pensar que *la cosa es así y no tiene vuelta de hoja* se refiere al hecho de la contaminación, mencionado en el enunciado precedente. En el texto original, *nur ist's eben so* se refiere a *das können wir uns überhaupt nicht leisten*, es decir, al hecho de no poder permitirse un escándalo. Una solución posible para traducirlo sería *Pero resulta que / el caso es que no nos podemos permitir para nada que la gente empiece a hacer preguntas*. En otros contextos *no tiene vuelta de hoja* puede ser un buen medio de traducción para la PM *eben*, pero para el tipo de uso resulta demasiado enfático y tajante.

(142) *Pachl/ Schmidt:* »Ich denke, wir verstehen uns. Dafür bezahlen wir ja auch. Das ist halt 'ne Kontamination, von der wir sagen würden, das müßte man normalerweise anschließend behandeln. Nur ist's eben so, das können wir uns überhaupt nicht leisten, dann wird rumgefragt, oder wenn jemand länger hier ist, dann erzählt der, irgendwas spricht sich rum. Also, das müssen wir mit allen Mitteln verhindern.« (WG: 223)

Pachl/Schmidt: Creo que nos entendemos. Justo por eso es por lo que pagamos. Se trata lisa y llanamente de una contaminación, de la que cabría decir que, por regla general, exige una inmediata puesta en tratamiento. La cosa es así y no tiene vuelta de hoja, pero nosotros no podemos permitirnos el lujo de que se ponga la gente a hacer preguntas a diestro y siniestro o de

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

que, si alguien se queda por más tiempo, luego empiece a contarlo y que corra la voz. Eso es algo que hay que impedir por todos los medios. (WGS: 208 s)

En cuanto a *eben/halt*$_5$ en trabajos de otros autores, Beerbom (1992) afirma que como medios de traducción al español de *eben/halt*$_5$ pueden operar *pues*, *eso* y *así*. Sin embargo, los tres ejemplos que aparecen en el trabajo para ilustrar este tipo de uso son de equivalencia cero. La autora no indica si ha encontrado en su corpus otros ejemplos con *pues*, *eso* y *así*, ni tampoco si hay una tendencia hacia la equivalencia cero o hacia el uso de alguno de los tres medios de traducción propuestos.

En el trabajo de Prüfer (1995) he encontrado doce ejemplos en los que la PM parece pertenecer al tipo de uso *eben*$_5$. Una vez aparece como medio de traducción de la PM *desde luego* y, en otra ocasión, *lo único que haría sería*. Los otros diez ejemplos están con equivalencia cero para la PM en los textos traducidos publicados, pero con propuestas de medios de traducción añadidos por la autora. Estos medios son *pues* (cuatro veces), *por cierto* (una vez), *justamente* (una vez), *es que/justamente* (una vez), *evidentemente* (dos veces) y *por supuesto* (una vez). Como los fragmentos de contexto son muy cortos, a veces ni siquiera enunciados completos, no se puede ver en todos los casos con seguridad a qué tipo de uso pertenece la PM, ni tampoco si los medios de traducción propuestos realmente mejoran el texto traducido publicado. En cuanto a los ejemplos tomados de ES, he podido comprobar, como ya he explicado más arriba para otras PMs y tipos de uso, que muchas veces la equivalencia cero es una solución mejor que el medio de traducción añadido. Así también en el ejemplo siguiente:

(143) »Wir Leute aus der vornehmen Welt«, so hatte er dem Zauberer öfters erklärt, »wissen eben, worauf es ankommt. Auch im Elend halten wir das Niveau.« (ES: 27)

–Las personas del mundo elegante –había dicho repetidas veces al mago– sabemos qué es lo que importa. Conservamos nuestra categoría incluso en las desgracias. (ESLT: 20)

Prüfer (1995: 129) propone en este caso añadir *por supuesto* que, a mi parecer, no es necesario y, además, mucho más largo que la PM del texto original: «Las personas del mundo elegante …, *por supuesto*, sabemos qué es lo que importa».

En en trabajo de Cárdenes Melián he encontrado solo un ejemplo para el tipo de uso *eben/halt*$_5$, en este caso con dos medios de traducción (*es que* y *realmente*) en el texto traducido:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(144) [Während seiner Verwandlung in einen Käfer versucht Gregor Samsa dem auf dem auf ihn wartenden Prokurist seiner Firma zu überzeugen, daß es nicht Faulheit ist, was ihn jetzt daran hindert, mit ihm zur Arbeit zu gehen. […]] »Nun«, sagte Gregor […], »ich werde mich gleich anziehen (…) das Reisen [in seinem Beruf] ist beschwerlich, aber ich könnte ohne das Reisen nicht leben. (…) Machen Sie [der Prokurist] es mir nicht schwieriger, als es schon ist. Halten Sie im Geschäft meine Partei! Man liebt den Reisenden nicht, ich weiß. Man denkt, er verdient ein Heidengeld und führt dabei ein schönes Leben. Man hat eben keine besondere Veranlassung, dieses Vorurteil besser zu durchdenken. Sie aber, Herr Prokurist, Sie haben einen besseren Überblick über die Verhältnisse als das sonstige Personal. (…) Sie wissen sehr wohl, daß der Reisende, der fast das ganze Jahr außerhalb des Geschäftes ist, so leicht ein Opfer von Klatschereien, Zufälligkeiten und grundlosen Beschwerden werden kann.« (Kafka, 1984, citado por Cárdenes Melián, 1997: 168 s)

Y es que realmente no existe ningún motivo especial que les lleve a examinar a fondo este prejuicio. (Kafka, 1985, citado por Cárdenes Melián, 1997: 169)

Según explica el autor, *es que* introduce explicaciones, justificaciones y excusas con la intención de que el interlocutor las acepte como justificación o explicación clara para lo dicho en enunciados antecedentes, a los que se refieren y con los que establecen una conexión. *Realmente* refuerza la veracidad de la afirmación *no existe ningún motivo especial*. (cfr. Cárdenes Melián, 1997: 167 ss). Esa función también se puede atribuir a la PM *eben*$_5$ del texto original, ya que, al marcar la afirmación como un hecho del que el interlocutor tiene conocimiento, se le induce a aceptarla como verdad.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs **en el TM**	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO**
ACB: eben: 2 / halt: 0	AC: 2
GBB: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
GBF: eben: 1 / halt: 0	GB: eben: 1
GBE: eben: 2 / halt: 0	GB: eben: 2
SJF: eben: 1 / halt: 0	SJ: 0
LMM: eben: 1 / halt: 0	LM: 1
MCS: eben: 2/ halt: 0	MC: 2

No se encuentra en el texto original ningún medio lingüístico como medio de traducción para las dos PMs *eben*$_5$ en AC. En los textos traducidos de *la casa de Bernarda Alba* aparecen tres PMs *eben*$_5$, dos en el texto de Enzensberger y una en el de Fries, que no

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

se repiten en los otros textos traducidos ni tampoco corresponden a ningún medio lingüístico determinado del texto original. Lo mismo puede decirse de las PMs *eben*$_5$ en LMM y MCS. Sirva de ejemplo el fragmento (144):

(145) La Poncia: Oye, Angustias, ¿qué fue lo que te dijo la primera vez que se acercó a tu ventana?

Angustias: Nada. ¡Qué me iba a decir! Cosas de conversación. (GB: 149)

Angustias: Nichts. Was hätte er mir sagen sollen? Was man so sagt. (GBB: 26)

Angustias: Nichts. Was sollte er mir sagen. Höflichkeiten. (GBF: 26)

Angustias: Nichts. Was soll er schon gesagt haben? Was man eben so sagt. (GBE: 27)

En SJF he encontrado solo una PM *eben*$_5$. En el enunciado correspondiente del texto original, *ni era nada* intensifica la valoración negativa de la bebida al afirmar que no solo no era café, sino tampoco ninguna otra bebida comparable. En alemán existe *und kein gar nichts* como expresión equivalente, pero el traductor ha optado por la PM, más corta y de uso más frecuente en alemán coloquial. *Ni era nada* o *und kein gar nichts* expresan la falta de opciones, en este caso para clasificar el extracto de algarroba como algún tipo de bebida. Según Duplâtre (1996)[92], *eben* y *halt* marcan el enunciado en el que aparecen como solución única, es decir, también indican la ausencia de opciones alternativas. Así que se puede afirmar que en (145) *eben* equivale a *ni era nada*.

(146) Fernando decía: –Pues el año cuarenta y el cuarenta y uno hacían el café con cositas de estas.

–¿ Quién te lo ha dicho?

–Yo que lo sé; Y con algarrobas y cosas peores. Así era el café de asqueroso.

–Eso no era café ni era nada –le dijo Santos.

–Llámalo hache. El caso es que lo hacían con cáscaras de estas y en la tienda lo llamaban café. (SJ: 87)

>Das weiß ich. Und mit Johannisbrot und noch schlimmeren Sachen. Der Kaffee war natürlich eine ekelhafte Brühe.<

>Das war dann eben kein Kaffee <, sagte Santos. (SJF: 103)

5.3.3. *Eben* y *halt*$_6$ en oraciones exhortativas

Las PMs *eben* y *halt* en oraciones *exhortativas* (*eben/halt*$_6$) marcan, como *eben/halt*$_2$, lo dicho como conclusión y única consecuencia posible: «Aufforderungen werden durch

[92] Cfr. apartado 5.3.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

eben/halt stets als die unter den gegebenen Umständen einzig mögliche Konsequenz gekennzeichnet, stellen also ebenfalls Schlussfolgerungen dar.» (Beerbom, 1992: 280) Se invita al interlocutor a actuar según la conclusión que resulta de las condiciones dadas. Al igual que en enunciados con *eben/halt*$_2$, se puede ver el enunciado con *eben/halt*$_6$ como apódosis de una oración condicional implícita. La prótasis también puede ser explícita, y cuando no lo está, puede reconstruirse fácilmente.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs **en el TO**	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM**
ES: eben: 0 / halt: 1	ESLT: eben: 0 / halt: 0
EJ: eben: 0 / halt: 0	EJR: 0, EJM: 0
WG: eben: 0 / halt: 0	WGS: eben: 0 / halt: 0

En el corpus del trabajo presente solo aparece una PM *halt* en una oración exhortativa que se ha traducido como *haz el favor*. Ambos medios lingüísticos tienen la función de instar al interlocutor a prestar atención, aunque este fin se consiga de diferentes maneras. La PM del texto original marca el prestar atención como única forma de actuar posible en las circunstancias dadas. En el texto traducido, en cambio, *haz el favor* apela a la buena voluntad del interlocutor.

(147) »Ja freilich«, sagte Jakob trocken, »das wird dem recht viel ausmachen. Jetzt hör mir halt endlich zu, du Heldentenor! Die zwei dürfen doch auf keinen Fall spitzkriegen, daß wir wissen, was sie vorhaben.« (ES: 107)

–Sí, claro –dijo secamente Jacobo–. Eso le importará mucho. ¡Ahora, haz el favor de escucharme de una vez, fatuo tenor dramático! Esos dos no deben advertir que sabemos qué se proponen. (ESLT: 80)

Beerbom (1992: 281) observa que en español se usa *pues* para indicar que una exhortación es una consecuencia de las circunstancias dadas, como en «Tengo sueño. – *Pues* acuéstate (Diccionario Planeta, s. v. *Pues*», pero no parece haber encontrado ningún ejemplo en su corpus. En el trabajo de Prüfer (1995:131) aparece otro ejemplo con *pues* como medio de traducción de *eben/halt*$_6$. Sin embargo, no es extraído del corpus sino construido por la autora misma: (148) «Naja, wenn du durchaus willst, dann komm *eben*! […] Bueno, ya que insistes tanto, ¡*pues* vente!». La autora no dice nada sobre la función de *pues*, pero describe el contexto de uso de la PM *eben* como «[...] aceptación (involuntaria)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

de un hecho propuesto o impuesto por el hablante, al mismo tiempo manifestación de desacuerdo» (Prüfer, 1995: 131). En cuanto a la PM *halt*, que en el trabajo de Prüfer se trata en un apartado separado, aparece el mismo ejemplo que (142) sin ningún comentario. En Cárdenes Melián (1997) no aparece ningún ejemplo para la traducción al español de *eben/halt*$_6$.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO**
ACB: eben: 0 / halt: 0	AC: 0
GBB: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
GBF: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
GBE: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
SJF: eben: 0 / halt: 0	SJ: 0
LMM: eben: 0 / halt: 0	LM: 0
MCS: eben: 0 / halt: 0	MC: 0

No he encontrado en mi corpus de textos traducidos al alemán ninguna oración exhortativa, portadora de una PM *eben* o *halt*.

5.3.4. *Eben* y *halt*$_7$ en oraciones desiderativas

Según Beerbom (1992), *eben/halt*$_7$ aparece en consejos para el pasado, que ya no pueden llevarse a cabo, por lo que implica una actitud crítica hacia el interlocutor, que no ha seguido un consejo que, en su momento y en sus circunstancias, era la única solución razonable y necesaria.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM**
ES: eben: 0 / halt: 0	ESLT: 0
EJ: eben: 0 / halt: 0	EJR: 0, EJM: 0
WG: eben: 0 / halt: 0	WGS: eben: 0 / halt: 0

En el corpus de textos de textos traducidos al alemán no aparece ninguna oración desiderativa con una PM *eben* o *halt*. Beerbom (1992) tampoco ha encontrado en el corpus de su trabajo ejemplos para este tipo de uso, ya que, de los dos que presenta, uno es

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

construido por ella misma sin propuesta de traducción, y el otro es de Zierer (1978: 67): (149) «Hättest du ihn *eben* dazu verpflichtet! Lo hubiera [sic] comprometido, pues!». Aparte de *pues*, Zierer (1978: 67) propone también por qué no como medio de traducción: «Tanto en las oraciones imperativas como en las optativas, el equivalente de la partícula "eben" puede ser un giro con "por qué no" y también la partícula "pues"». Beerbom (1992: 281) menciona además la posibilidad de usar oraciones subordinadas condicionales, omitiendo la correspondiente oración principal: «Si lo hubieras comprometido...». En Prüfer (1995) no aparece ningún ejemplo con *eben/halt*$_7$, en Cárdenes Melián (1997) tampoco.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: eben: 0 / halt: 0	AC: 0
GBB: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
GBF: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
GBE: eben: 0 / halt: 0	GB: 0
SJF: eben: 0 / halt: 0	SJ: 0
LMM: eben: 0 / halt: 0	LM: 0
MCS: eben: 0 / halt: 0	MC: 0

En ninguno de los textos traducidos al alemán de mi corpus aparece una PM *eben* o *halt* en una oración desiderativa.

5.4. *Ja* – caracterización general

Ja puede ser partícula de contestación igual que *doch*. La diferencia entre ambas está en que la primera contesta a oraciones interrogativas totales, declarativas o exhortativas positivas y la segunda a oraciones interrogativas totales, declarativas o exhortativas negativas:

Kommst du mit ins Kino? – Ja.

Kommst du nicht mit ins Kino? – Doch.

Du musst heute Mathe lernen. – Ja, ich weiß.

Du kannst den Termin nicht einfach absagen. – Doch.

Komm sofort hierher! – Ja, ich komme.

Fass den Hund nicht an! – Doch.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Además, *ja* puede ser PM átona (*Du hast es ja selbst gesehen*.), PM tónica (*Komm ja nicht wieder zu spät!*) o partícula de grado, combinada a menudo con *sogar*: *Dieses Medikament ist überflüssig, ja sogar schädlich*. En ejemplos como éste no puede diferenciarse con seguridad si se trata de la variante tónica o átona, por lo que Hentschel (1986: 153) habla de *potentiell betonte Varianten*.

La distribución de *ja* abarca oraciones declarativas y exhortativas y algunas interrogativas. En oraciones exclamativas, *ja* sólo se usa cuando se trata formalmente de oraciones declarativas, es decir, con el verbo conjugado en segundo lugar (*Der Tee ist ja bitter!*). *Ja* no es compatible con oraciones desiderativas o interrogativas parciales. En oraciones interrogativas totales se combina normalmente con *auch* (*Wirst du das auch ja nicht vergessen?*).

El significado invariable de *ja* implica una actitud asertiva del hablante. Según Helbig (1990: 172), el hablante expresa con *ja* el supuesto de que un hecho o estado de cosas es cierto y posiblemente conocido para el interlocutor. La actitud asertiva es más pronunciada en la partícula de contestación. En los demás usos de *ja* pueden superponerse otros componentes como consenso, sorpresa, etc.

La descripción del significado invariable de *ja* que propone Hentschel (1986: 163) es muy parecida: «Ja drückt aus, daß ein Sachverhalt richtig oder zutreffend ist. Die Kenntnis (oder die Möglichkeit zur Kenntnisnahme) des Sachverhalts wird dabei beim Hörer vorausgesetzt».

Según Thurmair (1989), la variante átona tiene como rasgo característico, igual que *doch*, <BEKANNT>$_H$ (conocido para el interlocutor). El hablante comunica al interlocutor algo de lo que supone que éste ya lo sabe, por lo que aparentemente no respeta la máxima de cantidad de Grice. Con *ja* señala, sin embargo, que menciona la información conocida o supuestamente conocida conscientemente. Si falta *ja*, la información se ha de interpretar como nueva y el interlocutor puede rechazar, como en el ejemplo siguiente, la suposición de su ignorancia:

> Vater: 1931 war Hitler noch nicht an der Macht.
>
> Sohn: Jaja, das weiß ich auch; aber er hatte doch einigen Einfluß.
>
> (Ejemplo de Bublitz, 1978: 45, citado en Thurmair, 1989: 104)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En el uso de *ja* en contextos que expresan sorpresa, como en *Der Tee ist ja bitter!*, a primera vista parece contradictorio que la PM tenga el rasgo <BEKANNT>$_{H}$. ¿Cómo puede sorprender algo supuestamente conocido? Thurmair explica que en estos casos el hablante supone que todos los elementos situacionales que motivan el enunciado también están al alcance del interlocutor. Como el hablante no sabe si el interlocutor ha hecho la misma observación que él, prefiere marcar el enunciado como conocido antes que dar la impresión de querer atribuir al interlocutor poca capacidad de observación.

La variante tónica de la PM, en oraciones exhortativas del tipo *Komm ja nicht wieder zu spät!*, tiene el rasgo significativo de <VERSTÄRKUNG> (intensificación) porque intensifica la expresión de voluntad del hablante, convirtiendo así el requerimiento en advertencia o amenaza.

Como el hecho de atribuir a las dos variantes de la PM significados diferentes no concuerda con el enfoque minimalista de la autora, Thurmair (1989: 109) intenta relacionarlas:

> Der Zusammenhang mit der unbetonten Variante *ja* mit dem Merkmal <BEKANNT> ist damit zu erklären, daß der durch *ja* geleistete Verweis auf Bekanntes eine Bekräftigung der eigenen Äußerung bewirkt; und aus dieser Bekräftigung ist die durch *JA* angezeigte Verstärkung abzuleiten.

Ekkehard König (1997: 69) objeta que la descripción de *ja* como «Signal für das Wissen des Sprechers [...], daß der Hörer den Inhalt der betreffenden Äußerung schon kennt oder zumindest kennen kann», defendida por la mayoría de los investigadores[93], no acierta en explicar el significado de *ja* cuando se usa para llamar la atención del interlocutor sobre un hecho inesperado (como en *Der Tee ist ja bitter!*). La solución que propone al respecto consiste en considerar *ja* como indicador de evidencia. De esta manera, explicaciones como la de Thurmair serían innecesarias. Según König (1997: 70), las variantes de *ja* sólo se diferenciarían en la naturaleza de la evidencia:

> Der Unterschied zwischen (19) und (20)[94] hat lediglich mit der Natur der Evidenz zu tun. Beim Deklarativsatz liegt die Evidenz im Hintergrundwissen von Sprecher und Hörer. In (20) ist die

[93] König menciona Bublitz, 1978: 96; Burkhardt, 1982:354; Franck, 1980: 232; Hartmann, 1977: 106; Lütten, 1979:36; Thurmair, 1989: 104; Weydt y Hentschel, 1083: 13.

[94] Ejemplos de König, 1997: (19)a. Schließlich geht es ja uns alle an. b. Heisenberg, dem wir ja diese Erkenntnis verdanken,... c. Der Kerl spinnt ja. (20) a. Dein Mantel ist ja ganz schmutzig. b. Paul hat ja noch gar nicht bezahlt.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

> Evidenz der visuellen Wahrnehmung zugänglich (cf. Franck 1980, 229). Der Hörer kann die Situation selbst beobachten, nachdem er auf etwas aufmerksam gemacht wurde. In Imperativen liegt die Evidenz wiederum im Hintergrundwissen über Pflichten, Verbote, Verpflichtungen.

5.4.1. Tipos de uso de la partícula modal *ja*

5.4.1.1. *Ja*$_1$: constatación

Ja$_1$ aparece en constataciones de hechos que tanto el hablante como el interlocutor pueden observar inmediatamente. «Durch *ja* signalisiert der Sprecher die Evidenz dieses Sachverhaltes bzw. die Möglichkeit, daß der Hörer ebenfalls Kenntnis davon hat.» (Beerbom, 1992: 141). *Ja*$_1$ se usa a menudo en enunciados que expresan sorpresa, pero no mediante la PM, sino mediante el contexto, la entonación o, a veces, interjecciones (cfr. Beerbom, 1992: 142). Este punto de vista discrepa de la descripción de Helbig (190: 166 s), según la cual sí existe un tipo de uso, en el que la PM *ja* expresa asombro:

> […] Drückt ein Staunen und eine Überraschung des Sprechers über einen als außergewöhnlich empfundenen Sachverhalt aus, den er gerade erst bemerkt bzw. erkannt hat, der vom normalen Fall und der gegenteiligen Erwartung abweicht. Die Überraschung geht auf Diskrepanz von erwartetem und eben bemerktem Sachverhalt zurück und soll auf Hörer übertragen werden (Bestätigung wird erwartet). Kein Bezug auf vorangegangene Sprechakte, meist am Anfang einer Konversation.

La discrepancia muestra la dificultad de encontrar la línea divisoria entre lo que expresa la PM y lo que expresa el contexto. Desde un enfoque minimalista[95] no sería admisible afirmar que *ja* expresa asombro, por lo que Beerbom estaría en lo cierto. Sin embargo, desde un enfoque estrictamente minimalista ni siquiera deberían diferenciarse distintos tipos de una misma PM, lo que por otro lado es imprescindible para poder examinar si una PM se traduce de diferentes maneras en diferentes tipos de contextos.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 8	ESLT: 8
EJ: 12	EJR: 10, EJM: 9
WG: 7	WGS: 5

[95] Véase en 3.3.2.1. La dificultad de una descripción adecuada.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En los textos originales alemanes de mi corpus, este tipo de uso no es muy frecuente. He encontrado veintisiete ejemplos en total, en los que mayoritariamente no se puede identificar en el texto traducido un medio lingüístico parcialmente equivalente a la PM o, al menos, alguno del que, sin que sea equivalente, podría sospecharse que corresponde a un intento de reflejar de alguna manera la PM del texto original.

En EJM aparece el pronombre personal *usted* en el enunciado que corresponde al enunciado portador de la PM en el texto original. En EJR el enunciado se ha traducido igual, pero sin el pronombre:

> (150) »Einen Augenblick«, sagte Lukas bedächtig. »Majestät, Sie haben ja noch gar nicht gesagt, was geschehen muss.« (EJ: 24)
>
> –Un momento –dijo Lucas, pensativo–. Majestad, no nos ha dicho todavía qué es lo que tenemos que hacer. (EJR: 19)
>
> –Un momento –dijo Lucas, pensativo–. Majestad, usted no nos ha dicho todavía que es lo que tenernos que hacer. (EJM: 20)

A diferencia de la PM, el pronombre personal tónico no tiene la función de marcar el enunciado portador como conocido o evidente. Así que, a simple vista, estas unidades léxicas no parecen ser equivalentes, ni siquiera parcialmente. La pregunta es si tienen algo en común, de manera que pueda considerarse la posibilidad de que la presencia de la PM en el texto original haya influido en mayor o menor grado en la decisión de la traductora de incluir el pronombre personal tónico en el texto traducido. Según el *Diccionario panhispánico de dudas*[96], el pronombre personal *usted* «[...] aparece con mucha frecuencia para reforzar la cortesía o deshacer la posible ambigüedad con respecto a un referente de tercera persona». En (150) puede descartarse el motivo de la ambigüedad. De hecho, en EJR, el texto traducido más reciente de los dos, se ha eliminado el pronombre. Cabe la posibilidad de que *usted* en EJM no tenga nada que ver con la PM del texto original y que la traductora haya optado por usar el pronombre simplemente para reforzar la cortesía, puesto que el interlocutor es un rey.

Por otro lado, también hay que tener en cuenta que, como he explicado más arriba referente a la traducción de *doch*$_1$, los pronombres personales tónicos son bastante

[96] RAE, 2005: dirección electrónica en bibliografía.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

frecuentes en enunciados de textos traducidos españoles que corresponden a enunciados portadores de PMs en textos originales alemanes y viceversa, por lo que en (150) sí podría existir una relación entre la PM y el pronombre. En este caso, *usted* funcionaría como pronombre enfático. Podría decirse que la PM también enfatiza de alguna manera, aunque esa no sea su función predominante, ya que al marcar lo dicho como algo conocido, es decir, como algo que el interlocutor debería saber de antemano, por lo que no debería haber sido necesario mencionarlo, éste se ve obligado a reaccionar según la intención del hablante.

En cuanto a los otros dos ejemplos para los que cabe pensar que la PM *ja*$_1$ queda reflejada de alguna manera en el texto traducido, se trata en ambos casos de la locución «Das ist ja eine schöne Bescherung!» (EJ:69) Una vez aparece en su lugar en los dos textos traducidos la locución correspondiente «¡Estamos arreglados!» (EJR: 65/ EJM: 62) y otra vez «¡Vaya lío!» en EJR y «¡Estamos arreglados!» en EJM.

> (151) »Ach du liebe Tiefsee«, sagte die Wasserprinzessin, »das ist ja eine schöne Bescherung! Was machen wir denn da?«
>
> »Tja«, knurrte Lukas, »das fragen wir uns auch schon die ganze Zeit. Wir können die eisernen Klippen nur verlassen, wenn wir die Magnetkraft wieder abstellen.« (EJ: 69)
>
> –¡Mar profundo! –dijo la princesa de los mares–. ¡Estamos arreglados! ¿Qué haremos? (EJR: 65/EJM: 62)
>
> (152) »Verflixt und zugenäht«, knurrte Lukas, »das ist ja eine schöne Bescherung.« (EJ:139)
>
> –¡Rayos y truenos! –murmuró Lucas–, ¡vaya lío! (EJR: 137) –¡Rayos y truenos! –murmuró Lucas–, ¡estamos arreglados! (EJM: 128)

¿Podría considerarse en estos casos que la PM se ha traducido al español o se trata de equivalencia cero? Como realmente en las locuciones españolas no hay ningún elemento lingüístico que cumple la función de la PM, es decir, de marcar lo dicho como conocido o evidente, me inclino más hacia la segunda opción. No obstante, la PM es prácticamente obligatoria en la locución alemana. Así que, aparte de marcar lo dicho como conocido, también contribuye a que se reconozca la locución como tal, por lo que sí influye en la decisión de traducirla por una locución correspondiente en la lengua meta.

En WGS he encontrado dos ejemplos más, en los que la PM *ja*$_1$ queda reflejada de alguna manera en el texto traducido:

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(153) Als Adler mich (Ali) sieht, erschrickt er: »Wie sehn Sie denn aus? Is ja schlimm.« (WG: 133)

Cuando Adler me ve (a mí, Alí), se asusta: –¡Menudo aspecto el suyo! Francamente malo. (WGS: 126)

(154) – Adler (besorgt um seine Tapeten): »Kommen Sie weg von meiner weißen Wand, halten Sie mindestens einen Meter Abstand, sonst lehnen Sie sich noch dran. Sie torkeln ja vor Müdigkeit.« (WG:133) Adler (preocupado por sus alfombras[97]): Apártese de la pared blanca, quédese por lo menos a un metro de distancia, que si no acabará apoyándose en ella. La verdad es que se cae usted de cansancio. (WGS: 126)

El adverbio *francamente* se usa a menudo, según el *Diccionario del español actual*, con intención ponderativa. Así que (153) es otro ejemplo más en el cual en el texto traducido aparece en el lugar de la PM alemana algún medio lingüístico con función enfática. *La verdad es que* o *es que* aparecen también en enunciados traducidos que corresponden a enunciados alemanes portadores de otras PMs. Cárdenes Melián (1997) menciona *es que* y variaciones de *es que* (*lo que pasa es que*, *la verdad es que*), *sin duda* y adverbios terminados en –mente también como medios de traducción para las PMs *eben* y *halt*.

En cuanto a la traducción de *ja*$_1$ en trabajos de otros autores, Beerbom afirma que la PM en este tipo de uso normalmente no se suele traducir al español, como en el ejemplo siguiente, claramente de equivalencia cero para la PM: (155) «"Noch schneller, Söhnchen!" […] Noch geschmeidiger! Du bist *ja* dick geworden!" (KM 439) ¡Has engordado! (195)» (Kästner, Erich: 1985 citado por Beerbom, 1992: 142). Además de ejemplos como éste, en los que en el texto traducido no aparece ningún medio lingüístico que pudiera relacionarse de cierta manera con la PM del texto original, la autora (1992: 142) también ha encontrado en algunos casos elementos que explicitan la función del enunciado completo (no solo de la PM) y a los que, por lo tanto, no considera como equivalentes:

> In Einzelfällen ist bei der Übersetzung das Einfügen von Elementen zu beobachten, die die Funktion der gesamten Äußerung explizieren, indem sie z.B. das Erstaunen des Sprechers zum Ausdruck bringen oder einen Themenwechsel deutlich machen (zusätzliche Interjektionen, *si*, *pero* (*si*)). Da das Erstaunen im Deutschen nicht durch *ja* signalisiert wird, handelt es sich jedoch nicht um Äquivalente der MP.

Varios ejemplos para la traducción de la PM *ja* en el trabajo de Prüfer (1995) tienen un contexto escueto para poder determinar el tipo de uso y evaluar si el medio de traducción propuesto por la autora es una elección acertada. Hay cuatro ejemplos que según la

[97] *Tapeten* no son alfombras, sino papel pintado como acabado de pared (en vez de pintura).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

clasificación de tipos de uso empleada en el presente trabajo, basada en la clasificación de Beerbom (1992), corresponden al tipo *ja*$_{I}$. Dos proceden de ES, que también es parte de mi corpus de textos, por lo que tengo el contexto disponible. Tres de los ejemplos son de equivalencia cero para la PM en los textos traducidos publicados, siendo los medios de traducción añadidos propuestas de Prüfer (157-159). En cuanto al cuarto ejemplo (156) cabe sospechar que también es así, ya que sólo aparece la propuesta de traducción de la autora y se omite el texto traducido publicado. Se trata del único ejemplo con *pero* como medio de traducción propuesto para la PM, siendo las otras tres propuestas interjecciones:

(156) Er drückte meinen Kopf gegen seinen Körper und sagte mitfühlend: "Das ist *ja* schrecklich. Ich wusste gar nicht, daß du so sehr an ihm hängst." (HANDKE, Peter (1974): *Wunschloses Unglück*, citado por Prüfer, 1995: 161)

Pero eso es espantoso. (Prüfer, 1995: 161)

(157) Bastian fuhr zusammen, als er begriff, was er da eben gelesen hatte. Das war *ja* er! Die Beschreibung stimmte in allen Einzelheiten. (ENDE, Michael (1979): *Die unendliche Geschichte*, citado por Prüfer, 1995: 159)

¡Hombre! ¡Era él! (ENDE, Michael (1979): *Die unendliche Geschichte* (traducción de Miguel Sáenz), citado por Prüfer, 1995: 159. Interjección *¡Hombre!* añadida por Prüfer)

(158)Wer je gesehen hat, wie eine kleine Katze sich die Seele aus dem Leib hustet, der weiß, was für ein herzzerbrechender Anblick das ist. Zauberer und Hexe taten, als seien sie sehr besorgt.

»Hört sich ja schlimm an, mein Kleiner«, meinte Irrwitzer. (ES: 205)

–Esa tos no augura nada bueno, pequeño –comentó Sarcasmo. (ESLT: 149)

¡Madre mía!, eso suena fatal, pequeño / *¡qué tos tienes!*, pequeño. (Prüfer, 1995: 162)

(159) Nun begann auch die Tante zu heulen wie ein Schloßhund.

»Komm an meinen jungfräulichen Busen, du jüngler Edling... hicks! … du edler Jüngling! Von jetzt an soll alles anners werden. Wir wollen beide lieb und gut sein, ich su dir und du su mir und wir swei su allen.«

»Ach ja, ach ja, so soll es sein! Ich bin ja so gerührt über uns.« (ES: 226)

–¡Ay, sí, ay, sí! ¡Así será! Estoy tan emocionado de nosotros... (ESLT: 165)

...Mujer, estoy tan emocionado de nosotros. (Prüfer, 1995: 162)

En (157), Prüfer propone añadir al texto traducido publicado (ESLT) la interjección *¡hombre!*. Las interjecciones tienen en común con las PMs que sus funciones comunicativas

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

dependen en gran medida del contexto. Según Rodríguez Ponce (2005: 13), *¡Hombre!* Es una «[…] interjección con valores muy variados (objeción, disentimiento, asentimiento enfático, sorpresa, incredulidad, vacilación); salvo en su uso puramente apelativo, como vocativo ("Venga, Manuel, déjese usted de guasa, hombre")». Como el contexto denota sorpresa o más bien asombro, podría ser un medio de traducción adecuado, aunque no del todo equivalente a la PM, ya que no comparte la función de ésta de marcar lo expresado como evidente. Aún así, tanto la PM como la interjección intensifican la constatación expresada, solo que lo hacen de diferentes maneras: la interjección tiene valor enfático de por sí y la PM enfatiza indirectamente, ya que una constatación evidente no admite que el interlocutor afirme lo contrario, por lo que tiene más peso que una constatación que no está marcada como evidente. Por lo tanto, *¡hombre!* Podría ser un medio de traducción admisible para la PM *ja*.

Sin embargo, *¡hombre!* no se integra en el texto traducido de la misma forma que *ja* en el texto original. La partícula átona no es en absoluto un elemento que destaca dentro de su enunciado portador. Es más, se usa en alemán de forma inconsciente. La interjección *¡hombre!*, en cambio, es un elemento acentuado que, además, no se integra sintácticamente dentro de la oración *¡Era él!*. Además, el uso de la PM en contextos como (157) es tan natural en alemán, que la PM es casi obligatoria. Su omisión restaría normalidad a la intervención del hablante en alemán coloquial, mientras que la interjección en el texto traducido no es necesaria. Si se omite, se mantiene el énfasis en *¡Era él!* debido a los signos de exclamación.

En cuanto a (158), estoy de acuerdo con la crítica de Prüfer (1995: 162) respecto a *Esa tos no augura nada bueno, pequeño*: «Nos parece reflejar un estilo demasiado elevado y rebuscado para la expresión popular "Hört sich *ja* schlimm an" que carece del objeto directo *das (Das hört sich ja schlimm an, mein Kleiner.)*, muy usual en el lenguaje informal». No obstante, igual que en (157), la interjección adicional (*¡Madre mía!*) no es necesaria.

Referente a la propuesta de Prüfer de añadir *mujer* al texto traducido en el ejemplo (159), sería mejor solución renunciar a traducir la PM, tal y como se hizo en el texto traducido publicado. La interjección añadida quedaría normal si apareciera para introducir el turno de conversación, pero en medio de la intervención del hablante, precedida de dos

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

exclamaciones, parece forzada y superflua: *¡Ay, sí, ay, sí! ¡Así será! Mujer, estoy tan emocionado de nosotros*.

Bürki (2008: 114) confirma la observación de Beerbom (1992: 142), de que la PM *ja* en constataciones normalmente no tiene un medio lingüístico correspondiente en traducciones del alemán al español.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: 5	AC: 5
GBB: 0	GB: 0
GBF: 0	GB: 0
GBE: 1	GB: 1
SJF: 38	SJ: 21
LMM: 3	LM: 1
MCS: 5	MC: 2

Entre los enunciados con ja_1 que he encontrado en mi corpus de textos originales españoles y sus traducciones al alemán, también son mayoría los que contienen la PM en el texto traducido sin que en el texto original pueda identificarse un medio lingüístico del que la PM podría ser equivalente, es decir, prevalecen los casos en los que la PM ha sido añadida al texto traducido por necesidades de la lengua meta o preferencias estilísticas del traductor. Así, por ejemplo, en el caso de la única PM ja_1 que aparece en GBE, uno de los tres textos traducidos de *La casa de Bernarda Alba*:

(160) La Poncia: Nosotras tenemos nuestras manos y un hoyo en la tierra de la verdad.

Criada: Esa es la única tierra que nos dejan a las que no tenemos nada.

La Poncia: *(En la alacena.)* Este cristal tiene unas motas.

Criada: Ni con jabón ni con bayeta se le quitan. (GB: 121)

La Poncia (*beim Wandschrank).* Das Glas hat Flecken! (GBB: 7)

La Poncia: (am Wandschrank): Dieser Spiegel hat Flecke. (GBF: 7)

La Poncia: *(am Wandschrank).* Das Glas da ist ja ganz fleckig. (GBE: 7)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

No se puede identificar en el texto original ningún medio lingüístico que haga necesario el uso de la PM en el texto traducido. Es más, en este caso concreto no me parece muy acertada la decisión de Enzensberger de usar la PM y además el adverbio *ganz*. En el enunciado así traducido se expresa que el cristal está completamente (*ganz*) manchado y que la Poncia constata, o más bien critica este hecho con actitud de reproche o incluso indignación. La fuerza ilocutiva de reproche resulta de la función de la PM de marcar el hecho expresado como conocido o evidente para el interlocutor (la criada). Así que, en el contexto dado, si es evidente que el cristal tiene manchas, la criada debería haberlo limpiado bien, sin necesidad ser advertida.

Sin embargo, esto no se expresa en el texto original, donde queda abierto si se quiere interpretar lo dicho como reproche o como una simple constatación sin más. No hay ningún medio lingüístico en el enunciado *Este cristal tiene unas motas* que exprese la postura del hablante. Si se percibe como reproche o no, depende de de la entonación con la que se lea. Debido al uso de la PM *ja*, y también del adverbio *ganz*, las posibilidades de interpretar el enunciado son más restringidas en GBE que en el texto original o en GBB y GBF. Una explicación para el uso de la PM en GBE podría ser que el traductor haya querido añadir un elemento típico de la lengua hablada natural y espontánea[98].

Como medios lingüísticos en textos originales que podrían estar relacionados con la aparición de la PM *ja*$_1$ en sus correspondientes textos traducidos he encontrado en primer lugar *vaya* o *pues vaya* (seis veces en SJ):

(161) –¡Mirar qué pájaros!

Pasaban altos, recortados, con un rumbo indeciso, planeando con las alas inmóviles, por cima de los árboles. Chillaban ajenos.

–¿ Cómo se llaman? –dijo Mely.

–Abejarucos.

–Vaya color que tienen tan bonito. (SJ: 124)

>Wie heißen sie?< fragte MeIy.

> Bienenfresser. <

>Die haben ja eine herrliche Farbe!< (SJF: 145)

[98] Cfr. Thurmair, 1989: 3 s, citado después de ejemplo (162).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Según Fuentes Rodríguez (2009: 350), las funciones del operador argumentativo *vaya* son parecidas o incluso iguales que las de la PM *ja*: «Se construye en enunciados exclamativos con sintagmas nominales [como (161)] precedidos o no de *con*, o bien con *que*, *si* + oración. En este caso resalta como evidencial y reafirma».

Además he encontrado otros medios de énfasis, como oraciones exclamativas introducidas por *qué* o *cómo* (tres veces en SJ), pronombres personales tónicos, *si*, *pero* y *pero si* o algún otro medio lingüistico *ad hoc* cuyo uso en relación a ja_1 no se repite en el corpus. En un caso aparece en el texto original un nombre propio precedido de un artículo determinado:

> (162) –Si no hace falta vaso, ¿no ves que nos han puesto una cañita en uno de los corchos?
>
> –Allí está el Dani. Mirarlo.
>
> Merodeaba entre los árboles y los corros de gente. Ahora se había parado a mirar el partido.
>
> –¡ Daniel! ¡Dani! –le gritó Sebastián. (SJ: 32)
>
> >Da ist ja Daniel. Seht ihn euch an.<
>
> Daniel strich zwischen den Bäumen und den Lagerplätzen anderer Leute umher. (SJF: 37)

El artículo determinado del texto original no comparte las funciones de la PM y no puede considerarse como medio lingüístico equivalente. Sin embargo sí hay una característica que los dos elementos tienen en común: ambos son propios del registro coloquial. Bürki (2006: 106 s) observa, siguiendo a Thurmair, que las PMs se usan en textos literarios para simular en textos escritos el registro coloquial típico de la lengua hablada:

> Sie [Modalpartikeln] treten also vor allem dort auf, wo spontan miteinander gesprochen wird. Daneben finden sich auch zahlreiche Modalpartikeln in Dialogen in der belletristischen Literatur, in der neueren Bühnensprache und in Filmdialogen. Und gerade in diesem Textsortenbereich erfüllen die Modalpartikeln eine wichtige Funktion: Sie tragen nämlich wesentlich dazu bei, Umgangssprache zu 'simulieren' und zu konstituieren, da manche anderen grundlegenden Merkmale der gesprochenen Sprache oft fehlen: Modalpartikeln haben also in diesen Texten oft auch eine Alibifunktion. (Thurmair, 1989: 3 s)

Teniendo en cuenta esto, cabe pensar que en (162) el traductor puede haber reconocido el artículo determinado delante del nombre propio como marca de registro coloquial y que haya optado por añadir también al correspondiente enunciado del texto traducido una marca de registro coloquial. Sin embargo no creo que ésta haya sido la única razón para el

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

uso de la PM. El enunciado *Da ist Daniel* quedaría sin la PM *ja* un tanto seco y no sería de uso habitual en alemán hablado en el contexto dado, por lo que también es posible que el traductor haya añadido la PM sin ninguna intención especial, sino simplemente porque sabe, como hablante nativo de alemán, que el enunciado queda más natural así.

5.4.1.2. *Ja₂*: suposición, deducción

Ja₂ aparece en enunciados que expresan suposiciones o deducciones. Éstas son a menudo, pero no siempre, el resultado de hechos directamente observables. La PM marca la suposición o deducción como evidente y compartida por el hablante y el interlocutor. Beerbom (1992: 145) observa que en este tipo de enunciados es habitual el uso del verbo modal *müssen* y, con menos frecuencia, también *können* y *werden*. También hay casos en los que, en vez de un verbo modal, aparece otro medio lingüístico que expresa que se trata de una suposición, como el adverbio *vielleicht.*

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 8	ESLT: 8
EJ: 6	EJR: 6, EJM: 6
WG: 2	WGS: 0

De los dieciséis ejemplos que aparecen en mi corpus para este tipo de uso de la PM, solo dos tienen en el texto traducido un medio lingüístico que podría considerarse equivalente (parcial) de *ja₂* o del que podría pensarse que, aunque no sea equivalente, tenga alguna relación con la PM. En un caso aparece en el texto traducido un pronombre personal tónico y en otro *seguro que*:

(163) Und so wenig bezahlt, ich versteh das nicht. Die wollen so reich werden wie möglich und nichts abgeben und sind schon so reich. Wenn Adler in 'n Knast gehn würde, tja, Firma Remmert macht ja weiter, kaputt geht man trotzdem. (WG: 140)

Si a Adler lo metieran en chirona, seguro que la empresa Remmert continuaría, y nosotros seguiríamos igual. (WGS: 132)

El enunciado portador de la PM es una hipótesis. La realidad en el momento del diálogo es que el empresario Adler no está en la cárcel, por lo que no se puede saber con toda seguridad qué pasaría si lo estuviera. El hablante supone que la situación no cambiaría y

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

que la empresa seguiría explotando a los trabajadores. La PM *ja₂* refuerza la suposición al marcarla como evidente y, por lo tanto, compartida por el interlocutor. *Seguro que* tiene la misma función en el texto traducido. Rodríguez Fuentes (2009: 312) observa que el hablante lo usa para reforzar lo dicho y mostrarse de acuerdo o, como en el ejemplo dado, para avanzar una hipótesis para la que busca confirmación. Respecto a *ja₂* en otros trabajos contrastivos, Beerbom (1992) afirma que todos los ejemplos de su corpus para este tipo de uso de la PM son de equivalencia cero. En ninguno de los demás trabajos consultados se encuentran ejemplos para *ja₂*.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: 5	AC: 5
GBB: 0	GB: 0
GBF: 0	GB: 0
GBE: 0	GB: 0
SJF: 23	SJ: 17
LMM: 3	LM: 1
MCS: 2	MC: 2

Para la mayoría de las PMs *ja₂* que aparecen en textos traducidos del español al alemán no se encuentra en el respectivo texto original un elemento lingüístico del que la PM podría ser considerada equivalente o, al menos, equivalente parcial. Así, por ejemplo, en (164):

(164) De caérsele a uno la cara, si mi hija se me casa con individuo semejante. ¡Vamos, que un hombre ande con eso por la calle...! Señor, con tantas profesiones como hay, bonitas y feas, y me tenía que tocar esto a mí. ¡Vivir para ver!...

Se reían a grandes carcajadas.

–Parece que hay buen humor –interrumpía Felipe Ocaña, entrando. (SJ: 191)

Sie brachen in schallendes Gelächter aus.

>Hier geht es ja anscheinend sehr lustig zu<, sagte Felipe Ocaña beim Eintreten. (SJF: 197)

Los medios lingüísticos, de los que la PM es equivalente (parcial) o que de alguna manera podrían ser la causa de la aparición de la PM en el texto traducido son mayoritariamente medios enfáticos. *Vaya* aparece dos veces, una de ellas introducido por *pues*:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(165) Luego gritó de nuevo hacia Alicia y Miguel:

–¡Oye, venir vosotros!¡Os tenemos que contar una cosa!

–Cotilla –dijo Fernando–. ¿Ya se lo vas a soltar todo entero? Pues vaya cosa importante que van a oír.

–Tonto, si es nada más para que vengan. (SJ: 53)

>Willst du etwa alles gleich brühwarm weitersagen? Dann werden sie ja etwas höchst Wichtiges zu hören bekommen.< (SJF: 64)

(166) Luego también Miguel se levantaba, y al pasar con Alicia hacia el baile, le tocaba en el hombro a Zacarías.

–¿Qué pasa? Ya no queréis cuentas con nadie, por lo visto. Vaya un palique que tenéis, mano a mano, ahí los dos. A saber tú las trolas que la estarás haciendo que se trague. Di que todo es embuste, hija mía, que éste no es más que un rollista fantástico. Tú, ni caso.

Mely le sonreía.

–Me está contando las cosas de la mili.

–Bueno, bueno, pues seguir. (SJ: 250 s)

>Was ist denn mit euch los? Ihr wollt wohl nichts mehr mit uns zu tun haben? Ihr müßt euch ja toll was zu erzählen haben, die ganze Zeit unter vier Augen. [...]

>Er erzählt mir von seiner Militärzeit.<

>Schön, schön, laßt euch nicht stören.< (SJF: 259)

Los dos ejemplos con *vaya* en el texto original son de SJF, igual que los seis ejemplos con *vaya* para *ja*$_1$ mencionados en el apartado anterior, por lo que es posible que el uso de la PM en enunciados que se corresponden con enunciados introducidos por *vaya* en el texto original sea un rasgo del estilo personal del traductor. Por otro lado tampoco hay que olvidar que SJ y SJF son los textos más largos de los que componen el corpus del presente trabajo y, además, los con mayor proporción de diálogos, por lo que es más probable que se repitan PMs en el texto traducido y medios "sospechosos" de ser traducidos por PMs en el texto original. Además he encontrado una oración exclamativa introducida por *qué* y un enunciado con anteposición enfática del adjetivo:

(167) Anda, Luquitas, sé buen chico, ponnos en marcha la gramola, anda ya.

Lucas se levantaba de la silla, afectando un suspiro y un gesto de paciencia, y se iba hacia el gramófono. Juanita comentó:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

–¡Qué trabajo más terrible! Qué barbaridad, ni que le fueras a dar cuerda a un tranvía, los aspavientos que le echas. (SJ: 248)

>Das muß ja eine fürchterliche Anstrengung sein! Schrecklich, als müßtest du eine Straßenbahn ankurbeln, soviel Aufhebens machst du davon.< (SJF: 258)

(168) –¡Vaya una calma, hijo mío! ¡Buenos vendrán los mantecados! (SJ: 107)

>Du hast aber die Ruhe weg, mein Lieber! Das Eis wird ja schön aussehen. < (SJF: 125)

El verbo modal *müssen* expresa en (167) que se trata de una suposición por parte del hablante. Ésta se refuerza con la PM *ja*, que la marca como evidente y busca así el consentimiento del interlocutor. En la exclamación correspondiente del texto original no hay ningún medio lingüístico que la señale como suposición o como evidente. En (168), tanto en el texto original como en el texto traducido aparece el tiempo verbal *futuro de probabilidad*. En el texto traducido se refuerza el enunciado mediante la PM *ja*, de la misma manera que en (167), y en el texto original se añade énfasis mediante la anteposición del adjetivo. Aunque la anteposición del adjetivo no pueda considerarse como medio lingüístico equivalente a la PM, sí es posible que haya contribuido a la decisión del traductor de reproducir el enunciado en alemán tal y como lo hizo, usando la PM como medio de reforzar la afirmación.

El ejemplo (168) también ilustra que los medios lingüísticos que se encuentran en textos españoles en lugar de las PMs alemanas, suelen tener funciones más amplias que éstas, por lo que, una misma unidad léxica como *vaya*, puede dar lugar en el texto alemán correspondiente (tanto en traducciones del alemán al español como viceversa) al uso de PMs distintas, como *aber* en (168) y *ja* en (165).

Aparte de estos medios enfáticos, he encontrado dos veces *pues* como elemento introductorio:

(169) [Después de haberse ahogado una joven en el río]

–¡Ay Dios mío, Señor...! –movía la cabeza–. ¡Qué cosa!... No, si algo tenía que pasarles... Vienen sin tino, irresponsables por completo; ¿cómo no va a ocurrir cualquier desgracia? ¡Ya ves tú ahora qué disgusto tan terrible, tan espantoso! Si no me extraña, no me extraña... Bien sabe Dios lo que lo siento; pero extrañarme, ni que pase eso, ni que pasara mucho más...

Se metía otra vez hacia el pasillo murmurando.

Dijo Lucio: –Habrá que verlos ahora cuando suban, las caras que traigan.

–Pues usted verá. (SJ: 320)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Lucio sagte: >Die werden schon bedeppert aussehen, wenn sie jetzt raufkommen!<

>Sie werden es ja erleben.< (SJF: 306)

Como ya se ha visto antes[99], el conector *pues* aparece con frecuencia en enunciados españoles que corresponden a enunciados alemanes portadores de PMs, tanto en traducciones de textos originales alemanes al español como viceversa. No obstante, los casos como el último enunciado de (166), donde aparece *pues* en el texto español sin que haya ninguna PM en el correspondiente enunciado alemán, también son muy frecuentes.

5.4.1.3. *Ja*$_3$: propuesta, permiso

En este tipo de uso, la PM aparece en propuestas y permisos en combinación con el verbo modal *können* e indica que la propuesta (o el permiso) es obvia o plausible y que el interlocutor conoce o bien debería conocer su existencia. Beerbom (1992: 145 s) lo describe así: «Ähnlich wie in Folgerungen wird durch *ja* signalisiert, daß der Vorschlag naheliegend ist und der Hörer vom Bestehen dieser Möglichkeit Kenntnis haben könnte oder sollte. […] Liegt die vorgeschlagene Handlung eindeutig im Interesse des Angesprochenen und erfordert ein Zugeständnis des Sprechers, so handelt es sich um eine Erlaubnis».

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 4	ESLT: 2
EJ: 6	EJR: 6, EJM: 6
WG: 3	WGS: 3

En el corpus de textos alemanes y sus traducciones al español he encontrado trece ejemplos para el uso de la PM *ja* en propuestas o permisos. Mayoritariamente son de equivalencia cero para la PM, como los ejemplos (170) a (172), donde los enunciados portadores de las PMs tienen claramente intención de propuesta, expresada en los tres casos con el verbo modal *können*. En los textos traducidos se reproduce el verbo modal, pero no se añade ningún medio lingüístico que marque la propuesta como obvia, plausible o conocida:

[99] Cfr.: apartado 5.2.3., ejemplo (85).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(170) [tratando de ponerse de acuerdo en quién bebe primero del ponche mágico] »Nein«, unterbrach ihn die Tante, »lieber erst *ich,* dann *du."*

»Wir können ja losen, schlug er vor. »Meinetwegen«, sagte sie. (ES: 105)

–No –le interrumpió la tía–. Mejor, primero yo, después tú...

–Podemos echarlo a suertes –propuso él.

–De acuerdo –respondió ella. (ESLT: 78)

(171) [intentando deshacerse del gato y del cuervo para practicar magia negra sin ser molestados] Als alles Zureden nichts half, packte die Hexe schließlich den Raben und der Zauberer den Kater. Sie trugen sie in Maurizios Katzenkammer und setzten sie dort ab. »Ihr könnt ja schon ein bißchen vorausschlafen«, meinte Irrwitzer, »damit ihr nachher bei der Feier nicht müde werdet. Vor allem du, Katerchen.« (ES: 115)

–Podéis echar una siestecita –sugirió Sarcasmo– para que luego no os canséis durante la fiesta. Sobre todo tú, gatito. (ESLT: 87)

(172) Und auf Alis Frage nach der Bezahlung fürs Geländerstreichen meint er: »Wir rechnen ab, sobald ich mein Geld dafür von Remmert bekommen habe.« Und: »Du kannst ja dann an den Wochenenden immer weiter Geländer streichen gehen.« (WG: 129)

Y ante la pregunta de Alí acerca del pago de la pintura de las barandillas, me contesta–: Lo liquidaremos en cuanto cobre mi dinero de Remmert. –y–: Puedes seguir pintando barandillas los fines de semana. (WGS: 123)

Los dos medios de traducción encontrados para la PM *ja*$_3$ son un pronombre personal tónico y *de todos modos*:

(173) »Irrtum, Tantchen«, antwortete Irrwitzer, »du würdest dir dabei nur einen alkohollischen Schwips zuziehen und womöglich krank werden. Du bist schließlich nicht mehr die Jüngste. Überlaß das getrost mir. Du kannst mir ja sagen, was ich für dich wünschen soll. Nur unter dieser Bedingung mache ich mit.« (ES: 96)

Déjame tranquilamente eso a mí, Tú puedes decirme los deseos que debo formular para ti. (ESLT: 72) Prüfer:163

(174) [El gato y el cuervo tienen que cumplir una misión, pero se han quedado encerrados en una habitación y tienen que intentar escaparse.] Vielleicht hat das Schicksal ein Einsehen, obwohl – viel Verlaß is' da nach meiner Erfahrung nicht drauf. Aber probieren können wir's ja.« (ES: 122)

Es posible que el destino tenga compasión, aunque, según mi experiencia, no hay que confiar mucho en eso. De todos modos, podemos probar.(ESLT: 91)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El pronombre personal tónico en (173) no equivale directamente a la PM, pero como he explicado referente al ejemplo (150), el efecto de las PMs alemanas y de los pronombres personales tónicos del español sí es, hasta cierto punto, comparable. En (174) aparece el conector concesivo *de todos modos*, que, según Fuentes Rodríguez (2009: 97), tiene tres funciones:

> 1. Presenta un enunciado que rechaza las inferencias o conclusiones a las que pueda llegar el oyente a partir de lo dicho en el enunciado previo. Este puede presentar una serie de argumentos, o recogerlos de forma implícita, debido a su valor recapitulativo.
>
> 2. Puede usarse como recapitulativo-concesivo, o bien con valor de inhibición o indiferencia. En ese uso recoge una serie anterior, que se deja sin relevancia, y suele ser una disyunción: […].
>
> 3. Relaciona enunciados, párrafos, u oraciones: […].

En (174), el hablante rechaza con el enunciado *De todos modos, podemos probar* la conclusión de que la situación es bastante desesperada. En el texto original se expresa este rechazo mediante la conjunción adversativa *aber*, por lo que, a primera vista, *de todos modos* equivale más bien a *aber* que a la PM *ja*. La PM indica que la propuesta es lógica, y que, por lo tanto, el interlocutor debería estar de acuerdo con ella. De esta forma también rechaza el pesimismo que se desprende de los enunciados anteriores. Visto así, de todos modos también podría ser un medio de traducción para la PM o, más probablemente, tanto para la PM como para la conjunción.

Referente a medios de traducción para *ja₃* en otros trabajos contrastivos, en el trabajo de Prüfer (1995: 164) aparecen tres ejemplos que coinciden con los del presente trabajo. Se trata de (170), (171) y (173). Para (170) propone «¿Qué te parece si echamos a suertes?» (en vez de la versión publicada *Podemos echarlo a suertes*.) y para (171) «¿Qué os parece si dormís un poco por adelantado...?» (en vez de *Podéis echar una siestecita* ....) Prüfer (1995: 164). En el caso de (173) opta por anteponer *si quieres* al enunciado de la versión publicada: «*Si quieres* [sic] tú me puedes decir …».

La autora describe a la PM *ja* en este tipo de ejemplos como «átono en oraciones con función exhortativa de forma enunciativa en propuestas, junto a *können* [atenuación][100] Intención: convencer.» (Prüfer, 1995: 163) Queda claro que la autora considera *Si quieres* y *¿Qué te parece ...?* como medios de traducción para la PM *ja₃*, ya que los marca con letra

[100] Los corchetes pertenecen a la cita.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

cursiva y, además, propone los mismos medios para traducciones al inglés: «*If you wish* / *What do you say* ...?» (Prüfer, 1995: 164) Sin embargo, no explica los motivos de su elección. Los medios elegidos marcan los enunciados como propuestas, pero esto no es lo que hace la PM en el texto original, sino el verbo modal *können*. Si suprimo el verbo modal en cualquier ejemplo de los tres, el enunciado deja de ser una propuesta, es decir, una opción posible -*können* indica posibilidad-, para convertirse en una simple afirmación. En cambio, si suprimo la PM, el enunciado sigue interpretándose como propuesta o posibilidad. Además, si se comparan las propuestas de Prüfer con los enunciados del texto traducido publicado, se ve que en aquellas se ha suprimido el verbo *poder*, otro indicio más de que *Si quieres* y *¿Qué te parece ...?*cumplen la función del verbo y no de la PM. Resumiendo, las propuestas de traducción de Prüfer no cumplen con el propósito de encontrar un medio de traducción para la PM. El hecho de que, aún así, se trata de propuestas de traducción perfectamente aceptables demuestra una vez más que a menudo la solución de equivalencia cero sigue siendo la mejor a la hora de traducir las PMs del alemán y que no es necesario buscar, en todos los casos y como sea, un medio lingüístico equivalente.

Christiane Beerbom (1995: 146) presenta dos ejemplos para la PM *ja* en propuestas y llega a la conclusión de que en este tipo de uso normalmente no aparecen medios lingüísticos equivalentes a la PM en textos traducidos al español: «Wie in diesen Beispielen weist das Spanische bei diesem Typ in der Regel keine Entsprechung für *ja* auf». Ernesto Zierer propone explicitar la función de recomendar o sugerir mediante un verbo, por lo que, al igual que Prüfer, no tiene en cuenta que recomendar o sugerir no es la función primordial de la PM, sino del verbo modal *können*. La PM sólo refuerza esta función, en cierta manera, al buscar el consentimiento del interlocutor. Además, *te sugiero que...* pertenece a un registro más formal que *dann kannst du ja ...*; también hay que tener en cuenta que, elegir medios de traducción mucho más largos que la PM del texto original, puede causar problemas estilísticos, sobre todo si en el texto abundan las PMs y se da importancia a una cierta equivalencia formal entre el texto original y el texto traducido.

> (175) Wenn du es eilig hast, dann kannst du ihn ja anrufen. Er ist nach 6 Uhr Abends immer zu Hause.
>
> Si tienes prisa, te sugiero que le llames por teléfono. Después de las 6 de la tarde siempre está en casa. (Zierer, 1978: 85)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: 0	AC: 0
GBB: 0	GB: 0
GBF: 0	GB: 0
GBE: 1	GB: 1
SJF: 2	SJ: 2
LMM: 2	LM: 2
MCS: 1	MC: 1

Los enunciados con *ja₃* que aparecen en mi corpus de textos originales españoles y los correspondientes textos traducidos al alemán confirman la tendencia hacia la solución de equivalencia cero encontrada en el apartado anterior. Para ninguno de los siete enunciados portadores de *ja₃* en los textos traducidos al alemán he encontrado, en el correspondiente enunciado del texto original, un medio lingüístico del que la PM pudiera ser considerada como equivalente, como, por ejemplo, en (176) y (177):

(176) – También podríamos ir nosotros a vivir allí con ella. [con la abuela, para cuidarla]

Hay más sitio. ¿No sería mejor?

–¡Qué tonterías se te ocurren! ¿Y tu padre? ¿No ves que tu padre tiene aquí su trabajo?

–Podría trabajar allí. Allí también se romperán cañerías. (MC: 46)

»Er könnte ja dort arbeiten. Dort gehen auch Rohre kaputt. (MCS: 39)

(177) Al día siguiente, cuando le contaba al Orejones que ya jamás volvería a kárate a no ser que España fuera invadida por los japoneses, él me dijo: –Chachi, que se vaya la Susana todas las tardes contigo. Ayer rompió en mi casa el mando a distancia. (LM: 72 s)

»Spitze, dann kannst du dich ja jeden Nachmittag mit Susana verabreden. Gestern hat sie bei uns zu Hause die Fernbedienung kaputtgemacht.« (LMM: 95)

5.4.1.4. *Ja₄*: justificación, explicación

Como la PM *ja* indica evidencia, se usa frecuentemente en justificaciones, razonamientos o explicaciones. En muchos casos es posible explicitar la relación entre el enunciado portador de *ja₄* y su antecedente mediante una conjunción causal: «... ich habe Kugelschreiber und Notizblock stets bei mir. Sie gehören *ja* zu meinem Beruf.» (Kästner,

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1985 citado en Beerbom, 1992: 148) puede transformarse en «Ich habe Kugelschreiber und Notizblock stets bei mir, *weil* sie *ja* zu meinem Beruf gehören.» (Beerbom, 1992: 148) o «... *denn* sie gehören *ja* zu meinem Beruf.» (Beerbom, 1992: 148). Sin embargo, como observa la autora acertadamente, la conjunción no sustituye a la PM, puesto que ésta no tiene la función de indicar relaciones causales.

Esta observación es importante porque implica que a la hora de analizar enunciados alemanes con ja_4 y los correspondientes enunciados al español o viceversa, no sería un punto de vista congruente considerar a las conjunciones causales como equivalentes de la PM. Se las podría considerar, si acaso, como equivalentes parciales, ya que tanto la PM como la conjunción crean coherencia. En cuanto a los ejemplos de textos traducidos con conjunción en el corpus del presente trabajo, he considerado como *sin equivalente (o equivalente parcial) en el texto traducido* (**T**exto **M**eta), solo aquellos en los que la conjunción también aparece en el texto original. Si aparece la conjunción solo en el texto traducido cabe la posibilidad de que el traductor haya optado por ella porque considera a la PM como conector, si no apareciera la PM en el texto original, no hubiera optado por usarla.

Christiane Beerbom (1992: 151) ha encontrado en el corpus de su trabajo que un 25 % de los ejemplos con *ja* son justificaciones. En un 25 % de ellos, la PM aparece en combinación con una conjunción causal.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM**
ES: 23	ESLT: 18
EJ: 45	EJR: 39, EJM: 38
WG: 76	WGS: 53

Este tipo de uso es bastante frecuente e, igual que para los tipos de uso examinados más arriba, también para ja_4 son mayoría los casos en los que en el texto traducido no se encuentra ningún medio lingüístico equivalente. Para ilustrarlo, aquí dos ejemplos de ES / ESLT con equivalencia cero en el texto traducido, para los que Prüfer (1995) propone otros medios de traducción, como se verá más adelante:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(178) »Wie nett von dir, Bubi, daß du so besorgt um mich bist, Aber was du da sagst, ist ganz falsch. Der Kater und der Rabe *sollen* nämlich dabei sein! Ich lege sogar den größten Wert darauf, sie als Zeugen zu haben. Das ist ja gerade der besondere Spaß an der Sache.« (ES: 91)

¡El gato y el cuervo *tienen* que estar presentes! Y es muy importante tenerlos como testigos. En eso está precisamente la gracia del asunto. (ESLT: 69)

(179) »Hier«, sagte er freundlich, »nehmt es, bringt es schnell dorthin und versenkt es unbemerkt in dem hollischenundsoweiter Punsch. Aber werft es ja nicht daneben und verliert es nicht, denn ihr habt nur dieses eine, und ein zweites kann ich euch nicht mehr geben.«

Jakob Krakel nahm das Eisstückchen vorsichtig in den Schnabel und machte, da er ja nichts mehr sagen konnte, nur noch ein paarmal »hm!hm!hm!«, wobei er sich jedesmal verbeugte. (ES: 189)

Jacobo Osadías cogió cuidadosamente el trozo de hielo con el pico y, como no podía decir otra cosa, hizo un par de veces con sendas inclinaciones de cabeza. (ESLT: 138)

En (178), la bruja contradice la opinión de su sobrino de que para hacer magia negra es mejor no tener testigos, por lo que hay que impedir que el gato y el cuervo estén presentes. Ella justifica su actitud contraria explicando que la gracia consiste precisamente en tener testigos. La PM marca el hecho de que sea divertido tener testigos como algo evidente y busca así el consentimiento del interlocutor. En el texto traducido no hay ningún medio lingüístico equivalente. En el siguiente ejemplo, la PM del texto original marca como evidente la razón por la que el cuervo sólo puede emitir el sonido *¡hum! ¡hum! ¡hum!*: *da er ja nichts mehr sagen konnte* / *como no podía decir otra cosa*. De nuevo, no se encuentra en el enunciado correspondiente del texto traducido ningún medio lingüístico equivalente.

Los medios de traducción para *ja*$_4$ más frecuentes en los textos traducidos son *desde luego*, que aparece once veces, siempre en el mismo texto, WGS. En segundo lugar he encontrado *es que* y construcciones más largas con *es que*, como *lo cierto es que* o *justo por eso es por lo que*, una vez en ESLT, una vez en EJR y EJM, y tres veces en WGS.

En cuanto a conjunciones causales, como he explicado mas arriba, sólo las cuento como medios de traducción para la PM *ja*$_4$ si en el texto original no hay otra conjunción causal en el enunciado correspondiente. En esta situación, es decir, con la posible intención de ser un medio de traducción para la PM, he encontrado *porque* tres veces en EJR y EJM, y dos veces en ESLT, y *pues* una vez en ESLT y otra en WG. Además he

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

encontrado dos veces *ya*, una vez en WG y otra en EJM. Voy a mostrar, a continuación, un ejemplo para cada uno de estos medios de traducción:

(180) Er erzählt, wie sie bei Thyssen gearbeitet haben: »Jeden Tag 16 Stunden, 12 Stunden, 13 Stunden, jeden Samstag und jeden Sonntag, jeden Feiertag – immer durch. Ostern und Pfingsten waren wir auch noch da, da ging das vielleicht rund. Der ganze Hochofen hat ja stillgelegen, da mußte alles sauber gemacht werden, was meinst du, was wir da rummalocht haben, egal ob Wind, ob Schnee, ob Regen, ob kalt. (WG: 103)

Y también en la Pascua de Resurrección y de Pentecostés, allí estábamos, quizá había mucho que hacer. Desde luego, el alto horno estaba totalmente parado y había que limpiarlo entero; no sabes tú lo que tuvimos que bregar, lo mismo si había viento, nieve, lluvia o frío. (WGS: 99)

(181) Eine Frau in eleganter Abendgarderobe fragte mit abfälligem Seitenblick: »Was hat der denn hier zu suchen?« Und ein älterer Beamtentyp: »Das ist ja hier ganz international. Sogar der Kaukasus feiert mit.« (WG: 14) –Es que la celebración es internacional. Hasta el Cáucaso participa. (WGS: 14)

(182) Dem Raben und dem Kater wurde angst und bang beim Zuhören und Zuschauen. Sie konnten ja nicht nachprüfen, was in Wirklichkeit draußen in der Welt auf diese Wünsche hin geschah. (ES: 214)

Al cuervo y al gato los llenaba de pavor y temblor lo que veían y oían. Porque ellos no podían comprobar lo que acontecía en el mundo exterior tras la formulación de aquellos deseos. (ESLT: 157)

(183) Am nächsten Tag, Samstag, haben wir auch wieder gearbeitet, es fehlten ja die Stunden. Da sind auch wieder alle Mann angerückt, rein und wieder duschen bis mittags. (WG: 212) Al día siguiente, sábado, volvimos a trabajar, pues nos faltaban horas por hacer. Así que toda la gente se metió otra vez allí, y luego a ducharse hasta el mediodía. (WGS: 198)

(184) *Ich (Ali)* (erschrocken): »Und wenn nachher gar nicht sterb, krieg de Geld zurück?«

Bestatter Willi: »Nein, da gibt's kein Rückgaberecht, das wäre dann ja ein Sonderdiskont-Preis als Entgegenkommen von uns. (WG: 82)

Willi: No, no hay derecho a devolución, ese precio supone ya un descuento especial por deferencia nuestra. (WGS: 79)

La locución adverbial *desde luego* en (180) es, según la RAE, sinónimo de *ciertamente*, *indudablemente* y *sin duda alguna*, y la PM ja_4 en el texto original marca el enunciado en el que aparece como evidente y conocido. Así que los dos medios lingüísticos no expresan

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

exactamente lo mismo, pero sí conceptos muy parecidos. Una afirmación cobra más fuerza tanto si señala como evidente como si se la declara como indudable. Desde este punto de vista, *desde luego* puede ser un medio de traducción adecuado para la PM. Sin embargo, como ya se ha visto en ejemplos anteriores de medios de traducción para PMs, la locución adverbial es mucho más larga que la PM, átona y formada por sólo dos letras, y no se integra sintácticamente en la oración de la misma manera que ésta.

El conector *es que*, como en (181), introduce a menudo justificaciones, por lo que también aparece en relación a otros PMs como *eben* y *doch* en contextos de razonamientos, justificaciones o explicaciones. Lo mismo ocurre con las conjunciones causales *pues* y *porque*. En (184) la PM *ja* marca como conocida y evidente la afirmación con la que se justifica negar el derecho a devolución. El adverbio *ya* en el texto traducido expresa que el cliente ha obtenido un descuento especial con anterioridad. Para relacionar la función de ya con la PM hay que tener en cuenta que la anterioridad que indica no es sólo temporal. Según Deloor (2011: 11), «el adverbio *ya* relaciona un elemento asertado con un conjunto presupuesto de elementos posteriores. Lo que indica *ya* es que el elemento asertado, a pesar de ser anterior a los elementos presupuestos, forma parte del mismo conjunto»; y, como explica la autora, los elementos *posteriores* no exclusivamente en una escala temporal, sino, dependiendo del contexto, en la escala que sea (de espacio geográfico, de gravedad, de importancia, etc.). Así que, en el ejemplo (184), *ya* indica que el hablante ya ha obtenido una ventaja, anterior en la escala de importancia de ventajas, es decir, no tan importante, pero, al fin y al cabo, perteneciente al conjunto de ventajas importantes, y por eso no se acepta que adicionalmente exija tener derecho a devolución. Por lo tanto, aunque la función de *ya* no sea la misma que la de *ja*, la reacción que se pretende del interlocutor, de no insistir en su derecho a devolución, se consigue con ambos medios lingüísticos.

Respecto a este ejemplo también es interesante que en alemán existe *schon* como unidad léxica equivalente a *ya*. Si el enunciado *No, no hay derecho a devolución, ese precio supone ya un descuento especial por deferencia nuestra* fuera el texto original y lo tuviera que traducir al alemán, incluiría seguramente este adverbio además de la PM: Nein, da gibt's kein Rückgaberecht, ist ja schon ein Sonderdiskont-Preis als Entgegenkommen von uns. En el corpus de textos alemanes traducidos al español también he observado que la combinación *ja schon* se suele traducir como *ya*, es decir con equivalencia cero para una

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

de las dos unidades léxicas, probablemente para la PM. Lo mismo ocurre con la combinación *doch schon*, como ya se ha visto en el ejemplo (19):

(19) Der kleine Kater fuhr aufgeregt fort: »Ich habe dir doch schon von Oma Mia erzählt, der alten, weisen Katze, die so viele geheimnisvolle Dinge wußte. (ES: 135)

El gato prosiguió, excitado: –Ya te he hablado de mi abuela Mía, la anciana gata sabia que tantas cosas misteriosas sabía. (ESLT: 101)

Los demás medios de traducción para *ja*$_4$ no se repiten en los textos traducidos del corpus del presente trabajo. Son medios enfáticos que se utilizan para destacar el sujeto, mediante un pronombre personal tónico, o, en el ejemplo siguiente, mediante *no seré yo*:

(185) »Bleib nächstens zu Hause«, brüllt er ihn an. »Ich geh ja auch nicht zu euch in die Türkei arbeiten.« – »Der Kolleg' ist aus Indien«, versuch' ich (Ali) ihn zu korrigieren. (WG: 144)

«La próxima vez te quedas en casa –le vocifera–. No seré yo el que se irá a Turquía a trabajar.» «El compañero es de la India», intento corregirle yo (Alí), pero […]. (WGS: 135)

En un ejemplo con dos PMs aparece la locución *en efecto* como medio de traducción para la primera. La segunda PM *ja* no se he traducido:

(186) »Man weiß heute, daß jede Strahlendosis, egal wie groß oder wie klein sie ist, einen Schaden anrichten kann. Und zwar entweder einen strahlenbedingten Krebs erzeugen kann oder einen genetischen Schaden bei den Nachkommen. Und das Tückische an den strahlenbedingten Schäden ist ja, daß sie oft erst sehr, sehr viele Jahre nach der Bestrahlung auftreten, also oft erst nach zwanzig, dreißig Jahren. Die Kerntechnik in der Bundesrepublik ist ja noch gar nicht so lange in Betrieb, daß man jetzt schon die Auswirkungen studieren könnte.« (WG: 213)

–Hoy sabemos que toda dosis de radiación, sin que importe lo grande o lo pequeña que sea, puede resultar nociva, siendo susceptible de originar, o bien un cáncer provocado por la radiación, o bien una lesión genética en la descendencia. Lo traicionero de las lesiones ocasionadas por la radiación es, en efecto, el que con frecuencia las mismas no se presentan hasta muchos, muchos años después de recibir la radiación, es decir, a menudo al cabo de veinte o treinta años. La técnica nuclear en la República Federal no lleva tanto tiempo en funcionamiento como para que actualmente sea posible estudiar sus consecuencias. (WGS: 199)

Según el *Diccionario de partículas discursivas del español*, *en efecto* «presenta el miembro del discurso al que afecta como una confirmación deliberada de lo expresado antes o de lo supuesto a partir del contexto, o como una prueba de ello. Se proporciona así

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

un mayor grado de validez o de fuerza argumentativa al contenido transmitido, sobre el que ahora se insiste.» (Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.): 2008, www.dpde.es) La PM *ja*, al marcar lo dicho como conocido por el interlocutor, también tiene el efecto de aumentar la fuerza argumentativa.

Por último, he encontrado dos medios de traducción para *ja4* que expresan en el texto traducido que lo dicho es conocido por el interlocutor, y uno que explicita un hecho que en el texto original se sobreentiende sin mencionarlo expresamente:

(187) »Kann ich nicht auch mit nach Lummerland?«, fragte Nepomuk eifrig. »Habt ihr nicht vielleicht einen kleinen Vulkan, wo ich drin wohnen könnte? Ich würde euch jeden Tag Erdbeben machen und so viel Lava über die Insel laufen lassen, wie ihr nur wollt. Ihr werdet sehen, es wird wunderbar. Also, abgemacht?«

Lukas und Jim wechselten wieder einen Blick, aber diesmal war er eher besorgt als belustigt. Schließlich hatte der Halbdrache ihnen ja einmal einen großen Dienst erwiesen und er meinte es ja nicht böse. (EJ: 118)

Lucas y Jim se volvieron a mirar, pero esta vez estaban más preocupados que alegres. Recordaban que en una ocasión el medio dragón les había prestado un gran servicio y ahora hablaba sin mala intención. (EJR: 117/EJM: 109)

(188) »Ich muss ihm nach!«, dachte Jim und begann die Wendeltreppe hinunterzusteigen. Aber schon nach wenigen Metern musste er den Versuch wieder aufgeben, denn er hatte ja kein Licht bei sich, und in der Dunkelheit hätte der Abstieg über die glitschigen Stufen Stunden dauern können. (EJ: 136)

Pero al cabo de pocos metros desistió de su idea, porque se dio cuenta de que no llevaba linterna y en la oscuridad el descenso por los escalones resbaladizos hubiese durado horas, y para entonces Lucas estaría ya de nuevo de regreso. (EJR: 134/EJM:126)

(189) [El hablante empieza a trabajar en una granja] In ihrem Verständnis gegenüber meiner »mohammedanischen Minderheit« ging sie sogar so weit, mir ein paar Küken zu versprechen. Die sollte ich mir aufziehen, weil ich ja kein Schweinefleisch essen durfte. Vor so viel Barmherzigkeit ergriff ich bald die Flucht. (WG: 18)

Tan lejos llegó la mujer en su comprensión hacia mi pertenencia a la «minoría mahometana», que me prometió unos polluelos para que los criara, ya que *mi religión* me prohibía comer carne de cerdo. Ante tamaña misericordia no tardé en emprender la huida. (WGS: 17)

En el ejemplo (187), la PM *ja* aparece en el texto original dos veces, mientras que en el texto traducido *recordaban* es el único medio lingüístico que expresa que lo dicho es conocido de antes. A diferencia de las PMs, que marcan lo dicho como conocido para el

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

interlocutor, mejor dicho, el lector, el verbo *recordar* induce a la suposición de que lo dicho es conocido para el hablante, es decir, para el protagonista de la novela. Por lo tanto, el verbo no comparte la función de las PMs de implicar al lector en la historia. Lo mismo ocurre en (188) con *se dio cuenta*, que expresa que el protagonista está al tanto de lo dicho (de que no lleva linterna), no necesariamente el lector.

Por último, en (189) en el texto original, se marca como conocido mediante la PM *ja* el hecho de que el hablante no puede consumir carne de cerdo y se infiere, sin mencionarlo expresamente, que lo prohíbe la religión. En el texto traducido, en cambio, se explicita que lo que prohíbe al hablante el consumo de carne de cerdo es su religión. La explicitación no equivale a la PM, pero ambos medios lingüísticos refuerzan la explicación de la razón del regalo de los polluelos, así que tienen una función común.

En cuanto a los medios de traducción para la PM *ja4* en otros trabajos contrastivos, los encontrados por Beerbom son los mismos que los que aparecen en el corpus del trabajo presente. La autora constata que para ja_4 normalmente no hay ningún equivalente en el texto traducido, cuando el enunciado que se introduce en el texto original contiene una conjunción causal. Cuando ésta falta en el texto original, hay una tendencia de añadirla en el texto traducido, aunque esto no signifique que sea equivalente a la PM (Beerbom, 1995: 151). Además, la autora ha encontrado medios de énfasis, como pronombres personales tónicos, y medios para explicitar que el contenido del enunciado es conocido, igual que en los ejemplos (187) y (188).

En el trabajo de Prüfer figuran trece ejemplos en los que la PM *ja* puede clasificarse, aunque no siempre con toda seguridad, como perteneciente al tipo de uso ja_4. Conviene recordar que asignar un determinado tipo de uso a una PM según el contexto puede resultar difícil, porque los límites entre un tipo de uso y otro no son nítidos. En muchos casos, una PM pertenece claramente a un determinado tipo de uso, pero también se dan casos de enunciados que pueden asignarse a varios tipos de uso a la vez, y no siempre está claro cuál de ellos es el dominante, si es que alguno lo es. A la hora de clasificar los ejemplos de Prüfer, la asignación resulta aún más difícil porque en algunos casos los contextos reproducidos son muy escuetos. Entre los trece ejemplos se hallan diez con equivalencia

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

cero para la PM [101] en el texto traducido publicado, pero con medios de traducción añadidos por Prüfer a todos excepto uno, en el que se traduce la combinación *schließlich... ja* como *al fin y al cabo*:

(190) Schließlich würde er ja lange Zeit hier bleiben müssen. (Ende: 1979, citado por Prüfer, 1995: 155)

Al fin y al cabo tendría que estar allí mucho tiempo. (Ende: 1982, citado por Prüfer, 1995: 155)

Respecto a este ejemplo, Prüfer (1995: 155) apunta a pie de página que «*ja* va a menudo acompañado por schließlich, lo que se refleja normalmente en una traducción global por *al fin y al cabo*». He encontrado en el corpus del presente trabajo numerosos ejemplos que confirman esta observación. Efectivamente, para la combinación *ja schließlich* suele haber en los textos traducidos un sólo medio lingüístico o, excepcionalmente, ninguno. Sin embargo, según cualquier diccionario bilingüe, *schließlich* ya significa al *fin y al cabo* sin que esté acompañado por ninguna PM y, de hecho, se suele traducir así. Por lo tanto hay que cuestionar si *al fin y al cabo* es realmente un medio de traducción global para la combinación *ja schließlich* o si sería más acertado afirmar que en este caso la PM tiene en el texto traducido equivalencia cero. Además, si vuelvo a examinar el ejemplo (187) veo que en el enunciado del texto original también aparece *schließlich* además de la PM *ja*, y en el texto traducido sólo un medio de traducción. Sin embargo, en este caso, el medio de traducción *recordaban* no es un equivalente típico de *schließlich*. Su efecto en el texto traducido no es igual, pero sí tiene algo en común con el de la PM en el texto original. Por otro lado, aunque esté claro que entre *schließlich* y *recordaban* no existe una relación de equivalencia directa como entre *schließlich* y *al fin y al cabo*, también se pueden ver rasgos comunes entre las funciones de los medios lingüísticos: lo que un hablante recuerda tiene que ser conocido para él, y *al fin y al cabo* es en el contexto de (187), desde el punto de vista de Fuentes Rodríguez (2009: 40), un conector justificativo, que «introduce un argumento que se presenta como conocido por la comunidad». Así que, en ejemplos como (187), realmente no se puede determinar con seguridad si el medio de traducción corresponde al adverbio del texto original, o a la PM o a ambos.

[101] Diez de los trece ejemplos son de ESLT, por lo que dispongo del texto traducido publicado y lo he comprobado. En dos de los tres ejemplos restantes la autora marca el medio de traducción como añadido al texto por ella misma, en uno ha reproducido solución de la equivalencia cero del texto traducido sin proponer un medio de traducción.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La tendencia de traducir una combinación de un adverbio y una PM con un sólo medio lingüístico no existe sólo en el caso de *schließlich* y *ja*, sino que puede observarse también para otras combinaciones, como *schließlich* y *doch* o *schon* y *ja*, y también para PMs que aparecen junto a conjunciones. *Aber doch*, por ejemplo, se suele traducir sólo como *pero*. En el presente trabajo he contado en estos casos la PM como traducida con equivalencia cero, siempre y cuando el medio de traducción tenga una clara relación de equivalencia con el adverbio o la conjunción (como *pero* con *aber*) o tenga más rasgos en común con éstos que con la PM.

Volviendo a los demás medios de traducción para *ja₄* encontrados o propuestos por Prüfer, se trata de medios que expresan de alguna manera que lo dicho es conocido (*no había que olvidar*, *bien saben* / *se sabía*), evidente (*evidentemente*) o verdadero (*la verdad es que*, *es que*, *¿Ves?*, *¿Oye, no ves que...?*). Estos medios pueden ser una buena solución para traducir una PM, pero si un traductor se empeñase en usarlas para traducir todas las PMs del texto original, el texto traducido resultaría sobrecargado y poco natural. De hecho, ningún traductor profesional lo hace.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO**
ACB: 19	AC: 15
GBB: 0	GB: 0
GBF: 0	GB: 0
GBE: 1	GB: 1
SJF: 40	SJ: 27
LMM: 14	LM: 11
MCS: 8	MC: 5

La mayoría de las PMs *ja₄* en los textos alemanes traducidos del español no puede considerarse como equivalente parcial de algún medio lingüístico del respectivo texto original. Incluso en SJF, donde he encontrado la mayor proporción de PMs que parecen ser, aunque sólo sea en un grado mínimo, parcialmente equivalentes a algún medio lingüístico del texto original, los casos de equivalencia cero son todavía más de la mitad (27 de 40).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Un ejemplo para estos casos mayoritarios es el que aparece a continuación, de *la casa de Bernarda* Alba. El enunciado causal, que ofrece la explicación para el deseo de Bernarda, se marca en GBE como conocido o evidente para el interlocutor mediante la PM *ja*. De esta manera, el hablante (la Poncia) busca el consentimiento del interlocutor (la criada). En el enunciado correspondiente del texto original no hay ningún medio lingüístico con esta función, ni tampoco en los otros dos textos traducidos:

(191) La Poncia: [...] ¡Gracias a Dios que estamos solas un poquito! Yo he venido a comer.

Criada: ¡Si te viera Bernarda!...

La Poncia: ¡Quisiera que ahora, como no come ella, que todas nos muriéramos de hambre! ¡Mandona! ¡Dominanta! ¡Pero se fastidia! Le he abierto la orza de los chorizos. (GB: 118 s)

La Poncia: Sie möchte jetzt, weil sie nicht ißt, daß wir alle Hungers stürben! Das machthaberische Weib, das herrschsüchtige! Aber sie ist angeschmiert! Ich habe ihren Wursttopf aufgemacht. (GBB: 5)

La Poncia: Die möchte jetzt, weil sie selber nichts ißt, wir sollen alle vor Hunger sterben. Die Gebieterin! Die Beherrscherin! Aber reingefallen ist sie. Ich hab ihren Einmachtopf mit den Würsten aufgemacht. (GBF: 5)

La Poncia: Wenn es nach der ginge, könnten wir alle verhungern. Weil sie ja selber kaum etwas ißt. Immer muß sie die Peitsche schwingen. Aber nicht mit mir! Ich habe mir die Wurst aus der Kammer geholt. (GBE: 5)

Los medios lingüísticos en los textos originales que pueden considerarse como parcialmente equivalentes a *ja4* en los respectivos textos traducidos, o que al menos se puedan relacionar con la PM de alguna manera, son en gran parte los mismos que aquellos que he encontrado en textos traducidos del español al alemán: conjunciones causales, explicitaciones como *según has dicho* o *ya te he dicho*, conectores como *es que* o variantes de *es que*, y también *que* y *si*. A continuación algunos ejemplos:

(192) – Apareció Felipe Ocaña en la puerta del jardín y venía hacia la mesa de los suyos.

–Nosotros, pues por aprovechamos del cachillo música. Como eso no le hace gasto a nadie, además. Así no hay desperdicio y trabaja la gramola con más rendimiento. (SJ: 223)

>Ja, wir wollten die Musik auch etwas ausnutzen. Außerdem kostet das ja niemanden was. Auf diese Weise gibt es keinen Abfall und euer Gramophon arbeitet mit doppeltem Nutzen. < (SJF: 231).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La PM *ja* no expresa causalidad como *porque*, pero las dos unidades léxicas tienen una función en común, que es la de crear coherencia. Es posible, por tanto, que la conjunción haya tenido influencia en la decisión del traductor de incluir la PM en el enunciado correspondiente del texto traducido.

(193) –Por cierto –dijo miss Lunatic–. No estará preocupada tu abuela.

–No. Ya te he dicho que la llamé por teléfono antes de salir y sabe que iba a entretenerme un poco porque quería darme una vuelta por Central Park. (MC: 149)

»Nein, Ich habe sie ja angerufen, bevor ich aus dem Haus ging, und sie weiß, daß ich etwas länger wegbleibe, weil ich im Central Park spazierengehen will. (MCS: 126)

En (193) se explicita en el texto original que lo dicho es conocido para el interlocutor, como ocurre también en los textos traducidos de los ejemplos (187), (188), y (189). Se puede observar en (193) muy bien que la PM deja al interlocutor un margen de interpretación mucho más amplio que la explicitación. Mientras que en el texto original, en este caso, el interlocutor sabe de la llamada porque el hablante se lo dijo, en el texto traducido se puede imaginar cualquier razón por la que el interlocutor, según la opinión del hablante, debería estar informado de la llamada.

(194) Decía Josemari:

–Lo que es ya hora de avisar. Poner una conferencia a casa de uno cualquiera de nosotros, y desde allí pasaban el aviso a las de los demás; ¿ no os parece?

–Pues para eso, tú mismo, que estás libre. El guardia acaba de llamar; le preguntas a él, a ver desde dónde lo ha hecho. (SJ: 294)

>Das könntest du tun, du bist ja frei. Der Gendarm hat gerade telephoniert, frag ihn doch, von wo er es getan hat.< (SJF: 290s)

En el texto original de (194), el nexo *que* introduce una explicación y se podría sustituir en este caso por *porque* o *pues*. Como ya se ha visto en ejemplos (182) y (183), las conjunciones causales no tienen una relación de equivalencia directa con la PM *ja*, pero suelen aparecer en los mismos contextos. Por eso es posible que sean un factor que contribuya a que el traductor reconozca el enunciado como perteneciente a un contexto en el que, en alemán, se suele usar la PM.

(195) Vienen sin tino, irresponsables por completo; ¿cómo no va a ocurrir cualquier desgracia? ¡Ya ves tú ahora qué disgusto tan terrible, tan espantoso! Si no me extraña, no me extraña... Bien sabe Dios lo que lo siento; pero extrañarme, ni que pase eso, ni que pasara mucho más... (SJ: 320)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Sie sind so wild, so völlig verantwortungslos. Das konnte ja nicht gut gehen! Da mußte ja was passieren! (SJF: 306)

En (195), no está claro si las dos PMs del texto traducido están relacionados directamente con algún medio lingüístico concreto del texto original. En éste se encuentran dos medios enfáticos típicos del registro coloquial: *si* y la repetición del enunciado. Estos medios pueden haber influido en la decisión del traductor de usar e incluso repetir la PM *ja* en el texto traducido, aunque también es posible que el uso de las PMs se deba simplemente a que en las oraciones exclamativas, en las que aparecen, no serían naturales en alemán coloquial sin ellas.

5.4.1.5. *Ja*$_5$: referencia a algo mencionado anteriormente, conocido o evidente

Beerbom (1992: 154) llama este tipo de uso «expliziter Verweis auf Bekanntes oder Vorerwähntes» porque *ja*$_5$ aparece frecuentemente junto a verbos que explicitan que un hecho es conocido, se ha mencionado anteriormente o es evidente. He optado por incluir en esta categoría también los casos en los que la referencia a algo conocido o mencionado anteriormente no se explicita, pero que no pertenecen a ninguno de los demás tipos de uso, porque aparecen en contextos en los que simplemente se marca lo dicho como conocido, sin que se aprecie como predominante otra fuerza ilocutiva más concreta como justificar, proponer, etc. En cambio he suprimido la categoría «unbetontes *ja* in Nebensätzen» porque no veo que *ja* tenga en oraciones subordinadas alguna función especial que no corresponda a ninguno de los otros tipos de uso establecidos.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 29	ESLT: 26
EJ: 20	EJR: 18, EJM: 18
WG: 33	WGS: 29

Respecto de la traducción al español de enunciados con *ja*$_5$, se repite una vez más, en todos los textos traducidos que he examinado, la tendencia observada hasta ahora de no traducir la PM. En el ejemplo siguiente, «En otros tiempos, en una representación de

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

circo en China, había causado sensación haciéndolo», no se encuentra ningún medio lingüístico del que se pueda deducir que la representación de circo sea un hecho conocido para el hablante, mejor dicho, para el lector:

> (196)Vielleicht erinnern sich manche unter meinen geschätzten Lesern noch daran, dass Lukas neben anderen künstlerischen Gaben auch die besaß, eine Eisenstange zu einer Schleife binden zu können. Er hatte ja seinerzeit bei der Zirkusvorstellung in Mandala mit dieser Fähigkeit großes Aufsehen erregt. Nun, diesmal wendete er sie zu einem praktischen Zweck an. (EJ: 84)

> Es posible que muchos de mis queridos lectores recuerden que Lucas además de dotes artísticas poseía también el don [EJR: tenía la habilidad] de saber hacer un lazo con una barra de hierro. En otros tiempos, en una representación de circo en China, había causado sensación haciéndolo. Esta vez utilizaba su habilidad para un fin práctico. (EJR: 80, EJM: 77)

El texto traducido explicita, igual que el texto original, que la habilidad del protagonista de hacer un lazo con una barra de hierro es, o debería ser, conocida para el lector, pero el hecho de que la actividad causó sensación en un circo sólo se marca como conocido en el texto original mediante la PM. En el texto traducido también cabe la interpretación de que el lector conoce la habilidad del protagonista a través de otro acontecimiento anterior y que, la información sobre la actuación de circo, es adicional y nueva para el lector.

Esto es interesante porque aquí la no-traducción de la PM conlleva realmente una pérdida relevante de información respecto al texto original, lo que en la mayoría de los ejemplos con equivalencia cero para una PM no es el caso porque se recompensa la información vehiculada por ésta con medios extralingüísticos como la entonación, o porque el mismo contexto lleva a la interpretación correcta aunque falte la PM como guía de contextualización. En (197), por ejemplo, la PM *ja* marca como conocida para el interlocutor la información de que él conoce mejor que nadie el estado de contaminación del mundo. Se podría explicitar como "Usted sabe mejor que nadie en el mundo, y además usted sabe que lo sabe, que en el mundo está ocurriendo algo horrible." La función de la PM consiste aquí en buscar el consentimiento del interlocutor. El hecho de que el hablante dé por hecho, mediante la PM, que el interlocutor conoce la información y que es verdadera, le dificulta enormemente mostrarse en desacuerdo. Y es por esta razón, por la que no es redundante en alemán afirmar de forma explícita que algo es conocido para el interlocutor y usar en el mismo enunciado la PM *ja*. En el texto traducido no hay una

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

unidad léxica equivalente a la PM, pero, a diferencia de (196), la falta de esta unidad no abre la posibilidad de interpretarlo de dos maneras diferentes. Si se quiere asegurar el consentimiento del interlocutor, como se hace en alemán mediante la PM, se haría en español mediante una entonación más enfática, lo que no se refleja en un texto escrito:

(197) »Sie wissen ja besser als jeder andere, Maestro, daß überall auf der Welt etwas Schlimmes vorgeht. Immer mehr Geschöpfe werden krank, immer mehr Bäume sterben, immer mehr Gewässer sind vergiftet.(ES: 36)

–Maestro, usted sabe mejor que nadie que en el mundo está ocurriendo algo horrible. Cada vez hay más criaturas enfermas y mueren más árboles; los ríos y los mares están más contaminados cada día. (ESLT: 27)

Los pocos medios lingüísticos en los textos traducidos del corpus que posiblemente reflejen intentos de traducir la PM *ja* son tres veces un pronombre personal enfático, tres veces *ya*, y una vez *claro*:

(198) »[...]. Wir waren ja beide – hicks! – so böse, schlimme Menschen.«

Der Zauberer begann zu schluchzen.

»]a, das waren wir. Widerliche, ab scheußliche Unholde, das waren wir! Hupp! Ich schäme mich ja so schrecklich, Tantchen.« (ES: 225)

–[…]. Porque los dos hemos sido, ¡hip!, personas malas y perversas.

El mago comenzó a sollozar.

–Sí, eso es lo que hemos sido. Monstruos repugnantes y abominables. eso es lo que hemos sido. ¡Hup! Yo me avergüenzo muchísimo, tía. (ESLT: 165)

(199) *Pachl/ Schmidt:* »Ich hab's Ihnen ja gestern gesagt, wenn Sie anrufen, das läuft ja auch dort im innersten Sicherheitskreis, verstehen Sie?« (WG: 229)

Pachl/Schmidt: Ya se lo advertí ayer, si llama usted, el asunto circulará en el ámbito de la seguridad interna, ¿comprende? (WGS: 214)

(200) Einen Moment lang schaut mich Adler mit wässrigen Augen prüfend und durchdringend an, so als suche er in Alis Worten eine tiefere Bedeutung. Aber es scheint ihn zu beruhigen, als ich (Ali) fortfahre: »Ich weiß nich, ob ich immer richtig alles versteh, kann ja nich alles wisse, aber mich 'mal frag und selbe sehe!« (WG: 191)

Yo no sabe si yo siempre todo entiende correctamente. Yo no puede, claro, todo saber, pero me pregunto y veo con propios ojos. (WGS: 180)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

La PM *ja* en el texto original de (189) marca como conocido o evidente, y por lo tanto verdadero, que el hablante se siente avergonzado. De esta manera consigue que su arrepentimiento parezca más sincero. El pronombre personal *yo* en el texto traducido no equivale a la PM, pero como es un medio enfático, el efecto que produce es algo parecido. En cuanto a (199), la PM *ja* se podría sustituir en el texto original por *schon* o bien combinar con este adverbio, que equivale a *ya*, el supuesto medio de traducción para la PM en este ejemplo. Al cambiar o incluso sustituir *ja* por *schon*, el sentido del enunciado cambiaría muy poco. Según Deloor (2011: 11), «el adverbio *ya* relaciona un elemento asertado con un conjunto presupuesto de elementos posteriores»[102]. En *Ich hab's Ihnen (ja) schon gestern gesagt*, el adverbio sitúa la afirmación del hablante de haber informado al interlocutor en un momento anterior en una escala temporal de los momentos posibles en los que podría haberlo informado. De esta manera, se sugiere al interlocutor que el hecho de haber sido advertido ayer por el hablante realmente se produjo y que no debería ser necesario recordárselo de nuevo. En (200), el conector pragmático *claro* marca lo dicho como evidente, igual que la PM en el texto original.

Según Christiane Beerbom (1992: 154 s), en cuanto a la traducción de enunciados con la PM *ja* en los que se explicita que lo dicho es evidente o conocido, se encuentran en los textos traducidos de su corpus equivalencias, al menos parciales, en aproximadamente la mitad de estos casos. Como medios de traducción frecuentes se mencionan algunos de los que también se encuentran en el corpus del presente trabajo: pronombres personales tónicos, según la autora sólo en segunda persona, el adverbio *ya* y construcciones que enfatizan el enunciado y establecen una relación con el interlocutor como en el ejemplo siguiente:

> (201) HARRAS: … Und mit dem Jüdisch – das stimmt mal nicht in diesem Falle. Sie wissen ja, daß Remarque kein Jude ist. (Zuckmayer, 1973 [1946], citado por Beerbom, 1992: 155)
>
> … Y en cuanto a lo judío …, no viene al caso en esta ocasión. Usted sabe tan bien como yo que Remarque no es judío. (Zuckmayer, 1963, citado por Beerbom, 1992: 155)

Christiane Beerbom (1992: 156) explica, respecto a este ejemplo, que el medio de traducción es mucho más largo y llamativo que la PM del texto original y que, añadir construcciones tan largas al texto traducido, solo puede ser una solución para traducir una PM en casos aislados.

[102] Cfr.: apartado 5.4.1.4.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Entre los ejemplos para *ja*$_5$ de Prüfer (1995:156 ss) hay algunos con *ya* o *pues* como medios de traducción. En otros se explicita que lo dicho es conocido o evidente con medios como *bien saben que*, *se sabía que*, *evidentemente* o *no olvidemos*. Los medios de traducción provienen en parte de los textos traducidos del corpus que ha examinado la autora, pero también hay ejemplos en los que ella misma propone añadir medios de traducción a textos traducidos publicados con equivalencia cero para la PM. En unos casos, estas adiciones sí suponen una mejora, pero en otros, a mi parecer, no tanto. En el ejemplo siguiente no se encuentra en el texto traducido publicado ningún equivalente para la PM:

(202) Tyrannja schluckte und gab dann kleinlaut zu: »Also gut, da du's ja schon weißt... Mir war seit langem bekannt, wer den ersten Teil geerbt hatte, nämlich deine Cousine dritten Grades, die Filmdiva Megära Mumie in Hollywood. (ES: 82)

Tirania tragó saliva y luego admitió en voz baja: –Está bien. Puesto que estás enterado... Yo sabía desde hace tiempo quién había heredado la primera parte: tu prima en tercer grado. la estrella de cine Megara Momia. de Hollywood. (ESLT: 63)

Bueno, *pues* como ya lo sabes … (Prüfer, 1995: 158)

Irene Prüfer propone traducir *Also gut, da du's ja schon weißt ...* como *Bueno, pues como ya lo sabes ...* y considera *pues* como medio de traducción para la PM *ja*. Me parece un acierto que haya añadido *ya*, puesto que en el texto original aparece *schon*, y su equivalente *ya* puede insertarse en el texto traducido sin ningún problema: *Está bien. Puesto que ya lo sabes ...*. Además, sustituir *estás enterado* por *lo sabes* también acerca el texto traducido formalmente más al texto original, donde aparece el verbo *wissen* (*saber*). Sin embargo, me parece que al añadir *pues* como medio de traducción para la PM *ja* se sobrecarga el texto traducido. *Está bien. Pues como ya lo sabes ...* resulta poco natural. Supongo que es por eso que Prüfer ha decidido cambiar *está bien* por *bueno*, que es más corto. No obstante, este cambio no soluciona el problema. Primero, porque *Bueno, pues como ya lo sabes ...* tampoco suena mucho más natural. ¿Por qué usar dos conectores seguidos? Con sólo *bueno* o sólo *pues* ya basta para crear cohesión. Segundo, en el texto original aparece *also gut* con la función de expresar que el hablante se resigna a la insistencia por parte del interlocutor y admite algo en contra de su voluntad. En español se transmite esto con *está bien* de una manera más cercana al texto original que con *bueno*. Resumiendo, pienso que la traducción publicada efectivamente es mejorable, pero no en cuanto a la equivalencia cero para la PM.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: 15	AC: 12
GBB: 0	GB: 0
GBF: 1	GB: 1
GBE: 1 (no el mismo que en GBF)	GB: 1
SJF: 70	SJ: 7
LMM: 9	LM: 7
MCS: 5	MC: 1

En los textos traducidos del español al alemán, excepto SJF y MCS, se repite la tendencia observada en los textos traducidos del alemán al español, de que la mayoría de las PMs *ja*$_5$ no correspondan a ningún medio lingüístico del respectivo texto en español. Por ejemplo, tanto en (203) como en (204) aparece la PM *ja* sólo en uno de los tres textos traducidos. Al comparar las tres versiones alemanas entre ellas, en (203), la versión de Fries con la PM *ja*, y también la de Enzensberger, que empieza con *und* para conectar lo dicho con el turno de conversación antecedente, suenan natural en alemán coloquial. La versión de Beck, que equivale literalmente al texto original, parece demasiado seca en comparación. No es muy probable que en un diálogo auténtico en alemán aparezca este enunciado. Lo mismo ocurre en (204), donde la versión más normal en alemán coloquial es la de Enzensberger. Sin embargo, Enzensberger se aleja en este caso formalmente mucho más del texto original que Beck y Fries, y no sólo formalmente, sino incluso en cuanto al sentido. En GBB y GBF Bernarda se refiere a las tías de Angustias en pasado, igual que en el texto original, mientras que en GBE lo hace en presente, dando la impresión de que las tías aún viven.

(203) La Poncia: […] Ya me chocó a mí verla escabullirse hacia el patio. Luego estuvo detrás de una ventana oyendo la conversación que traían los hombres, que, como siempre, no se puede oír.

Bernarda: A eso vienen a los duelos. *(Con curiosidad.)* ¿De qué hablaban? (GB: 132)

Bernarda: Dazu kommen sie zu den Beerdigungen. *(Neugierig.)* Wovon haben sie geredet? (GBB: 14)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Bernarda: Deshalb kommen sie ja zu einem Leichenbegängnis. (Neugierig:) Wovon sprachen sie? (GBF: 15)

Und dazu kommen sie auf eine Beerdigung. *(Neugierig.)* Was haben sie denn gesagt? (GBE: 15)

(204) La Poncia: Contaban muchas cosas más.

Bernarda: (Mirando a un lado y otro con cierto temor.) ¿Cuáles?

La Poncia: Me da vergüenza referirlas.

Bernarda: ¿Y mi hija las oyó?

La Poncia: ¡Claro!

Bernarda: Esa sale a sus tías; blandas y untuosas y que ponían los ojos de carnero al piropo de cualquier barberillo. ¡Cuánto hay que sufrir y luchar para hacer que las personas sean decentes y no tiren al monte demasiado! (GB: 233)

Bernarda: Die schlägt nach ihren Tanten; blaß und ölig; machten jedem lächerlichen Schmeichler, der sein Süßholz raspelte, Schafsaugen. Wie muß man leiden und kämpfen, um es fertigzubringen, daß die Leute anständig sind und nicht zu oft ihr Glück in verbotenen Spielen suchen! (GBB: 15)

Bernarda: Die schlägt nach ihren Tanten. Blaß und schmierig. Schafsaugen machten die immer, wenn irgendein Barbier sein Süßholz vor ihnen raspelte. Was muß man leiden und kämpfen, will man den Leuten Anstand beibringen und daß sie es nicht zu weit treiben. (GBF: 16)

Bernarda: Genau wie ihre Tanten, diese blassen und verlogenen Schafsgesichter. Die verdrehen ja schon die Augen, sobald ihnen irgendein Friseur Honig ums Maul schmiert. Dauernd muß man sich mit den Menschen herumplagen, damit sie sich anständig benehmen und nicht über die Stränge schlagen! (GBE: 16)

Los textos traducidos SJF y MCS no siguen, respecto a la PM *ja*$_5$, la tendencia observada mayoritariamente hasta ahora hacia la predominancia de ejemplos con equivalencia cero tanto en textos traducidos del alemán al español como viceversa. Entre los setenta[103] ejemplos encontrados en SJF sólo hay siete para los que puede afirmarse que en el texto original no se encuentra ningún medio lingüístico con el que la PM del texto traducido pueda relacionarse directamente. El medio lingüístico más frecuente que podría considerarse como parcialmente equivalente a la PM es el adverbio *ya* en combinación con verbos del saber, decir o percibir. Así se repite en el texto original, en enunciados que

[103] Conviene recordar que los números no pueden ser exactos, sino sólo aproximados, ya que aparte de ejemplos prototípicos para un determinado tipo de uso de las PMs también existen ejemplos que se encuentran en el límite entre varios tipos de uso, y cuya adjudicación a uno u otro no deja de ser, hasta cierto punto, subjetiva.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

corresponden a enunciados portadores de la PM *ja*$_5$ en el texto traducido, treinta y dos veces *ya* en combinación con una forma del verbo *saber* (*ya lo sabes*, *ya saben, ya sabéis*, *ya se sabe*, …), siete veces con *decir* (*ya le digo*, *ya te lo dije*, …) y seis veces con *ver* (*ya ve usted*, *ya lo verás* …). Con menor frecuencia aparecen construcciones con *ya* y otros verbos del saber o percibir como *figurarse*, *oír* o *conocer*. En todos los casos el hablante expresa mediante el verbo que lo dicho es conocido o evidente. Aunque el verbo no sea un equivalente directo de la PM, sí crea un contexto en el que su uso es frecuente en alemán coloquial. En la gran mayoría de los ejemplos, el verbo del saber, decir o percibir aparece en segunda persona, marcando así lo dicho como conocido o evidente para el interlocutor, pero también se encuentran algunos ejemplos con formas impersonales, dando a entender que lo dicho es conocido o evidente en general.

(205) –Pues eso tiene fácil arreglo. Con colocar unas cuantas flechas y letreros en la carretera, según se viene para acá, se traía usted a la gente.

Mauricio se metía en el mostrador:

–No me dejan ponerlos. Todo eso paga impuestos al Estado.

–Ya se sabe; sin impuestos ni el sueño. Pero trae cuenta. (SJ: 99)

>Das ist ja klar. Umsonst ist nur der Tod. Aber es würde sich bezahlt machen.< (SJF: 117)

Del hecho de que el traductor recurra frecuentemente al uso de la PM para transferir al alemán este tipo de construcciones, no se puede deducir que considere necesario de forma general incluir la PM *ja* en el texto traducido cada vez que aparezca en el texto original el adverbio *ya* en combinación con un verbo del decir, saber o percibir, ya que se encuentran ejemplos que demuestran lo contrario, como el siguiente:

(206) –Ya podían enterrar esas carroñas. El carnicero:

–¿y quién se pone en este tiempo a excavar hoyos bajo el sol, con lo durísimo que está el terreno? ¿Quién quiere usted que se tome el trabajo, para una res que ya no sirve para nada? Bastante guerra dan los vivos, para que se ande nadie atareando con los muertos.

–Sería una medida de higiene, aunque no fuese otra cosa. (SJ: 49)

–¿Higiene? En el campo no existe la higiene. Eso está bien para las barberías. Pero en el campo la única higiene que puede haber, ya la ve usted: la hacen esos bichos.

>[...]. Aber in der Natur kann es nur eine Art von Hygiene geben, und die können Sie jetzt sehen: die Viecher da draußen besorgen sie.< (SJF: 59)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En los demás textos traducidos también predominan entre los medios lingüísticos parcialmente equivalentes a la PM *ja*$_5$ construcciones del adverbio *ya* con verbos del decir, saber o percibir. De los tres medios lingüísticos encontrados en ACB, dos son de este tipo, y también tres de las cuatro que aparecen en MCS. Otros medios lingüísticos como posibles equivalentes parciales de *ja*$_5$ aparecen solo en casos aislados. Se trata de *pues* o medios enfáticos (por ejemplo pronombres personales tónicos), y en ACB se explicita en una ocasión mediante el verbo *recordar* que lo dicho es conocido para el protagonista:

(207) Alexander Cold no vio ni un solo objeto de metal que indicara contacto con el mundo exterior y recordó cómo la gente de la neblina no había tocado los regalos colgados por César Santos para atraerlos. (AC: 152)

Alex entdeckte keinen einzigen Gegenstand aus Metall, nicht einen Hinweis darauf, dass die Nebelmenschen jemals Kontakt mit der Außenwelt gehabt hatten, und sie hatten ja auch die Geschenke, die Cesar Santos für sie zwischen die Bäume gehängt hatte, nicht angerührt. (ACB: 195)

5.4.1.6. *Ja*$_6$: concesión

La PM *ja*$_6$ se llama en el trabajo de Beerbom (1992) «Einräumung vor Einwand», ya que en los ejemplos que la autora adscribe este tipo de uso al enunciado portador de la PM que expresa algún tipo de concesión, le sigue una objeción introducida a menudo por la conjunción *aber*. El hablante recalca que coincide con el punto de vista del interlocutor, pero el hecho de enfatizar el punto de vista coincidente sirve al mismo tiempo para introducir una objeción: «Die *ja*-Trägeräußerung ist eine Einräumung, durch die der Sprecher seine (partielle) Übereinstimmung mit dem Gesprächspartner betont; diese Sicherung der Gemeinsamkeit dient jedoch gleichzeitig der Vorbereitung eines Einwandes.» (Beerbom, 1992: 159). Se puede explicitar la relación concesiva entre los enunciados mediante conjunciones como *zwar*, *obwohl* u *obgleich*, *pero*, al igual que ocurre con las conjunciones causales en el caso de *ja*$_4$, éstas no sustituyen a la PM: «*Obwohl*/*obgleich* ich ja nichts von Technik verstehe, interessiert mich das kolossal.» (Beerbom, 1992: 160)

Al examinar el uso de la PM *ja* en los textos de mi corpus he encontrado que la objeción no siempre se refiere al interlocutor, sino también puede referirse a alguna situación o a pensamientos del hablante mismo. Además, no todos los ejemplos, en los que *ja* aparece en

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

concesiones, preceden a objeciones. Las concesiones pueden preceder simplemente a cambios de tema, y también es posible que a la concesión le siga un enunciado que expresa algo percibido como positivo y a lo que no haya nada que objetar.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 7	ESLT: 4
EJ: 4	EJR: 4, EJM: 4
WG: 3	WGS: 3

Los enunciados con *ja*$_6$ encontrados en los textos originales alemanes son escasos y mayoritariamente con equivalencia cero para la PM en el correspondiente texto traducido. En sólo tres casos se encuentra un posible medio de traducción para la PM: el pronombre personal *yo*. 'Posible medio de traducción' porque no se puede saber con seguridad que la PM en el texto original haya sido realmente el factor que movió al traductor a usar el pronombre. Es cierto que pronombres personales tónicos pueden funcionar como medio de énfasis y que aparecen a menudo en enunciados españoles que corresponden a enunciados alemanes portadores de PMs, tanto si el texto alemán es el texto original como si lo es el texto español. Sin embargo, como el pronombre no es un equivalente directo de la PM y las funciones de ambos medios sólo se parecen en parte, no se puede saber si el traductor al usar el pronombre tenía la intención de reproducir de alguna manera la PM.

(208) Er war schon oberhalb der großen Rosette über dem Hauptportal angelangt, als er fühlte, wie seine Kräfte ganz plötzlich nachließen. In seinem Kopf drehte sich alles. Er war ja von vornherein nicht gerade in sportlicher Verfassung gewesen, aber nun begann sich auch noch der Aufenthalt in der Giftmülltonne deutlich bemerkbar zu machen. (ES: 153)

Nunca había sido de constitución atlética; pero ahora comenzaba a hacerse notar la estancia en el contenedor de productos tóxicos. (ESLT: 113)

(209) »Weißt du«, fuhr Maurizio nach einer kleinen Weile fort, »ich würde ja auch viel lieber durch ferne Lande ziehen und mit meinen Liedern alle Herzen erweichen. (ES: 119)

–Mira –replicó Maurizio tras un breve silencio–, también yo preferiría recorrer países lejanos y enternecer con mis canciones todos los corazones. Pero si esos dos truhanes destruyen esta noche el mundo con su magia, ¿qué vida de minnesínger habría luego, si es que queda vida? (ESLT: 89)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El ejemplo (208) es un caso claro de equivalencia cero para la PM; en el ejemplo (209) se podría relacionar el pronombre con la PM, pero igualmente podría defenderse la opinión de que el pronombre aparecería quizás en el texto traducido aunque se suprimiese la PM del texto original. Habría que entrevistar a la traductora para intentar averiguarlo.

Beerbom (1992: 160 s) constata que para *ja* en concesiones seguidas de una objeción no se encuentra normalmente ninguna unidad lingüística equivalente en español. En algunos casos, la autora ha encontrado en el corpus examinado pronombres personales tónicos como (posibles) medios de traducción o bien expresiones modales afirmativas como *sin duda* o *cierto que*, que explicitan que lo dicho es verdadero y/o conocido:

(210) Nein, Tulla, wir haben ihn nicht angezeigt. Es wurden *ja* mehrere Anzeigen gemacht; *aber* aus unserer Klasse kam keine. (Grass: 1986 [1963], citado por Beerbom, 1992: 161)

No Tula, nosotros no lo denunciamos. Se presentarondenuncias, *sin duda*, *pero* ninguna vino de nuestra clase. (Grass: 1982, citado por Beerbom, 1992: 161)

En el trabajo de Prüfer he encontrado cuatro ejemplos con ja_6. En uno aparece *sí* como medio de traducción para la PM:

(211) Jeder kleine Versuch, sich klarzumachen, war nur ein Zurückmaulen. Man fühlte sich *ja* frei – konnte aber nicht heraus damit. (Handke: 1974, citado por Prüfer, 1995: 158)

Uno se sentía libre, *sí*, pero no podía expresarlo. (Handke: 1989, citado por Prüfer, 1995: 158)

En los otros tres ejemplos aparece una vez el pronombre personal *yo* en el texto traducido, y dos veces ningún medio lingüístico que podría considerarse equivalente a la PM. Prüfer propone añadir *os aseguro que*, *la verdad es* / *veo que* o *pues*.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: 6	AC: 5
GBB: 0	GB: 0
GBF: 0	GB: 0
GBE: 0	GB: 0
SJF: 20	SJ: 12
LMM: 1	LM: 0
MCS: 1	MC: 0

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En los textos traducidos al alemán, la proporción de PMs *ja*$_6$ no equivalentes a ningún medio lingüístico del correspondiente texto original, como en (212), es algo más de la mitad.

(212) Empezaba a cabecear, vencido por el agotamiento, cuando de pronto sintió unas manitas tocándolo. Se irguió sobresaltado. En la oscuridad pudo identificar a Borobá husmeando en su cuello, abrazándolo, gimiendo despacito en su oreja. Borobá, Borobá, murmuró el joven, tan conmovido que se le llenaron los ojos de lágrimas. Era sólo un mono del tamaño de una ardilla, pero su presencia despertó en él una oleada de esperanza. Se dejó acariciar por el animal, profundamente reconfortado. (AC: 271)

Es war ja bloß ein Affe, nicht größer als ein Eichhörnchen, aber ihn bei sich zu haben machte Alex wieder Mut. (ACB: 346)

Los medios lingüísticos que pueden relacionarse con la PM son casi todos medios enfáticos o reafirmativos: *es que…*, *si …*, *si... ya …*, *si yo…*, *desde luego …*, *¿verdad?*, *yo…*, *pues yo…* y *ya*. A continuación, algunos ejemplos:

(213) –Eso se dice pronto. Pero las cosas no son tan simples, Sebastián. Desde fuera nadie se puede dar una idea de los tejesmanejes y las luchas que existen dentro de una casa. Aun queriéndose. Las mil pequeñas cosas y los tiquismiquis que andan de un lado para otro todo el día, cuando se vive en una familia de más de cuatro y más de cinco personas. No creas que es cosa fácil.

–Si eso ya lo sabemos, pero con todo eso hay que arrostrar. (SJ: 173)

>Das wissen wir ja, aber gegen das alles muß man sich dann eben wehren. < (SJF: 181)

(214) –Si llevas razón, mujer –admitía el cuñado–, si nadie te quita la razón. Lo que pasa. Si yo lo reconozco. Esto es hermoso. (SJ: 135)

>Im Grunde genommen hast du ja auch[104] recht<, gab der Schwager zu. >Und niemand wird das leugnen. Es ist tatsächlich so. Ich sehe es ja ein. So etwas wie hier ist wunderbar. (SJF: 155)

En ACB aparece una vez *sin embargo*. Aún siendo las dos unidades conectores, no tienen prácticamente ninguna función en común con la PM *ja*. *Sin embargo* no marca nada como conocido o evidente, pero los dos medios lingüísticos pueden usarse en el mismo tipo de contextos. *Sin embargo* es un elemento que indica contraposición. En (215) se expone primero cómo son los dragones normalmente: repelentes. A continuación se describe un dragón de aspecto agradable. La coherencia entre los dos enunciados se crea añadiendo el conector *sin embargo*, que indica contraposición. Y en este contexto de contraposición se ofrece en alemán el

[104] La traducción de combinaciones de PMs no es objeto del presente trabajo, aunque, como se ve en el ejemplo, los medios de traducción suelen ser los mismos que para una sola PM.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

uso de la PM *ja* para crear una base común entre el hablante y el interlocutor, o bien entre el escritor el lector. Es decir, *ja* y *sin embargo* no son medios lingüísticos equivalentes, pero *sin embargo* indica la existencia de contraposición y *ja* se usa en contextos de contraposición, aunque la PM no tenga la función de indicarla. Desde este punto de vista es probable que el conector *sin embargo* haya hecho que el traductor reconozca un tipo de contexto en el que en alemán se suele usar la PM *ja*. Por lo tanto existe una relación entre los dos elementos, aunque no sea una relación de equivalencia directa. Se hubiera podido incluir además en el texto traducido un elemento equivalente a *sin embargo*: … *waren ja wirklich widerwärtig, aber dieser hier sah eher aus* …

(215) El animal estiró las alas, disponiéndose a volar, y entonces Alex lo vio claramente: era similar a los dibujos que había visto de los legendarios dragones, sólo que del tamaño de un gran pelícano y muy bello. Los terribles dragones de las leyendas europeas, que siempre guardaban un tesoro o una doncella prisionera, eran definitivamente repelentes. El que tenía ante los ojos, sin embargo, era como los dragones que había visto en las festividades del barrio chino en San Francisco: pura alegría y vitalidad. (ACB: 188)

Die blutrünstigen Drachen aus den europäischen Legenden, die immer einen Schatz hüten oder irgendwelche Jungfrauen gefangen halten, waren ja wirklich widerwärtig. Dieser hier sah eher aus wie die Drachen, die er bei Festen im chinesischen Viertel von San Francisco gesehen hatte: die reine Lebensfreude. (AC: 242 s)

5.4.1.7. *Ja*$_7$: réplica, objeción

La PM *ja*$_7$ aparece en enunciados que rechazan algún comportamiento, pensamiento o algo expresado por el interlocutor o, con menos frecuencia, por el hablante mismo o terceras personas. Se parece a la PM *doch*, por la que es sustituida en este tipo de uso. La diferencia entre las dos PMs consiste en que *doch* expresa siempre en mayor o menor medida adversatividad, por lo que las réplicas con *doch* se perciben más con más fuerza que aquellas con *ja*.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM
ES: 7	ESLT: 5
EJ: 12	EJR: 12, EJM: 12
WG: 13	WGS: 5

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

También para éste tipo de uso predominan en el corpus del presente trabajo los ejemplos con equivalencia cero para la PM:

(216) »[...]. Wir können die eisernen Klippen nur verlassen, wenn wir die Magnetkraft wieder abstellen.«

»Aber dann geht ja das Meerleuchten wieder aus!«, rief Prinzessin Sursulapitschi und wurde vor Schreck ganz hellgrün. (EJ: 69)

–[…]. Podremos alejarnos de las rocas de hierro solamente volviendo a cortar la fuerza del imán.

–¡Pero entonces se apagarán las luces del mar! –exclamó la princesa Sursulapitchi y su cara se volvió amarillenta. (EJR: 65, EJM: 62)

Algunos ejemplos son monológicos, es decir, el hablante rechaza un pensamiento suyo propio, no de un interlocutor. En el ejemplo siguiente, el protagonista se esfuerza primero en averiguar el significado de un mensaje, para luego rechazar este esfuerzo como algo de poca importancia. El rechazo se refuerza, marcando como conocida o evidente la mayor importancia de recuperar a Molly [una locomotora] frente a la poca importancia de averiguar el sentido del mensaje, como conocido o evidente. En el texto traducido se explicita mediante el verbo *saber* que el hecho mismo de poder recuperar la locomotora, y no, como en el texto original, su importancia, es conocido para el protagonista. Es bastante dudoso que en este caso el uso del verbo *saber* corresponda realmente a un intento de traducir la PM, pero no he contado este ejemplo y otros igualmente dudosos como "sin equivalente", para no correr el riesgo de afirmar que predomina la tendencia de no traducir las PMs por haber contado erróneamente como no traducidos PMs que en realidad sí podrían considerarse como reflejadas el el texto traducido de alguna manera.

(217) Vergeblich bemühte sich Jim, hinter den Sinn dieser rätselhaften Worte zu kommen. Aber er sagte sich, die Hauptsache wäre ja, dass er Molly zuletzt doch wiederbekäme, wie auch immer. (EJ: 171)

Jim se esforzó inútilmente por comprender el significado de aquellas palabras misteriosas. Pero pensaba que lo más importante era saber que por último recuperaría a Molly. (EJR: 166, EJM: 157)

Jim se esforzó inútilmente por comprender el sentido de aquellas palabras enigmáticas. Pero pensaba que lo más importante era saber que por último recuperaría a Molly. (EJM: 157)

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Otros posibles medios de traducción para *ja*$_7$ son *pero* (tres veces en WGS), *lo cierto es que* (dos veces en WGS), *ya* (una vez en WGS), *yo* (una vez en WGS), y *efectivamente, es que* (una vez en WGS).

Beerbom ha encontrado como medios de traducción para *ja*$_7$ los mismos que también aparecen en el corpus del presente trabajo: *pero (si)*, pronombres personales enfáticos y, ocasionalmente, otros medios que pueden relacionarse de alguna manera con la PM, aunque no sean equivalentes como, por ejemplo, interjecciones. Sin embargo, en más de la mitad de los casos, la autora no ha encontrado en el texto traducido ningún medio lingüístico relacionable con la PM:

> In Einzelfällen wird im Spanischen durch andere Mittel wie z.B. Intensivierung der Negation eine Bekräftigung der Äußerung erreicht oder die Zurückweisung durch Hinzufügung entsprechender Interjektionen deutlich gemacht. Bei allen diesen Mitteln handelt es sich jedoch nicht um Äquivalente von ja; es besteht lediglich ein indirekter Zusammenhang der Art, daß diese Mittel die kommunikative Funktion der Äußerung verdeutlichen. Darüber hinaus sind in über der Hälfte der Fälle keinerlei derartige Hinzufügungen zu beobachten. (Beerbom, 1992: 164)

En el trabajo de Prüfer (1995) he encontrado sólo tres ejemplos que aparentemente corresponden al tipo de uso *ja*$_7$. En uno aparece en el texto traducido *pero si* como medio de traducción para la PM; los otros dos son de equivalencia cero para la PM en los textos traducidos.

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO**
ACB: 7	AC: 6
GBB: 0	GB: 0
GBF: 0	GB: 0
GBE: 1	GB: 1
SJF: 51	SJ: 34
LMM: 1	LM: 0
MCS: 1	MC: 1

En cuanto a *ja*$_7$ en textos traducidos del español al alemán, como era de esperar después de haber examinado el corpus de textos originales alemanes y sus respectivos textos

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

traducidos al español, en la mayoría de los ejemplos no se encuentra en el texto original ningún medio lingüístico del que pueda afirmarse que necesite una PM en el texto traducido:

(218) Pronto le conocieron la manía y en cuanto se hubo sentado una mañana, como siempre, en su rincón, fue el mismo ventero quien apartó la cortina, sin que él se lo hubiese pedido. Lo hizo ceremonioso, con un gesto alusivo, y el otro se ofendió:

–Si te molesta que abra la cortina, podías haberlo dicho, y me largo a beber en otra parte. Pero ese retintín que te manejas, no es manera de decirme las cosas. (SJ: 8)

> Wenn es dich stört, daß ich den Vorhang aufmache, hättest du es ja sagen können. Dann gehe ich woandershin zum Trinken. Aber diese Stichelei von dir ist keine Art, mir etwas beizubringen.< (SJF: 8)

(219) La Poncia: Contigo no se puede hablar. ¿Tenemos o no tenemos confianza? (GB: 134)

La Poncia: Mit dir kann man nicht reden. Haben wir Vertrauen zueinander oder nicht? (GBB: 16)

La Poncia: Mit dir kann man nicht reden. Haben wir oder haben wir kein Vertrauen miteinander? (GBF: 16)

La Poncia: Mit dir kann man ja nicht reden. Vertraust du mir, oder vertraust du mir nicht? (GBE: 17)

Los medios lingüísticos que sí podrían necesitar, o al menos propiciar que aparezca la PM en el texto traducido son medios enfáticos (*qué*, pronombres personales tónicos), conectores como *que*, *pues* y *si* o bien medios para reforzar la veracidad de lo que se afirma como, por ejemplo, *en realidad*:

(220) –Explícales lo de las vacunas, bonita –le ordenó Mauro Carías a la chica.

–Nadia, me llamo Nadia Santos –repitió ella.

–Es por el bien de ellos, Nadia, para protegerlos

–añadió la doctora Omayra Torres–. Tendrán miedo de las agujas, pero en realidad duele menos que una picada de mosquito. Tal vez los hombres quieran ser los primeros, para dar el ejemplo a las mujeres y a los niños... (AC: 250)

»Es ist nur zu ihrem Besten, Nadia, zu ihrem Schutz«, schaltete sich Dr. Omayra Tones ein. »Sie haben bestimmt Angst vor der Nadel, aber die tut ja weniger weh als ein Moskitostich. Vielleicht wollen die Männer den Frauen und Kindern mit gutem Beispiel vorangehen... « (ACB: 322)

5.4.1.8. *Ja*$_8$: *ja* tónico

La PM tónica *ja*$_8$ es intercambiable con *bloß* y aparece en exhortaciones, a las que intensifica para convertirlas en advertencias o amenazas. Todos los ejemplos que he

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

encontrado en mi corpus son oraciones exhortativas con el verbo en imperativo, pero también es posible usar la PM en paráfrasis de imperativo con verbos modales como «Sie dürfen den Schlüssel ja nicht vergessen» (Helbig, 1990: 168). En esta clase de oraciones, la PM también podría ser átona y pertenecer entonces, dependiendo del contexto, a uno de los tipos de uso anteriores.

a) original alemán – traducción española

Número de PMs en el TO	**Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TM**
ES: 4	ESLT: 4
EJ: 0	EJR: 0, EJM: 0
WG: 0	WGS: 0

En ninguno de los cuatro ejemplos que he encontrado aparece en el texto traducido un medio lingüístico equivalente o con funciones similares a las de la PM:

(221) [preparando una bebida mágica, durante cuya preparación está prohibido pensar en alguna duda]

So saßen Irrwitzer und Tyrannja nun also da, und vor Angst und Anstrengung, nur ja an keine Frage zu denken, traten ihnen buchstäblich die Augen aus den Köpfen. (ES: 171)

Pues bien, Sarcasmo y Tirania estaban allí sentados, y por el miedo y el esfuerzo de no pensar en ninguna pregunta, los ojos se les salían literalmente de las órbitas. (ESLT: 125 s)

Se podría explicitar en el texto traducido la extrema necesidad de no pensar en ninguna pregunta, bajo la amenaza de que la bebida, importante para los protagonistas, se estropease, añadiendo alguna expresión como *bajo ningún concepto.* Sin embargo, esta solución crearía un problema estilístico porque la PM del texto original es mucho más corta.

En el trabajo de Prüfer (1995) se incluyen tres ejemplos para la traducción de *ja*$_8$, todos con equivalencia cero para la PM en el texto traducido publicado. La autora propone como medios de traducción *bajo ningún concepto*, *¡Te lo advierto!* y *¡Ojo!*. Beerbom (1992) incluye en su trabajo seis ejemplos, de los que indica que son los únicos que encontró el corpus. Dos de ellos son de equivalencia cero para la PM; en cuatro aparecen medios que enfatizan la importancia de que el interlocutor actúe de la manera requerida por el hablante:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(222) [Die Zwillinge geben sich gegenseitig Instruktionen für den Rollentausch]

"Das hab ich dir noch gar nicht gesagt – vergiß *ja* nicht, Mutti, wenn sie dich zu Bett bringt, einen Gutenachtkuß zu geben!" (Kästner, 1985: 276, citado por Beerbom, 1992: 127)

– ¡Ah, *sobre todo* no olvides que cuando mamá te acompañe a la cama debes despedirte con un beso! (Kästner, 1985 [1957]: 40, citado por Beerbom, 1992: 127)

(223) [General Harras nach seiner Haftentlassung zu einem Gestapo-Agenten:]

… die Scheinwerfer über meiner Pritsche haben mir genügt, für ein Pröbchen. Nur glauben Sie *ja* nicht, ihr hättet mich kleingekriegt. So nicht, mein Junge. (Zuckmayer, 1973 [1946]: 82, citado por Beerbom, 1992: 128)

… y para una insignificante prueba como ésta me han bastado y sobrado los focos colocados encima de mi catre. Pero *no vaya usted a* creer que me han doblegado. Así no, amigo mío. (Zuckmayer, 1963: 215, citado por Beerbom, 1992: 128)

(224) Und indes nebenan das Gelächter einschläft, spielt er seiner Frau aus der Kinderoper das Duett in Es-Dur vor, das bis in die Küche der Nachbarwohnung dringt. Die drei hantieren so leise wie möglich, um sich auch *ja* keinen Ton entgehen zu lassen. (Kästner, 1985: 348, citado por Beerbom, 1992: 128)

… Las tres van haciendo sus quehaceres lo más silenciosamente posible para no perder *ni una sola* nota. (Kästner, 1985 [1957]: 128, citado por Beerbom, 1992: 128)

(225) … der […] dem Neukatholiken *riet*, doch *ja* wieder in einen ordentlichen SA-Sturm einzutreten … (Grass, 1986 [1963]: 340, citado por Beerbom, 1992: 128)

… el cual […] *aconsejó imperiosamente* al neocatólico que volviera a ingresar en una sección SA regular … citado por (Grass, 1982: 439, Beerbom, 1992: 128)

b) traducción alemana – original español

Número de PMs en el TM	Sin equivalente (o equivalente parcial) en el TO
ACB: 5	AC: 5
GBB: 0	GB: 0
GBF: 0	GB: 0
GBE: 1	GB: 1
SJF: 3	SJ: 2
LMM: 0	LM: 0
MCS: 2	MC: 0

De los nueve PMs ja_8 que aparecen en el corpus de textos traducidos del español al alemán, cuatro no corresponden a ningún medio lingüístico del texto original, como es el caso en el ejemplo siguiente:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(226) El profesor Leblanc dictaba las ideas que pasaban por su mente en una grabadora de bolsillo, que siempre llevaba a mano para cuando se le ocurría un pensamiento trascendental que la humanidad no debía perder, lo cual ocurría con tal frecuencia que los muchachos, fastidiados, esperaban la oportunidad de robarle las pilas. (AC: 120 s)

Professor Leblanc sprach die Gedanken, die ihm durch den Kopf gingen, in ein kleines Aufnahmegerät, das er jederzeit zur Hand hatte, denn andauernd kam ihm eine tiefschürfende Erkenntnis, die der Menschheit ja nicht verloren gehen durfte, was Alex und Nadia mittlerweile so unsäglich fanden, dass sie nur noch auf eine Gelegenheit lauerten, um ihm die Batterien zu klauen. (ACB: 154)

Los medios lingüísticos que sí comparten rasgos con la PM *ja*$_8$ en el correspondiente enunciado del texto traducido son medios enfáticos (como por ejemplo un pronombre personal tónico) o explicitan la intención de amenaza o advertencia:

(227) El antropólogo, consciente de que cada hora transcurrida aumentaba el riesgo para ellos, y que convenía tratar de distraer al capitán, lo invitó a una partida de naipes y a compartir una botella de vodka, facilitada por Kate Cold.

–No trate de embriagarme, profesor –le advirtió Ariosto, pero llenó su vaso.

–¡Cómo se le ocurre, capitán! Un trago de vodka no le hace mella a un hombre como usted. La noche es larga, bien podemos divertirnos un poco –replicó Leblanc. (AC: 266 s)

»Versuchen Sie ja nicht, mich betrunken zu machen, Herr Professor«, sagte Ariosto, schüttete sich aber gleichwohl sein Glas voll.

(228) –¿Qué se debe, por favor, de dos cócteles de champán y un batido grande de chocolate?

–Cincuenta dólares, señorita –contestó la patinadora, balbuceante y perpleja. (MC: 152)

Y Sara, mientras los contaba y los dejaba caer displicente sobre la mesa, agradeció muchísimo que miss Lunatic no se metiera a ayudarla en aquel recuento. Por una parte le extrañaba, pero por otra le daba una sensación embriagadora de confianza en sí misma. Simplemente la oyó comentar, mientras se estaba ajustando la pamela:

–¡Qué exageración! ¡No se te ocurra dejar ni un centavo de propina! (MC: 143)

»Astronomische Preise sind das. Daß du mir ja nicht auf die Idee kommst, auch nur einen Cent Trinkgeld zu geben!« (MCS: 123)

En el ejemplo (227) *advirtió* se ha traducido como *sagte* (*dijo*), por lo que el medio lingüístico que expresa la intención de advertir en el texto traducido no es el verbo sino la PM *ja*. En cuanto a (228) la intención de advertencia se expresa en el texto original mediante *¡no se te ocurra …!* y en el texto traducido, a primera vista, mediante la PM. Sin embargo, si se mira bien, la expresión *auf die Idee kommen* significa ya de por sí sola *ocurrírsele algo a alguien*. Si se elimina *ja* del texto traducido y se vuelve a traducirlo de nuevo al español, el resultado sería, probablemente, también *¡no se te ocurra …!*. El

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

enunciado quedaría sin la PM menos natural en alemán, pero no se interpretaría en el contexto dado de manera distinta que con ella, por lo que la falta de la PM no afectaría a la traducción a otros idiomas.

En consecuencia no cuento el ejemplo (228) entre los que tienen un medio lingüístico en el texto original que corresponda a la PM del texto traducido. Está claro que también se puede defender lo contrario, que la PM expresa advertencia al igual que la expresión *¡no se te ocurra ...!*, por lo que la PM sí tiene un medio correspondiente en el texto original. Sin embargo, sigue siendo el caso que en el texto traducido hay dos medios que expresan advertencia (*dass du mir nicht auf die Idee kommst ...!* y la PM *ja*) y en el texto original sólo hay uno.

Por lo tanto, si quisiera contar la PM en el ejemplo (228) como teniendo un medio lingüístico (parcialmente) equivalente en el texto original, me encontraría con dos problemas: primero, no establecería ninguna diferencia entre este ejemplo y otros como los de (222) a (225); segundo, debería contar también como traducidos, consecuentemente, todos las PMs en casos como *Es ist ja schon spät* (texto original) / *Ya es tarde* (texto traducido).

Schoonjans (2010: 73) examina la traducción de PMs del alemán al francés y también considera en estos casos la PM como no traducida y menciona la existencia en el contexto de otro elemento de significado parecido al de la PM como uno de los motivos de no traducirla: «Daneben kann der Anlass zum Nichtübersetzen [der PM] auch im sprachlichen Kontext gegeben sein. So kann im gleichen Satz bzw. in derselben Äußerung noch ein anderes Element vorhanden sein, was mit der Partikel bedeutungsgleich oder bedeutungsähnlich ist, […]».

5.5. La equivalencia cero para las partículas modales *doch, eben, halt, ja*

La tabla siguiente muestra en la segunda columna el número de PMs que he encontrado en el corpus de textos originales alemanes, seguido del número de aquellos, para los que no hay un medio lingüístico (parcialmente) equivalente en el respectivo texto traducido. En la tercera columna aparece el número de PMs encontradas en el corpus de textos traducidos del español al alemán y el número de aquellos que se han añadido al texto traducido sin que en el texto original se encuentre un medio lingüístico (parcialmente) equivalente:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

PM y tipo de uso	A → E total / eq. 0	E → A total / eq. 0
Doch$_1$: réplica recordatoria o recusación	73 / 52(51)[105] = 71%	116 / 35 = 30%
Doch$_2$: Referencia explícita a circunstancias conocidas, mencionadas anteriormente o evidentes	95 / 65(63) = 67%	111 / 62 = 56%
Doch$_3$: Enunciado inicial para asegurar presupuestos	10 / 7(6) = 65%	6 / 3 = 50%
Doch$_4$: Razonamiento, justificación	57 / 36 = 63%	85 / 52 = 61%
Doch$_5$: Sugestión, petición de consentimiento	11 / 7(6) = 59%	53 / 21 = 40%
Doch$_6$: Exclamaciones sorprendidas	10 / 9 = 90%	16 / 7 = 44%
Doch$_7$: aserciones enfáticas	24 / 17 = 71%	60 / 23 = 38%
Doch$_8$: Preguntas tendenciosas	10 / 5 = 50%	22 / 11 = 50%
Doch$_9$: Petición de ayuda recordatoria	1 / 1 = 100%	2 / 2 = 100%
Doch$_{10}$: La partícula modal *doch* en oraciones exhortativas	21 / 17 (16) = 79%	163 / 92 = 56%
Doch$_{11}$: La partícula modal *doch* en oraciones desiderativas	1 / 0 = 0%	4 / 1 = 25%
Doch$_{12}$: Doch tónico	67 / 45 = 67%	26 / 16 = 62%
***Doch* total**	**346 / 261 (255) = 75%**	**664 / 325 = 49%**
Eben$_1$: Explicación más evidente	7 / 6 = 86%	8 / 4 = 50%
Halt$_1$: Explicación más evidente	1 / 1 = 100%	1 / 0 = 0%
Eben$_2$: única consecuencia posible	16 / 14 = 88%	19 / 19 = 100%
Halt$_2$: única consecuencia posible	4 / 4 = 100%	0 / 0
Eben$_3$: Enunciados de validez general	4 / 4 = 100%	3 / 2 = 67%
Halt$_3$: Enunciados de validez general	2 / 2 = 100%	0 / 0
Eben$_4$: razonamientos y justificaciones	9 / 8 = 89%	18 / 5 = 28 %

[105] Contando los casos de equivalencia cero en EJM cuando difieren de EJR.

PM y tipo de uso	A → E total / eq. 0	E → A total / eq. 0
Halt$_4$: razonamientos y justificaciones	1 / 1 = 100%	0 / 0
Eben$_5$: Referencia a algo conocido o ya mencionado	23 / 22 = 96%	9 / 8 = 89%
Halt$_5$: Referencia a algo conocido o ya mencionado	1 / 0 = 0%	0 / 0
Eben$_6$: *Eben* y *halt* en oraciones exhortativas	0 / 0	0 / 0
Halt$_6$: *Eben* y *halt* en oraciones exhortativas	1 / 0 = 0%	0 / 0
Eben$_7$: *Eben* y *halt* en oraciones desiderativas	0 / 0	0 / 0
Halt$_7$: *Eben* y *halt* en oraciones desiderativas	0 / 0	0 / 0
***Eben* total**	**59 / 54 = 92%**	**57 / 38 = 67%**
***Halt* total**	**10 / 8 = 80%**	**1 / 0 = 0%**
Ja1: constatación	27 / 23 (22) = 83%	52 / 30 = 58%
Ja$_2$: suposición /deducción	16 / 14 = 88%	33 / 25 = 76%
Ja$_3$: propuesta/permiso	13 / 11 = 85%	6 / 6 = 100%
Ja$_4$: justificación, razonamiento o explicación	144 / 110 (109) = 76%	82 / 59 =72%
Ja$_5$: referencia a algo mencionado anteriormente, conocido o evidente	86 / 73 = 85%	101 / 29 = 29%
Ja$_6$: concesión	14 / 11 = 79%	28 / 17 = 61%
Ja$_7$: réplica	29 / 20 = 69%	61 / 43 = 70%
Ja$_8$:tónico	4 / 4 = 100%	9 / 5 = 56%
***Ja* total**	**333 / 266 (264) = 80%**	**372 / 214 = 58%**
***Doch*, *eben*, *halt*, *ja* total**	**748 / 589 (581) = 78%**	**966 / 577 = 60%**

Para la mayoría de las PMs y sus tipos de uso, los casos de equivalencia cero ascienden a más del cincuenta por ciento, siendo el número de casos de equivalencia cero algo superior cuando el texto original es alemán que cuando el texto original es español. Las diferencias respecto a la frecuencia de la equivalencia cero entre los diferentes tipos de uso de una misma PM no son, en la mayoría de los casos, muy llamativas. Así, por ejemplo, los casos de equivalencia cero para los diferentes tipos de uso de *ja* en textos traducidos del alemán al español oscila entre el sesenta y nueve y el cien por ciento. Estos números no son representativos como números exactos, ya que para algunos tipos de uso poco frecuentes, el número de ejemplos en el corpus es muy reducido y, además, se llegaría probablemente a números algo diferentes, eligiendo textos de otros autores y traductores. No obstante, aún teniendo en cuenta esto, no se puede negar que la equivalencia cero es extremadamente frecuente.

En cuanto a los textos traducidos del español al alemán, los casos de equivalencia cero son algo menos frecuentes, pero siguen sumando más de la mitad. Esta diferencia podría deberse a que algunos casos de equivalencia cero en los textos traducidos del alemán al español correspondan a simple negligencia por parte del traductor. Precisamente este es el motivo con el que Métrich (1998: 203) justifica, en su análisis de la traducción de partículas[106] del alemán el francés, la necesidad de no sólo examinar textos originales alemanes y sus respectivos textos al francés, sino también viceversa:

> Ich bin davon ausgegangen, daß man dem Phänomen der Nicht-Übersetzung besser beikommt, wenn man nicht nur französische Übersetzungen von deutschen Texten in Betracht zieht, sondern auch umgekehrt deutsche Übersetzungen von französischen Texten (nur daß man dann korrekterweise nicht von Nicht-Übersetzung, sondern von Null-Entsprechung sprechen müßte). Diese ergänzende Umkehrung der Perspektive ist deshalb vonnöten, weil das Nicht-Übersetzen einer Partikel in einem deutschen Ausgangstext u. a. auch mit Nachlässigkeit seitens des Übersetzers erklärt werden kann, während das beim Hinzufügen einer Partikel in einem deutschen Zieltext wohl kaum möglich ist.

Sin embargo, en Métrich (1997: 149), donde se explica más detenidamente la importancia de examinar traducciones que tienen el alemán como lengua meta, el autor añade que al analizar la traducción de partículas, partiendo exclusivamente de un corpus de textos con alemán como lengua meta, no sólo se encontrarán casos de no traducción de

[106] Las PMs y otras partículas, por ejemplo, partículas de grado: *denn*, *doch*, *durchaus*, *eben*, *eigentlich*, *etwa*, *geradezu*, *ja*, *jedenfalls*, *nur*, y *schon*.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

partículas por negligencia, sino además casos de sobretraducción, es decir, que el traductor incluya en el texto traducido medios lingüísticos con la intención de traducir la partícula, de los que habría prescindido si hubiera expresado el mismo contenido directamente en la lengua meta. En cambio, si una partícula aparece en un texto meta alemán en un lugar donde no hay ningún medio lingüístico (parcialmente) equivalente en el texto original francés (o, en el presente trabajo, español), se puede descartar que la presencia de la partícula sea debido a negligencia o sobretraducción:

> Le traducteur français d'un texte allemand peut toujours être soupçonné de négligence dans la traduction des *mdc*[107], soit que ceux-ci le gênent, soit qu'il les tienne a priori pour négligeables; ou bien, ce qui est plus probable, il peut être tenté de les traduire même là où s'exprimant directement en français, il n'aurait pas spontanément employé l'élément par lequel il traduit le *mdc* allemand. C'est le phénomène bien connu de la surtraduction, qui résulte de l'impératif de fidélité, dont on sait qu'il peut pousser le traducteur à vouloir rendre à tout prix toutes les nuances du texte source. Ce risque disparait, si l'on prend l'allemand comme langue cible et le français comme langue source: si, partant d'un énoncé français sans *mdc*; le traducteur allemand aboutit à une traduction avec *mdc* dans la langue maternelle, l'emploi de *mdc* ne pourra guère être imputé à une quelconque influence de français, il ne pourra s'expliquer que par une sorte de pression exercée dans ce sens par la langue allemande elle-même.

El autor llega al resultado de que la equivalencia cero es muy frecuente pero, al contrario de lo que ocurre con el corpus del presente trabajo, afirma que el número de ejemplos con equivalencia cero es superior en los textos traducidos del francés al alemán que viceversa. Entre las partículas cuya traducción examina, figuran también las PMs *doch*, *ja* y *eben*, para los que, según la tabla que presenta (Métrich, 1998: 202 s y 1997: 149 s), llega a los siguientes resultados: *doch* (sólo átono, sin diferenciar tipos de uso) aparece en el corpus de textos alemanes traducidos al francés 233 veces, de los que 107 son de equivalencia cero, mientras que en el corpus de textos franceses aparecen 20 PMs *doch*, de los que 16 son de equivalencia cero. Los números para la PM *ja* alemán-francés son de 404 PMs / 262 casos de equivalencia cero, francés-alemán: 93 / 78; *eben* alemán-francés: 112 / 65, francés-alemán: 30 / 21. Si se comparan estos números con los del presente trabajo resulta lo siguiente:

[107] Métrich llama a las PMs y otras partículas del alemán *mots de la communication* (*mdc*).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

PM	alemán-francés	francés-alemán	Total
doch (sólo átono)	233 / 107 = 46 %	20 / 16= 80 %	253 / 123= 49 %
eben	112 / 65 = 58 %	30 / 21 = 70 %	142 / 86 = 61 %
ja	404 / 262 = 65 %	93 / 78 = 84 %	497 / 340 = 68 %

PM	alemán-español	español-alemán	Total
doch (sólo átono)	279 / 216 (210) = 76 %	638 / 309 = 48 %	917 / 525 (519) = 57 %
eben	59 / 54 = 92 %	57 / 38 = 67 %	116 / 92= 79 %
ja	333 / 266 (264) = 80 %	372 / 214 = 58 %	705 / 480 = 68 %

Los resultados del presente trabajo coinciden con los de Métrich en el número elevado de casos de equivalencia cero, pero no coinciden en cuanto a la relación entre casos de equivalencia cero en textos originales alemanes y en textos traducidos al alemán. En el trabajo de Métrich, los segundos son más frecuentes, mientras que en el presente trabajo lo son los primeros. Según Métrich (1997: 151), el hecho de que el número de equivalencias cero sea más elevado con alemán como lengua meta muestra que «[...] loin de négliger la traduction de ces mots les traducteurs français ont au contraire globalement plutot tendance à surtraduire». No obstante, al autor advierte en una nota a pie de página que, como la traducción no es una operación simétrica, la tendencia de los traductores alemanes de añadir partículas donde nada en el texto original francés indica la necesidad de hacerlo, no debe llevar a la conclusión de que los traductores franceses deberían dejar las partículas aún más sistemáticamente sin traducir.

No me queda claro cómo el autor llega, por un lado, a esta opinión, cuando, por otro lado, afirma que los traductores franceses tienden a la sobretraducción. Además, si se añaden partículas a textos traducidos del francés, o de cualquier otro idioma, al alemán, sin que en el texto original se encuentren medios lingüísticos que cumplan la misma función, esto ocurre porque en alemán es necesario o habitual expresar con medios lingüísticos algunas situaciones que en la lengua de origen no se expresan o bien se expresan con medios no lingüísticos. Si esto es así, también tiene que ser así cuando el alemán es la lengua original.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

¿Cómo puede explicarse que en los resultados del presente trabajo no se confirme la tendencia observada por Métrich de que el número de casos de equivalencia cero es más alto cuando el alemán es la lengua meta que viceversa? Podría ser que simplemente los traductores españoles de los textos que he examinado, a diferencia de sus compañeros franceses, cuyos textos ha examinado Métrich, no tienden a sobretraducir. También es posible que alguno de los traductores alemanes de textos originales españoles tienda a traducir mediante una determinada PM una determinada estructura del texto original. Si esta estructura es muy frecuente, puede aumentar notablemente el número de casos en los que la PM sí corresponde a un medio lingüístico del texto original, por lo que el número de casos de equivalencia cero resulta proporcionalmente más bajo. Así ocurre en SJF, donde se encuentran casos frecuentes de uso de la PM *ja* cuando en el texto original aparece el adverbio *ya* en combinación con verbos del *saber*, *decir* o *percibir*.

En cuanto a los factores que pueden influir en el hecho de que haya tantos casos de equivalencia cero para partículas en general y, más todavía para PMs, Métrich (1997: 157) apunta que, aunque se puedan explicar muy bien ejemplos concretos, es muy difícil llegar a deducir reglas generales para la equivalencia cero. Para llegar a resultados verdaderamente representativos y evitar además la influencia del estilo personal del traductor, habría que realizar un análisis factorial de un número elevado de ejemplos de cada partícula y sus tipos de uso. Esto sería un trabajo tan grande que una sola persona difícilmente podría llevarlo a cabo y, si se hiciera la tarea en equipo, aparecería el problema de que variarían las formas de descripción de los ejemplos entre los diferentes miembros del equipo y, más aún, teniendo en cuenta de que se trabajaría con sentidos y no sólo con formas.

A pesar de estas dificultades, el autor se aventura a proponer «avec la plus grande prudence» algunas tendencias en la no traducción o equivalencia cero de partículas del alemán que, en parte, también podrían explicar la equivalencia cero cuando la lengua a la que se traduce del alemán (o de la que se traduce) es el español en vez del francés. Uno de los factores sería el hecho de que en francés el uso de partículas en oraciones subordinadas es menos habitual que en alemán. Métrich expone algunos ejemplos como el siguiente, en el que se perdería el medio lingüístico equivalente a la PM si se transforma el estilo directo en indirecto:

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(229) […] Schießen Sie *doch endlich* los! / *Allez, quoi,* parlez! (Ou bien: Mais parlez *donc, à la fin*!)

→ Da bat er ihn, doch endlich loszuschießen. / Il le pria de se mettre enfin à parler. (Texto original alemán: Simmel, J.M.: 1960, citado por Métrich, 1997: 158; propuestas de traducción de Métrich)

Al traducir este ejemplo al español, ocurriría lo mismo: *¡(pero) hable ya de una vez!* → *Le pidió que empezara a hablar de una vez*. El uso de *ya* es más probable en estilo directo. En el corpus del presente trabajo hay muy pocos ejemplos de PMs en oraciones subordinadas, por lo que no puedo comprobar si los casos de equivalencia cero son significativamente más elevados que para PMs en oraciones principales. Aún así pienso que la observación de Métrich podría ser válida también para el español, ya que muchos medios lingüísticos que aparecen como equivalentes (parciales) de PMs en español son medios de énfasis propios de un registro coloquial, como por ejemplo interjecciones, que suelen usarse preferentemente en diálogos en estilo directo.

El segundo factor que, según Métrich, influye en la no traducción (o equivalencia cero) de partículas del alemán es el tipo de discurso: auténticamente oral u oral "literario". El autor afirma que en francés existe, en cuanto al uso de partículas, una diferencia entre el discurso oral de verdad y el discurso oral fingido, como por ejemplo en obras de teatro. El autor ha encontrado en el texto traducido al francés de una obra de teatro[108] varios ejemplos en los que no se ha traducido una PM en enunciados, en los que en francés oral natural probablemente sí se usaría una partícula. Sería interesante comprobar si se trata de una tendencia general o sólo de este determinado traductor.

En GBE, uno de los textos traducidos de *La casa de Bernarda Alba*, ocurre justo lo contrario, o sea, que el traductor añade PMs sin que haya ningún elemento equivalente en el texto original, aparentemente con la intención de simular un discurso oral natural en alemán. Thurmair (1989: 3 s) menciona precisamente esto como una importante función de las PMs en obras literarias.

El tercer factor mencionado por Métrich es el carácter intra o interdiscursivo del enunciado en el que aparece la partícula. Para ilustrarlo, el autor explica un ejemplo en el que, en su opinión, se quedaría la PM *doch* sin traducir, si se usa en situación

[108] E. Canetti (1981): *Komödie der Eitelkeit*. Stuttgart, Reclam.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

intradiscursiva, pero sí se traduciría si se usa en situación interdiscursiva[109], es decir, como respuesta inmediata a una intervención del interlocutor.

(229) VATER: Weil es eben besser ist, wenn Schwarz und Weiß unter sich bleibt.

SOHN: Warum sollen sie denn unter sich bleiben? Du hast *doch* vorhin gesagt, die Neger können in Deutschland leben. (Collectif, 1983: Papa, Charly hat gesagt... Bd1, Reinbek, Rowohlt. Citado por Métrich, 1997: 160)

Métrich (1997: 160) explica que la PM *doch* «fonctionne ici comme argument justifiant la question-objection du *même* locuteur (emploi *intra*discursif)» y muy probablemente no se traduciría al francés: «*Mais pourquoi doivent-ils rester entre eux, tout à l'heure tu as dit que ...*» En cambio, si el hijo hubiera producido el enunciado como objeción directa al argumento del padre, en vez de formular primero la pregunta, habría sido necesario traducir la PM: «*Mais tout à l'heure tu m'as dit que ...*».

En cuanto a este ejemplo, el hecho de no traducir la PM *doch* debido a la presencia de la pregunta antecedente tiene que ver, más que con el uso intra o interdiscursivo, con la frecuencia de PMs. De hecho, he observado en el corpus del presente trabajo que cuando aparecen PMs en varias oraciones seguidas se suele traducir sólo la primera. En (229), en la intervención antecedente del padre aparece la PM *eben*, en la pregunta del hijo, *denn*, y en la oración siguiente, *doch*. Como en la propuesta de traducción de Métrich se traduce la PM *denn*, que aparece en la pregunta, como *mais*, no quedaría estilísticamente bien traducir la siguiente PM (*doch*) de nuevo como *mais*: *Mais pourquoi doivent-ils rester entre eux, mais tout à l'heure tu as dit que ....* En cambio, si se suprime la pregunta, sí se puede traducir *doch* como *mais*. Si tuviera que traducir la respuesta del hijo al español, diría algo como *Y porqué tienen que quedarse entre ellos? Si hace un rato has dicho que los negros pueden vivir en Alemania*, con lo que las dos PMs podrían considerarse como traducidas. Aunque sea cierto que, como afirma Métrich, al suprimir la pregunta habría que añadir, también en español, *pero* al segundo enunciado (*Pero si hace un rato has dicho...*), esto se debe al carácter de objeción de la intervención del hijo. Incluso en el texto original quedaría mejor añadir *aber* en caso de suprimir la pregunta (*Aber du hast doch vorhin gesagt...*).

[109] «Il ne faut pas confondre situation de dialogue et emploi interdiscursif: ce dernier a lieu lorsque l'énoncé comportant le mdc réplique inmédiatement à un énoncé de l'interlocuteur; dans le cas contraire, l'emploi est intradiscursif; […]». (Métrich, 1997: 160)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

El tercer factor es la existencia de ciertos verbos en la oración portadora de la partícula. Métrich observa para el francés lo mismo que he podido observar en el trabajo presente para el español: la probabilidad de que la PM *doch* tenga un equivalente aumenta si ésta aparece junto a verbos del saber, decir o percibir. En español, el equivalente típico en estos casos es *ya*, en francés, *bien*: *du weißt doch* / *ya sabes* / *tu sais bien*. Lo mismo puede afirmarse también de la PM *ja*. Según Métrich, en ausencia de algunos de estos verbos, el equivalente francés *bien* para las PM *doch* y *ja* aparece rara vez y la equivalencia cero es muy frecuente.

Según René Métrich (1997: 161 ss), hay funciones comunicativas de partículas y adverbios alemanes generalmente traducidas y otras, no traducidas. Las que suelen traducirse serían las que expresan un juicio sobre el contenido de verdad de lo dicho, como *vielleicht*, *wahrscheinlich* y *vermutlich*; las que proporcionan un comentario explícito sobre el contenido del enunciado, como *leider, zum Glück* o adverbios con la terminación -*erweise* (*begreiflicherweise*); elementos con función expresiva, es decir, interjecciones; y, por último, elementos que regulan los turnos de conversación, es decir, partículas conversacionales, en alemán, *Gliederungspartikeln*, como *hallo*, *nun*, *also* (en *Also, wenn sie mich fragen*). Todas estas unidades lingüísticas no se han examinado en el trabajo presente, pero no me parece que sean difíciles de traducir al español, por lo que supongo que, al igual que ocurre para el francés, la equivalencia céro no será demasiado frecuente. No obstante habría que comprobarlo mediante un corpus, ya que el hecho de que algo sea fácil de traducir no significa forzosamente que siempre se haga.

Como funciones comunicativas generalmente no traducidas, Métrich menciona dos: la referencia a conocimientos u opiniones del hablante o interlocutor que se atribuye a algunas PMs, entre ellas *doch* y *ja*, y la función "modal", que consiste según el autor en marcar la actitud del hablante acerca de lo dicho. Algunas de los elementos que cumplen esta función serían las PMs *eben*, *mal* y *nur*. Respecto a la primera puedo confirmar que también en español la equivalencia cero es muy frecuente (79 % de las veces que aparece en el corpus). En cuanto a la función exclamativa, Métrich piensa que no hay una tendencia clara: el equivalente general de la PM *ja* en enunciados exclamativos que expresan sorpresa es *mais*, como en «*Meine Güte, es ist ja schon 2.00 Uhr! / Mon dieu, mais il est déjà 2 heures!*» (Métrich, 1997: 165), pero en el corpus también hay ejemplos

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

(el autor no precisa cuántos) con equivalencia cero. En el corpus del trabajo presente los casos de equivalencia cero para la PM *ja*$_1$, que aparece frecuentemente en contextos de sorpresa o asombro, los casos de equivalencia cero ascienden al 83% con alemán como lengua original y al 58% con alemán como lengua meta. Por último, Métrich analiza la traducción de elementos que tienen como función predominante la de conectores, y llega al resultado de que no hay una tendencia hacia la traducción o equivalencia cero igualmente válida para todos por igual. Algunos, como *außerdem*, *schließlich*, *übrigens*, se suelen traducir, mientras que otros, como *nämlich* o las PMs *ja* y *doch* suelen tener equivalencia cero. El autor (Métrich, 1997: 166) observa que los elementos que se traducen más a menudo suelen tener un valor semántico claro y fácil de captar, mientras que los que muestran una tendencia hacia la equivalencia cero tienen generalmente significados menos delimitados y, en vez de expresar una verdadera relación lógica, más bien se limitan a subrayar una especie de continuidad entre dos enunciados. «En somme, plutôt qu'à de véritables connecteurs sémantiques, on aurait affaire, avec eux, à dés éléments de type "anaphoriques" servant simplement à assurer ou renforcer une certaine cohésion textuelle».

Resumiendo, Métrich (1997: 167) considera que la no traducción o prevalencia de equivalencia cero afecta principalmente a tres tipos de elementos: los que marcan el contenido del enunciado como conocido, manifiesto o evidente, los que relacionan el enunciado con la situación motivadora de la enunciación, y los que marcan o subrayan la cohesión o la coherencia existente entre el enunciado y su contexto. Estas son precisamente las funciones de las PMs, de las que puedo confirmar, al menos respecto a *doch*, *eben*, *halt* y *ja*, que también en la traducción del alemán al español o viceversa se quedan mayoritariamente sin equivalentes.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

6
Algunos medios lingüísticos españoles que aparecen frecuentemente como posibles equivalentes parciales para partículas modales

En este apartado voy a presentar brevemente algunos de los medios lingüísticos españoles que aparecen en el corpus del presente trabajo o en trabajos de otros autores como equivalentes parciales de las PMs alemanas *doch*, *eben* / *halt* y *ja*. Voy a empezar con los medios más generales, es decir, los que aparecen como equivalentes parciales para el abanico más amplio de PMs y sus tipos de uso. No obstante, el hecho de que un determinado elemento no aparezca como posible equivalente parcial de una determinada PM o de un determinado tipo de uso de ésta en el corpus del trabajo presente o bien en los trabajos de otros autores no excluye automáticamente la posibilidad de que su uso sea aceptable y de que se puedan encontrar diferentes ejemplos en otros textos.

6.1. Pronombres personales tónicos y otros elementos enfáticos

El uso de pronombres personales tónicos con función contrastiva o enfática, es decir, cuando no son necesarios para aclarar casos de ambigüedad, es muy frecuente en el español coloquial donde, según Briz Gómez (1998: 85), «el realce de los papeles del sujeto y objeto de la enunciación se refleja en el uso de todo el conjunto de morfemas personales de referencia al YO y al TÚ, en la redundancia pronominal, a veces extrema, en una fuerte presencia de pronombres dativos éticos o simpatéticos». Como las PMs alemanas también son propias del registro coloquial, no es sorprendente que se encuentren a menudo pronombres personales en enunciados españoles, que se corresponden con enunciados alemanes portadores de PMs.

En el corpus del trabajo presente aparecen pronombres personales tónicos como posibles equivalentes parciales para muchos tipos de uso de *doch*, *eben*/*halt* y *ja*, en

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

concreto, para la mayoría de los tipos de uso de *doch* (excepto *doch*$_2$ *doch*$_4$ y *doch*$_9$), *eben*/*halt*$_4$ y *eben*/*halt*$_5$ y los tipos de uso de *ja* (excepto *ja*$_1$, *ja*$_4$, y *ja*$_9$). Respecto a los tipos de uso *ja*$_1$ y *doch*$_6$, no se encuentran pronombres personales tónicos enfáticos, ya que los medios de énfasis usados en exclamaciones que expresan sorpresa son otros, como por ejemplo *¡qué ...!*, *si* y *pero si*, elementos que sí aparecen en el corpus en relación a estos tipos de uso. En cuanto a la relación entre pronombres personales tónicos y otros medios de énfasis del español y las PMs en alemán, evidentemente no consiste en que sean unidades plenamente equivalentes. Incluso es discutible si pueden considerarse en algunos contextos como equivalentes parciales o no, es decir, si realmente tienen funciones en común o si sólo aparece un pronombre personal tónico en la oración española, que se corresponde con la oración alemana portadora de una PM, porque ambas oraciones pertenecen al registro coloquial, en el que los dos elementos son de uso frecuente, sin que exista entre ellos una relación directa.

Al enfatizar una afirmación se pretende que el interlocutor la acepte como importante y/o verdadera. Hernando Cuadrado (1988: 88 s) apunta en su análisis del español coloquial en *el Jarama* que las expresiones autorreafirmativas basadas en la primera persona, como por ejemplo *... te lo digo yo*, pueden usarse con la intención de obligar al oyente a aceptar lo que se le dice. Este efecto también se puede conseguir mediante PMs. Por ejemplo, si uso la PM *doch* o *ja* para marcar lo dicho como conocido o evidente, también intento obligar al oyente a aceptar lo que estoy diciendo. Así que ambos medios lingüísticos pueden servir a la misma intención, pero eso no implica automáticamente que tengan las mismas funciones dentro del enunciado. *Te lo digo yo* no marca nada como evidente o conocido como hacen las PMs. Si me empeño en querer ver una relación entre una PM en un enunciado alemán y algún medio lingüístico que aparece en el enunciado correspondiente español, muchas veces la puedo construir de alguna manera. Llevándolo al extremo, podría argumentar que el medio lingüístico en cuestión sirve, igual que la PM, para comunicar algo al oyente. No existe una línea nítida que marque el límite a partir del cual se pueda considerar que un determinado medio lingüístico español es parcialmente equivalente a una determinada PM alemana. Además, en estos casos, aunque sea posible determinar una relación razonable entre el medio lingüístico en cuestión y la PM, nunca se puede afirmar con seguridad que el traductor tuviera realmente la intención de traducirla o, si el texto español es el texto original, que haya usado la PM con la intención de traducir un medio lingüístico

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

determinado del texto original. Hay que tener en cuenta también que no es difícil encontrar ejemplos como el siguiente[110], en los que el enunciado español contiene un pronombre personal tónico u otro medio de énfasis, sin que en el correspondiente enunciado alemán aparezca una PM.

(230) »Wir haben vermutet«, ließ sich nun Herr Tur Tur vernehmen, »dass die kleine Lokomotive sich losgerissen hat und ins Wasser gefallen ist..

»Ja«, fügte die Seejungfrau hinzu, »ich habe schon versucht dort unten nachzusehen, aber es ist so dämmerdunkel auf dem Grund, dass man nichts erkennen kann.« (EJ: 139)

–Sí –añadió la pequeña sirena–, yo la he buscado, pero el fondo del mar está tan oscuro que no es posible ver nada. (EJR: 138)

Por lo tanto, decidir si un determinado medio lingüístico español puede considerarse como equivalente parcial de una determinada PM alemana no deja de ser en algunos casos límites hasta cierto punto subjetivo. La definición de equivalencia de Métrich (1998: 198)[111], cuya intención es precisamente solucionar este problema, tampoco consigue aclarar las dudas en todos los casos. Según dicha definición se considera como equivalente de una PM aquella unidad léxica o no-léxica, a la que habría que eliminar del enunciado meta en el caso de eliminar la PM en el enunciado original.

En la práctica, el problema consiste sencillamente en que no siempre está claro en los ejemplos del corpus, que el hecho de eliminar la PM de un enunciado alemán, conllevara necesariamente la eliminacíon de la unidad lingüística posiblemente relacionada con ella del correspondiente enunciado español. Se puede hablar más bien de probabilidades. Es muy probable que, si un determinado enunciado portador de una PM en un texto original alemán hubiese aparecido sin la PM, el traductor no habría incluido el pronombre personal tónico u otro medio de énfasis en el enunciado correspondiente del texto traducido. Lo mismo vale también para la situación inversa (texto original español y texto traducido alemán) y para otros medios de traducción de PMs.

[110] Véase también el ejemplo (2) en el apartado 5.2.1.1., donde en el texto traducido aparece un pronombre personal tónico y en el enunciado correspondiente del texto original alemán podría usarse perfectamente una PM que, sin embargo, no está.

[111] Cfr.: apartado 2.4.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

6.2. El conector *pues*

El conector *pues* aparece en el corpus del trabajo presente como posible equivalente parcial para la mayoría de los tipos de uso de *doch* (excepto $doch_3$, $doch_5$, $doch_6$ y $doch_9$), algunos tipos de uso de *ja* (ja_2, ja_4, ja_5, ja_6), y también para $eben/halt_3$ y $eben/halt_4$. En los trabajos de Beerbom (1992) y Prüfer (1995) también aparece como medio de traducción para otros tipos de uso de *eben/halt*.

Según Briz Gómez (1998: 174), «[...] *pues* presenta, unido a su valor fórico, un papel conversacional como marcador de respuesta, que enfatiza el acuerdo o el desacuerdo». Además puede tener un valor metacomunicativo, es decir, facilitar la formulación y el avance de una conversación. Las funciones concretas de *pues* o, en general, de los conectores pragmáticos, dependen en gran parte del contexto en el que se usan, lo que explica por qué aparecen como posibles equivalentes parciales para un abanico bastante amplio de los tipos de uso de diversas PMs del alemán:

> En suma, para describir y explicar el valor de un conector pragmático es necesario tener en cuenta, junto al tipo de argumentación y movimiento que introduce (consecutivo, refutativo, concesivo, etc.), si éste articula enunciados y los encadena en una intervención o intervenciones de un mismo hablante y/o articula constituyentes de varias intervenciones de distintos hablantes, dada la incidencia que esto tiene para determinar su papel conversacional. (Briz Gómez: 1998, 188)

En el primero de los tres ejemplos siguientes, *pues* tiene un valor conectivo-argumentativo e introduce una conclusión. En cambio, en el segundo y tercero, su papel predominante consiste en marcar o reforzar un acto reactivo de réplica:

> ¡¿Ah no comes?!/ *pues* te morirás
>
> A: y me dice no salgo porque si no está mi novia no me encuentro/ me aburro y tal
>
> B: ¡no jodas!/ *pues* su novia sí SALE que la he visto yo en el Perelló
>
> E: sólo tienen tortillas de porquerías/ acelgas/ cebolla/ ajos ¡qué asco!/ esta noche veo que no cenamos
>
> D: *pues* a mí me gustan. (Briz Gómez, 1998: 185)

Si tuviera que traducir el primer ejemplo al alemán, emplearía el adverbio *dann* y, además, añadiría la PM *eben* o *halt*: *Was? Du isst nichts? Dann verhungerst du eben/halt*. *Dann* introduce la conclusión y equivale por lo tanto a *pues*. La PM, que marca la única conclusión posible, sería en este caso un elemento añadido al texto traducido, necesario

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

para que el enunciado suene a alemán coloquial natural, pero sin medio lingüístico equivalente en el texto original. En los otros dos ejemplos, se traduciría *pues* por *aber* o *also* sin necesidad de añadir otro elemento más.

En el *Diccionario de conectores y operadores del español* aparece otro ejemplo para *pues*, como marca de una intervención de réplica:

> –Don Vicente, ¿quiso ser torero?
>
> –No, ¡qué va!, je, je
>
> –*Pues* nació en tierra de toros (*La Razón Digital*, 22-4-2004, citado por Fuentes Rodríguez, 2009: 293)

Puesto a traducir este ejemplo al alemán, se añadiría probablemente una PM: *Aber Sie sind doch in der Heimat des Stierkampfs geboren*. *Doch* marcaría, como conocida para el interlocutor, la conclusión de que al nacer en tierra de toros, lo más normal es querer ser torero, indicándole de esta manera que su respuesta negativa no era la que el hablante esperaba.

¿Sería aceptable añadir una PM también a las traducciones de los dos últimos ejemplos de Briz Gómez? En el primero podría traducirse el sí enfático como *doch* (tónico), que en este caso sería sustituible por *trotzdem* o *dennoch* y, por lo tanto, más bien adverbio que PM: *aber seine Freundin geht doch/dennoch/trotzdem aus...*. En el segundo ejemplo sería aceptable añadir la PM *doch* (átona): *Aber mir schmecken sie doch*. La PM añadiría en este caso un matiz de reproche, ya que indicaría que el interlocutor conoce el gusto del hablante y no lo tiene en cuenta. Si este matiz de reproche está presente o no en el enunciado original depende de la entonación.

6.3. El conector *es que* y variantes

Estos conectores aparecen en el corpus del trabajo presente como posibles equivalentes parciales de *doch* (tipos de uso $doch_{1, 2, 3, 4, 5}$) *eben*/*halt* (tipos de uso *eben*/$halt_{4, 5}$) y *ja* (tipos de uso $ja_{1, 4, 6, 7}$). *Porque*, *puesto que* y *ya que* son conectores típicos de justificaciones. *Es que* y sus variantes (*el caso es que*, *lo que pasa es que*, *la verdad es que*, *lo cierto es que*) son muy frecuentes en justificaciones, pero su uso también es posible en aserciones sin valor claro de justificación. Según Briz Gómez (1993: 155), «[...] *porque* o *es que*, como conectores pragmáticos, están marcando la realización de dos actos de

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

enunciación en un mismo enunciado: el acto que manifiesta la aserción y el acto "valorativo" que lo justifica.»[112]

Catalina Fuentes Rodríguez también describe dos funciones de *es que*: Por un lado, la de *conector justificativo* que «introduce un enunciado que actúa como justificación de un acto o una enunciación previa», por otro, la de *operador informativo*[113] que «enfatiza la información del enunciado, que el hablante considera relevante» (Fuentes Rodríguez, 2009: 157). Al traducir al alemán alguno de los ejemplos para *es que* como conector justificativo, optaría posiblemente por la PM *ja* o *doch* como medio de traducción para el conector:

> «—Sin embargo, cuando llegó, lo pasó mal. —*Es que* el cambio fue más radical. Tuve que adaptarme.» (*La Voz de Galicia*, 15/01/2004, citado por Fuentes Rodríguez, 2009: 157). —*Die Veränderung war* ja *radikaler. Ich musste mich anpassen*.

La PM expresaría en esta caso que lo dicho, *el cambio fue más radical*, es conocido o evidente y, por lo tanto, está justificado pasarlo mal y tener que adaptarse. Sin embargo, el hecho de que sea posible usar en este ejemplo la PM *ja* como medio de traducción para *es que* no significa que sea necesario hacerlo. El enunciado seguiría siendo aceptable y comprensible en alemán coloquial sin la PM. Se podría optar también por *weil* como medio de traducción para *es que* y añadir (o no) la PM al enunciado siguiente: —*Weil die Veränderung radikaler war. Ich musste mich (*ja*) anpassen*.

En cuanto a los ejemplos que se encuentran en Fuentes Rodríguez (2009) para *es que,* como elemento que enfatiza la información, hacen referencia mayoritariamente a preguntas compatibles con la PM *etwa*, pero no con *doch*, *ja* y *eben*/*halt*. Hay un ejemplo en el que el enunciado portador de *es que* es declarativo:

> P. El matrimonio de la Razón y la Miseria es el título que le han dado a su interpretación de la obra de Goya. ¿Puede el arte contemporáneo ofrecer alguna solución en un mundo donde la razón apenas existe y la miseria nos supera? R. *Es que* no es esa la relación que queremos establecer entre razón y miseria. La razón es absolutamente contigua a la miseria. Como usted insinúa en su pregunta, la razón es un valor imperialista con un impacto virulento global que contiene conceptos francamente mal analizados como puede ser el de "democracia". (*El País. Babelia*, 24-4-2004, citado por Fuentes Rodríguez, 2009: 158)

[112] Cfr. apartado 5.2.1.2., ejemplo (20) y Cárdenes Melián (1997: 102).

[113] Según C. Fuentes Rodríguez (2009: 12), *conectores* actúan como enlaces entre enunciados, mientras que *operadores* actúan dentro de un solo enunciado.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Al igual que en el ejemplo anterior, también en este caso podría usarse la PM *ja* como medio de traducción para *es que*: *Das ist* ja *nicht die Beziehung, die wir zwischen Vernunft und Elend herstellen wollen*. Sin embargo no me parece muy probable que un traductor profesional optara por hacerlo, ya que el registro de la entrevista es formal. Es cierto que las PMs también pueden usarse ocasionalmente en un registro formal, pero la frecuencia de uso es muy reducida en comparación con el registro coloquial.

Otros medios de traducción para *es que* son, por ejemplo, *es ist so, dass...*, *die Sache ist (nämlich) die, dass ...*. Como *dass* introduce una oración subordinada, quedaría estilísticamente mejor alejarse algo más, desde un punto de vista formal, del texto original: *Es ist so, dass wir nicht eine Beziehung dieser Art zwischen Vernunft und Elend herstellen wollen*. La solución más sencilla sería la de equivalencia cero para *es que*, sin olvidar que nos encontramos ante un texto escrito y que, al leerlo en voz alta, podría enfatizarse la información mediante la entonación.

6.4. El adverbio *ya*

El adverbio *ya* aparece en el corpus del trabajo presente como medio de traducción para *doch* (tipos de uso *doch*$_{2,\ 3}$) y *ja* (tipos de uso *ja* $_{4,\ 5,\ 6}$). No aparece para *eben/halt*, aunque Prüfer (1995) sí lo propone. Se combina con mucha frecuencia con verbos del decir, saber o percibir (*ya te dije*, *ya se sabe*, *ya ves*, etc.).

Según Deloor, «el adverbio *ya* relaciona un elemento asertado con un conjunto presupuesto de elementos posteriores. Lo que indica *ya* es que el elemento asertado, a pesar de ser anterior a los elementos presupuestos, forma parte del mismo conjunto.» (Deloor: 2011, 11)[114]. En el *Diccionario de conectores y operadores* se encuentran varias entradas que empiezan con *ya*. La primera trata *ya* como operador modal, en los ejemplos siempre al comienzo de una intervención de un hablante en un diálogo, que «indica aceptación o asentimiento» y «marca el acuerdo o la recepción de la comunicación» (Fuentes Rodríguez, 2009: 358). Respecto a los usos

[114] Cfr. apartado 5.4.1.4.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

de *ya* como operador modal[115], me parece interesante la observación de que «a veces se usa irónicamente, para indicar "oigo tu intervención, pero no la acepto".» (Fuentes Rodríguez, 2009: 358) El uso de *ya* se parece en estos contextos al de la PM *ja* en el tipo de uso ja_6, en que el hablante recalca la concordancia de su punto de vista con el del interlocutor, pero el hecho de enfatizar el punto de vista común sirve, al mismo tiempo, para introducir una objeción.[116]

Además se recogen en el diccionario varias combinaciones *(*como *ya sabes)* de *ya* con verbos del decir, saber o percibir, entre otras, *ya sabe(s)*. Se clasifica como operador informativo que funciona como «marcador de información conocida, ya sea porque haya sido anteriormente nombrada y remita a ella anafóricamente, o porque se intenta recuperar algo de la memoria discursiva.» (Fuentes Rodríguez, 2009: 361). Según esta descripción, *ya sabe(s)* tiene en común con las PMs *ja* y *doch* que los tres elementos marcan lo dicho como conocido. Sin embargo, las PMs marcan lo dicho como conocido por sí solas, porque es parte de su significado. *Ya sabe(s)*, en cambio, cumple esta función debido al significado del verbo *saber*.

6.5. Los conectores *pero*, *pero si*, *si*

Estos elementos también son frecuentes como posibles equivalentes parciales de las PMs *doch* y *ja*. En el corpus del trabajo presente aparecen para los tipos de uso $doch_{1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 12, 12}$ y $ja_{1,4, 6, 7}$, en casi todos los ejemplos al comienzo de una intervención. La *Nueva gramática de la lengua española* explica este uso de *pero* así:

> Al igual que las conjunciones *y* y *o*, la conjunción *pero* puede usarse al comienzo del discurso (*Pero bueno...*; *Pero date prisa*; *Pero ¿qué hora es?*) En tales casos, se usa como conector discursivo. Sigue siendo conjunción adversativa, pero una parte de la información necesaria para establecer su significado ha de obtenerse de la situación previa. El uso de *pero* en la réplica suele introducir una reacción del hablante (sea atenuada o vehemente) ante las palabras de su interlocutor, como en *¿Pero tú qué dices?*; *¿Pero no ves cómo dejaste todo?*;
>
> Pero ¡qué maravilla! (RAE, 2009: 2454)

[115] «[...], son unidades que se sitúan dentro del enunciado aunque no tienen ninguna función sintáctica con respecto al verbo de la oración. Afectan a un segmento de la misma, pero con una función que no apunta al elemento referencialni introducen un actante de la acción verbal» (Fuentes Rodríguez, 2009: 13).

[116] Cfr. apartado 5.4.1.6., ejemplo (213).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Respecto a *pero si*, en la obra se menciona que introduce «réplicas más enfáticas en las que se rebate una afirmación previa con un argumento que el hablante considera de peso» (*Nueva gramática de la lengua* española, 2009: 2454) o bien disculpas (*Pero si no estaba haciendo nada*), reparos (*Pero si mañana es domingo*) o enunciados que expresan sorpresa (*¡Pero si es Luisa!*)[117]. Se añade la observación de que *si* en estos contextos, que no se refieren a situaciones hipotéticas, no tiene valor condicional. En cuanto a la conjunción *si* por sí sola, se puede usar igual que *si pero* también para introducir réplicas, como en este ejemplo de Acosta Gómez (1984: 38): «— *El equipo español hará un buen papel.* — ¡Si *no está preparado!*» Según el autor, la partícula *si* es una PM, comparable a las PMs del alemán, cuyo valor describe como sigue:

> Su función consiste en hacer referencia a aquellos contenidos frente a los que el hablante manifiesta una reacción. En ella no se mantiene prácticamente el significado conjuncional de su homónimo, sino que como contenido básico expresa en la mayor parte de los casos la *reacción de oposición* del hablante a un contenido, formulado por lo general expresamente. […] Las presuposiciones e implicaciones que concurren en el uso de esta partícula proporcionan a su significado fundamental diferentes matizaciones modales, que van desde el significado de *crítica*, *protesta* y *reproche* hasta *sorpresa*, *evidencia*, *justificación*, etc. (Acosta Gómez, 1984: 38)

De hecho, en el ejemplo se podría traducir *si* muy bien como *doch*: —Die spanische Mannschaft spielt sicher gut. —(Aber) sie ist doch nicht vorbereitet.

6.6. *Claro*, *claro que*, *desde luego*

En el corpus del trabajo presente aparecen *claro*, *claro que* y *desde luego* como posibles medios de traducción para las PM *doch*, *eben/halt* y *ja*, sobre todo en contextos donde su función predominante consiste en marcar lo dicho como evidente: $doch_{2}$, $eben/halt_{1, 3, 5}$ y $ja_{4, 5, 6}$. Fuentes Rodríguez (2009: 67 s) describe *claro* como modalizador de evidencia, menos culto que *desde luego* o *por supuesto*, cuya función consiste en reafirmar lo dicho. *Claro que* introduce una salvedad o un comentario intercalado en un enunciado, y tanto *claro,* como *claro que...* se usan en respuestas afirmativas.

[117] Ejemplos de RAE, 2009: 2454.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En el *Diccionario de partículas discursivas del español*[118] se recogen dos definiciones de *claro*: «indica acuerdo con algo dicho o, en menor frecuencia, sobreentendido. Dicho acuerdo puede aparecer como respuesta o como parte de esta» y «Refuerza como evidente y, por tanto, seguro el miembro del discurso al que afecta ».

En la mayoría de los ejemplos que aparecen en Fuentes Rodríguez (2009) podría traducirse *claro* o *desde luego* mediante una PM, como en estos dos:

> Cuanto más caliente esté, más rápidamente se mueven. Y, *claro*, aquellas que se mueven cerca de la superficie pueden llegar a adquirir la velocidad suficiente para escapar de la débiles fuerzas intermoleculares que las mantienen ligadas al líquido elemento. (*20 minutos*, Sevilla, 19-1-2004, citado por Fuentes Rodríguez, 2009: 68)

> Je höher die Temperatur, desto schneller bewegen sie sich. Und diejenigen, die sich nahe an der Oberfläche bewegen, können *ja/eben/halt* schnell genug werden, um den schwachen intermolekulären Kräften zu entkommen, die sie an das flüssige Element binden.

> «*Desde luego*, el apoyo de la administración ha sido decisivo para colocarnos en el momento en que nos encontramos.» (*20 minutos*, Sevilla, 19-1-2004, citado por Fuentes Rodríguez, 2009: 164) Die Unterstützung der Verwaltung war *ja/eben/halt* entscheidend, um uns in unsere jetzige Position zu bringen.

Por supuesto, de estos ejemplos no se puede sacar la conclusión de que *claro* o *desde luego* deban traducirse al alemán siempre como PMs. Para comprobar si las traducciones propuestas son realmente acertadas, es imprescindible disponer de un contexto más amplio y así poder interpretar correctamente la intención del hablante o autor y ver si las PMs se integran en el texto con naturalidad.

6.7. Explicitación

Otro procedimiento frecuente para traducir enunciados con PMs del alemán al español es la explicitación, normalmente mediante un verbo. Al igual que ocurre con los demás medios de traducción para PMs, también este procedimiento se encuentra en textos traducidos del español al alemán. En los textos del corpus del trabajo presente he encontrado ejemplos de este procedimiento de traducción para las PMs *doch*$_{1, 5, 7, 9}$ y *ja*$_{4, 5, 7, 8}$.

[118] Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.), 2008: dirección electrónica en bibliografía.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Así, en el ejemplo (10)[119] *–No puede ser... –la rebatió su marido. (*AC: 176) aparece en el texto traducido como *»Das geht doch nicht... «* (ACB: 226) Se ha añadido una PM en el diálogo y se ha omitido a cambio el texto narrativo *–la rebatió su marido*. En otros casos aparece en el texto español, sea en el texto traducido o en el texto original, un verbo que expresa la actitud del hablante y, en el texto alemán, un verbo que no expresa una actitud y una PM. En el ejemplo (65)[120], uno de los medios que transmite los sentimientos del hablante es la exclamación repetida, que se mantiene en el texto traducido. Otros medios utilizados son el verbo *exclamaba* y el adverbio *entrecortadamente*. En el texto traducido, el primero se ha reducido al verbo neutro *sagte*, y el segundo se ha omitido. En cambio, se ha añadido la PM *doch* a la intervención del hablante para expresar su fuerte desacuerdo con la situación: *«¡No puede ser!, ¡no puede ser!», exclamaba el señor Allen entrecortadamente.* (MCS: 78) / *»Das kann doch nicht sein! Das kann doch nicht sein!« sagte Mr. Allen.* (MC: 67).

No se trata siempre de verbos que expresan actitudes o sentimientos. Es el caso, por ejemplo, en (207)[121], donde en el texto original se explicita mediante el verbo *recordó* que lo dicho es conocido, mientras que en el texto traducido se transmite esta información a través de la PM *ja*.

Por último, un medio lingüístico que puede funcionar como posible equivalente parcial de la PM *doch* en contextos, en los que el hablante trata de confirmar suposiciones plausibles, como es el caso de *doch3*, *doch5* y *doch8*, son las preguntas aseverativas. Sin embargo, no es raro encontrar en un enunciado alemán una PM y, al mismo tiempo su supuesto equivalente parcial. Así ocurre en el ejemplo (72)[122], donde en el texto original español aparece una pregunta aseverativa, y en el texto traducido se traduce la pregunta aseverativa como tal y se añade, además, una PM: *Pero volvéis aquí, ¿no es eso?* (SF: 131) / *>Aber ihr kommt doch wieder hierher, oder nicht?<* (SJF: 151).

[119] Véase apartado 5.2.1.1.
[120] Véase apartado 5.2.1.7.
[121] Véase apartado 5.4.1.5.
[122] Véase apartado 5.2.2.1.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

7
Conclusiones

Es criterio ampliamente compartido, que las PMs pueden traducirse. De hecho, en ninguno de los trabajos consultados se afirma que sean intraducibles. Por otra parte está claro que con frecuencia no se traducen. Beerbom (1992) trabaja con un corpus de unos 2150 ejemplos de traducción de las PMs *ja*, *doch*, *eben*/*halt* y *schon* y afirma que en dos de cada tres casos no se encuentra ningún equivalente para la PM. Los resultados para las PMs *doch*, *ja*, *eben* y *halt* en el corpus del trabajo presente son muy parecidos: hay aproximadamente un 78% de ejemplos con equivalencia cero en los textos traducidos del alemán al español y, aproximadamente, un 60% de ejemplos con equivalencia cero para la PM en los textos españoles traducidos al alemán. Estos números, ya de por sí llamativamente altos, podrían ser en realidad todavía más elevados si se tuviera en cuenta que los medios de traducción, o posibles equivalentes parciales para PMs, pueden utilizarse en enunciados españoles, sin que se encuentre una PM en el correspondiente enunciado alemán. Así en el ejemplo siguiente, donde aparece en el texto traducido un pronombre personal tónico y ninguna PM en el texto original:

> »Fein«, sagte Lukas, »lang kann's ja nicht mehr dauern. Der Drache hat doch gesagt, er würde in einem Jahr wieder aufwachen.« »Nach der Berechnung unserer Blüten der Gelehrsamkeit«, erwiderte Li Si, »muss der große Augenblick in drei Wochen und einem Tag eintreten.« »Dann werd ich den Drachen als Erstes fragen«, erklärte Jim, »wo mich die dreizehn Seeräuber geraubt haben und wer ich in Wirklichkeit bin. « (EJ: 9)

> –Entonces lo primero que haré será preguntarle al dragón –dijo Jim–, dónde me raptaron los tres piratas y quién soy yo en realidad. (EJR: 8).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En este caso se puede afirmar con toda garantía que *yo* no es un medio de traducción para una PM, puesto que en el enunciado correspondiente del texto original no hay ninguna. ¿Pero qué pasa en caso contrario? ¿Se puede afirmar con seguridad que un *yo*, un *es que*, un *desde luego*, etc., que se encuentre en un enunciado español, tiene una relación directa con la PM del texto en alemán?

Se puede sospechar que probablemente es así, si la PM y el elemento en cuestión cumplen funciones iguales o parecidas. No obstante, el hecho de que dichas similitudes pueden encontrarse, no garantiza que, en el caso en que el texto original esté en alemán, el traductor haya elegido dicho elemento con la intención consciente de traducir la PM. Cabe la posibilidad de que hubiera usado el mismo elemento lingüístico aunque se hubiera encontrado con el enunciado original sin la PM.

En tal caso, según la definición de equivalencia de Métrich[123], dicho elemento no podría considerarse como equivalente de la PM porque la eliminación de ésta del texto original no hace necesaria la eliminación de aquél del texto traducido. No es posible determinar en todos los casos con seguridad si la eliminación de una PM de un texto original alemán hace necesario que se elimine también del texto traducido el elemento "sospechoso" de ser su equivalente parcial.

Si considero, por ejemplo, el enunciado *ich mag Äpfel, Birnen und Kirschen*, en español, *me gustan las manzanas, peras y cerezas*, está claro que, para que los enunciados sigan siendo completamente equivalentes, tengo que eliminar *peras* del enunciado español si elimino *Birnen* del alemán. En cambio, si se trata de un pronombre personal tónico o cualquier elemento enfático que en un determinado contexto parece funcionar como equivalente parcial de una PM, no puedo afirmar rotundamente que la eliminación de la PM del texto alemán obligaría a la eliminación del elemento en cuestión del texto español. Sólo puedo decir que probablemente dicho elemento no estaría en el texto español si faltase la PM en el texto alemán, o, viceversa, puedo sospechar que tal PM no estaría en un enunciado traducido del español al alemán, si en el texto original no hubiera tal elemento enfático. No hay seguridad, al menos no en todos los casos. En algunos ejemplos, la probabilidad de que

[123] Cfr.: apartado 2.4.: «Äquivalent in der zielsprachlichen Äußerung ist die lexikalische oder nicht-lexikalische Einheit, die man auslassen müsste, wenn in der ausgangssprachlichen Äußerung die Partikel weggelassen würde» (Métrich, 1998: 198).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

el uso de un determinado medio lingüístico se deba a la intención del traductor de buscar un elemento equivalente a una PM es más alta, en otros es más baja.

De todas formas, aún teniendo en cuenta que existe un margen de error inevitable a la hora de decidir en qué casos hay equivalentes parciales para PMs y en qué casos no los hay, está claro que la tendencia hacia la equivalencia cero es muy marcada, afectando a más de la mitad de los ejemplos examinados en el trabajo presente y también en los trabajos precedentes de otros autores. Esta situación lleva a plantearse la pregunta de si la equivalencia cero para PMs está tan extendida porque, efectivamente, es a menudo la mejor solución, o si se trata de una carencia en la tarea traductora, resultado de la negligencia y deficiente investigación. Monteiro Resende (1995: 81) enfoca la solución de equivalencia cero para la PM *ja* en textos traducidos del alemán al inglés como problema y la califica de *einfallsarm*, es decir, poco imaginativa. En su opinión es preferible en todo caso buscar algún medio de traducción para la PM:

> Auch wenn die Weglassung der APN[124] mit verschiedenen Argumenten gerechtfertigt wird, (Klarheit des Kontextes; lexikalische Besetzung des Satzes; Bühnenanweisungen; Verzicht auf einen überladenen Stil des Satzes), wird die Mühe des Übersetzers, die APN durch ein entsprechendes lexikalisches, syntaktisches oder intonatorisches Mittel (Kursivschrift; Ausrufezeichen) wiederzugeben, immer belohnt. (Monteiro Resende, 1995: 81)

El autor afirma que el hecho de no traducir las PMs al inglés se debe a la deficiente formación o falta de competencia de los traductores, que a menudo no son capaces de reconocer las funciones de las PMs en el texto original y encuentran poca ayuda en los diccionarios, donde no es raro encontrar la información de que las PMs no se suelen traducir.

Respecto a la traducción de PMs, mejor dicho, enunciados portadores de PMs al español, no puedo compartir este punto de vista, y menos aún la opinión de que en todos los casos es positivo buscar algún medio de traducción para la PM, aunque sea marcando la entonación con medios diacríticos. Monteiro Resende critica ejemplos con equivalencia cero para PMs, extraídos de un corpus de obras de teatro alemanas y sus correspondientes traducciones al inglés, como carentes de los matices que se expresan en los textos originales mediante PMs, pero no propone para los ejemplos criticados soluciones

[124] Correspondiente a *Abtönungspartikeln*, *PMs*.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

alternativas con medios de traducción que expresan los matices que faltan y que, a su vez sean aceptables y naturales en el idioma meta dentro del contexto dado.

Como demuestran los numerosos ejemplos en el trabajo de Monteiro Resendo, los trabajos de otros autores, y también en el trabajo presente, es verdad y lógico, que la solución de equivalencia cero para una PM conlleve una cierta pérdida de información. La pregunta que se plantea es si esta pérdida empeora realmente la traducción (en el caso de que el texto alemán sea el texto original) o si es una perdida justificada. Después de haber examinado numerosos ejemplos de enunciados alemanes portadores de PMs y los enunciados correspondientes en español, llego a la conclusión de que en la mayoría de los casos la opción de equivalencia cero está justificada.

Sobre todo los ejemplos de PMs añadidas a textos meta alemanes, de textos origen españoles sin ningún medio lingüístico equivalente, muestran que en español no se tiende a dar en todos los casos la misma información contextualizadora que portan las PMs en alemán. Si un enunciado alemán traducido del español queda claramente mejor con una PM que sin ella, o incluso queda extraño sin ella y no se encuentra en el texto original español un medio lingüístico equivalente, no se puede argumentar que aquí sobra un matiz en el texto traducido o, menos aún, de que falta un matiz en el texto original. El caso es más bien que en español no es necesario reflejar dicho matiz, aunque exista la posibilidad de hacerlo.

En la traducción del alemán al español, el empeño del traductor de buscar medios lingüísticos para todas las PMs no mejora el resultado de su trabajo. De hecho, a juzgar por todos los textos traducidos que he examinado y también por los trabajos contrastivos consultados, ningún traductor lo hace. Si se intenta "corregir" los enunciados con equivalencia cero, como lo ha hecho Prüfer (1997), añadiendo diversos medios de traducción, se demuestra que las PMs pueden traducirse, pero no que deban traducirse. La autora concluye acertadamente que "la hipótesis de la posibilidad de traducción de las PMs del alemán tanto al español como al inglés ha sido confirmada."(Prüfer, 1995: 236), pero los ejemplos que aporta para demostrarlo se fundamentan en fragmentos muy cortos de textos, en los que el medio de traducción propuesto parece ser una solución acertada. Sin embargo, si se analiza el enunciado portador del medio de traducción para una PM en el mismo fragmento, pero con mayor contexto, no es raro darse cuenta de que la solución

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

propuesta resulta forzada, es decir, causa problemas de estilo y no se corresponde con la forma de expresarse al redactar un texto en español[125].

También es cierto que «la no traducción de una PM puede provocar una falta de cohesión y de coherencia en el texto en cuestión, o en pequeños segmentos del mismo, ya que las PMs disponen de funciones conectoras catafóricas que marcan presuposiciones, etc.» (Prüfer, 1995: 239). Sin embargo, al igual que el hecho de que las PMs puedan traducirse no significa que deban traducirse en todos los casos, el hecho de que la no traducción de una PM pueda provocar una falta de cohesión o coherencia no significa que esto ocurra. En los textos del corpus en el que se basa el trabajo presente no he encontrado problemas de este tipo. Además, si pensamos que la no traducción de una PM causa faltas de cohesión o coherencia en el texto traducido, ¿cómo se explica el gran número de casos de equivalencia cero para PMs en textos originales españoles traducidos al alemán? Evidentemente es imposible que en todos estos casos haya faltas de cohesión o coherencia en el texto original y que el traductor haya corregido añadiendo una PM al enunciado correspondiente del texto traducido.

Por esto he llegado a la conclusión de que el *Übersetzerparadoxon*[126] de Weydt (1989) sigue siendo una realidad y que la solución de equivalencia cero para PMs, es decir, de no buscar un elemento lingüístico equivalente para cada PM al traducir del alemán al español, y de añadir, si es necesario, PMs a textos traducidos del español al alemán, sin que en el texto original se encuentren elementos lingüísticos equivalentes, es a menudo una decisión acertada por parte de los traductores. Además, si fuera cierto que la tendencia hacia la equivalencia cero para las PMs del alemán en traducciones al español, inglés o francés se debiera a la falta de investigación de dichas unidades y sus posibles equivalentes en otros idiomas, cabría esperar que dicha tendencia se invirtiera con los avances en la investigación en partículas y conectores pragmáticos, lo que, al parecer, no es el caso. En cuanto al corpus de este trabajo no puedo afirmar que la tendencia hacia la equivalencia cero sea menos marcada en textos de fechas más recientes que en los más antiguos.

[125] Véase ejemplo (6), apartado 5.2.1.1.

[126] Je mehr Mühe sich der Übersetzer gibt, für einen Satz, der eine Abtönungspartikel enthält, eine möglichst idiomatische und die Ausdrucksnuancen dieser Partikel berücksichtigende Entsprechung zu finden, je geglückter und idiomatischer die jeweilige Einzellösung ist, desto weniger entspricht der Gesamttext den Strukturen der entsprechenden Sprache und desto überladener und unfranzösischer, unenglischer, unpolnischer wird der Text in seiner Gesamtheit (Weydt, 1989: 241).

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los elementos lingüísticos que aparecen en el corpus del trabajo presente como posibles equivalentes parciales para PMs son muy heterogéneos. No es raro que sean soluciones *ad hoc* que aparecen en los textos del corpus sólo una vez. Los que sí aparecen con mayor frecuencia son principalmente los mencionados en el apartado 6.: pronombres personales tónicos y otros elementos enfáticos, *pues*, *es que* y variantes de *es que, ya, pero*, *pero si*, *si, claro*, *claro que*, *desde luego y explicitaciones.*

Como se puede observar a lo largo del trabajo presente, entre los posibles equivalentes parciales en español para las PMs alemanes destacan los conectores pragmáticos. Según Briz Gómez (1993: 145), una clase funcional que incluye diferentes categorías gramaticales con funciones similares:

> El conector pragmático se presenta como articulador frástico y transfrástico al mismo tiempo. Y en este sentido su papel se vincula predominantemente a la organización de la actividad discursiva como marcador *metadiscursivo* o la actividad argumentativa como *conector argumentativo*. En concreto, en su función argumentativa, tiene la propiedad funcional de marcar actos argumentativos, monológicos y/o dialógicos, con unas consecuencias conversacionales determinadas y diferentes en cada uso.

Se comprueba, pues, que las funciones mencionadas son muy parecidas a las de las PMs del alemán, hasta el punto de que Acosta Gómez (1984: 34) postula la existencia de la clase funcional *partículas modales*, análoga a la del alemán, también para el español:

> A partir de todo esto [coincidencias con las PMs del alemán en aspectos semánticos pragmáticos no parece difícil aceptar la hipótesis de que en español hay unidades léxicas, cuyas características fundamentales se corresponden con las de las PM del alemán. En consecuencia, puede adelantarse, también en español hay partículas modales.

Sin embargo, como reconoce el autor[127], las unidades existentes en alemán tienen, si acaso, equivalentes parciales en español y viceversa. Las PMs del alemán, al ser unidades mayoritariamente monosílabas y átonas, se integran en la oración portadora con tanta fluidez que pasan casi desapercibidas y su uso por parte de los hablantes es prácticamente inconsciente, lo que no es el caso de todos los conectores pragmáticos del español que se usan como equivalentes parciales de dichas unidades.

[127] Cfr.: apartado 4.2.2.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Los medios lingüísticos del español, sean conectores pragmáticos u otros, que pueden funcionar como equivalentes parciales de las PMs alemanas, no se usan en español con una frecuencia tan alta como las PMs en alemán. Además, he observado en los ejemplos obtenidos del corpus del trabajo presente, que los posibles equivalentes parciales de una PM no dependen demasiado del tipo de uso de ésta. El mismo medio lingüístico puede usarse como equivalente parcial de tipos de uso diferentes de una misma PM o incluso de PMs diferentes[128]. En algunos casos sí se observa una preferencia por un elemento concreto como equivalente parcial de un tipo de uso determinado de una PM determinada, como por ejemplo *ya* para la PM *ja* en referencias a algo mencionado anteriormente, conocido o evidente (ja_5). No obstante, *ya* aparece también como equivalente parcial de otros tipos de uso y de otras PMs y, por supuesto, también en enunciados cuyos correspondientes enunciados en alemán no son portadores de ninguna PM.

En síntesis, en muchos casos no queda del todo claro si un determinado medio lingüístico en un texto traducido al español es intencionado como medio de traducción para una PM del texto original alemán, o no. Y, en textos españoles traducidos al alemán, tampoco puede asegurarse que las PMs estén conscientemente relacionadas con algún medio lingüístico del texto original. Sólo se puede decir que en algunos casos es más probable que sea así, en otros casos menos.

Con vistas a futuros trabajos de investigación se podría entrevistar a traductores para averiguar qué ocurre con las PMs en el proceso traductor. Sería interesante averiguar si los medios lingüísticos que aprecen en español en los mismos contextos que las PMs en alemán, son de verdad fruto de un esfuerzo consciente de trasladar el valor comunicativo de una PM alemana al español –y viceversa, el valor comunicativo de un medio lingüístico español al alemán– mediante el uso consciente de una PM. Además me parecería interesante preguntar a traductores a qué motivos se debe la decisión de no traducir una PM del alemán al español, o usar una PM en un texto traducido al alemán, sin que se encuentre un medio lingüístico parcialmente equivalente en el texto original.

[128] Cfr.: apartado 6.

Publicaciones y Divulgación Científica
UMA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

8
Bibliografía

ABRAHAM, Werner (1981): *Diccionario de terminología lingüística actual*, Madrid: Gredos.

ACOSTA GÓMEZ, Luis (1984): «Las partículas modales del alemán y español», en *Studia Philologica Salamanticensia* 7-9, Salamanca: Universidad de Salamanca, 7-41.

ALARCOS LLORACH, Emilio (1994): *Gramática de la lengua española.* Madrid: Espasa-Calpe.

ALCARAZ VARÓ, Enrique, MARTÍNEZ LINARES, María Antonia (1997): *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona: Ariel.

ASOCIACIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

AUTENRIETH, Tanja (2002): *Heterosemie und Grammatikalisierung bei Modalpartikeln: eine synchrone und diachrone Studie anhand von »eben«, »halt«, »e(cher)t«, »einfach«, »schlicht« und »glatt«*. Tübingen: Niemeyer. Linguistische Arbeiten 450.

BALZER, Berit (1999): *Gramática funcional del alemán*, Madrid: Ediciones de la Torre.

BEERBOM, Christiane (1992): *Modalpartikeln als Übersetzungsproblem: eine kontrastive Studie zum Sprachenpaar deutsch-spanisch*, Frankfurt a. M.: Peter Lang.

BLUME, Herbert (1984): «Fröken Julie und Fräulein Julie. Modalpartikeln als Übersetzungsproblem in Peter Weiss' deutscher Fassung von Strindbergs Drama», en Cherubim, Dieter, Henne, Helmut y Rehbock, Helmut (eds.): *Gespräche zwischen Alltag und Literatur*, Tübingen, 42-63.

BRIZ GÓMEZ, Antonio (1993): «Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo», en *Contextos* XI/21-22, 145-188.

BRIZ GÓMEZ, Antonio (1993a): «Los contectores pragmáticos en la conversación coloquial (II): su papel metadiscursivo», en *Español actual* 59, 39-56.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

BRIZ GÓMEZ, Antonio (1998): *El español coloquial en la conversación*, Barcelona, Ariel.

BRIZ, A., PONS, S. Y J. PORTOLÉS (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español,* dirección electrónica comprobada en abril de 2014: www.dpde.es.

BUBLITZ, Wolfram (1978): *Ausdrucksweisen der Sprechereinstellung im Deutschen und Englischen. Untersuchungen zur Syntax, Semantik und Pragmatik der deutschen Modalpartikeln und Vergewisserungsfragen und ihrer englischen Entsprechungen*, Tübingen: Walter de Gruyter.

BURKHARDT, Armin (1995): «Zur Übersetzbarkeit von Abtönungspartikeln. Am Beispiel von Hoffmannsthals „der Schwierige"/ On the translatability of modal particles. Using Hoffmannthal's play "Der Schwierige" as an example», en *Zeitschrift für germanistische Linguistik*, 23, Walter de Gruyter, 172.

BÜRKI, Yvette (2008): «"Esas incómodas palabrejas". La traducción de las partículas modales del alemán al español», en T. Brandenberger, B. Schmid y M. Winet (eds.): *Traducción y estilística. Para el profesor Germán Colón en sus ochenta años*. Basel: Romanistische Institute der Universität Basel (= ARBA 20), 105-129.

BUßMANN, Hadumod (ed.) (2002): *Lexikon der Sprachwissenschaft* (3ª ed.). Stuttgart: Kröner.

CAESAR, Sophie et al. (2006): Schritte 1 international: Glosario XXL, Ismaning: Hueber

CÁRDENES MELIÁN, José (1997): *Aber, denn, doch, eben und ihre spanischen Entsprechungen: Eine funktional-pragmatische Studie zur Übersetzung deutscher Partikeln*, Münster: Waxmann.

CATFORD, J. C. (1965): *A Linguistic Theory of Translation: An Essay in Applied Linguistics*, Oxford: Oxford University Press.

CONIGLIO, Marco (2011): *Die Syntax der deutschen Modalpartikeln: Ihre Distribution und Lizenzierung in Haupt- und Nebensätzen*, Berlin: Akademieverlag.

COSERIU, Eugenio (1980): «Partikeln und Sprachtypus. Zur strukturell-funktionellen Fragestellung in der Sprachtypologie», en Brettschneider. G.v. / Lehmann, C. (eds.): *Wege der Universalienforschung*, Tübingen: Narr, 199-207.

DELOOR, Sandrine (2011): «Los valores temporales y no temporales del adverbio *ya*», en Elia Hernández Socas, Carsten Sinner, Gerd Wotjak (eds.), *Estudios de tiempo y espacio en la gramática española*, Peter Lang, 29-42 (1-12 en formato pdf), dirección electrónica comprobada en abril de 2014: http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/65/99/35/PDF/2011_-_Chap_Leipzig_-_ya.pdf.

DOHERTY, Monika (1985): *Epistemische Bedeutung*, Berlin: Akademieverlag.

DUPLÂTRE, Olivier (1996): *"Eben": Signifié et Fonctions: De l'usage des solutions uniques*, Hildesheim, Zürich, Nueva York: Georg Olms.

EISENBERG, Peter, et al. (2005): *Der Duden in zwölf Bänden. Band 4: Die Grammatik*, Mannheim, Leipzig, Wien, Zürich: Dudenverlag.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

ENGEL, Ulrich (2004): *Deutsche Grammatik – Neubearbeitung*, München: Iudicum.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Justo (sin año, consultado 2007): *Lexikon der Linguistik und Nachbardisziplinen*, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: http://hispanoteca.org/Lexikon%20der%20Linguistik/Eingangsseite/Lexikon%20der%20Linguistik-Diccionario%20de%20Ling%C3%BC%C3%ADstica%20-%20%C3%8Dndice.htm.

FERRER MORA, Hang (1998): *Las partículas modales alemanas en el modo interrogativo y sus equivalencias en español como criterio para una taxonomía de preguntas*, Valencia: Universitat de Valencia.

FERRER MORA, Hang (1999): «Alicia en el país de las maravillosas partículas modales: estudio contrastivo de la actitud del hablante en inglés, alemán y español en relación con las partículas modales *Ja* y *Doch*», en *Los estudios ingleses: situación actual y perspectivas del futuro*. Vol.1, Valencia: Universitat de Valencia.

FERRER MORA, Hang (1999a): «Los modos oracionales en la gramática española: rasgos morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos para una taxonomía», en *Linguistik online* 4, 3/99, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: http://www.linguistik-online.de/3_99/mora.html.

FERRER MORA, Hang (2000): *Na ja, wieder Partikeln... aber diesmal im Dialog!: Sobre las Dialogpartikeln y otros marcadores discursivos en la gramática textual. Actas de la IX Semana de Estudios Germánicos*, Madrid: Ediciones del Orto.

FERRER MORA, Hang (2000a): «Auf der Suche nach spanischen Modalpartikeln: *pero* und *pues* als pragmatische Konnektoren. Stand der kontrastiven Partikelforschung Deutsch-Spanisch», en *Revista de Filología Alemana* 2000, 8: 253-271.

FLORES ACUÑA, ESTEFANÍA (2003): *Los marcadores de reformulación: análisis, aplicado a la traducción español / italiano, de* en fin *y* de hecho. Málaga: UMA, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/16276255.pdf.

FOOLEN, Ad (2003): «Niederländisch toch und Deutsch doch: Gleich oder doch nicht ganz?», en *Linguistik online* 13,1/03, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: http://www.linguistik-online.de/13_01/foolen.html.

FRANCK, Dorothea (1980): *Grammatik und Konversation*. Königstein/ Ts.: Scriptor.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (1997): «Los conectores en la lengua oral: *es que* como introductor de enunciado», en *Verba: Anuario galego de filoloxia.* Vol. 24, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 237-263.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco.

FUNK, Hermann et al. (2002): *Genial: Deutsch als Fremdsprache für Jugendliche* (A1). Berlin, München: Langenscheidt.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

GARRIDO RODRÍGUEZ, María del Carmen (2006): «Gramaticalización y marcadores del discurso: los contraargumentativos», en *Estudios humanísticos. Filología*, León: Universidad de León, 9-26.

GIRÁLDEZ SÁNCHEZ, OLIVIA (2003): *Valor ilocutivo de las partículas modales alemanes y su aplicación a la didáctica del alemán como lengua extranjera: Una propuesta metodológica*, Sevilla: Universidad de Sevilla, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/361/valor-ilocutivo-de-las-particulas-mod/.

HEGGELUND, Kjell T. (2001): «Zur Bedeutung der deutschen Modalpartikeln in Gesprächen unter besonderer Berücksichtigung der Sprechakttheorie und der DaF-Perspektive», en *Linguistik online* 9, 2/01, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: www.linguistik-online.de/9_01/Heggelund.html.

HELBIG, Gerhard (1990): *Lexikon deutscher Partikeln*, 2., unveränd. Aufl, Leipzig: Verlag Enzyklopädie.

HELBIG, Gerhard, BUSCHA, Joachim (2005): *Deutsche Grammatik. Ein Handbuch für den Ausländerunterricht*. Berlin, München: Langenscheidt.

HELBIG, Gerhard, HELBIG, Agnes (1995): *Deutsche Partikeln – richtig gebraucht?*, Leipzig: Verlag Enzyklopädie.

HENTSCHEL, Elke (1986): Funktion und Geschichte deutscher Partikeln: Ja, doch, halt und eben. Tübingen: Niemeyer.

HENTSCHEL, Elke, WEYDT, Harald (2003): *Handbuch der deutschen Grammatik*, Berlin, Nueva York: W. de Gruyter (3ª ed. revisada).

HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto (1994): *Sobre el funcionamiento de pues en el enunciado discursivo*, en S. Montesa Peydró / P. Gomis Blanco (eds.): *Actas del quinto Congreso Internacional de ASELE*, Santander, 29, 30 de septiembre y 1 de octubre de 1994, 43-50.

HURTADO ALBIR, Amparo (2001): *Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.

ICKLER, Theodor (1994): «Zur Bedeutung der sogenannten >Modalpartikeln<», en *Sprachwissenschaft* 19. Nr. 3, 374-404.

KÄRNÄ, Aino (1983): «Abtönung im Finnischen und im Deutschen», en Weydt, H. (ed.): *Partikeln und Interaktion*, Tübingen: Niemeyer.

KÄRNÄ, Aino (2005): «Ein altes Problem: Partikeln in der Grammatik – ja, aber wie?», en *Linguistik online* 22, 1/05, 17-31, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: www.linguistik-online.com/22_05/.

KOLLER, Werner (2004): «Der Begriff der Äquivalenz in der Übersetzungswissenschaft», en Kittel, Harald et al. (eds.): *Übersetzung: ein internationales Handbuch zur Übersetzungsforschung = Translation: an international encyclopedia of translation studies = Traduction: encyclopédie internationale de la recherche sur la traduction*, Berlin, New York: W. de Gruyter.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

KÖNIG, Ekkehard (1997): «Zur Bedeutung von Modalpartikeln im Deutschen: Ein Neuansatz im Rahmen der Relevanztheorie», en Debus, F./ Leirbukt, O. (eds.): *Aspekte der Modalität im Deutschen*. Hildesheim: Georg Olms Verlag (Germanistische Linguistik.136), 57-76.

KRIVONOSOV, Alexej 1977 (1963): *Die modalen Partikeln in der deutschen Gegenwartssprache*. Göppingen.

LIEFLÄNDER-KOISTINEN, Luise (2001): «Zur Funktion der Modalpartikeln in literarischen Dialogen im Werk von Günther Grass „Ein weites Feld" im Vergleich zu ihren Übersetzungen ins Finnische und Englische», en *Modalität und Übersetzung = Modality and translation,* 93-102.

MARCOS MARÍN, Francisco (1980): *Curso de gramática española.* Madrid: Cincel.

MAY, Corinna (2000): *Die deutschen Modalpartikeln: wie übersetzt man sie (dargestellt am Beispiel von „eigentlich", „denn" und „überhaupt"), wie lehrt man sie?; ein Beitrag zur Kontrastiven Linguistik (Deutsch-Spanisch/Spanisch-Deutsch) und Deutsch als Fremdsprache*, Frankfurt a. M., Berlin: Lang (Bonner Romanistische Arbeiten, Bd. 69).

MEIBAUER, Jörg (1994): *Modaler Kontrast und konzeptuelle Verschiebung: Studien zur Syntax und Semantik deutscher Modalpartikeln*, Tübingen: Niemeyer.

MÉTRICH, René (1997): «De la non traduction des "mots de la communication" de l´allemand en français», en *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur*, tomo 107, no. 2. Stuttgart: Franz Steiner, 143-172.

MÉTRICH, René (1998): «Wie übersetzt man eigentlich Partikel?», en W. Börner / K. Vogel (dir.): *Kontrast und Äquivalenz. Beiträge zu Sprachvergleich und Übersetzung*, Tübingen: Gunter Narr, 194- 207

MÜLLER, Heinz y HAENSCH, Günther (1993): *Langenscheidts Handwörterbuch Spanisch*, Berlin, München, Wien, Zürich, New York: Langenscheidt (8ª ed.).

MÜLLER, Martin et al. (2004): *Optimal A1: Lehrwerk für Deutsch las Fremdsprache*. Berlin, München, Wien, Zürich, New York: Langenscheidt.

NIDA, Eugene A. y TABER, Charles R. (1969): *The Theory and Practice of Translation*, Leiden: Brill.

NORD, Christiane (1991): *Textanalyse und Übersetzen*, Heidelberg, Groos (2ª ed.).

ORMELIUS-SANDBLOM, Elisabet (1997): *Die Modalpartikeln ja, doch, und schon: Zu ihrer Syntax, Semantik und Pragmatik*, Stockholm: Almqvist & Wiksell.

O'SULLIVAN, Emer & RÖSLER, Dietmar (1989): «Wie kommen Abtönungspartikeln in deutsche Übersetzungen von Texten, deren Ausgangssprachen für diese keine direkten Äquivalente haben?», en Weydt, Harald (ed.): *Sprechen mit Partikeln*. Berlin, New York: Walter de Gruyter, 204-216.

PERLMANN-BALME, Michaela et al. (2000): *em Abschlusskurs: Deutsch als Fremdsprache für die Mittelstufe*, Ismaning: Max Hueber.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

PIÑERO PIÑERO, Gracia (2001): «El valor de los marcadores del discurso que expresan causalidad en español», en *Estudios filológicos* 36, 153-171. Chile: Universidad Austral de Chile.

PONCE RODÍGUEZ, María Isabel (2005): *La Interjección y sus clases*, disponible en E-EXCELLENCE – WWW.LICEUS.COM.

POSNER, R. (1979): «Bedeutungsmaximalismus und Bedeutungsminimalismus in der Beschreibung von Satzverknüpfern», en Weydt, H. (ed.): *Die Partikeln der deutschen Sprache*, Berlin/N. York: de Gruyter, 378-394.

PRÜFER, Irene (1995): *La traducción de las partículas modales del alemán al español y al inglés*, Frankfurt a. M.: Peter Lang.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.

RABADÁN, Rosa (1991): *Equivalencia y traducción: Problemática de la equivalencia translémica inglés*-español, León: Universidad de León.

REINERS, Ludwig (1944): *Deutsche Stilkunst. Ein Lehrwerk deutscher Prosa*, München.

REISS, KATHARINA y VERMEER, HANS (1991): *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie* (2ª ed.), Tübingen: Niemeyer.

REISS, KATHARINA y VERMEER, HANS (1996): *Fundamentos para una teoría de la traducción*, Madrid: Akal.

RÖSLER, Dietmar (1983): «Der Erwerb von Abtönungspartikeln im institutionalisierten Lernprozess. Deutsch als Fremdsprache», en Weydt, H. (ed.): *Partikeln und Interaktion*, Tübingen: Niemeyer, 291-300.

SCHOONJANS, Steven y FEYAERTS, KURT (2010): «Die Übersetzung von Modalpartikeln als Indiz ihres Grammatikalisierungsgrades: die französischen Pendants von *denn* und *eigentlich*», en *Linguistik Online* 44, 67-85, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: http://www.linguistik-online.de/44_10/schoonjansFeyaerts.pdf.

SCHOONJANS, Steven (2013): «Zu den französischen Entsprechungen der deutschen Modalpartikel *eben* und einiger bedeutungsähnlicher Ausdrücke in literarischen Texten», en *Studia Neophilologica* 85,1, 73-88, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: https://lirias.kuleuven.be/bitstream/123456789/403457/1/artikel_10_c.pdf.

SECO, MANUEL, ANDRÉS, OLIMPIA y RAMOS, GABINO (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid: Aguilar lexicografía (Grupo Santillana de Ediciones).

SNELL-HORNBY, Mary (1986): «Übersetzen, Sprache, Kultur», en Snell-Hornby, Mary: *Übersetzungswissenschaft: Eine Neuorientierung*, Tübingen: Francke, 9-29.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

SPERBER, DAN Y DEIRDRE, WILSON (1986): *Relevance*, Harvard University Press. Edición en español en Madrid, Visor, 1994.

TOURY, Gideon (1980): *In search of a theory of translation*, Tel Aviv: Porter Institute for Poetics and Semiotics.

THURMAIR, Maria (1989): *Modalpartikeln und ihre Kombinationen*, Tübingen: Niemeyer.

TORREGROSA AZOR, José (2010): Análisis multisistémico de las partículas modales del alemán, Barcelona: Universitat de Barcelona, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/41416.

TRUJILLO SÁEZ, FERNANDO: «La teoría de la relevancia como base para una nueva interpretación de la comunicación», en *Eúphoros*, 3, 221-232, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: http://fernandotrujillo.es/wp-content/uploads/2010/05/relevancia.pdf.

URIBE MALLARINO, María del Rosario (2005): «Conectores y contrastividad: el caso de *pues*», en *AISPI. Actas XXIII*, dirección electrónica comprobada en abril de 2014: http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/22/II_35.pdf.

VINAY, Jean-Paul y DARBELNET, JEAN (1995): *Comparative Stylistics of French and English: A methodology for translation*, Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

VURAL, Sergül (2000): *Der Partikelgebrauch im heutigen Deutsch und im heutigen Türkisch. Eine kontrastive Untersuchung*, Ludwigshafen am Rhein: MATEO, Dirección electrónica comprobada en abril de 2014: www.uni-mannheim.de/mateo/verlag/diss/vural/vural.pdf.

WEINRICH, Harald (2005): *Textgrammatik der deutschen Sprache*. Hildesheim, Zürich, New York: Georg Olms Verlag (3. revidierte Auflage).

WEYDT, Harald (1969): *Abtönungspartikel. Die deutschen Modalwörter und ihre französischen Entsprechungen*, Bad Homburg: Verlag Gehlen.

WEYDT, Harald (1989): «Was soll der Übersetzer mit deutschen Partikeln machen? – „Nachts schlafen die Ratten doch" als Beispiel», en *Studien zur kontrastiven Linguistik und literarischen Übersetzung*, Frankfurt a. M., Bern, New York, Paris: Peter Lang, 235-252.

ZIERER, Ernesto (1978): *Las partículas ilocativas del idioma alemán y sus equivalentes en el idioma español*, Trujillo (Perú): Universidad Nacional de Trujillo.

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

9
Corpus de textos literarios y abreviaturas usadas en referencias de los ejemplos

ALLENDE, Isabel (2002, 4ª ed. 2006): *La ciudad de las Bestias*, Barcelona: Random House Mondadori. Colección DeBolsillo. (abreviado en los ejemplos como AC)

ALLENDE, Isabel (2005, 3ª ed. 2006): *Die Stadt der wilden Götter* (traducción de Svenja Becker), Munich: Deutscher Taschenbuch Verlag. (abreviado como ACB)

ENDE, Michael (1962, 2004): *Jim Knopf und die Wilde 13*, Stuttgart, Wien: Thienemann. (abreviado como EJ)

ENDE, Michael (1963, 9ª ed. 1997): *Jim Botón y los trece salvajes* (traducción de Adriana Matons de la Malagrida), Barcelona: Noguer. (abreviado como EJM)

ENDE, Michael (1983): *Jim Botón y los trece salvajes* (traducción de Humbert Roma), Barcelona: Bruguera. (EJR)

ENDE, Michael (1989, 1998): *Der satanarchäolügenialkohöllische Wunschpunsch*, Munich: Heyne. (ES)

ENDE, Michael (1993): *El ponche mágico* (traducción de Jesús Larriba y Marinella Terzi), Madrid: SM, Ediciones del Prado. (ESLT)

GARCÍA LORCA, Federico (1995, 22ª ed.): *La casa de Bernarda Alba*, Madrid: Cátedra. (GB)

GARCÍA LORCA, Federico (1954, 1999): *Bernarda Albas Haus* (traducción de Enrique Beck), Stuttgart: Reclam. (GBB)

GARCÍA LORCA, Federico (1987): *Bernarda Albas Haus* (traducción de Fritz Rudolf Fries), Berlin: Henschel. (GBF)

GARCÍA LORCA, Federico (1999): *Bernarda Albas Haus* (traducción de Hans Magnus Enzensberger), Stuttgart: Reclam. (GBE)

LINDO, Elvira (1994, 5ª ed. 2005): *Manolito Gafotas*, Madrid: Santillana. (LM)

LINDO, Elvira (2000): *Manolito* (traducción de Sabine Müller-Nordhoff), Hamburg: Klopp. (LMM)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

MARTÍN GAITE, Carmen (1990, 47ª ed. 2008): *Caperucita en Manhattan*, Madrid: Siruela. (MC)

MARTÍN GAITE, Carmen (1998): *Rotkäppchen in Manhattan* (traducción de Anne Sorg-Schumacher), Frankfurt am Main: Suhrkamp. (MCS)

SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael (1956, 13ª ed. 1975): *El Jarama*, Barcelona: Destino. (SJ)

SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael (1960): *Am Jarama* (traducción de Helmut Frielinghaus), Wiesbaden: Insel-Verlag. (SJF)

WALLRAFF, Günter (1985, 17a ed. 2004): *Ganz unten*, Colonia: Kiepenheuer & Witsch. (WG)

WALLRAFF, Günter (1987, 2ª ed. 2003): *Cabeza de turco: Abajo del todo* (traducción de Pablo Sorozábal), Barcelona: Anagrama. (WGS)

Publicaciones y Divulgación Científica
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA